



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN**

**EL SUICIDIO: UN ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LOS  
MENSAJES PÓSTUMOS.**

TESIS  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA  
PRESENTA

**VÍCTOR MANUEL GÓMEZ PATIÑO.**

**ASESOR: DR. VÍCTOR ALEJANDRO PAYÁ PORRES.**

**ABRIL 2012.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos.**

A mis padres, por el apoyo y confianza que me han brindado, no sólo para dar término a este proyecto, sino a lo largo de toda mi vida, a ellos mi más sincero y eterno agradecimiento y admiración; el apoyo y estar presentes en mi vida son cosas a las cuales no se les puede asignar valor alguno, lo menos que puedo hacer es corresponder a ello de esta forma. A mí familia, que son parte importante de este trabajo, alentándome a que no desista y quede a medio camino en cualquier empresa que emprenda, con sus altas y bajas; pero al final, el resultado y el producto del trabajo es gratificante, generando una sensación de que se puede dar más y que se deben alcanzar metas de nuevos proyectos.

Mi más sincero agradecimiento a mi asesor, maestro y amigo, el Doctor Víctor Alejandro Payá, por la confianza brindada y permitirme formar parte de los diversos proyectos de investigación; por sus valiosas observaciones, aportaciones y las charlas que permitieron dar forma a este trabajo así como generar muchas de las ideas expresadas en el presente escrito, para él mi completa admiración; persona comprometida en el quehacer sociológico, actividad reflejada en la docencia y en las diversas investigaciones sobre situaciones y conflictivas sociales en grupos a través de la investigación de campo; apoyando dentro y fuera de las aulas a los que alguna vez pasamos por alguna de sus clases, brindándonos la oportunidad de vivir la gran experiencia, por demás interesante; generadora de conocimiento y pensamiento de la investigación.

A mi Maestro, y más que nada, mi amigo, Said; por compartir experiencias tanto personales como académicas, por sus observaciones y sugerencias sobre el tema, por sus pláticas amenas, acompañadas siempre de un buen café.

A la Maestra Wendy por la ayuda brindada para entender parte del fenómeno del suicidio, por las explicaciones de los textos cuando así lo requería y sobre todo por su amistad.

Al Doctor Marco Jiménez, maestro y amigo, por la confianza que me brindó para que me integrara al proyecto; por las recomendaciones sobre el material de apoyo para la elaboración de la tesis, así como las observaciones sobre el tema en el aula.

A mis amigos del cubículo 221 que siempre han estado presentes en este trabajo, con sus observaciones, aportaciones y discusiones generadas a lo largo del proyecto, en seminarios y demás espacios; por los momentos de apoyo, esparcimiento y diversión que brindan, por sus ocurrencias que permitieron aligerar la carga para dar término a la tesis; paradójicamente dichas ocurrencias de alguna forma permitieron generar ideas; excelentes sociólogos, compañeros en la investigación, pero por encima de todo grandes amigos. Cada uno con una personalidad distinta pero que es capaz de complementar siempre las aportaciones de otro para obtener algo de calidad. A todos ellos les guardo un afecto muy especial, durante más de tres años conviví más con ustedes que con mi familia; es difícil tomar algún criterio para enlistar los nombres de cada uno de ellos pero bien es cierto que el orden de los factores no altera el producto; a todos ustedes, gracias: Grissel López, Verónica Viveros, Jovani Rivera, Quetzalli Rojas, Tania Bárcenas, Paulina Mejía, Christian Ruiz, Saúl Recinas y, aunque fue poco lo que convivimos pero se integró muy rápido al equipo, Sindy Torres.

Tratar de nombrar a todos en este espacio llevaría algo de tiempo, no obstante agradezco a todas aquellas personas que de cierta forma han dejado huella en mi vida, que son y serán parte de la misma; por haber compartido tanto este camino de la licenciatura, como momentos fuera de la universidad: Ale, Moni, Ernesto, Ramón, Gerzon, Manuel, Mónica, Ailed, Ehecatzin, Omar Aguas, Toyka Bashkoz, Alex y Diego.

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que mediante la Dirección General de Asuntos del personal Académico (DGAPA) me proporcionó el apoyo para realizar y dar término al presente trabajo: una beca para la

elaboración de tesis; así como los recursos que aporta para que el responsable del proyecto, el Dr. Alejandro Payá y el equipo de investigación pueda dar continuidad y resultados del trabajo de investigación; en un primer momento a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Innovación e Investigación Tecnológica (PAPIIT IN300408 “Condiciones Sociales de la Dinámica Familiar y los Actuales Patrones de Violencia Institucional”) y actualmente con el Programa de Apoyo a Proyectos para Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME PE300811 “Sociología y Criminología: Violencia Familiar, Suicidio y Delincuencia Femenina”).

Cuando la voluntad se enfrente con la razón, podremos razonar y ya no desear, porque a un ser que razona le es imposible desear algo estúpido, o ir conscientemente en contra de la propia razón, hacerse un daño...

*F. M. Dostoievski.*

## ÍNDICE.

<b>Introducción</b> .....	1
<b>CAPÍTULO UNO. DISTINTOS ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE EL SUICIDIO..</b>	<b>14</b>
1.1 El planteamiento sociológico de Émile Durkheim.....	14
1.2 Psiquiatría y salud mental: la visión orgánica.....	24
1.3 Enfoque Antropológico.....	32
<b>CAPÍTULO DOS. COMUNICACIÓN, MENSAJE Y EFECTOS DEL ACTO SUICIDA: LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE.....</b>	<b>43</b>
2.1 La profecía: el intento suicida.....	46
2.2 Las cartas póstumas como analizadores.....	51
a) Separación, amores y reproches: levantar el velo.....	57
b) La venganza y la culpa: el cuerpo como proyectil.....	68
c) Vidas fracasadas: el acto suicida como reparación.....	82
d) Vidas sin sentido: pertenencia, vejez y enfermedad.....	86
2.3 Los lenguajes del cuerpo inerte.....	97
a) Sin dejar huella en el universo: desaparecer el cadáver. El más allá...	101
b) La última actuación: la exhibición del suicida.....	110
<b>CAPÍTULO TRES. ELEGIR LA MUERTE: LAS TÉCNICAS EN CONTRA DEL CUERPO. OBJETOS Y ESCENARIOS DEL SUICIDIO.....</b>	<b>115</b>
3.1 Asfixia por ahorcamiento.....	127
3.2 Arma de fuego.....	129
3.3 Ingesta de medicamentos: el sueño eterno.....	136
3.4 Despedazamiento: las vías del metro.....	139
3.5 El salto al vacío: precipitación.....	141
3.6 Otros métodos.....	145
a) Envenenamiento.....	145
b) Herida con instrumento punzocortante.....	147

c) Sumersión. El viaje por el Aqueronte.....	149
d) Abrasado vivo.....	150
<b>CAPÍTULO CUATRO. EL SACRIFICIO Y DON: BRINDAR LA MUERTE.....</b>	<b>152</b>
4.1 El sacrificio y don.....	154
4.2 Transmisión y legados.....	162
a) El nombre-identificación.....	164
b) Fechas.....	168
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>172</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>180</b>



## Introducción.

Morir  
es un arte, como todo.  
Yo lo hago excepcionalmente bien.  
Tan bien que es una barbaridad.  
Tan bien que parece real.  
Se diría, supongo, que tengo el don.  
*Sylvia Plath.*

El presente trabajo de tesis se desprende y surge dentro de un proyecto de investigación más amplio enfocado al problema de la violencia y la dinámica familiar, que es parte del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME PE300811) y que promueve la Dirección General de Asuntos del Personal Académico y del cual es responsable el Dr. Víctor Alejandro Payá. El objetivo de la tesis fue la realización de un estudio sociológico de los mensajes póstumos del suicida a través de una muestra de 672 expedientes (años 2006 y 2007) que fueron proporcionados por el Servicio Médico Forense del Distrito Federal, de los cuales se obtuvieron 121 cartas o mensajes póstumos. La investigación pretende dar cuenta del fenómeno del suicidio y su entorno social a partir del análisis del discurso de los mensajes póstumos dejados por los suicidas, así como de los testimonios de familiares y autoridades que son recabados por los expedientes. De esta forma se logró conocer las causas sociales y grupales del fenómeno y, mediante el estudio del discurso del suicida, dar cuenta también de la naturaleza de los vínculos emocionales, el papel del intercambio simbólico entre los integrantes del sistema familiar y la noción sobre la muerte que subyace en el discurso. Del total de los 672 expedientes recolectados, para el presente trabajo se seleccionaron 120 casos que podríamos calificar de prototípicos, en la medida en que abarcan los temas del resto de los casos excluidos de manera más detallada. A partir del análisis de los expedientes se conformaron diversos escenarios sociológicos, mismos que conforman los capítulos del presente trabajo. Cabe señalar que por respeto a las personas mencionadas en las cartas que dejaron los suicidas, los datos como son los nombres y las fechas se omitieron o han sido cambiadas.

Parte del interés por llevar a cabo este trabajo surge también por conocer la fragilidad de las personas en un mundo en donde se alaban los alcances tecnológicos, y, el consumo forma parte de la cotidianidad. No obstante, y como refiere Lipovetsky, vivimos una era del vacío en donde no se evita la experiencia del sinsentido alimentado por el sentimiento de abandono, por la imposibilidad de encausar el duelo por la pérdida del ser amado. El suicidio es una forma de continuar una violencia generada tiempo atrás por una cierta dinámica grupal y social y que puede constatarse por los reproches y el enojo que tiene la persona que decide darse muerte por propia mano. En el tema de la muerte el imaginario es prolífico y eso es una constante que se inscribe en toda cultura e incluso grupo humano. El hecho de que algunas personas tienen la creencia de que existe un más allá y que en un tiempo no lejano puedan reunirse con sus seres queridos, puedan hablar con ellos o que desde la muerte se pueda cuidar a los hijos pequeños que son dejados en la orfandad, es un ejemplo de ello.

El discurso del suicida es paradójico y ambiguo puesto que combina las palabras amorosas junto con los reproches más tenaces; está lleno de justificaciones y cubre a la familia para no develar claramente la conflictiva entre sus miembros. En nuestra sociedad es difícil comprender un fenómeno social como lo es el suicidio; las razones para que una persona pueda privarse de la vida pueden ser variadas, probablemente el único en saber realmente los motivos que llevan a un individuo a darse muerte, es el mismo suicida quien se los lleva a la tumba; no obstante, la lectura detallada de los mensajes escritos manifiestan algo de esos motivos ocultos. De la misma forma la manera específica en que el suicida se mata, el lugar y el objeto que elige deja ver algo de su verdad y sentir hacia los otros que son su familia, amistades o personas cercanas, es decir, que a través del escenario del suicida se logra observar el tipo de relaciones que mantenía. Existen variados detalles que toman un sentido cuando se logran relacionar entre ellos: por ejemplo el decidir mandar un correo electrónico para avisar de su muerte o hacerlo directamente, o sea, en presencia física de los otros. Cubrir el rostro es otro pormenor que puede implicar no querer mostrar el

último rostro desfigurado de la muerte a los familiares y evitar con ello que quede en la memoria de sus allegados, etcétera.

La muerte ha sido y es un tema difícil de hablar puesto que sería tanto como pensar en el fin de la propia existencia; por lo general las personas tienen pensado llevar a cabo planes en un tiempo no muy lejano y no tienen la intención de morir sin haberlos realizado. La muerte es un fenómeno del que no se tiene conocimiento de cuándo ocurrirá y por lo tanto nunca se está del todo preparado ante tal fin; en efecto, el individuo tiene noción de que algún día perecerá pero no piensa que ese día este próximo y “aun cuando llega a una aceptación intelectual y forzada de su muerte en su cotidianidad se conduce como inmortal: aplaza la realización de sus proyectos, de sus deseos. El aplazamiento se vuelve un tiempo social, dejando incluso tareas para un más allá de la vida”.<sup>1</sup> Las personas constantemente tratan de resolver problemas, dejan pendientes y situaciones que no resuelven en vida pensando que, una vez que hayan muerto podrán resolverlo desde otro lugar no terrenal o que por el contrario con su muerte podrán darle un término a sus asuntos. El hombre no acepta la finitud de su existencia; al conocer o percatarse de la muerte de alguien cercano se da cuenta de que puede sucumbir en cualquier momento, por lo que ante el dolor que causa la muerte de esa persona tiende a negar su propia muerte, se ve impotente ante su presencia. La muerte es uno de los eventos que no puede controlar –debido a su naturaleza irremediable-, el sujeto se halla ante una paradoja ya que “la misma conciencia niega y reconoce la muerte: la niega como paso a la nada; la reconoce como acontecimiento.”<sup>2</sup> La muerte es el destino último de la vida de todo ser viviente, el ser humano ante tal acontecimiento se percibe vulnerable e impotente, los individuos tratan de tener el control sobre todo lo que acontece en su vida (de ahí la importancia de los rituales), pero existen casos en que también algunos de ellos tratan de tenerlo sobre su muerte; en dichos casos, el sujeto, al saberse mortal trata de no esperar a que le llegue la muerte y la busca tratando de adelantar su llegada, eligen el cómo y cuándo morir. La muerte puede llegar en cualquier

---

<sup>1</sup> Ramírez Mario, *Aporías de la cultura contemporánea*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2000, p. 63.

<sup>2</sup> Morin, Edgar, *El hombre y la muerte*, Barcelona, Kairós, 2007, p. 24.

instante, no hay tiempo para ella, no sabemos cuándo moriremos, pero algunas personas tienen la creencia de que pueden escapar a su mirada; como se observa en el relato de Edgar Allan Poe, en donde el Príncipe Próspero de *La máscara de la muerte roja* piensa que al cerrar las puertas de la abadía se puede evitar que la muerte penetre en las moradas de los pobladores del reino, para su mala fortuna, para ella no existen límites ni restricciones y en la fiesta de máscaras que el príncipe ofrece, ella (la muerte) es partícipe, además de ser el único personaje que permanece al interior del salón de color negro a la espera de que llegue el tiempo de empezar a hacerse presente.

No obstante de que es inevitable la muerte, las ciencias propias del cuidado de la salud se ocupan por hacer lo que esté a su alcance para no dejar que perezcan los individuos y en cierta forma el tener control sobre el cuerpo en tanto organismo bioquímico, anatómico, etcétera, del cual se puede conocer su funcionamiento; pero atrás de todo cuidado también se trata de tener un control sobre la muerte, de sobrepasarla; evitando o prolongando hasta donde sea posible que la gente fallezca. El mundo moderno y tecnológico pretende brindar y hacer extensa la vida de los individuos.

Se puede reconocer que la experiencia de la muerte es parte de la socialización del ser humano; anteriormente los rituales referentes a la muerte se observaban como algo familiar, el muerto se velaba en casa, lugar en donde se realizaban diferentes tipos de actividades rituales como preparar el cuerpo, rodearlo de flores y fotografías o el llevar a cabo los rosarios durante los nueve días siguientes al entierro; actualmente se busca o contratan los servicios funerarios de empresas que se hacen cargo del cuerpo hasta su sepultura, poniendo a disposición de las familias diversas salas en donde se velará el mismo. Entre las opciones que se les dan a los deudos está la cremación. En la actualidad es considerado como un método de naturaleza aséptica que es importante para evitar la descomposición del cuerpo en determinadas condiciones ambientales, además de que las cenizas del difunto pueden permanecer en casa ya que no se requiere de un espacio en el cementerio para ir a visitar al ausente; se le podrá

poner un altar, para que la familia lo considere inclusive como un miembro que continúa entre los suyos.

Cuando llega la muerte de un ser querido, un familiar, un allegado o un conocido, la conciencia de la fragilidad es mayor para el afectado, dada la situación de abandono en que se ve envuelto por la pérdida del ser amado. Nace así el proceso de duelo, a veces también los reproches hacia al ausente. También se despliega un imaginario defensivo en el hecho de que algunas personas tienen la creencia de que existe un más allá, y que en un tiempo no lejano puedan reunirse con sus seres queridos. En el caso de la muerte dada así mismo, el discurso de la familia estará lleno de justificaciones para cubrir alguna posible conflictiva entre sus miembros. En nuestra sociedad es difícil comprender un fenómeno social como lo es el suicidio, ya que horroriza toda muerte que “no sea natural”.

Las razones para que una persona pueda privarse de la vida pueden ser variadas, pero el único en saber realmente los motivos que llevan a un individuo a darse muerte, es el mismo suicida; hechos que se llevará a la tumba. No obstante mediante los mensajes escritos, así como las acciones que realizan al llevar a cabo determinado método, y el tipo de objeto específico que eligen para morir, deja ver su sentir hacia los otros y se puede observar el tipo de relación que mantenía; en ocasiones entre los familiares llega a permanecer un sentimiento de odio y reproche debido a que se dio muerte por propia mano, además de que se añade el que haya elegido el modo y cuando morir, mientras los deudos soportarán el resto de su existencia sin su presencia, pero sí con el recuerdo, hasta el final de sus días.

El sujeto se cree inmortal y omnipotente; esto lo demuestra con el acto del suicidio ya que él decide cómo y cuándo quitarse la vida, cuando mejor le plazca, no hay límites para eso y la decisión sólo es suya; tiene la facultad de terminar con una vida: la suya, acción decisiva última que demuestra su supremacía y poder sobre su propio destino y hasta cierto punto, el de los que le rodean. Otras observaciones que se aprecian dentro de los mensajes póstumos son el uso de la tecnología para plasmar esta última voluntad por ejemplo, cuando se envía un

correo electrónico para hacer del conocimiento a otras personas los deseos de privarse de la vida. Estos medios son un recurso para evitar que el suicida enfrente el hecho cara a cara (como en algunos casos en los que los suicidas se cubren el rostro para evitar exponer la expresión mortal, y que este último gesto quede en la memoria de sus allegados) actualmente, los sujetos permanecen atrás de una computadora para poder llevar a cabo “nuevas formas de relacionarse”, mismas que sin embargo limitan el interactuar con los demás; tiempos modernos que dejan al sujeto frente a una dimensión imaginaria y con un sostén simbólico débil que los ate a la vida, dejándolos muchas veces expuestos a la experiencia del vacío y sin algo por lo cual seguir aferrándose a la vida. De ahí que el sentido de la vida se busque, paradójicamente, en la muerte; en algunos casos la autoagresión queda en intento de privarse de la vida; en esos casos el gesto adquiere el carácter de una llamada de auxilio, de un grito desesperado para lograr cierta atención. En estas situaciones, se observa que no importa perder la vida si no hay alguien con quien compartirla, en otros casos adquiere el carácter de rito de paso, tema de estudio de la antropología; el antropólogo Arnold Van Gennep analiza los ritos considerados de pasaje como por ejemplo las ceremonias realizadas en ciertas comunidades a los niños para adquirir el estatuto de hombres. Para la psicoanalista Silvia Tubert, la carencia de rituales plenos de simbolismo pueden ser sustituidos por juegos en donde se encara directamente a la muerte, como sucede en las sociedades contemporáneas con los jóvenes. A decir del sociólogo colombiano Mario Elkin “la actitud del hombre contemporáneo frente a la muerte se caracteriza por la falta de temor ante ella, de lo contrario, no se explicaría la banalización de la que esta es objeto.”<sup>3</sup>

El cadáver se entierra, se lleva a la sepultura, se trata de evitar la descomposición natural y que quede reducido a una osamenta, en cambio se opta porque quede reducido a cenizas; en otros casos se trata de que el cuerpo permanezca por más tiempo como estaba, por medio del embalsamamiento, evitando así que el cadáver libere líquidos que sin duda son referentes de que efectivamente el cuerpo está iniciando la descomposición y pronto se reducirá a

---

<sup>3</sup> Ramírez, Mario, *op. cit.*, p. 77.

huesos. No obstante, las personas tratan de que el muerto siga presente, de que no se vaya de su lado. Los familiares llevan a cabo los ritos correspondientes en memoria del muerto ya que de no realizar las exequias pertinentes el regreso del muerto es seguro; los mal enterrados o muertos de mala forma regresan: un mal muerto es el que muere asesinado o está mal enterrado estos pueden aparecer como un doble ya sea en la forma de sombra, convirtiéndose en genio protector o en genios malhechores, estos últimos debido a que murieron asesinados o por medio del suicidio, nunca se van, no se separan de los vivos. Este doble es el alma o espíritu del muerto, son los fantasmas o espectros que acompañan a los vivos que incluso se llegan a aparecer en los sueños, manifestando por este medio su deseo o previniéndoles de algo.<sup>4</sup> La esencia de una persona fallecida de mala forma como lo es el caso del suicida, permanece junto a los vivos y se queda rondando de manera cercana, en otras ocasiones el fantasma permanecerá en la memoria de la familia, que de algún modo resurgirá y será transmitido a las nuevas generaciones, ya sea por medio de los nombres o en los aniversarios.

El suicidio puede considerarse como un parámetro, una forma de medición de la salud social, de la cohesión del grupo. Ya que es juzgado por la sociedad, se trata de guardar el secreto sobre el suicidio, se trata de que el evento sea vedado pues de lo contrario, el grupo quedaría expuesto ante la sociedad y llega a convertirse en un marca con la cual deberán de cargar los deudos. Algunos hechos se evita que se hagan públicos, se mantienen en secreto y se convierten en accidentes lamentables o en muertes inmediatas. Los cuerpos de algunos suicidas quedarán expuestos a la intemperie ya que el acto es realizado en sitios públicos (parques, bosques, calles, transporte público, etcétera) la mayoría de ellos lleva consigo alguna credencial o documento que los identifique y no queden en el anonimato, otros más irán acompañados por algún familiar o conocido y frente a ellos terminarán con su existencia, asegurándose de que alguien

---

<sup>4</sup> Al respecto, Edgar Morin señala que “este doble no es tanto la reproducción, la copia conforme y *post mortem* del individuo fallecido, sino que acompaña al vivo durante toda su existencia, lo dobla, y este último lo siente, lo conoce, lo oye, lo ve, según una constante experiencia diurna y nocturna, en sus sueños, en su sombra, en su imagen reflejada, en su eco, en su aliento, en su pene e incluso en sus gases intestinales.” Morin, Edgar, *op. cit.*, p. 142.

reconozca el cuerpo y de fe de lo que el sujeto fue en vida.<sup>5</sup> Con el acto se culpabiliza a alguien o por lo menos les dejan la culpa, se trata de significar algo para alguien, aunque sea muerto; su presencia ya no será física pero continuará con la persona amada; Edgar Morin señala que “todavía hoy, el suicidio por despecho implica una venganza confusa contra el ser amado que se verá «acosado» toda la vida por su «fantasma»”<sup>6</sup>; sobre todo en situaciones donde existe un conflicto con la pareja, con el suicidio aparentemente da término al problema y el suicida es el último que tiene la palabra en la discusión. Habría que preguntarse qué tan mal se encuentra una sociedad al grado de que sus miembros se deslindan de ella por medio del suicidio, o qué factores influyen en la decisión de una persona para darse muerte por propia mano.

El suicidio es un fenómeno social que se llega a percibir en las grandes ciudades por el número de casos que se llegan a presentar; el sociólogo francés Émile Durkheim ya había señalado que en las grandes urbes se dan más casos que en el campo; no obstante que el objeto de estudio del presente trabajo son los mensajes póstumos, se presentan algunos datos cuantitativos que muestran un panorama general a nivel estadístico respecto al tema: el mayor número de casos de suicidio en el Distrito Federal se concentran en las delegaciones Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Cuauhtémoc, por el contrario las demarcaciones con el menor número de casos son Cuajimalpa, Milpa Alta, Tláhuac y Magdalena Contreras, los lugares en donde se produce el mayor número de casos son las delegaciones que tienen mayor densidad poblacional, por el contrario las últimas cuatro conservan en su mayor parte del territorio rasgos propios del campo o de las zonas rurales y no es tan elevado su número de habitantes. Existe una constante en los últimos años sobre el número de muertes por suicidio, 2006:399, 2007:424 y 2008:455, de los cuales la mayoría son hombres en una proporción de 1 mujer por cada 4 hombres, ubicándose el mayor número de casos en el rango

---

<sup>5</sup> A decir de Edgar Morin “el dolor provocado por una muerte no existe más que cuando la individualidad del muerto estaba presente y reconocida: cuanto más próximo, íntimo, familiar, amado o respetado, es decir «único» era el muerto, más violento es el dolor; sin embargo, poca o ninguna perturbación se produce con ocasión de la muerte del ser anónimo que no era «irreemplazable».” *Ibíd.*, pp. 30-31.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 158.



de edad de 20 a 30 años. A decir del Servicio Médico Forense (SEMEFO) la etiología del suicidio responde a problemas psiquiátricos y conductuales; el método más utilizado para darse muerte es la asfixia por ahorcamiento, esto se puede deber a la facilidad con que se puede conseguir cualquier objeto (cuerda, lazo, cinturón por mencionar algunos) que corte el paso del oxígeno al cerebro, el número de casos se eleva a la mitad de los totales por año 2006:245 de 399, 2007:260 de 424 y 2008:314 de 455 casos. Como se menciona más adelante, la mayoría de los suicidas prefieren la comodidad que les brinda su hogar para llevar a cabo el acto (2006: 264, 2007:288 y 2008: 304), ya que es más seguro que encuentren el cuerpo y sea identificado. El domingo es el día en que más recurren los suicidas para terminar con su vida (2006:68, 2007:72 y 2008:82 casos), tal vez porque el movimiento que se produce en el Distrito Federal es mínimo; es un día en el que la gente descansa, no está ocupada, ni tiene prisas por llegar al trabajo u otro lugar, además de que se puede reunir con la familia y en cierta forma verlos reunidos a todos por última vez. Por último se expone un dato que se vuelve constante en la mayor parte de los expedientes, el consumo de alcohol u otra sustancia tóxica al cometer el acto, al final del expediente se anexan los exámenes toxicológicos realizados por la institución a fin de conocer si el individuo estaba bajo el influjo de alguna sustancia, el número de casos en donde se encuentra algún indicio de alcohol es reducido, la cantidad encontrada en los cuerpos se considera mínima por lo que no influye en la toma de la decisión de privarse de la vida (2006:116, 2007:157 y 2008:138 casos)<sup>7</sup>

La estructura del trabajo consta de cuatro capítulos que son otros tantos escenarios sociológicos posibles que dan cuenta del suicidio. Dichos capítulos se encuentran ordenados de la siguiente forma:

Capítulo I. Enfoque teórico.- El capítulo da cuenta de tres posturas sobre el fenómeno del suicidio: la visión sociológica que tiene como máximo exponente al sociólogo francés Émile Durkheim, quien basado en su teoría de los cuatro tipos

---

<sup>7</sup> El Servicio Médico Forense realiza una clasificación conforme a los grados de alcohol que se encuentran en la sangre; de acuerdo a la concentración en miligramos de metabolitos de alcohol etílico por cada 100 mililitros de sangre la intoxicación se puede clasificar en alcoholemia irrelevante, mínima, moderada severa, grave y muy grave.

de suicidio (anómico, fatalista, altruista y egoísta) detalla el estudio que realizó en Europa, a decir de él, con cerca de veintiséis mil expedientes. En dicho estudio desecha algunas creencias que se tenían hasta el momento respecto al suicidio ya que se consideraba que podían intervenir factores climáticos, económicos o hereditarios por mencionar algunos, llegando a la conclusión que el acto del suicidio está inscrito en el ámbito de lo social. En el segundo apartado se retoma parte del discurso psiquiátrico para un análisis y discusión con autores del llamado movimiento antipsiquiátrico. Se recurre de igual forma al filósofo francés Michel Foucault. Todos ellos nos aportan elementos teóricos que permiten reflexionar sobre el discurso que manifiestan los familiares de pacientes con enfermedades mentales y asumen como suyos, para justificar el actuar del individuo; por su parte los médicos psiquiatras mediante manuales como el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV) y la Clasificación de Trastornos Mentales (CIE 10) fundamentan sus teorías mediante el diagnóstico, la clasificación y la consecuente medicalización, con el objetivo de darle sentido a los atentados realizados en contra de sí mismo por los potenciales suicidas y, en cierta medida justificar el por qué una persona llega a darse muerte a sí mismo. En el área de la medicina psiquiátrica, el suicidio adquiere carácter de enfermedad orgánica, la cual mencionan se ubica en el cerebro, sitio en donde se llegan a presentar enfermedades que limitan las funciones del cuerpo, propiciando factores desencadenantes o precipitantes del acto. Por último se encuentra la parte antropológica, la cual está enfocada a la muerte y las exequias desde el punto de vista de autores como Lucien Lévy-Bruhl, Robert Hertz y Bronislaw Malinowski. Se hace alusión al carácter sagrado o profano de la muerte, además de que el cuerpo del difunto se considera como un elemento contaminante que puede traer consigo el caos en caso de no llevarse a cabo los ritos y el luto adecuados; además de que durante este tiempo se presentan ciertas prohibiciones tanto en las ceremonias como en el trato del cuerpo. La muerte en las llamadas sociedades primitivas se observa como una transición hacia otro mundo donde morará la esencia del sujeto; en tanto que la muerte por suicidio se muestra como resultado de una

sanción de carácter moral, mismo que se puede dar como una forma de protesta, venganza o por haber cometido adulterio.

Capítulo II. Comunicación, mensaje y efectos del acto suicida: la vida después de la muerte.- En este capítulo se observa que en varios de los casos los suicidas tienen por lo menos un intento de suicidio previo al intento que resultará efectivo, se considera que el acto es un mensaje que se convertirá en una profecía; además de que el intento suicida es un llamado de auxilio que se trata de enviar a los familiares, en caso de querer morir se seguirá intentando hasta encontrar la muerte. Los mensajes póstumos que dejan los suicidas dejan ver parte de las relaciones del grupo así como los vínculos emocionales o afectivos que sostenía con otras personas. Para su estudio en este trabajo se dividen en temas como lo son: la separación, la venganza, el fracaso, el sinsentido, la enfermedad y la vejez. Entre los suicidas existe una diversidad de formas para dejar un mensaje, estos pueden ser dejados en papel, en la pantalla de la computadora, en recetas, e incluso el cuerpo sirve como lienzo para dejar las últimas palabras de agradecimiento, cariño, reproche u odio; es así que en la escritura del suicida se manifiestan sentimientos y se dejan ver los conflictos que en ese momento tenía hacia otras personas; dentro de las mismas se observa que en algunos casos el suicidio puede llegar a ser una forma de venganza, se deja la culpa a los familiares; por el contrario otros suicidas verán el acto como una forma de reparar el posible daño causado a ciertos miembros del grupo o como mencionan algunos de ellos “liberarlos de ser una carga”; a otros más les preocupará el bienestar de sus familiares por lo que les dejan tareas pendientes o los encargos para darle orden a ciertos asuntos, sobretodo de carácter económico y posesiones materiales.

El suicidio también aparece como un remedio a las enfermedades, mismas que en un tiempo no lejano también los hubieran llevado a la muerte debido a posibles complicaciones físicas; así mismo se presentan situaciones en que se privan de la vida por no querer llegar a viejos, sufrir los cambios físicos propios del tiempo o el sentir que no pertenecen a ninguna parte, sintiéndose aislado del grupo familiar. Algunos suicidas buscan que su cuerpo desaparezca, les piden ser

llevados a la fosa común, otros piden se deshagan de sus restos de manera rápida mediante la cremación; a los deudos se les solicita realicen oraciones y pidan por ellos para que lleguen al paraíso, y que puedan reunirse con sus seres queridos. Para algunos suicidas se presenta la ocasión para dejar como legado su muerte ya que en varias ocasiones llevan a cabo el acto en frente de otras personas (pareja, familiares o conocidos) y por lo general son lugares públicos o en reuniones; otros por el contrario preferirán la comodidad de su casa y sin testigo alguno.

Capítulo III. Elegir la muerte: las técnicas en contra del cuerpo. Objetos y escenarios del suicidio. En este capítulo se recopilan una serie de casos enfocados a dar cuenta de algunas de las técnicas que llevan a cabo los suicidas, los objetos que utilizan en el acto así como los lugares escogidos para darse muerte, de tal forma que en estos elementos se observa que no son elegidos de manera fortuita, sin duda van impregnados de sentimiento con la finalidad de mandar un mensaje al propietario; los instrumentos pueden ir desde medicamentos, raticida, cuchillos, cuerda, armas de fuego hasta ingeniosas creaciones como lo son máscaras de gas; en ocasiones el suicida llega a considerar su cuerpo como un desecho encontrándose el mismo en ocasiones en coladeras, en el panteón o baños públicos. Por lo general en los casos de las mujeres se encuentran métodos que no implican demasiada violencia, la utilización de armas por parte de estas es poco común, no obstante se encontraron algunos casos. Los lugares que comúnmente se utilizan para darse muerte son el hogar y los hoteles, se observa cómo en algunos eventos ocupan herramientas propias de su profesión, ropa o algún objeto de su pareja o algún familiar; el lugar donde laboraban o que era significativo para el suicida será de importancia ya que de cierta forma quedarán impregnados de su esencia por ser un sitio en donde pasaron la mayor parte de su vida y donde deciden llevar a cabo su muerte; las personas enfermas que tienen algún tratamiento médico para restablecer su salud ocuparán el mismo para terminar con su existencia o el caso de los policías y vigilantes que ocuparán su arma de cargo en su contra. Para su mejor estudio el capítulo se divide en apartados que dan cuenta de cada uno de

los métodos encontrados en la investigación: asfixia por ahorcamiento, arma de fuego, ingesta de medicamentos, arrojarse a las vías del metro, el salto al vacío, envenenamiento, heridas con armas punzocortantes y otros métodos que se pensaría son difíciles de encontrar en una urbe como lo es el Distrito Federal debido a la dificultad para llevarlos a cabo, son los casos de: la muerte por ahogamiento y el prenderse fuego.

Capítulo IV. El sacrificio y don: brindar la muerte. Este capítulo trata de discutir el acto del suicidio como un sacrificio o don que desde la religión católica se puede entender como devolverle la vida un ser creador de todo en el universo, se le brinda la muerte; evento que se considera un pecado puesto que ese ser es quien debe de quitarla, también podría considerarse como una manifestación de inconformidad y una forma de rebelarse no sólo en contra de la divinidad, también de la sociedad. El suicidio podría considerarse como una forma de escape del alcance de las normas y/o prescripciones que impone la sociedad y la religión, no obstante algunos autores señalan que el acto debería de verse como una facultad que tiene el sujeto, mediante la libertad con la que cuenta tiene derecho a decidir sobre su vida, pero también a darse muerte cuando mejor le parezca.

El sacrificio implica abstenerse de muchas cosas, un abandono de sí con la finalidad de calmar a la divinidad, este acto es unilateral no se espera nada a cambio; y por el contrario, el don resulta de un sistema en donde se da algo, pero el individuo se ve obligado a devolver y esperar a que se le devuelva algo. En el sacrificio se podría considerar como una correspondencia entre lo solicitado y lo que se esté pagando, en el caso del suicidio es la vida. Se da la vida y la muerte esperando que se devuelva la vida eterna en el paraíso, aunque siempre se queda en deuda con esa entidad superior dadora de vida.

## 1. Distintos enfoques teóricos sobre el suicidio.

### 1.1 El planteamiento sociológico de Émile Durkheim.

Cuando uno experimenta tanto placer en no ser, no puede satisfacer completamente su inclinación sino renunciando completamente a vivir.

*Émile Durkheim.*

El suicidio es un fenómeno de interés para la ciencia y varias disciplinas, ya sean estas de carácter jurídico, político, filosófico, histórico, psiquiátrico, médico e incluso de índole religioso, por el hecho de indagar las causas morales del obrar de los individuos quienes buscan deliberadamente autoinfligirse daño al grado de privarse de la vida; para la sociología es de gran interés por considerar que el fenómeno responde esencialmente a causas sociales y no como anteriormente se asumía, que era únicamente un acto individual; “lo que busca son las causas por medio de las que es posible obrar, no sólo sobre los individuos aisladamente, sino sobre el grupo.”<sup>1</sup> El principal exponente sobre el tema del suicidio dentro de la sociología es Émile Durkheim, el cual llevó a cabo un estudio en diversas regiones de Europa y, a decir del sociólogo francés, mediante una revisión cercana a veintiséis mil expedientes de muertes por suicidio.

La investigación realizada dio como resultado que se publicara en 1897 su obra *El suicidio*, trabajo en el que presenta el análisis y revisión de los datos obtenidos del fenómeno, en dicho estudio aplica la metodología propuesta dentro de su trabajo previo *Las reglas del método sociológico* (1895), lo que le permite demostrar y desechar concepciones y mitos que se tenían hasta ese entonces en torno al suicidio, así como factores que se pensaba influían en la producción del suicidio y los cuales incidían en el individuo, predisponiéndolo para poner fin a su vida. El fenómeno del suicidio le permite al sociólogo francés no sólo llevar a cabo el estudio de manera científica, sino que, le facilita seguir trabajando con conceptos utilizados en *La división del trabajo social* (1893). Durkheim, menciona Steven Lukes:

---

<sup>1</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio*, México, Éxodo, 2006, p. 45.

consideraba el suicidio como la antítesis de la solidaridad social, y un alto índice de suicidios como el signo de una escasa adecuación de los lazos sociales. Creía que los vínculos sociales relacionaban a los individuos con su grupo o su «sociedad» de dos modos: vinculándolos a una serie de fines e ideales socialmente dados, y regulando sus deseos y aspiraciones.<sup>2</sup>

El individuo juega un papel muy importante dentro de la colectividad por el hecho de que no puede sustraerse de sus obligaciones hacia el grupo; por su parte la sociedad tiene control sobre el actuar del sujeto, al premiar o reconocer las buenas acciones por parte del individuo o, en su defecto, castigarlas. En el caso del suicidio en donde se priva al grupo de posibles contribuciones futuras también la familia se ve inmiscuida en el evento debido a que, uno de sus miembros ha faltado a sus obligaciones; el acto es un agravio en contra de la sociedad que se castiga moralmente despertando en los demás un sentimiento de horror y repudio; “la conciencia pública impide todo acto que la ofenda a través de la vigilancia que ejerce sobre la conducta de los ciudadanos y de las penas especiales de que dispone.”<sup>3</sup>

Las condiciones en que se produce el hecho de darse muerte por propia voluntad pueden ser diversas, es difícil conocer el verdadero motivo que puede llevar a una persona a atentar contra su vida, e incluso conocer la finalidad o la intención de llevar a cabo el acto debido a que esta “es una cosa demasiado íntima, para que pueda ser apreciada desde fuera”<sup>4</sup>, y por lo tanto, para que pueda ser comprendida por los demás. Son los familiares, conocidos o personas más cercanas las que proporcionan los datos necesarios para analizar la etiología del incidente, en la mayoría de los casos se desconocen las verdaderas causas que originaron el suceso por lo que, relacionan el desenlace a diversas razones, desde problemas de índole social como son la economía, el desempleo, hasta razones de naturaleza individual como pueden ser los problemas amorosos, el consumo de alcohol y drogas, los datos recabados se dirigen a encubrir cuales fueron

---

<sup>2</sup> Lukes, Steven, *Émile Durkheim. Su vida y su obra*, Madrid, Siglo XXI, 1984, p. 205.

<sup>3</sup> Durkheim, Émile, *Las reglas del método sociológico*, México, Quinto Sol, 2000, p. 24.

<sup>4</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio... op. cit.*, p. 33.

realmente las causas del deceso por el miedo o el hecho de ser señalados por presentar un caso de esta naturaleza dentro del grupo familiar.<sup>5</sup>

En la investigación que realizó Durkheim da a conocer que los factores naturales y congénitos no son los principales elementos que predisponen a los individuos para matarse, que “no es precisamente el medio físico el que la estimula de una manera directa; sobre todo, no es él el que marca su huella en la marcha de los suicidios. Esta marcha depende de condiciones sociales”<sup>6</sup>, así mismo desecha la idea de que el problema del suicidio sea en la mayoría de los casos debido a alguna enfermedad de tipo mental. Entre los factores naturales que retoma en su estudio y los cuales se creían podrían ser la causa que conduce a los individuos a obrar de esa manera se tiene por ejemplo la idea de que los fenómenos cósmicos (clima) como lo es el propio de la estación invernal se relacionaban con el suicidio ya que, es en esa época en donde la gente se sitúa en un estado de melancolía, quedando en un estado psicológico vulnerable que los puede llevar a atentar en contra de su vida; a decir del sociólogo francés “no es el clima la causa de numerosos suicidios”<sup>7</sup> ya que, “no es en invierno ni en otoño cuando el suicidio alcanza su *máximum*, sino en la bella estación, cuando la naturaleza es más risueña y la temperatura más dulce. El hombre deja con preferencia la vida en el momento en que le resulta más fácil”<sup>8</sup>; Durkheim infiere que dicha situación está marcada por lo social, por el medio, por las relaciones que tienen lugar en donde se desenvuelve el individuo, las épocas de frío están caracterizadas por un aletargamiento en la actividad humana, caso contrario ocurre en épocas de calor, en donde se intensifican las relaciones, el vaivén, el ir y venir de la gente. Observa que realmente la causa del suicidio está en lo social, que “el día favorece el suicidio, porque es el momento en que los negocios son más activos, en que las

---

<sup>5</sup> Sabemos que analíticamente es sumamente complicado delimitar la naturaleza de un fenómeno como el amor o el consumo de drogas desde una perspectiva estrictamente individualista, o viceversa. El hecho individual nos remite necesariamente a verlo como un analizador grupal o social.

<sup>6</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio... op. cit.*, p. 128.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 106.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 108.



relaciones humanas se cruzan y se entrecruzan, en que la vida social resulta más intensa.”<sup>9</sup>

Otro factor que toma en cuenta en su estudio es el de índole económico, ya que anteriormente se pensaba que las crisis financieras y la situación económica de las personas eran factores que tenían como desenlace la muerte de una manera voluntaria al ser la única salida para no afrontar dichos problemas, aunque en realidad, a decir de Durkheim, éstas no son las causas verdaderas de los suicidios, ya que “si las muertes voluntarias aumentasen cuando la vida se hace más ruda, deberían disminuir sensiblemente cuando el bienestar aumenta”<sup>10</sup>, situación que no se ve reflejada en el número de incidencias ya que, el sujeto puede terminar con su existencia en cualquier momento ya sea que este en situación de crisis, pero también se puede presentar cuando existe una situación de bonanza, “si las crisis industriales o financieras aumentan los suicidios, no es por lo que empobrecen, puesto que las crisis de prosperidad tienen el mismo resultado; es porque son crisis, es decir, perturbaciones de orden colectivo. Toda rotura de equilibrio, aun cuando de ella resulte un bienestar más grande y un alza de la vitalidad general, empuja a la muerte voluntaria.”<sup>11</sup> En algunos casos, los familiares o conocidos del suicida aluden a la situación económica como causa del acto, pero las personas con escasos recursos son las que se dan muerte en una proporción menor en comparación de las que disponen de una posición económica cómoda; es la gente que no presenta problemas de carácter económico la que se da muerte, ya que “si la pobreza protege contra el suicidio, es porque, por sí misma, es un freno. [...] cuanto menos posee uno, menos intenta extender el círculo de sus necesidades.”<sup>12</sup> El sociólogo francés concluye en este aspecto que “la miseria no es uno de los factores de que depende la cifra social de los suicidios.”<sup>13</sup>

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 122.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 274.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 278.

<sup>12</sup> *Ídem.*

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 202. El número de muertes por suicidio en el Distrito Federal, no es muy significativo, ya que el principal rubro lo ocupan los decesos correspondientes a accidentes de tránsito, homicidios, muerte natural y accidentes en el hogar; en las cifras concernientes al suicidio regularmente se presenta una constante, que como lo había descrito Durkheim, “si evoluciona, lo hace siguiendo un

La herencia es otro factor que se creía pudiera ser la causa del suicidio, actualmente dicha creencia sigue presente, sobretodo dentro del área de la medicina y dentro de la psiquiatría, esta situación se piensa que puede ser determinante en el individuo ya que, si se tiene como antecedente casos previos de suicidio dentro del grupo familiar puede predisponer al individuo para que lleve a cabo el acto; se piensa que el individuo está destinado a que su fin sea igual al de sus antecesores. Durkheim manifiesta que “puede ocurrir que reproduzcamos un acto que pasa delante de nosotros o que conocemos, únicamente porque ha ocurrido en nuestra presencia o porque hemos oído hablar de él”<sup>14</sup>, situación que se presenta en algunos casos de la presente investigación, toda vez que son los hijos, padres o algún otro familiar cercano los que descubren el cuerpo del suicida, circunstancia que los puede marcar debido a la impresión causada al encontrar el cuerpo ya sea pendiendo de una viga, observarlo con un tiro en la cabeza, recostado en la cama o algún mueble debido a que instantes previos ingirió alguna sustancia o medicamento; pero esto no significa que se cometa por el hecho de ser hereditario o por ser un acto de imitación ya que “una cosa es sentir en común, otra inclinarse ante la autoridad de la opinión, otra, en fin, repetir automáticamente lo que los demás han hecho”<sup>15</sup>, pero sin que esto sea causa de la herencia, ni de la imitación. Existen casos en los que se lleva a cabo el acto en grupo, es decir, suicidio colectivo, estos casos son muy raros y solamente se presentan en algunos grupos o sectas de carácter religioso, pero en ningún instante obedecen a imitación. Durkheim concluye que, aunque el suicidio no es hereditario si puede obedecer a las situaciones vividas dentro del grupo, “en realidad, lo que puede contribuir al desarrollo del suicidio [...] no es el hecho de hablar de él, sino la manera como se habla [de él]”<sup>16</sup>, ya que se puede ejercer una influencia en el

---

coeficiente de aceleración, que es peculiar de cada sociedad; que las variaciones por que pasa en los diferentes momentos del día, del mes, del año, no hacen más que reproducir el ritmo de la vida social.” *Ibíd.*, p. 29, y aunque estas tendencias al incremento del fenómeno no son una ley o una regla que se tenga que respetar, se puede inferir que ninguna sociedad está libre de actos de suicidio, “cada sociedad está predispuesta a producir un contingente determinado de muerte voluntarias.” *Ibíd.*, p. 44, tantas como los años precedentes.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 133.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 138.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 152.

individuo por conocer este los por menores del acontecimiento o por el hecho de cuestionarse sobre la vida o por muerte.

Muchos de los factores no son realmente la causa de que una persona se prive de la vida ya que, el fenómeno tiende a estar encausado por el ámbito social en que se desenvuelve el individuo, por las relaciones que sostiene con los demás integrantes del grupo; no se niega la existencia en algunos casos de enfermedades de índole mental, las cuales colocan al individuo en una estado de vulnerabilidad que le permita llevar a cabo el acto. Las afectaciones de tipo mental están presentes en los individuos, pero son en un número reducido y no como reflejan las estadísticas, ya que estas se elaboran en base a la declaración de los familiares, los cuales arguyen que el deceso se debió a un mal de esta índole; comentan que el suicida llevaba años padeciendo alguna enfermedad y que se encontraba en tratamiento psiquiátrico. A decir de Lukes:

La teoría Durkheimiana del suicidio viene, pues, a decir lo siguiente: que en condiciones sociales adversas, cuando el contexto social de los hombre no les proporciona las necesarias fuentes de vinculación y/o regulación al adecuado nivel de intensidad, su salud moral o psicológica se ve perturbada, y un cierto número de individuos, vulnerables y predispuestos al suicidio responden suicidándose.<sup>17</sup>

El fenómeno del suicidio interesa a Durkheim por su difícil determinación y su carácter de hecho social, considerando que únicamente “el individuo está dominado por una realidad moral que lo supera: la realidad colectiva”<sup>18</sup>, que el fenómeno afecta al individuo y a la sociedad, se presenta como una realidad exterior y con la característica de ser coercitivo para el individuo; para él el fenómeno de interés se debe realizar con un tratamiento riguroso, “no debe creerse que un estado general sólo se explica con la ayuda de generalidades, porque puede tener causas concretas que escaparían a la percepción, si no se tuviera cuidado de estudiarlas a través de las manifestaciones definidas que las exteriorizan.”<sup>19</sup> El estudio del fenómeno no debe centrarse en lo que dice la familia

---

<sup>17</sup> Lukes, Steven, *op. cit.*, p. 216.

<sup>18</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio... op. cit.*, p. 29.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 27.

o conocidos del suicida, ya que se caería en una omisión de las que pueden ser las verdaderas causas que motivaron al individuo a llegar a esa instancia ya que, el caso quedaría expuesto ante la mirada de la comunidad y por lo tanto habría que justificar el actuar del sujeto, y aunque el hecho no cuente con una sanción judicial, si existe una de carácter moral por parte del grupo en el cual se desenvolvía el sujeto; así, la familia queda estigmatizada.

Durkheim define el suicidio como “todo caso de muerte que resulte, directa o indirectamente, de un acto positivo o negativo, realizado por la víctima misma, sabiendo ella que debería producir este resultado.”<sup>20</sup> La definición que realiza es un aporte muy importante y significativo para el estudio del suicidio dentro de la sociología y otras áreas como lo es la médica. Para un mejor estudio del fenómeno lleva a cabo la clasificación del suicidio en cuatro tipos según la integración del individuo en la sociedad:

- Suicidio egoísta: “el yo individual se afirma con exceso frente al yo social [...] es el resultado de una individuación desintegrada; el individuo llega a preponderar los intereses propios sobre los fines comunes sociedad.”<sup>21</sup>
- Suicidio altruista: “el yo no se pertenece, su conducta está situada fuera de él, en el grupo del cual forma parte; la sociedad tiene al individuo muy estrechamente bajo su dependencia.”<sup>22</sup>

En ambos casos menciona que es fácilmente que el individuo llegue a darse muerte, tanto por el desapego con la sociedad como por estar demasiado adherido a ella, su conducta y actividades pueden carecer de regulación y vigilancia, o por el contrario pueden existir demasiadas restricciones en su actuar.

- Suicidio anómico: “difiere de las anteriores en cuanto depende, no de la manera en que están ligados los individuos a la sociedad, sino del modo en

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 35.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, pp. 235-236.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, pp. 249-250.

que ella los reglamenta. [...] Son las pasiones propiamente individuales las que necesitan y quedan sin normas que las regule.”<sup>23</sup>

Durkheim hace mención del cuarto tipo de suicidio en una nota al pie de página, el trato que le da a este tipo de suicidio no es el mismo que a los anteriores debido a que no aparece un caso de este tipo en su obra y es difícil encontrarlo en la sociedad, pero no omite mencionar sus características.

- Suicidio fatalista: en este se muestra el carácter inevitable e inflexible de la regla, contra la que nada se puede hacer. Este cuarto tipo de suicidio es difícil de encontrar ejemplos, Durkheim menciona que “este se relaciona con los suicidios de esclavos, que se dice son comunes en ciertas condiciones, y todos los que, en una palabra, pueden ser atribuidos a las intemperancias del despotismo material y moral.”<sup>24</sup>

Así, el suicidio egoísta se encuentra en oposición con el suicidio altruista, y el suicidio fatalista en discrepancia al suicidio anómico. La principal característica de estos cuatro tipos de suicidio es que se dan por la reglamentación de la sociedad hacia los individuos; la diferencia entre ellos es la coerción ejercida sobre el individuo, en unos es en demasía y, en otros las normas se relajan; pero en ambas dimensiones (egoísmo-altruismo y anomia-fatalismo) el individuo puede buscar como salida la muerte. “El egoísmo y su opuesto, el altruismo, resaltan lo que ata a un individuo a unos fines e ideales socialmente dados; la anomia (y su opuesto, curiosamente borroso, el fatalismo) resaltan lo que mantiene a raya los deseos del individuo, regulándolos y moderándolos.”<sup>25</sup>

Los métodos con los cuales los individuos se privan de la vida varían en las características según el sexo, así por ejemplo, la mayoría de las mujeres utilizan medios que no implican violencia, prefieren utilizar sedantes o antidepresivos mientras que los hombres emplean armas o recurren al ahorcamiento,

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, pp. 292-293.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 317.

<sup>25</sup> Lukes, Steven, *op. cit.*, p. 205.

considerando estos, como los medios más rápidos y eficaces para privarse de la vida; en algunos casos la creatividad e ingenio están presentes en las técnicas utilizadas que de manera segura lo llevará a la muerte, el único objetivo es el privarse de la vida. En algunos casos, sobre todo de los suicidas que ingieren sustancias o medicamentos, la muerte les llega cuando se encuentran en el hospital, debido a que la dosis no es suficientemente letal para causar la muerte de una manera instantánea, pero no por esto deja de ser suicidio, la intención y el fin del acto es quitarse la vida, así “se mata uno lo mismo rehusando alimentarse, que destruyéndose por el hierro o por el fuego, y no es tampoco necesario que el acto producido haya sido el antecedente inmediato de la muerte, para que ésta pueda ser considerada como efecto suyo; la relación de causalidad puede ser indirecta, sin que el fenómeno cambie por esto de naturaleza.”<sup>26</sup>

El tiempo es un factor que juega un papel muy importante, la situación no es la misma en todos los casos, muchos individuos planean su muerte con anticipación, la preparación puede ir desde escoger el instrumento con el cual se privaran de la vida, escribir a sus familiares una carta de despedida, aclaratoria, con instrucciones y, hasta comenzar a hacer una repartición de sus bienes; el suicida “escoge su hora y medita su plan con mucha anticipación. Ni siquiera le repugnan los medios lentos. Una melancolía tranquila y que, muchas veces, no carecen de dulzura, caracteriza sus últimos momentos. Se analiza hasta el fin”<sup>27</sup> para que el resultado sea efectivo y no errar, ya que de ser así y sobrevivir, pueden quedar secuelas que le dañarían algunas funciones vitales del organismo, llegando incluso a perder la capacidad de movimiento y desplazamiento.

Durkheim muestra la importancia de las relaciones del sujeto con el grupo en donde se desenvuelve, así como el grupo familiar ya que “en la constitución del grupo familiar, es donde debe encontrarse la causa principal del fenómeno”<sup>28</sup>, ahondar en testimonios que permitan conocer la verdadera etiología del acto, que permitan conocer que es lo que precipitó al individuo a tomar la decisión de privarse de la vida, que lo colocó en una situación en la que encontró como única

---

<sup>26</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio... op. cit.*, p. 32.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 323.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 206.

solución a sus problemas el darse muerte por propia mano ya que, en palabras de Durkheim, “se penetra mucho mejor la naturaleza de un fenómeno cuando se sabe su causa.”<sup>29</sup>

Las declaraciones de familiares y conocidos del suicida ante las autoridades, se ven cubiertas de una serie de argumentos que sólo dejan al descubierto que la muerte fue de manera natural, por lo que las verdaderas causas del evento se deben enmascarar con una serie de enfermedades (paro cardiorrespiratorio, diabetes, hipertensión, etcétera), algún accidente o alguna conducta anormal (alcoholismo y/o drogadicción); los familiares tratan de mantener en secreto el evento por la vergüenza de que la comunidad se entere que dentro del grupo ha habido un suicidio, ya que pueden ser señalados, por lo que ante los demás debe haber una justificación del acto, así, con los datos recabados:

se cree descubrir entre los antecedentes de la víctima algún hecho, que se piensa que conducen con frecuencia a la desesperación, se juzga inútil investigar más, y según se sepa que el sujeto ha sufrido recientemente pérdida de dinero, o ha experimentado desgracias de familia, o es algo aficionado a la bebida, se imputa el suicidio a su embriaguez, a sus dolores domésticos o a sus decepciones económicas.<sup>30</sup>

La utilidad de recabar no solamente datos estadísticos, sino además testimonios permite ahondar en el análisis del fenómeno y tratar de conocer las causas que originan el acto ya que, de acuerdo a Durkheim “una investigación científica no puede cumplir su fin más que fundándose sobre hechos comparables, y tiene menos probabilidades de fracasar, cuanto más seguridades obtenga de haber reunido todos aquellos hechos que puedan compararse con utilidad.”<sup>31</sup>

La teoría Durkheimiana sigue vigente, los aportes que realiza a diferentes áreas de la ciencia es de suma utilidad, pero pocos son los que han realizado aportes a dicha teoría sobre todo en sociología; Anthony Giddens reconoce que “los avances experimentados por la teoría del suicidio desde la publicación de El Suicidio de Durkheim han sido en verdad limitados: los escritores han presentado

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 157.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 159.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 31.

términos sucedáneos para expresar, a menudo con menor precisión, los conceptos fundamentales de Durkheim; pero poco más ha podido añadirse a su Teoría.”<sup>32</sup>

## 1.2 Psiquiatría y salud mental: la visión orgánica.

El hombre en última instancia se determina a sí mismo. El hombre no se limita a existir, sino que siempre decide cuál será su existencia y lo que será al minuto siguiente.

*Víctor Frankl*

La muerte dada a sí mismo es sin duda, un acto que puede despertar el asombro y horror de las personas ante el conocimiento de tal evento; las personas cercanas al suicida son los más desfavorecidos por dicha acción, la familia y allegados al difunto son los más perjudicados dentro de la comunidad ya que cargan con el estigma de pertenecer al mismo círculo íntimo del suicida; situación que no permite sacar a la luz la verdadera razón por la cual decidió poner fin a su vida, “la familia es señalada, indica cómo, si no exactamente la causa, al menos la oportunidad de la alineación. El motivo de eclosión del episodio de locura serán las contrariedades, las preocupaciones de dinero, los celos amorosos, las penas, las separaciones, la ruina, la miseria, etc.; todo eso desencadena la locura y no dejará de alimentarla”<sup>33</sup>, se trata de justificar el acontecimiento con argumentos diversos, cubriéndose en algunos casos las conflictivas familiares y de pareja que llevaron al individuo a poner fin a su vida. Dentro del grupo familiar sería preferible que la muerte fuera a causa de un accidente a que el deceso sea a causa del suicidio, es decir, es preferible que la pérdida de la vida incluso sea dada por alguien más a que sea el mismo sujeto el que termine con su existencia.

Las declaraciones de los familiares estarán enfocadas a enmascarar lo acontecido para que el suceso no manche con el deshonor a la familia y que ésta pudiera ser señalada debido a lo ocurrido, siendo el evento causa de vergüenza social. La

---

<sup>32</sup> Citado en Lukes, Steven, *op. cit.*, p. 204.

<sup>33</sup> Foucault, Michel, *El poder psiquiátrico*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 120.



muerte por suicidio será la marca que llevarán los familiares, misma que pretenden desaparecer de alguna forma y por lo cual se busca un sinfín de excusas que justifiquen y encubran el acto, entre ellas se encuentran las enfermedades tanto físicas como de índole mental; ya que “atribuir el suicidio a una enfermedad mental excusa y, aparentemente, desestigmatiza el hecho como la consecuencia no deseada de la enfermedad, al mismo tiempo lo incrimina y estigmatiza de nuevo como una temida manifestación de la locura.”<sup>34</sup>

El velo testimonial que cubre el suceso estará dirigido a hacer manifiesto que el individuo no actuó de forma racional sino más bien por alguna deficiencia o daño de sus facultades mentales. La familia prefiere pensar que la muerte no fue intencionada, sino más bien, causa de un desorden mental, que el sujeto no lo hizo de una manera consciente y que la enfermedad atacó la razón, de tal forma que su mente no presentaba lucidez alguna para evitar actuar de esa manera; el discurso del médico psiquiatra sobre la enfermedad mental será el que retomará la familia para entender por qué el sujeto tomó la decisión de privarse de la vida; así, “aunque la enfermedad mental se considerada un intruso ajeno a la dinámica de la familia, este intruso hace sentido con la estructura o, para decirlo en términos que la familia prefiere: es un problema que explica los otros problemas, es el problema de donde derivan todos los demás problemas.”<sup>35</sup>

Se tiene la creencia de que la muerte no será una libre decisión que toma el individuo ante lo insoportable que puede ser la soledad, el vacío, el no sentir afecto, la desesperación por no tener cura a diversas enfermedades que pueda padecer, el no tener un sostén que pueda generar sentido a las actividades que realiza o a la vida misma; a decir de Laing “uno puede sentirse físicamente vacío cuando no se mete dentro de lo que está uno haciendo o cuando aquello en lo que se ha metido se experimenta como carente de significado para uno mismo.”<sup>36</sup>

En el área de la salud, específicamente para la psiquiatría, el suicidio resulta como manifestación de una enfermedad mental que alude a actitudes anormales que se

---

<sup>34</sup> Szasz, Thomas, *Libertad fatal. Ética y política del suicidio*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 24.

<sup>35</sup> Payá, Víctor A., Jiménez, Marco A. (coor.), *Institución, familia y enfermedad mental: reflexiones socioantropológicas desde un hospital psiquiátrico*, México, Juan Pablos-UNAM, 2010, pp. 105-106.

<sup>36</sup> Laing, Ronald, *El yo y los otros*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 79.

presentan en la conducta de los individuos así como por falta de lucidez para razonar y una percepción inadecuada de la realidad, esto puede ser debido a la falta de componentes bioquímicos aunado al consumo de sustancias como el alcohol y/o drogas, además del posible carácter hereditario de la enfermedad al interior del grupo familiar; para tal situación se requiere de un tratamiento, del que sólo ellos tienen conocimiento y del cual están autorizados a llevar mediante la prescripción de medicamentos. El suicidio se presenta como una enfermedad mental en donde el organismo presenta un deterioro a nivel cerebral y por lo tanto se requiere de un tratamiento, particularmente, enfocado a equilibrar las sustancias propias que genera el cerebro, así mismo se pretende regular el comportamiento y la conducta del individuo con el afán de ayudarlo a que no piense ni atente en contra de su vida a causa de el padecimiento que sufre.

El discurso médico, en específico el psiquiátrico, va enfocado a reconocer a tiempo la enfermedad para darle un posible tratamiento; en torno a la causa de la enfermedad mental causante del suicidio manifiesta que:

los factores bioquímicos del suicidio se relacionan con la depresión y la manía. Se ha encontrado que el líquido cefalorraquídeo de algunos pacientes deprimidos contiene cantidades anormalmente bajas de 5-HIAA (ácido 5 hidroxindolacético), el cual se produce cuando la serotonina se desintegra en el cuerpo. Existe evidencia de que los receptores de serotonina en el tallo cerebral y en la corteza frontal pueden estar deteriorados, lo que se manifiesta en el individuo por inconformidad e insatisfacción con su modo de vida, por imágenes mentales del suicidio y por la insinuación o afirmación verbal de las intenciones suicidas. Se han detectado alteraciones del funcionamiento del eje hipotálamo-hipofisario-adrenal, con elevación de hidroxil-cetosteroides en la orina de pacientes suicidas.<sup>37</sup>

Sin duda, se trata de buscar el mal dentro del mismo cuerpo así como en las sustancias y procesos propios de los diversos organismos corporales, con especial atención en el cerebro ya que es el encargado del funcionamiento correcto de procesos vitales del ser humano, además de ser la central nerviosa del cuerpo, por lo que si existe alguna enfermedad es precisamente en el cerebro

---

<sup>37</sup> Juárez Olguín H. y cols, Acta Pediátrica de México [online], 2006, vol. 27, no. 2, marzo-abril, p. 57 [Consultado el 03 de agosto de 2009] disponible en <http://www.actapediatrmex.entornomedico.org/archivo/27-02-2006/index.html>

donde se halla; así, la locura adquiere importancia sobre todo para hacer del suicidio parte del mito de la enfermedad mental; desde el siglo XIX la locura adquiere una importante relevancia médica ya que se cree que se encuentra dentro del cerebro, estudio que se llevaría a cabo a través del cuerpo de los enfermos y cadáveres de suicidas, a decir de Foucault “la práctica de la autopsia fue [...] una práctica regular cuyo sentido consistía esencialmente en decir lo siguiente: si hay una verdad de la locura, con seguridad no se encuentra en lo que dicen los locos y sólo puede estar en sus nervios y en su cerebro.”<sup>38</sup>

Entre los problemas o desordenes de carácter mental de los cuales se ocupan los psiquiatras y que consideran que existe una relación importante con el suicidio se encuentran la depresión, esquizofrenia, bipolaridad, psicosis, drogadicción y alcoholismo por mencionar algunas<sup>39</sup>; consideran que “la enfermedad mental es el factor más importante que predispone al comportamiento suicida. Las personas afectadas por enfermedades mentales presentan un riesgo de suicidio diez veces mayor que aquellas personas que no las sufren”<sup>40</sup>, por lo que las personas que presentan una conducta anormal son consideradas como no sanas mentalmente y sobre todo si su actuar las conduce a eliminarse de manera voluntaria; al respecto H. G. Morgan comenta que “ciertas enfermedades mentales tienen una relación particularmente alta con el riesgo de suicidio: las más comunes, por amplio margen, son las enfermedades depresivas y la dependencia del alcohol.”<sup>41</sup> En la mayoría de los casos donde aparece el suicidio por problemas psiquiátricos está presente la depresión; a decir de los psiquiatras, es una condición que pone a los individuos en un estado de fragilidad que permite que cualquier suceso pueda

---

<sup>38</sup> Foucault, Michel, *op. cit.*, p. 295.

<sup>39</sup> La principal causa de muerte por suicidio en el Distrito Federal que reporta el Servicio Médico Forense (SEMEFO) en su compendio estadístico según su etiología, alude principalmente a problemas psiquiátricos y conductuales; de un total de 299 decesos en el año 2006 se reportaron 202 correspondientes a este rubro, para el año 2007: 227 de 424 muertes y en el año 2008: 251 casos de un total de 455 suicidios, es decir; más del cincuenta por ciento de las muertes por suicidio registradas por la institución en los últimos años son consecuencia de enfermedades de índole mental. Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, *Compendio estadístico del Servicio Médico Forense 2004-2008* [online], mayo 2009, p. 49. [Consultado el 13 de julio de 2009] Disponible en <http://www.tsjdf.gob.mx>

<sup>40</sup> Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio, *Día Mundial de Prevención del Suicidio* en Revista de Sanidad Militar [online], 2006, vol. 60, no. 5, p. 342, [Consultado el 01 de octubre de 2009] disponible en <http://www.medigraphic.com/pdfs/sanmil/sm-2006/sm065h.pdf>

<sup>41</sup> Morgan, H. G., *¿Deseos de muerte?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 50.

desencadenar una situación que lo lleve a poner en riesgo su vida o, en el caso extremo, terminar con ella; “el depresivo, incapaz de dimensionar la realidad, tiende a interpretarse a sí mismo en términos de privaciones o derrotas vividas como acontecimientos irrevocables. [...] emite juicios categóricos sobre su propia persona, considerándose a sí mismo como un “perdedor”, predestinado a continuar siéndolo”<sup>42</sup>; aunado a los sentimientos de abandono, soledad, incompreensión, culpa, vergüenza, falta de atención, de apoyo y de cariño que pueda experimentar; la idea de darse muerte –a decir de los psiquiatras- está más presente que en ningún otro estado.

Las enfermedades de índole psiquiátrico modifican la conducta del sujeto de manera tal que no tiene control sobre sus impulsos y su cuerpo, llegando a causarse daño, Morgan menciona que “el impulso hacia la autodestrucción en los que están gravemente deprimidos surge de un estado mental que niega la suposición básica de la vida”<sup>43</sup>, no existe nada a que aferrarse, nada que los ate a la existencia; la realidad se ve distorsionada debido a la enfermedad mental que padecen y, por lo tanto, la puerta de salida a sus problemas es únicamente buscar la muerte por propia mano; las expectativas sobre el futuro son inciertas, tal vez sólo se perciba la misma pesadumbre que vive en ese momento; “el depresivo selecciona las categorías del extremo negativo, entre otras, la tendencia a hacer de las cosas una catástrofe; la sobregeneralización o generalización excesiva.”<sup>44</sup>

En el caso de que las personas cuenten con antecedentes de intentos suicidas, los psiquiatras además de diagnosticar y medicar, recomiendan atención y cuidado en todo instante ya que en cualquier momento en que el individuo se encuentre solo puede hacer efectivo dicho intento y perder la vida; otro recurso que se utiliza es el internamiento, con la finalidad de que el sujeto lleve a cabo el tratamiento y tenerlo con una vigilancia constante limitando así su actuar; de este modo “cuando la evaluación indica que un individuo está en riesgo inminente de suicidarse, y la motivación suicida pasa por encima de todo deseo de aceptar

---

<sup>42</sup> Cohen Agrest, Diana, *Por mano propia. Estudio sobre las prácticas suicidas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 188.

<sup>43</sup> Morgan, H. G., *op. cit.* p. 52.

<sup>44</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 188.

ayuda, entonces la norma usual es disponer inmediatamente el ingreso en una unidad psiquiátrica, si es necesario mediante procedimientos coercitivos.”<sup>45</sup>

Entre los factores que la psiquiatría retoma como posibles desencadenantes para llevar a cabo el acto se encuentran el alcoholismo y la drogadicción, aunado a la situación que vive el sujeto, pueden ser factores que en determinado momento pueden desinhibirlo, haciendo que llegue a estar en una situación muy vulnerable al grado de privarse de la vida, “la reducción de la inhibición y la liberación del comportamiento agresivo, efectos directos del alcohol, pueden producir el factor precipitante en alguna persona que de otra manera no tendría valor para emprender su autodestrucción.”<sup>46</sup> Cabe señalar que para el psiquiatra el consumo de alcohol en cantidades mínimas tiene el mismo efecto que si tomara una cantidad mayor y que “la dependencia del alcohol sólo es superada por la enfermedad depresiva como concomitante del suicidio”<sup>47</sup>, así mismo hacen notar que “el principal factor de riesgo en los hombres es el ambiente familiar y en las mujeres lo son además del ambiente familiar disfuncional, el sentirse en desventaja con sus amigas, la baja autoestima, la impulsividad, la mala comunicación con la madre y el preferir aislarse en situaciones problemáticas.”<sup>48</sup> De igual forma no dejan a un lado el contexto social en que se desenvuelve el individuo: pobreza, escolaridad, consumo y abuso de tabaco o sustancias nocivas, agresiones sufridas, desordenes emocionales de los padres, los cuales pueden ser factores desencadenantes de suicidio dentro del grupo familiar sobre todo, en los adolescentes.

El sociólogo francés Émile Durkheim retoma para su análisis la idea de que el alcohol es un factor desencadenante del suicidio ya que se piensa que el efecto que puede presentar es el de desinhibir al individuo, haciendo que éste quede en un estado de vulnerabilidad que le permita deshacerse de la vida de una manera fácil; llegó a la conclusión con base en los expedientes revisados de que “el grupo

---

<sup>45</sup> Morgan, H. G., *op. cit.*, p. 136.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 55.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 53.

<sup>48</sup> González Forteza, Catalina, *et al.*, *Al borde de la muerte: problemática suicida en adolescentes* en Salud Mental [online] Diciembre 1999, vol. 22 (Esp), p. 145. [Consultado el 01 de octubre de 2009] disponible en <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/1999/sm2207/sm2207145.pdf>

en que el suicidio es mayor, es el de aquéllos en que se consume menos alcohol<sup>49</sup> y que, por lo tanto, el alcohol no influye de manera drástica en la toma de la decisión de privarse de la vida, deshecha la idea de que el alcohol perjudica el juicio de tal manera que un individuo pueda atentar en contra de su vida; y no por el hecho de que una sociedad tenga más o menos alcohólicos va ascender o decrecer de manera notable el número de suicidios.

Otro de los argumentos que refieren los psiquiatras como posible causa de suicidio, es que éste puede presentar carácter de hereditario, como una posible enfermedad mental la cual puede pasar de generación en generación, debido a esto, se podrían presentar varios casos de suicidio dentro del grupo familiar, es decir, puede presentarse la muerte voluntaria por suicidio del padre, hermanos e hijos, de forma que los miembros de diversas generaciones estarán destinados a tener el mismo fin que sus antecesores; los médicos realizan estudios y cuestionan a la familia del “enfermo” sobre antecedentes similares al interior del grupo tratando de darle sentido a la familia sobre la enfermedad y el actuar del individuo, a decir de A. Payá:

la explicación biológica-hereditaria no mitiga del todo el tormento: los progenitores buscan las fallas, los momentos de fracturas, meditan sobre las violencias reiteradas, las ausencias, los abandonos y las desatenciones que contribuyeron al desarrollo de la enfermedad. De ahí que se repase mentalmente la historia familiar en busca de una causa o hechos que den sentido a lo que sucede, como puede ser la búsqueda de un pariente lejano con antecedentes similares. [...] De ahí que proliferen también las explicaciones quiméricas, o aquellas en donde prevalecen elementos de verdad mezclados con fantasías de la más diversa índole, mismas que recubren una realidad que de otra forma carecería de sentido. Son discursos que fungen como andamiajes de apoyo en busca de significación.<sup>50</sup>

El discurso profesado por el médico psiquiatra servirá para que la familia aminore la culpa y remordimientos porque un integrante tomó como salida a posibles problemas el suicidio. En la mayoría de las ocasiones el actuar del sujeto es llevado a cabo con todo conocimiento de causa, es decir, asume su derecho a la

---

<sup>49</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio... op. cit.*, p. 75.

<sup>50</sup> Payá, Víctor A., Jiménez, Marco A. (coor.), *op. cit.*, pp. 74-75.

libertad de decidir sobre su propia vida y existencia, es un acto racional con conocimiento de las consecuencias que puede tener. Foucault menciona que:

como no se puede ni se sabe encontrar en el enfermo un sustrato orgánico a su enfermedad, se trata de hallar en el marco de su familia una cantidad de acontecimientos patológicos que, cualquiera que sea por lo demás su naturaleza, se refieran a la comunicación y por consiguiente a la existencia de cierto sustrato material patológico. La herencia es una manera determinada de dar cuerpo a la enfermedad en el momento mismo en que no se la puede situar en el plano del cuerpo individual; entonces se inventa, se recorta una suerte de gran cuerpo fantasmático que es el de una familia afectada por un montón de enfermedades: enfermedades orgánicas, enfermedades no orgánicas, enfermedades constitucionales, enfermedades accidentales, no importa, pues si se transmiten significa que tienen un soporte material.<sup>51</sup>

La enfermedad mental parte de un diagnóstico el cual es necesario para los psiquiatras para poder llevar a cabo un tratamiento, siendo este diagnóstico una etiqueta que es necesaria para la medicalización del individuo y para dar una definición a los familiares para justificar el actuar de los individuos; para dicho fin los médicos utilizan manuales como el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV) y/o la Clasificación de Trastornos Mentales (CIE 10).<sup>52</sup>

Es probable que el suicidio se ligue a las enfermedades mentales, especialmente a la locura, como parte de un artificio legal para que la familia quedara libre de toda pena ya que anteriormente las familias, en Europa, quedaban expuestas a penas y castigos por parte del rey, debido a que su familiar se había dado muerte por mano propia y por lo tanto ya no serviría al monarca, rehuendo de sus ocupaciones y obligaciones hacia la corona, el cuerpo del suicida quedaba expuesto en cruces de caminos, se le incautaban las propiedades a la familia, además de someterlos a un castigo ejemplar, siendo únicamente el soberano y

---

<sup>51</sup> Foucault, Michel, *op. cit.*, p. 311.

<sup>52</sup> Al respecto Basaglia mencionó en una conferencia: “desde el momento en que usted hace el diagnóstico, la etiqueta es inmediata; cuando usted dice esquizofrenia, en realidad quiere decir una cosa que no es la esquizofrenia sino lo que el médico entiende por ella”, en Basaglia, Franco, “La institución psiquiátrica de la violencia” en Basaglia, Franco, Langer Marie, Caruso, Igor, Thomas, Szasz, Verón, Eliseo, et. al., *Razón, locura y sociedad*, México, Siglo XXI, 2006, p. 29.

Dios los que podían decidir sobre la vida de las personas.<sup>53</sup> El acto pasa de ser un pecado y crimen a una enfermedad como disculpa menciona Foucault.

### 1.3 Enfoque Antropológico.

La muerte es lo que da vida. Pues la muerte me impone la conciencia de la finitud de mi existencia. Confiere a cada uno de mis actos una incomparable dignidad y, a cada instante que pasa, su unicidad. En la duración indistinta, me singulariza. Sin ella, yo no sería, en el sentido preciso del término, nadie.

*Jean Ziegler.*

La muerte dentro de las llamadas sociedades primitivas puede apreciarse de dos formas, puede presentar un carácter sagrado o por el contrario, su naturaleza puede pertenecer a lo profano; el cadáver permanecerá investido de prohibiciones, se convertirá en tabú para los otros miembros del grupo; así mismo puede representar un foco de infección y por lo tanto de contagio para la comunidad por lo que se deben de seguir ciertas normas y prescripciones con respecto al trato del cuerpo del muerto, el rito funerario y el duelo; el hecho de no acatar lo establecido puede traer consigo graves consecuencias, se pone en riesgo a toda la comunidad<sup>54</sup>, por lo que los mandatos establecidos serán de carácter obligatorio, en caso de no llevarse a cabo se compromete el funcionamiento correcto de la comunidad, las cosechas, la vida social y hasta del universo; Roger Caillois menciona que el tabú:

se presenta como un imperativo categórico negativo. Consiste siempre en una prohibición, nunca en una prescripción. [...] No debe infringirse por la única razón de que es la ley y define de manera absoluta lo que está permitido y lo que no lo está. Se halla destinado a mantener la integridad del mundo organizado y al mismo tiempo la buena salud física y moral del ser que lo

---

<sup>53</sup> Véase el capítulo 3 “Disculpando el suicidio. La evasión fatídica”, en Szasz, Thomas, *Libertad fatal...*, *op. cit.*, pp. 69-96.

<sup>54</sup> Durkheim mencionaba ciertas formas rituales de carácter negativo, en donde “no prescriben al fiel que cumpla prestaciones efectivas, sino que se limitan a prohibirle ciertos modos de actuar, de manera que adoptan la forma de prohibición, o, [...] de tabú.” Durkheim, Émile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid, Alianza, 2003, p. 462. Además de que tiene como característica el dolor y el sufrimiento.



observa. Impide que aquél muera y que éste vuelva al estado caótico y fluídico, sin forma y sin reposo.<sup>55</sup>

Las prohibiciones están inscritas en el orden de lo social, los miembros de la comunidad deben evitar pisar suelo sagrado, cosechar y pescar en tiempos no establecidos, así como el no tocar el cuerpo de un difunto por mencionar algunas interdicciones. Dichas restricciones están enfocadas a prevenir todo contacto con lo que pueda estar investido de un carácter sagrado.

La muerte en sí misma se considera como una mancha, una impureza que trae consigo catástrofes y caos, el cadáver se convierte en fuente de contaminación e infección; es debido a estas propiedades adquiridas que el cuerpo del difunto termina revistiéndose de un carácter sagrado, es un foco de contagio, se está prohibido el contacto con él; Caillois en su libro *El Hombre y lo sagrado* lo había señalado como la ambigüedad y reversibilidad entre lo sagrado y lo profano, es decir, que se debe evitar y abstenerse de entrar en cualquier tipo de relación con el cuerpo del muerto (ya sea con la mirada o tocarlo directamente para evitar desgracias).<sup>56</sup> Puede ocurrir que al mirarlo o con cualquier contacto físico de ciertas personas como lo es el caso de las mujeres puedan quitarle lo sacro al cuerpo y por lo tanto quitarle la posible pureza con la que contaba hasta ese momento, evitando que el alma pueda llegar a su destino y reunirse con sus ancestros; de ahí la importancia de llevar a cabo las ceremonias de la mejor manera posible. El antropólogo Bronislaw Malinowski ya había observado que “en cada cultura humana hay cierto número de leyes, prohibiciones y obligaciones que pesan mucho sobre cada ciudadano, exigen gran sacrificio personal y sólo son obedecidas por razones morales, sentimentales o prácticas, pero sin “espontaneidad” alguna”<sup>57</sup>, por lo que en caso de no llevarse a cabo la ceremonia de forma correcta puede que sea nula la eficacia del rito para que el alma pueda trascender.

---

<sup>55</sup> Caillois, Roger, *El hombre y lo sagrado*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 16-17.

<sup>56</sup> Entre las diferencias que realiza Roger Caillois comenta que “la pureza es, entonces, a la vez la salud, el vigor, el valor, la suerte, la longevidad, la destreza, la riqueza, la dicha y la santidad; la impureza reúne en sí la enfermedad, la debilidad, la cobardía, la torpeza, los achaques, la mala suerte, la miseria, el infortunio, la condenación.” *Ibíd.* p. 54.

<sup>57</sup> Malinowski, Bronislaw, *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*, Barcelona, Ariel, 1986, p. 26.

Las restricciones principalmente están dirigidas hacia las mujeres, niños y los jóvenes no iniciados, los cuales no pueden ser participes en ciertos actos, por ejemplo, “la entrada en la habitación donde alguien ha muerto le está terminantemente prohibida hasta que se erija en ella una efigie del difunto, demostrando así que éste ha sido elevado a la categoría de fuerza benéfica y venerable”<sup>58</sup>, de lo contrario se afectaría el proceso para que el difunto abandone este mundo quedando destinado a errar por un largo tiempo en el mundo de los vivos, no llegando al descanso eterno y permaneciendo en el limbo adquiriendo un estatus de genio o un ser maligno, convirtiéndose en un ser malvado que puede aterrorizar, molestar, agredir o hacer bromas a los miembros de la aldea; situación que genera cierto temor hacia el muerto, que inclusive puede dar muerte a otros individuos y llevarlos consigo; razón por la cual se trata de evitar que quede suspendido entre este mundo y el de los muertos. El alma del difunto depende de que los ritos (ofrendas, lamentaciones, etcétera)<sup>59</sup> se hayan llevado a cabo de la mejor manera para que pueda trascender retirándose a otro lugar y la comunidad pueda seguir con el curso normal de la vida, terminándose el tiempo sagrado dedicado al muerto y continuando con las actividades profanas; “la regla general es que el muerto perpetúa la personalidad del vivo y conserva el mismo carácter, los mismos odios y los mismos afectos. [...] Una vez terminados los ritos, el muerto vuelve a ser, como en vida, un pariente afectuoso y devoto. Pone a disposición de los suyos los nuevos poderes adquiridos en su reciente posición.”<sup>60</sup> La serie de ritos que constituyen la partida del muerto (exequias, funeral, duelo) permiten unir a los deudos ya sea con otros familiares o con la comunidad, este tipo de eventos permite observar la posible cohesión existente entre los individuos para afrontar los problemas; la unión entre los miembros permite que los ritos funerarios se lleven a cabo de la mejor manera de tal forma que el alma del difunto trascienda al sitio anhelado, la tierra de sus ancestros. Existen una gran cantidad

---

<sup>58</sup> Caillois, Roger, *op. cit.*, p. 47

<sup>59</sup> Al respecto Robert Hertz comenta que en el tiempo en que transcurre las exequias los familiares “cualesquiera que sean sus sentimientos personales, se verán obligados durante cierto tiempo a manifestar su dolor, cambiando el color de sus vestidos y modificando su género de vida habitual.” Hertz, Robert, *La muerte y la mano derecha*, México, Alianza-CONACULTA, 1990, p.15.

<sup>60</sup> Durkheim, Émile, *Las formas elementales... op. cit.*, p. 602.

de ceremonias que se llevan a cabo al morir una persona dependiendo de cada cultura y de la religión que profesen los individuos, dentro de las llamadas sociedades primitivas los ritos están destinados a preservar el orden del mundo hasta entonces existente<sup>61</sup>, en algunos casos el cuerpo del difunto se expone a la intemperie sobre una plataforma elevada por un tiempo prolongado y debajo de esta una serie de recipientes que recibirán y conservarán las sustancias que emanen del cuerpo, para posteriormente hacer una mezcla de líquidos para beberlos<sup>62</sup>; en otros casos se piensa que “cualquier cosa que brote del cuerpo jamás puede ser readmitida y ha de ser estrictamente evitada”<sup>63</sup> por el temor de traspasar los límites que impone las prohibiciones quedando expuesto a un posible contagio y a la muerte; Robert Hertz refiere que el cuerpo del muerto “no podrá ser tocado sin peligro, quedando así convertido en objeto de horror y espanto. [...] ensucia todo lo que se relaciona con él, es decir, no sólo a las gentes y las cosas que han sufrido el contacto material del cadáver, sino también todo lo que en la conciencia de los sobrevivientes está íntimamente ligado a la imagen del difunto.”<sup>64</sup> Al comerse parte de los restos o ingerir las sustancias emanados del cadáver, la familia incorpora al difunto en el cuerpo de cada integrante, por lo que en cierta forma siempre estará presente en la comunidad y con los suyos.

Pasado el tiempo cuando el cuerpo queda reducido a huesos, se puede volver a tocar la tierra, entrar a la casa, recorrer los caminos sin preocupación de contagiarse, ni estar contaminado ni caer en la suciedad. Uno de los objetivos de la realización de los diversos ritos está enfocado a mantener el buen funcionamiento de las cosas, evitando eventos que puedan traer la desgracia

---

<sup>61</sup> A decir de Durkheim “los ritos son maneras de obrar que nacen solamente en el seno de grupos reunidos, y que están destinados a suscitar, mantener o renovar ciertos estados mentales de esos grupos.” *Ibíd.*, p. 38

<sup>62</sup> Al respecto, el antropólogo inglés James Frazer menciona que “la costumbre de comer los muertos tiene concomitancias con la de embadurnarse mediante sustancias provenientes de los cadáveres en descomposición. Su objeto principal es siempre conservar la vida, que se cree encarnada en el cuerpo y en la sangre de los *kinsmen* del círculo de la parentela. [...] Algunos indígenas sudamericanos muelen los huesos de sus muertos, y el polvo así obtenido lo mezclan con un líquido que luego beben.” Frazer, James G., *El totemismo*, México, Juan Pablos, 1971, p. 120.

<sup>63</sup> Douglas, Mary, *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007, p. 143.

<sup>64</sup> Hertz, Robert, *op. cit.*, p. 30.

mediante las ceremonias correspondientes; se puede alterar ese orden establecido por no seguir ciertos mandatos o por violar los interdictos existentes al interior de una comunidad, el grupo tiende a reproducir y no cuestionar dichas ceremonias por el hecho de estar presentes desde tiempos inmemorables, un ejemplo sobre estos casos es el que se lleva a cabo durante el deceso de algún miembro del grupo, el rito da cuenta sobre los interdictos respecto al cadáver; el no llevar a cabo las exequias correspondientes traería consigo el caos y la desgracia: enfermedades, malas cosechas y por lo tanto menos comida, disminución de animales comestibles incluso la muerte de más miembros del grupo, por lo que por un tiempo (el propio de las exequias) los sobrevivientes están subordinados a la voluntad del muerto, o por lo menos a complacerle con las ceremonias, alimentos y bebidas. Robert Hertz señala que durante el tiempo en que transcurren las exequias “no es de extrañar que [...] el alma sea concebida como un ser malhechor, pues, al pesarle la soledad en la que está inmersa, intenta arrastrar a los vivos con ella. Dado que aún carece de los medios habituales de subsistencia de que disponen los muertos, se ve obligada a merodear entre los suyos recordando en su desamparo todos los agravios que recibió en vida, deseando venganza.”<sup>65</sup> La muerte se concibe como un paso o una transición hacia el lugar de los muertos en donde pasado algún tiempo podrán reunirse nuevamente con sus ancestros, los ritos precedentes y los posteriores al funeral son llevados a cabo para el descanso del alma o espíritu del difunto. Existen casos en donde la muerte sólo tiene validez hasta que el cuerpo es enterrado y queda reducido a huesos o cenizas, de esta manera se está seguro que el sujeto ya trascendió y que ocupará un lugar en otro sitio, “para ciertos pueblos, tan sólo el entierro ritual confirma la muerte: el que no es enterrado según la costumbre, no está muerto. Por lo demás, no se da por válida la muerte de nadie hasta después del cumplimiento de las ceremonias funerarias, o cuando el alma del difunto ha sido conducida ritualmente a su nueva morada, en el otro mundo, y allí ha sido admitido en la comunidad de los muertos”<sup>66</sup>, en otras

---

<sup>65</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>66</sup> Eliade, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 135.

ocasiones la muerte ocurre cuando se descompone completamente el cuerpo, por lo que los diferentes rituales estarán enfocados en ayudar al alma del muerto a trascender y no quede simplemente en el límite entre el mundo de los vivos y los muertos, así con la sepultura acabará el duelo y la obligación con el muerto.

Con el rito funerario se evita el que su esencia siga rondando cerca de la aldea ya que son realizados para que la esencia del sujeto no permanezca en la comunidad dañando a los demás o presentándose en los caminos y veredas aledaños a la aldea; de tal forma en el tiempo en que se llevan a cabo los ritos la esencia del individuo pueda llegar al lugar anhelado en donde sus antepasados lo esperarán.

En algunos casos —comenta Hertz— el duelo, las ceremonias fúnebres y la exposición del cuerpo del difunto dura hasta un año, en otros casos por el temor a las desgracias “se toman a menudo medidas para acortar la putrefacción y disminuir su intensidad o para neutralizar sus efectos siniestros, manteniendo cerca de los restos del muerto un fuego destinado a apartar las influencias malignas, calentar el alma errante y ejercer una acción bienhechora sobre el cuerpo.”<sup>67</sup>

Algunos individuos expresan la idea de la partida del alma hacia otro lugar en donde se reunirá con sus padres y amigos, con la ayuda de sus deudos deberá abandonar este mundo y trascender para poder ingresar al otro; además de que los familiares conservan la creencia y esperanza de que nuevamente retorne el individuo con ellos. Una de las creencias comunes en algunos pueblos es que al morir la esencia del sujeto retornará adquiriendo materialidad al nacimiento de un niño, de tal forma que en algunas veces se llega a poner el nombre de un difunto al nuevo integrante del grupo, algunas ocasiones permanecerá con él toda la vida, en otras sólo es temporal hasta el nacimiento de otro miembro con lo cual pasará a ser pertenencia del nuevo integrante; en algunos pueblos el nombre del muerto se vuelve tabú, quedando prohibido para los integrantes de la comunidad el pronunciarlo, a manera de ejemplo sobre algunas interdicciones Lévi-Strauss observa casos en donde “tanto en Australia como en América, se conocen prohibiciones acerca del empleo de los nombres del muerto, que contaminan a

---

<sup>67</sup> Hertz, Robert, *op. cit.*, pp. 35-36.

todas las palabras del lenguaje que ofrecen una semejanza fonética”<sup>68</sup>, por lo que las palabras que remitan a su nombre, a la memoria del muerto o las que este utilizaba en vida quedarán prohibidas en su utilización; prohibiciones que son parte de los ritos funerarios y de duelo, el sociólogo francés Émile Durkheim había señalado que,

durante el duelo, el nombre del muerto no puede ser mencionado, al menos por sus parientes, salvo en casos de absoluta necesidad, e incluso en esos casos han de limitarse a susurrarlo. Esta interdicción se convierte frecuentemente en perpetua para la viuda y algunos allegados. Algunos pueblos la extienden incluso fuera de la familia: todos los individuos que llevan el mismo nombre que el difunto están obligados a cambiarlo temporalmente. [...] los parientes y los íntimos se prohíben a veces algunas palabras del lenguaje normal, probablemente porque eran empleados por el muerto.<sup>69</sup>

Se entra en relación con el otro por medio de la palabra y el nombre como tal se asocia a una persona por lo que el mencionarlo remite directamente al difunto y con ello se violarían los interdictos establecidos en el grupo.

En ocasiones los muertos conservarán su lugar dentro de la comunidad, debido a que se le llega a construir en algún sitio una casita destinada para que se le dejen ofrendas, se le lleven alimentos o simplemente se le visite para que se le platicuen problemas y solicitar su ayuda. Los ritos funerarios aparte de ser una posible forma de reconocimiento para el difunto, desde el transcurso de que ocurre la muerte hasta el entierro o inhumación del cuerpo ocurren una serie de ceremonias para que pueda trascender de la mejor manera posible, además de que es una forma en que se puede apreciar qué tan fuertes son los lazos que unen a la comunidad; sin duda “los ritos de duelo por los difuntos [...] son actos de piedad hacia el finado causados por el miedo, el amor o la solicitud por el espíritu del muerto. Como manifestación ritual y pública de emoción, forman también parte de

---

<sup>68</sup> Lévi-Strauss, Claude, *El pensamiento salvaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 257.

<sup>69</sup> Durkheim, Émile, *Las formas elementales... op.cit.*, p. 470. Sobre los ritos de duelo añade que “algunos consisten en simples abstenciones: está prohibido pronunciar el nombre del muerto, o quedarse en el lugar en que ha tenido lugar el fallecimiento, [...] se suspenden las actividades ordinarias de la vida, como en tiempo de fiesta.” *Ibíd.*, p. 589.

la vida ceremonial de la colectividad”<sup>70</sup>, pudiéndose observar el tipo de relación que sostenía con las otras personas. En las sociedades primitivas el cumplimiento del luto lo encabeza la esposa del difunto, el rito es de índole coercitivo “su deber hacia los miembros sobrevivientes del clan de su esposo es manifestar y exhibir su dolor de modo aparatoso, guardar un largo período de luto y llevar la quijada o mandíbula de su esposo durante varios años después de su muerte”<sup>71</sup>, de no llevarlo a cabo la sanción será de carácter moral desacreditándola ante los demás y como consecuencia puede llegar hasta el destierro y la antipatía de todos los miembros de la comunidad, especialmente por parte de sus familiares y los de su esposo; en otros casos parte del ritual consiste en que el difunto no se ausenta del todo de sus parientes, “los muertos continúan ocupando un lugar en la vida de sus allegados incluso tras la terminación del duelo pues se conservan sus cabellos, o algunos de sus huesos, a causa de los poderes especiales que se les atribuyen”<sup>72</sup>, los restos óseos ocupan la función de talismanes, piezas que les procuran protección, suerte o una posible comunicación con el muerto, que de cierta forma convive y se encuentra presente en la vida de los demás.<sup>73</sup>

Dentro de algunas comunidades, el cadáver es una mancha, generador de impureza no sólo para los familiares o personas cercanas con las cuales posiblemente se haya tenido un trato sino para toda la comunidad, que de no realizar los rituales correspondientes podría verse expuestos a sufrir una catástrofe, por lo tanto es necesario que no se altere el orden de la vida ni del universo, no se trata de modificar el orden establecido, por el contrario se buscará la forma en que continúe todo como hasta ese instante, de ahí la preocupación de satisfacer al muerto con la realización correcta de las ceremonias fúnebres y el duelo; Mary Douglas menciona que

---

<sup>70</sup> Malinowski, Bronislaw, *op. cit.*, p. 47.

<sup>71</sup> *Ibíd.*, p. 48.

<sup>72</sup> Durkheim, Émile, *Las formas elementales... op. cit.*, p. 117.

<sup>73</sup> A decir de Roger Caillois “al terminar el duelo, las ceremonias purificadoras no libran solamente a los parientes del difunto de su contagio, sino que señalan también el instante en que, de potencia maléfica y temible, transmisora de todos los caracteres de la izquierda sagrada, la muerte se transforma en un espíritu tutelar al que se implora con respeto y veneración. Paralelamente, los restos terrenales del cadáver se convierten en reliquias: el horror se cambia en confianza.” Caillois, Roger, *op. cit.*, p. 40.

la suciedad, tal como la conocemos, consiste esencialmente en desorden. No hay suciedad absoluta: existe sólo en el ojo del espectador. Evitamos la suciedad, no por temor pusilánime y menos aun por temor o espanto religioso. Tampoco nuestras ideas sobre la enfermedad dan cuenta del alcance de nuestro comportamiento al limpiar o evitar la suciedad. La suciedad atenta contra el orden. Su eliminación no es movimiento negativo, sino un esfuerzo positivo por organizar el entorno.<sup>74</sup>

El cuerpo del muerto debe estar restringido a ciertas formas rituales sobre todo durante las exequias; la impureza de la casa, de los familiares, de los caminos por donde solía pasar se tornarán nuevamente profanos hasta que termine el tiempo establecido, a decir de Lévy-Bruhl, durante el período de las ceremonias fúnebres

el contacto del cadáver vuelve «impuros» a todos aquellos que lo tocan o que hacen su «toilette» fúnebre o que lo transportan. Es preciso que los hombres o las mujeres que han tomado parte más o menos activa en los ritos funerarios y que han sufrido este contacto pasen por una serie de purificaciones —nosotros diríamos «desinfecciones». Pero el peligro mayor del contagio no estriba en esa impureza, que puede frecuentemente eliminarse del todo mediante ritos apropiados, sino en el muerto mismo, el cual ejerce una atracción poderosa sobre los suyos. Intenta llevarlos consigo a la muerte por motivos más o menos egoístas, según unos, por afecto, según otros, por el contrario, por celos contra los que tienen la dicha de ver todavía la luz, por temor de hacer solos el gran viaje, etc.<sup>75</sup>

Los individuos se sienten vulnerables ante el muerto, quedando a su disposición mientras duren las exequias y el duelo, sobre todo por el hecho de no llevar a cabo de manera correcta las ceremonias fúnebres haciendo enojar al difunto argumentando que los familiares no se encuentren dispuestos a realizar tales ritos y por lo tanto no querer que el alma del difunto trascienda hacia el mundo de los muertos. Al tener un contacto con el cadáver los demás sujetos quedarán expuestos y podrían sucumbir ante tal evento, por lo que el cuerpo o cualquier sustancia que pueda salir de él es peligrosa, al hacerlo se contagiaría el sujeto y pondría en peligro a toda la comunidad, especialmente por ser un foco de infección que puede contaminar todo y a todos por lo que se deberá tener cuidado con el trato que se le dé al cuerpo del muerto ya que,

---

<sup>74</sup> Douglas, Mary, *op. cit.*, p. 20.

<sup>75</sup> Lévy-Bruhl, Lucien, *El alma primitiva*, Barcelona, península, 2003, pp. 328-329.



era de esperar que los orificios del cuerpo simbolizaran sus puntos especialmente vulnerables. Cualquier materia que brote de ellos es evidentemente un elemento marginal. El esputo, la sangre, la leche, la orina, los excrementos o las lágrimas por el sólo hecho de brotar han atravesado las fronteras del cuerpo. Lo mismo sucede con los restos corporales, los recortes de la piel, de las uñas, del pelo y del sudor. El error radica en considerar los márgenes corporales como si estuviesen aislados de todos los demás márgenes. No hay razón para presuponer que para el individuo su actitud con respecto a su propia experiencia corporal y emocional tiene primacía sobre los otros, como tampoco la primacía de su experiencia cultural y social. Esta es la clave que explica la desigualdad con que se consideran los diferentes aspectos del cuerpo en los rituales del mundo.<sup>76</sup>

No en todos los casos la muerte llega de la misma forma, por lo tanto los ritos funerarios que se lleven a cabo para despedir el alma del muerto serán de manera diferente ya que no se puede dar la misma importancia a una persona que haya fallecido por causas naturales, por enfermedad, por edad avanzada que a un individuo que se haya dado muerte por sí mismo; Hertz refiere que

todos los que mueren de muerte violenta o por accidente, mujeres muertas en partos, ahogados, muertos repentinamente o suicidados, son frecuentemente objeto de ritos especiales. Su cadáver inspira el horror más intenso, se deshacen de él precipitadamente y sus huesos no se reunirán con los de los otros miembros del grupo muertos convenientemente, sino que sus almas errarán para siempre sobre la tierra, inquietas y malvadas, y si emigran a otro mundo será para vivir en un pueblo separado, a veces incluso en una región completamente diferente de la que habitan las otras almas.<sup>77</sup>

Dentro de la antropología y los estudios etnográficos existen algunos casos en los que se aborda el tema del suicidio, un ejemplo de ello es el estudio en las Islas Trobiand que realiza el antropólogo Bronislaw Malinowski, descrito en su libro

---

<sup>76</sup> Douglas, Mary, *op. cit.*, p. 141.

<sup>77</sup> Hertz, Robert, *op. cit.*, p. 100. Respecto a la suerte de los suicidas en ultratumba, el antropólogo alemán R. Lasch menciona que se pueden encontrar cuatro categorías en donde: "1ª, se considera el suicidio como un acto normal y la suerte del suicida es la misma que la de los muertos ordinarios; más aún, en caso de enfermedad grave, mutilación, etc., el suicidio es un medio para que el alma se halle en buen estado, y no debilitada ni mutilada; 2ª, el suicidio es recompensado en el otro mundo (suicidio del guerrero, de la viuda, etc.); 3ª, el suicida no puede agregarse a los otros muertos y debe errar entre el mundo de los muertos y el de los vivos; 4ª, el suicidio es castigado en el otro mundo, y el suicida debe errar entre los dos mundos hasta que se haya cumplido el tiempo que hubiera vivido normalmente; o bien no es admitido más que en una región inferior del mundo de los muertos, o en fin es castigado con suplicios, etc. (infierno)." Citado en Van Gennep, Arnold, *Los ritos de paso*, Madrid, Alianza, 2008, p. 224.

*Crimen y costumbre en la sociedad salvaje* en donde menciona que entre los trobriandeses “el suicidio [...] se practica por dos métodos seguros: el *lo’u* (lanzarse desde lo alto de una palmera) y tomando veneno irremediable de la vesícula biliar de un pez globo (*soka*); luego hay el método más suave de tragar parte del veneno vegetal *tuva* que se usa para aturdir a los peces.”<sup>78</sup> El antropólogo cracoviano alude a un caso, el cual es ejemplo de lo mencionado, refiere que un joven que es descubierto sosteniendo una relación con su prima y como consecuencia es exhibido ante toda la aldea, el problema no era la relación que sostenían y el haber transgredido la prohibición del incesto ya que varias personas sabían de dicha relación, la molestia consistió en que se hiciera pública dicha relación, el suceso trajo consigo un castigo de índole moral; al ser señalados el joven termina suicidándose al arrojarlo desde lo alto de una palmera.<sup>79</sup>

En casos como el que observamos, el castigo por el hecho de trasgredir ciertas normas y ser exhibido será el suicidio, de esta forma el culpable de romper con alguna prohibición tendrá que expiar sus culpas, los métodos pueden ser variados, pero en casos como el que observamos, Malinowski señala que “se pueden registrarse dos motivos: primero, hay siempre algún pecado, crimen o explosión pasional que debe ser expiado, ya sea una violación de las reglas de la exogamia, un adulterio, una injusticia hecha o una tentativa de escapar a las propias obligaciones; segundo, una protesta contra los que han sacado a la luz este pecado, han insultado públicamente al culpable y le han colocado en una situación intolerable.”<sup>80</sup> El darse muerte será la forma de auto infringirse un castigo y en cierta forma se reivindica y elimina el agravio perpetrado en contra de la comunidad, de igual manera el acto puede responder a una forma de venganza en contra de las personas que lo exhibieron.

---

<sup>78</sup> Malinowski, Bronislaw, *op. cit.*, pp. 113-114. Por su parte Lévy-Bruhl retoma un ejemplo en el que una mujer, esposa de un capitán indio, muere ya convertida al cristianismo, él por su parte decide convertirse al cristianismo posteriormente al fallecimiento de ella; la noche después de su bautizo se ahorcó ya que no podía soportar la idea de que ella permaneciera sola en el paraíso de los cristianos. Lévy-Bruhl, Lucien, *op. cit.*, p. 459.

<sup>79</sup> Los lugares escogidos para realizar determinadas acciones no son elegidos de manera fortuita, la antropóloga estadounidense Margaret Mead menciona en su obra *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* que las palmeras ubicadas a las orillas de las aldeas eran el sitio elegido por los jóvenes para ciertas acciones como lo son los encuentros amorosos de manera clandestina.

<sup>80</sup> Malinowski, Bronislaw, *op. cit.*, p. 117.

## 2. Comunicación, mensaje y efectos del acto suicida: la vida después de la muerte.

¿Dónde pues, está el crimen en desviar algunas onzas de sangre de su canal natural? ¿Imagina usted que me quejo de la providencia, o maldigo mi creación porque dejo la vida y pongo término a una existencia que, si continuara, me haría miserable?

David Hume.

Actualmente es del conocimiento popular que el castigo hacia el acto del suicidio es más de carácter moral, sobre todo por parte de la religión, ya que al tomar esta acción el individuo se condena a no trascender más allá de la muerte, es decir a contar con una nueva vida en el paraíso y la eternidad. Es el precio que debe de pagar por atentar en contra de su vida, vida que no le pertenece. Améry, quien sabemos terminó suicidándose, señala que, “sin embargo, Dios es grande, no hay límites para su misericordia, por una vez perdonará.”<sup>1</sup>

Aunque puede llegar de manera inesperada, ya sea por enfermedad o de manera accidental, la muerte es un fenómeno natural del ser humano, que da cuenta de la culminación del llamado proyecto de vida. Nadie escapa a la muerte dado que irremediamente llega a todas las personas sin importar edad, sexo o posición económica, es “la gran igualdad de las desigualdades.”<sup>2</sup>

La muerte de un ser querido, un familiar o simplemente un conocido hace ver la fragilidad del ser humano, nos reflejamos, vemos en esa situación, “la muerte ajena es una referencia constante de la muerte de uno mismo y, cada vez que se hace presente, reaviva la angustia ante el propio fin.”<sup>3</sup> Con otras palabras, la muerte abre la conciencia de que es irremediable morir en cualquier instante, “es la presencia ausente”<sup>4</sup> que ronda en nuestras vidas, evento para el cual no se está nunca preparado y que, nos hace ver que no somos inmortales, que “el hombre es

---

<sup>1</sup> Améry, Jean, *Levantar la mano sobre uno mismo. Discurso sobre la muerte voluntaria*, Valencia, Pre-textos, 2005, p. 32.

<sup>2</sup> Jankélévitch, Vladimir, *Pensar la muerte*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 113.

<sup>3</sup> Cohen Agrest, Diana, *Por mano propia. Estudios sobre las prácticas suicidas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 20.

<sup>4</sup> Landsberg, Paul-Louis, *Ensayos sobre la experiencia de la muerte. El problema moral del suicidio*, Madrid, Caparrós, 1995, p. 27.

fundamentalmente vulnerable, y la muerte puede entrar por todos los rincones del edificio corporal.”<sup>5</sup> Aunque no toda la gente piensa en morir, algunas personas si se preparan para el final, piensan en dejar en orden sus asuntos como lo es la repartición de bienes mediante testamentos<sup>6</sup>, situación que se da sobre todo cuando conocen el mal que los conducirá al término de su existencia; no obstante, asumen el hecho de continuar viviendo con el mal, tal vez ante el temor de dejar desprotegidos a sus seres queridos y por no saber qué pueda pasar con los integrantes de su familia después de su muerte, eligen soportar las intemperancias que se presentan en la vida, “¿quién podría tolerar tanta opresión, sudando y gimiendo bajo el peso de una vida agotadora, si no fuera por el temor de que existe una cosa más allá de la muerte: el desconocido país, de cuyos límites ningún viajero regresa, que nos llena de dudas y nos hace sufrir esos males que tenemos, antes de ir a buscar otros que no conocemos?”.<sup>7</sup>

En situaciones en donde la muerte ocurre en circunstancias ajenas a lo natural o, incluso, a lo accidental, el momento se torna incomprensible e intolerable para los familiares y personas cercanas, existen individuos que prefieren no esperar a que la muerte les llegue de manera natural o que pueda alcanzarlos de manera accidental y prefieren darse muerte por sí mismos, como es el caso del suicidio, terminando así con los problemas que les aquejan; cabe señalar que es un acto inadmisibles por el hecho de que alguien pueda privarse de la vida e infligirse la muerte por propia mano; el evento llega de manera inesperada y sorpresiva, impactando sin duda al grupo de pertenencia. El suicidio va más allá del acto

---

<sup>5</sup> Jankélévitch, Vladimir, *op. cit.*, p. 24.

<sup>6</sup> Al respecto Barley comenta que “el testamento proporcionaba al moribundo la certeza de la última palabra y ya se había iniciado la lucha por conseguir que lo personal se vislumbrase a través de las fórmulas convencionales que convertían la muerte en una conclusión moral extraída de la vida.” Barley, Nigel, *Bailando sobre la tumba*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 39. Podríamos considerar el testamento como uno de los últimos documentos que tramitan las personas antes de fallecer para asegurar que posteriormente se de cumplimiento a su voluntad y tramite sus encargos o pendientes; en el caso de los suicidas en algunas ocasiones dejan junto con la carta póstuma documentos como lo son el acta de nacimiento, sin duda marca lo que fue la vida del sujeto desde su registro al nacer, adquiriendo una identidad a través de su nombre, y hasta su muerte por medio de la carta que deja a sus familiares. Cabe señalar que en algunos expedientes de suicidio por arma de fuego se señala que además de los documentos mencionados se observa el permiso de portación de arma.

<sup>7</sup> Shakespeare, William, *Hamlet*, México, Tomo, 2005, pp. 71-72.

individual, es un gesto social que trasciende puesto que el evento perdurará por un largo período de tiempo quedando registrado en la memoria del grupo.

El suicidio encierra un enigma para la familia que, en principio, dice desconocer las causas que motivaron al individuo a tomar esa decisión, manifestando que era una persona normal y sin problema alguno, no obstante rápidamente se crea una explicación (mito) en relación al hecho: era drogadicto, padecía esquizofrenia, hipertensión, diabetes o acababa de ser diagnosticado como bipolar, etcétera, los motivos aducidos son infinitos. De esta forma, “la explicación de los móviles queda, en los casos fatales, generalmente a cargo de los familiares del occiso, frecuentemente aquejados por el tabú social que el acto despierta, y por la mayor ignorancia e incompreensión de los psicodinamismos que impulsan los comportamientos humanos.”<sup>8</sup> En la mayoría de los casos la vida del sujeto es un misterio para la familia (el medio en que se desenvolvía, las amistades y los lugares frecuentados son desconocidos).

Para algunos sujetos la muerte se presenta como un refugio que les podrá proporcionar la tranquilidad que tanto anhelan, se abandona el mundo material en pos de la eternidad; la presencia ya no será de una manera física pero desde otro sitio podrán velar por el bienestar de sus familiares; incluso, la familia lo visitará en su última morada: la tumba. A decir de Brown, en el período de la Edad Media “la muerte se veía más como el paso de una vida a otra (*transitus*) que como un final (*terminus*), es decir, como una liberación o incluso como una huida.”<sup>9</sup>

Dentro de la religión católica e incluso para algunas sociedades llamadas primitivas, el cuerpo es sólo la morada de algo más y es parte esencial de todo ser, propiedad que le permite actuar, pensar y moverse, así que, aunque el cuerpo quede reducido a huesos o cenizas su esencia permanecerá con sus seres queridos y allegados, de tal suerte que continuará brindándoles protección y ayuda en favores diversos. De igual forma se convertirá en alguien a quien contarle diversos acontecimientos cuando sea necesario; al ya no estar presente de manera física el individuo, los familiares le otorgarán una condición que lo situará

---

<sup>8</sup> Tozzini, Carlos, *El suicidio*, Buenos Aires, De Palma, 1969, p. xx.

<sup>9</sup> Brown, Ron, *El arte del suicidio*, Madrid, Síntesis, 2001, p. 56.

como un ser inmortal que los acompañará en la vida cotidiana hasta que llegue el momento de su reunión en el paraíso, permaneciendo así presente en la vida de los demás; por el contrario, en caso de que la muerte haya ocurrido por propia mano como es el caso del suicidio, se percibe como una muerte deshonrosa y cobarde, ya que se dice que el sujeto escapa a las dificultades que se le presentan en la vida, abandonando de una manera fácil su existencia. El suicida manifiesta su creencia de continuar o regresar al lado de sus familiares, a decir de Menninger “por agnóstica o escéptica que crea ser la persona que proyecte suicidarse, su acción delata su creencia en alguna clase de vida futura más soportable que su vida actual”<sup>10</sup>

## 2.1 La profecía: el intento suicida.

Aquellos que deseen impedir que una persona determinada cometa suicidio deben conformarse con intentar persuadirla para que cambie de opinión. La libertad para decidir cuestiones que afectan a la propia salud y el derecho a no ser molestado constituyen dos aspectos de la autonomía.

*Thomas Szasz.*

Existen casos en que algunos suicidas intentan varias veces privarse de la vida antes de conseguirlo efectivamente; en ocasiones, dichos intentos pueden responder a un llamado de auxilio que la mayor parte de las veces no logra ser descifrado, se hace caso omiso o se ignora por parte de los familiares. Los suicidas dan a conocer con antelación a su grupo más cercano el deseo de privarse de la vida, “es común [...] el manifestar sus ideas suicidas a los familiares y amigos que les rodean, hasta que un día las ponen en práctica.”<sup>11</sup> Estas formas de comunicación, este llamado de auxilio puede realizarse de manera verbal: al despedirse de las personas más cercanas, aludiendo a la muerte o interrogándose sobre el sentido de la vida; así como mediante escritos: cartas, dibujos, o realizando audio o videograbaciones o bien, mediante actividades inusuales, como

---

<sup>10</sup> Menninger, Karl, *El hombre contra sí mismo*, Barcelona, Península, 1972, p. 19.

<sup>11</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 122.

es por ejemplo el reparto de sus bienes materiales días previos al acto mortal, infringirse laceraciones y marcas en diversas partes del cuerpo, lastimándose de manera constante, hasta el extremo en que un día puede perder la vida. Cabe señalar que esta acción no se presenta en todos los casos; para autores como Hilda Marchiori, “las advertencias suicidas comprenden generalmente:

- 1) Relatos-advertencias verbales sobre ideas de muerte.
- 2) Notas-escritos suicidas.
- 3) Grabaciones y videos.”<sup>12</sup>

Los intentos de suicidio son realizados de tal forma que en la mayoría de los casos siempre se encuentra alguien presente que pudiera detener a los individuos en su cometido o auxiliarlos; o por ejemplo en el caso de ingesta de sustancias, se tiene noción de que las dosis o el posible daño recibido, pudiera ser reparado de manera inmediata, de tal forma que pueda sobrevivir al acto; Carlos Tozzini nombra dicha acción como “suicidio tentado con resultado ficticio”, en donde “se debe considerar la acción del que ingiere una dosis de barbitúricos a sabiendas de que sólo lo sumirá en un sueño reparador, o la del que prepara el acto y comienza su ejecución –o aparenta hacerlo- solamente cuando está seguro de que será posible la presencia salvadora de terceros”<sup>13</sup>; la omisión de dicho llamado por parte de la familia y la falta de atención ante los comentarios de que se quiere quitar la vida dan pauta para tomar la decisión de concretar de manera certera el acto, ya que lo dicho se interpreta como parte de un chantaje o como delirio propio de alguna enfermedad mental y el mal estado emocional en que se encuentra en ese momento el individuo; cabe señalar que no todo intento de suicidio tiene como fin la muerte, en algunos casos menciona Menninger, “barruntamos un inconsciente deseo de *no* morir –o, más correctamente, la ausencia del deseo de morir- en los muy frecuentes intentos de suicidio que fracasan a causa de una técnica defectuosa”<sup>14</sup> o debido a que el método utilizado no era certero; para Stengel “el fracaso puede ser debido a cualquiera de las siguientes causas: sentir que el propósito puede no haber sido suficientemente poderoso; o el acto puede

---

<sup>12</sup> Marchiori, Hilda, *El suicidio. Enfoque criminológico*, México, Porrúa, 2006, p. 38.

<sup>13</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 52.

<sup>14</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 69.

haberse llevado a cabo sin mucha decisión a causa de que no era enteramente genuino; el sujeto desconocía las limitaciones del método; o el sujeto carecía de juicio y determinación por enfermedad mental.”<sup>15</sup> El intento suicida no sólo responde a un error en lo planeado; Diana Cohen menciona que:

el potencial suicida arroja un mensaje comunicacional que se exterioriza en llamadas de auxilio. Dicho acto comunicativo primario puede presentarse en forma verbal, a través de amenazas o chantajes, o no verbal, en la manifestación de conductas lesivas o autodestructivas. Pero en todos los casos, verbales y no verbales, se trata de un mensaje dirigido a receptores específicos con el objeto de provocar una respuesta modificadora de la situación del emisor.<sup>16</sup>

Frecuentemente “en muchos de los casos el lugar, la oportunidad y las circunstancias son decisivas en la producción del hecho”<sup>17</sup>, ya que el vacío que siente el individuo, el sinsentido de su vida, la soledad, el sentimiento de abandono son aliados perfectos para llevar a cabo lo planeado. Aunque este sentimiento de soledad sólo sea apreciado por el individuo como tal, el acto del suicidio va dirigido para que otro oriente su mirada y atención hacia él: “en el grado en que un individuo se siente incompleto, débil, expuesto al peligro y vulnerable, las diferencias con los otros pueden acrecentarse simbólicamente, hasta alcanzar las dimensiones de una amenaza grave.”<sup>18</sup>

El acto responde a un sin fin de causas, el individuo está sumergido en una serie de relaciones que lo llevan a tomar la determinación de poner fin a su existencia; son los problemas de índole amorosa, familiar, económicos y enfermedad mental los que justifican su actuar ante la familia; el no encontrarle sentido a su existir y su necesidad de liberarse de la opresión y angustia de su vida, es una justificación para buscar la libertad a sus males; al respecto Tozzini comenta que:

también en los sujetos normales se dan preocupaciones suicidas, en las que desempeña papel la idea de que la muerte significa una escapatoria frente a

---

<sup>15</sup> Stengel, Erwin, *Psicología del suicidio y los intentos suicidas*, Buenos Aires, Paidós, 1965, p. 91.

<sup>16</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, pp. 213-214.

<sup>17</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 102.

<sup>18</sup> Ackerman, Nathan, “Los prejuicios y el chivo expiatorio en la familia” en *Terapia familiar y familias en conflicto*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 74.



dificultades intolerables. Otros individuos esperan mayor afecto después de muertos. Con la muerte propia se castiga la persona que niega el amor. La muerte representa paz, reunión con el objeto amoroso. Es también una agresión dirigida contra uno mismo.<sup>19</sup>

Debido a las constantes reiteraciones de intentos suicidas, psiquiatras y psicólogos señalan que se debe poner atención a la conducta que presenta el individuo después de un intento; si no tiene alguna conducta que esté fuera de lo normal y pueda parecer extraña en comparación con las actividades que realiza cotidianamente, entonces posiblemente vuelva a atentar en contra de su vida, ya que “a menudo un intento no letal de suicidio está comunicando intenciones suicidas más graves”<sup>20</sup>, y que “el hecho de sobrevivir se debe solamente al azar. [...] la impresión es que el acto suicida se va a repetir no mucho después, probablemente con un desenlace fatal.”<sup>21</sup>

Entre los adolescentes es muy frecuente que los intentos suicidas se presenten como una llamada de auxilio, para que se les presten atención; la adolescencia se reconoce como una etapa en la cual es posible llevar a cabo intentos suicidas, ya que esta fase se observa como un estado transitorio de la niñez a la vida adulta, en donde el sujeto puede presentar cambios emocionales profundos que repercuten en la dinámica familiar, la cual tiene que adaptarse a las nuevas situaciones, Cohen refiere que:

el adolescente que está contemplando el suicidio también puede lanzar sus gritos de socorro, mostrar retraimiento, empobrecimiento afectivo, aislamientos; un comportamiento “excesivamente calmo”, reiteración de quejas somáticas, quejarse de ser “malo” o de sentirse “abominable”, lanzar indirectas como: “no seguiré siendo un problema para ustedes”, “nada me importa”, “para qué molestarse” o “no te voy a ver más”; desinterés o ausentismo escolar; comportamiento de auto-sabotaje, fugas del hogar, actitud de oposición y provocación sistemática; conductas agresivas con amenazas y actos delictivos; un incremento de conductas de riesgo; consumo reiterado de tóxicos.<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 125.

<sup>20</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 218.

<sup>21</sup> Stengel, Erwin, *op. cit.*, p. 107.

<sup>22</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 211.

Con el acto que atenta en contra del individuo se generan un sinnúmero de sentimientos entre las personas cercanas al mismo, aunque estas manifestaciones sean de una manera postrera hacia él: compasión, lastima, culpabilidad, resentimiento, por mencionar algunas. Stengel, estudioso del fenómeno del suicidio en el área psiquiátrica se pregunta: “¿De qué es una demanda el intento suicida? Habitualmente de nada específico, simplemente de ayuda. Dice nada más y nada menos que: “Hagan algo por mí”, aun cuando todo lo posible pueda haber sido hecho.”<sup>23</sup>

Los posibles intentos que realice un individuo en un periodo de tiempo cercano entre cada uno de ellos dependerán de las condiciones en que siga desarrollándose la relación con sus familiares, allegados o la pareja sentimental. La determinación para darse muerte puede verse impedida por el temor de no saber que pueda pasar en “el más allá”, temor por un castigo divino y no poder trascender hacia la eternidad, por no saber que pueda pasar con su familia después de su muerte y ya no estar su lado; o por el contrario, mediante el intento el suicida puede conseguir la atención o encontrar el apoyo que se requiere<sup>24</sup>, con el intento suicida el sujeto puede en cierta forma manifestar y dejar al descubierto los sentimientos que profesa hacia sus familiares y amigos (tanto sentimientos de amor y agradecimiento como de odio y rencor); el sólo hecho de quedar con vida puede hacer su existencia insoportable; Hume refiere, desde un punto de vista de la religión que:

la muerte sola puede poner término total a su miseria, no se atreve a huir de este refugio, pero todavía prolonga una existencia miserable por un vano miedo, no sea que ofenda a su hacedor usando el poder con el que ese ser benéfico lo ha dotado. [...] y a pesar de que un paso podría sacarnos de las regiones del dolor y el pesar, sus amenazas todavía nos encadenan a una existencia odiada, que, principalmente ella misma contribuye a ser miserable.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Stengel, Erwin, *op. cit.*, p 134.

<sup>24</sup> Hume menciona que “si el inoportuno cuidado de sus amigos los priva de esa clase de Muerte que se propusieron a sí mismos, raramente se arriesgan a cualquier otra, o pueden reunir tanta resolución una segunda vez como para ejecutar su propósito.” Hume, David, *Del suicidio. De la inmortalidad del alma*, México, Océano, 2002, p. 178.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 178.

## 2.2 Las cartas póstumas como analizadores.

Cada vez que alguien muere por su propia mano, o intenta morir, cae un velo que nadie volverá a levantar, que quizás, en el mejor de los casos, podrá ser iluminado con suficiente nitidez como para que el ojo reconozca sólo una imagen huidiza.

*Jean Améry.*

“Madre 10-mayo [año], el tiempo se fue pero también tus recuerdos, perdóname por no ser el hijo que un día esperaste poder conocer, hoy es el día, pero en medio de todos los conflictos [ilegible] y físicos no puedo sostener más esta situación, hoy es más en tu día por poder comprender ese instinto de madre, pero te comprendo porque tal vez yo pude ser padre alguna vez y comprender mejor...”

*Suicida de 35 años.*

Actualmente se dispone de un sin fin de medios para comunicarnos con otras personas, los avances tecnológicos permiten estar en contacto con los demás sin importar la distancia ni el lugar en donde se encuentren ubicadas; dentro de la investigación realizada con expedientes de suicidas dentro del Servicio Médico Forense del Distrito Federal se pudo observar que los individuos en algunos casos hacen uso de modernos recursos a los cuales tienen acceso para poder dejar algún mensaje o avisar de los planes mortales que piensan llevar a cabo, la posibilidad de poder expresarse mediante escritos, mensajes, videos y dibujos es para algunos suicidas de suma importancia ya que con estos tratan solucionar los asuntos pendientes de tal manera que al ya no estar presentes de manera física se de cumplimiento a su última voluntad y con esto se puedan evitar conflictos entre sus familiares, incluso pueden culpar a determinada persona por su muerte o hacer recriminaciones por deudas o relaciones afectivas o de carácter amoroso; en estos casos las cartas o mensajes póstumos adquieren gran relevancia, ya que mediante su análisis se puede inferir los motivos o circunstancias en que acontece el evento, cuál es la situación y el sentir que vive el sujeto para llevar a cabo tal determinación y lo que pudo provocar tal desenlace.

Existen situaciones en las cuales los suicidas mandan correos electrónicos a familiares o amigos, hacen uso del sistema de mensajes vía teléfono celular o

dejan encendido el monitor de la computadora de escritorio de tal forma que pueda observarse en la pantalla el texto póstumo con instrucciones o fotos, el papel sanitario es otro posible recurso utilizado para dejar alguna nota; ante las circunstancias de no poseer libreta u hoja alguna para escribir, cualquier objeto puede servir para llevar a cabo dicha acción; en ocasiones el mensaje suicida no sólo va dirigido hacia otros por medio de las cartas, se presentan casos en los que la sangre del suicida que se acaba de cortar las venas le sirve de tinta para plasmar sobre la pared sus últimas palabras, e incluso el cadáver adquiere la función de mensaje; en algunas ocasiones se llega a percibir el recado sobre el propio cuerpo, el cual sirve como lienzo para dejar indicaciones, recriminaciones o su último deseo; o bien se pueden observar marcas permanentes como son los tatuajes, en los cuales se distinguen nombres de familiares, el apellido o el nombre de algún grupo al que pertenecía, buscando el sentido de identidad que tal vez no consiguió dentro del grupo familiar por lo que se los lleva consigo en la muerte.

La mayoría de los suicidas dejan las cartas escritas en una hoja de cuaderno que en la mayor parte de las ocasiones se encuentra sobre algún mueble a la vista de todos, de tal forma que cualquier persona lo pueda encontrar en el momento de su llegada o hacen entrega a un tercero para que la hagan llegar a sus familiares. Por lo general, los documentos son realizados con días de anticipación al evento; en la carta, el solitario suicida expresa sus emociones hacia las personas que se encuentran en ese momento ausentes pero que, en su escritura las representa imaginariamente. Dichos documentos llegan a estar cargados de emociones y sentimientos como puede ser agradecimientos, vergüenza, sentimientos de abandono y venganza, dando a conocer sus malestares físicos, incluso el suicida puede llegar a pensar que con el acto se restituye un orden dentro del grupo familiar, y con su partida se restablecerá la tranquilidad que se necesita en la familia, entrega su vida en sacrificio hacia el bienestar de los demás; algunas ocasiones la muerte se percibe como una transición hacia el paraíso, se piensa que tras su muerte estará mejor en un lugar en donde no habrá más sufrimiento ni contrariedades por lo que, si la vida comienza a verse como un problema al cual hay que darle una solución, únicamente se puede resolver dejando de existir.

Los reproches y justificaciones estarán presentes en algunas de las cartas, los documentos póstumos en su mayoría refieren a otras personas de las cuales el suicida siente que cometieron algún agravio en su contra, que no le dieron la atención que requería o manifestando la incomprensión que sentía por parte de sus familiares; para algunos suicidas la muerte es la única salida al no encontrar sentido a la vida, sentido que le dará la muerte al dar el salto al vacío, hacia algo desconocido; en palabras de Jankélévitch la muerte “es el pasaje de algo a nada en absoluto, [...] es una ventana que da a la nada.”<sup>26</sup>

Se pueden apreciar situaciones que claramente se presentan en los mensajes póstumos, personas que dejan fuertes encargos a los vivos que así, se transforman en eternos deudores; aunque también existen las cartas en donde los individuos muestran agradecimiento o dejan indicaciones de una vida futura mejor “predominando entre los hombres el afán de seguir, más allá de la muerte, protegiendo a la familia”<sup>27</sup>; “otros individuos ruegan en sus cartas póstumas para que el suceso se mantenga secreto, pues temen que el deshonor o la vergüenza del suicidio salpiquen a sus familiares.”<sup>28</sup> Otros más indican qué se debe hacer con el cadáver mostrando así que, en la muerte se subraya el sentir sobre la vida. Para Erwin Stengel “las notas de suicidio reflejan una notable atención a la realidad presente y al futuro. Los que las escriben parecen estar profundamente interesados en lo que va a suceder después de su muerte, como si fueran a seguir viviendo para participar en los sucesos.”<sup>29</sup>

En algunos casos se observa en las cartas que el motivo puede ser debido a un actuar deshonoroso, narrando los hechos, como en el caso de las malas acciones y el haber traicionado la confianza de otras personas por malos manejos de finanzas defraudando a alguna empresa o institución; así, por las acciones cometidas, se puede pensar que “muchos sujetos se suicidan también por huir de la sanción

---

<sup>26</sup> Jankélévitch, Vladimir, *op. cit.*, p. 102.

<sup>27</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 110.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 57.

<sup>29</sup> Stengel, Erwin, *op. cit.*, p. 49.

jurídica o sociomoral que les cabría por un hecho ilícito o simplemente inmoral que perpetraron.”<sup>30</sup>

Algunos sujetos buscan ser reconocidos como parte del grupo familiar o buscan ser queridos después de la muerte, buscando el afecto que en vida no se les otorgó, otros buscarán que su muerte sea una venganza en contra de aquellos que no le prestaron atención o les dieron cariño, “los escritores de los mensajes de suicidio apuntan a suscitar ciertas respuestas emocionales en los sobrevivientes que han estado cerca de ellos. A menudo piden perdón. A veces la sociedad en su totalidad es culpada.”<sup>31</sup>

Son las personas de 20 a 30 años los que en su mayoría dejan alguna carta, mensaje o algún documento dirigido a algún familiar o persona cercana en el cual explica los motivos que lo llevaron a tomar tal determinación, además de contar dentro de los expedientes del SEMEFO con las declaraciones por parte de familiares que realizan ante el ministerio público dando a conocer detalles de los últimos momentos en que los vieron con vida o la posible causa de que tomaran la decisión de privarse de la misma; en los casos de las personas de edad avanzada las enfermedades crónicas o degenerativas serán las causantes de los decesos, haciéndose manifiesto a través de las cartas lo insoportables y dolorosos que pueden ser la enfermedad y los tratamientos, además de los excesivos gastos generados a la familia o por el contrario, no contar con los suficientes recursos para poder pagar dichos tratamientos, que por lo general, requieren de un tiempo prolongado. Al contrario de los casos de las personas mayores, es inverosímil y difícil de concebir por parte de los familiares el hecho de que un menor atente contra su vida; en grupos de edades menores a 10 años que cometen suicidio, la mayoría de las veces la familia en su declaración atribuye lo sucedido a un lamentable accidente, ya que no habría motivos por los cuales un menor pudiera cometer tal hecho puesto que, a esa edad sólo se deben tener ciertos deberes como lo son la escuela y ayudar en algunas labores de la casa, por lo que es difícil conocer si efectivamente se trató de suicidio o de un accidente; Cohen refiere que:

---

<sup>30</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 159.

<sup>31</sup> Stengel, Erwin, *op. cit.*, p. 49.

puesto que por lo general los niños tienen un acceso limitado a las armas, pueden recurrir a conductas suicidas que son percibidas como accidentales, tanto a la ingesta de sustancias químicas de uso doméstico como a accidentes de tránsito. [...] es anormal que los niños dejen notas escritas, lo que complica la tarea de documentar si efectivamente se trató de un suicidio o de un accidente.<sup>32</sup>

Por lo tanto, en el suicidio infantil es difícil conocer la etiología o el móvil que pudiera llevarlos a cometer el acto.

En el estudio de las cartas o mensajes póstumos que han realizado algunos autores, presentan una clasificación de las mismas, esto lo realizan con base al contenido que posiblemente pudieran explicar las posibles causas del por qué atentan en contra de su propia vida; así por ejemplo, Schwartz realiza una clasificación de cinco categorías con base al contenido de las cartas póstumas con las que trabajó durante su investigación:

- a) “Notas de la primera forma: se caracterizan por pedir perdón o indulgencia.
- b) Notas de enfermedad: en las notas de enfermedad se puede o no pedir perdón y la fuente del problema por lo general está mejor definida y se restringe a los aspectos de enfermedad, dolor, etc.
- c) Notas de acusación directa: el suicida no sólo considera que el problema no viene de él mismo sino que sabe quién es el responsable.
- d) Notas de última voluntad, de testamento y de instrucciones: por lo regular se ocupan exclusivamente de la forma en que la propiedad del suicida debería ser repartida.
- e) Notas de instrucciones: hace alusión a los comentarios presentados acerca de la última voluntad y los testamentos.”<sup>33</sup>

Por su parte el psicólogo argentino Carlos Tozzini propone una clasificación de ocho tipos, estos pueden ser:

- a) “Contenidos prospectivos: los suicidas muchas veces dejan recomendaciones a sus familiares. Entre los hombres predominan las

---

<sup>32</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 207.

<sup>33</sup> Schwartz Howard, Jacobs Jerry, *Sociología cualitativa, método para la reconstrucción de la realidad*, México, Trillas, 1984, pp. 210-213.

preocupaciones de tipo práctico o económico, mientras que las mujeres parecen absorbidas más por cuidados de tipo familiar o maternal.

- b) Contenidos vindicativos: a través de estos contenidos algunos suicidas vuelcan al exterior algo de la agresividad que los mueve al acto de autoexterminio. Con ellos culpan a quienes [...] son los causantes de sus destinos trágicos.
- c) Contenidos explicativos: el suicida parece preocupado tan sólo por el afán de dejar debidamente esclarecidas sus motivaciones [...] para que no se cargue la culpa de su muerte sobre ningún familiar o amigo. Tales cartas suelen comenzar o terminar con una frase que es casi un lugar común: “no se culpe a nadie de mi muerte...”.
- d) Contenidos afectivos-amorosos: es como si el suicida quisiera morir con el nombre de un ser querido como último pensamiento y explicarle a él cuánto lo ama, y porqué, no obstante debe abandonar este mundo.
- e) Contenidos metafísicos: en la postrera comunicación con el medio escriben conceptos filosóficos o poéticos sobre la vida, la muerte, el prójimo, la finalidad vital, etc.
- f) Contenidos expectativos: se caracterizan porque trasuntan un deseo ambivalente del suicida: la esperanza de sobrevivir al acto autoagresivo que, sin embargo, lo mismo realiza.
- g) Contenidos autopunitivos: este tipo de contenido evidencia la autoagresividad del sujeto. En otras palabras, la comunicación escrita permite ver los motivos de reproche contra sí mismo que tiene el sujeto. [...] otras veces el suicida se dedica en su carta a pintar un retrato cruel de sus frustraciones y minusvalencias.
- h) Contenidos extorsivos: se encuentran principalmente en cartas de sujetos que planean cuidadosamente la manera de sobrevivir al acto. Y a través de ello paladean la posibilidad de lograr beneficios patrimoniales o afectivos que, suponen, no lograrían de otro modo.”<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, pp. 110-121.



Como se puede observar en la clasificación del contenido de las cartas póstumas que presentan los autores existe una similitud en cuanto los temas que se presentan durante su análisis; sin duda, dentro los escritos dejados por los suicidas se dejan ver parte de las relaciones que mantenían con determinadas personas dentro de su círculo más cercano, levantan el velo mostrando quienes fueron significativas en su vida, ya sea que les procuraron cuidados y atenciones o por el contrario, quienes no lo hicieron; para el presente trabajo sobre cartas póstumas hemos de centrarnos para su estudio en temas como lo son: la separación, la venganza, el fracaso, el sinsentido, la enfermedad y la vejez por mencionar algunos.

**a) Separación, amores y reproches: levantar el velo.**

“Nada más quiero que sepas que te amo, de que otra manera te lo demuestro.”

*Suicida de 20 años.*

“Recuerdo aquella noche y me siento en el paraíso, recuerdo tus besos y siento el sabor a miel, recuerdo tus caricias y siento que muero al no estar contigo. Pero recuerdo que ya no me amas y prefiero ya no estar vivo.”

*Suicida de 16 años.*

“Cuando yo muera no me lleves flores, de nada me servirán, ya repártela entre los tuyos como pétalos de tu corazón. Cuando yo muera no me llores; cuando me tuviste me despreciaste, me traicionaste, me ignoraste, me maldeciste, no me tomaste en cuenta jamás; no importa, todo queda atrás, se feliz, no llores, consuélate con tus amores, padres, hijos, hermanos y amigos.”

*Suicida de 53 años.*

Las justificaciones hacia el acto suicida por parte de los familiares, amigos y conocidos del individuo son variadas, por lo general se trata de cubrir el evento con diversos argumentos. Los conflictos en las relaciones familiares, con amigos y con la pareja quedan cubiertos con un velo que es difícil de levantar, no obstante, algunos suicidas dejan algún mensaje póstumo que hace referencia a la situación que mantenían con determinadas personas y que permite conocer los problemas

existentes en el grupo, aunque en cierta medida es poco lo que se puede saber de las relaciones por medio de los expedientes y de las cartas, ya que reflejan la situación emocional por la que está pasando el sujeto en ese momento, pero no se cuenta con su historia de vida, además de que otro problema que se presenta es que es difícil obtener los testimonios de los familiares para corroborar lo mencionado en los mensajes; en sus escritos los suicidas pueden llegar a exhibir lo que ellos consideran malas acciones llevadas a cabo en su contra o culpabilizan a familiares o personas conocidas de manera indirecta (en forma de reproche) por su muerte, convirtiéndose en venganza hacia ellos; situación que se puede observar en las relaciones de pareja.

La pérdida de un ser amado puede desencadenar un sinnúmero de sentimientos en el sujeto, por un lado se le puede seguir amando y tratar de aferrarse a él tratando de recuperar su amor, y por el otro se le odia por el abandono, por ya no estar presente a su lado; algunos individuos se sobreponen ante dicha pérdida tratando de seguir su vida de manera cotidiana; sin embargo existen casos en donde la separación de la pareja sentimental se hace insoportable y prefieren matarse o matar al ser amado antes que seguir sin ellos; a decir de David Abrahamsen “los impulsos homicidas y suicidas están íntimamente entrelazados. Podemos decir que todo homicida es inconscientemente un suicida y que todo suicida, en cierto sentido, es un homicida psicológico”<sup>35</sup>; por su parte Karl Menninger menciona en su libro *El hombre contra sí mismo* que “la teoría del suicidio es la de que el deseo de matar, inesperadamente hurtado de ciertas ocasiones externas u objetos de inconsciente complacencia, puede ser vuelto contra la persona del «deseador» y llevado a efecto como suicidio”<sup>36</sup>, sin duda el individuo mata algo o a alguien aunque no sea de manera física; es decir, que todo suicidio es un homicidio del otro y viceversa.

Al referirse al suicidio dentro de las relaciones de pareja Abrahamsen menciona que:

---

<sup>35</sup> Abrahamsen, David, *La mente asesina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 25.

<sup>36</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 32.

al amante despechado, abrumado por la pasión que siente por la mujer amada y herido a la vez por su rechazo, se le ofrecen tres opciones: matar a la mujer, suicidarse o tratar de sobreponerse a su sufrimiento [...]. El hombre entrado en años se inclinará por la solución de matar a su rival, comparado con el cual se siente sexualmente deficiente, mientras que el joven matará a la amante. Si no la mata es posible que se suicide. [...] estos deseos suicidas pueden asumir una forma pasiva, caracterizada por el abandono de todas las actividades, la obsesión por el recuerdo de su amada, la complacencia en la autoconmiseración y el sentimiento de que, para él, el mundo ha terminado.<sup>37</sup>

La incapacidad de poder retener a la persona amada provoca que la ira se vuelva en contra de sí mismo e inclusive llegar a dar muerte a su pareja. Los casos de separación o pérdida no son exclusivos de las parejas, también se observan algunos en los que está presente la muerte de los padres, hijos, amigos u otro ser querido que sin duda eran significativos en sus vidas, y por los cuales se tiene el deseo y afán de poder estar a su lado de tal forma que no le importa cómo pueda lograr su objetivo:

en la melancolía, la pérdida de un ser amado, no necesariamente por muerte, y de hecho con mayor frecuencia por abandono o rechazo, deriva en una clase distinta de reacción. Existe la misma tristeza y amargura pero con un diferente contenido que crece progresivamente en vez de disminuir. No es el mundo el que parece vacío y más deficiente, es algo dentro del individuo mismo. Se lamenta de que se siente inútil, desgraciado y despreciable. Con frecuencia comenta que no merece vivir y que desearía ser encarcelado o ajusticiado. Es evidente que se odia a sí mismo.<sup>38</sup>

**Caso 1.** Un sujeto de 23 años muere debido a asfixia por ahorcamiento; dentro del expediente se menciona que había terminado una relación de cuatro años con su novia, así mismo se refiere que los padres de ella se negaban a que continuara viéndolo; situación que lo coloca en un mal estado emocional, al grado que los familiares en su declaración mencionan que tuvo un intento de suicidio previo; entre las pertenencias se encontraron dos mensajes, en el primero se lee lo siguiente:

Amanezco diferente Lorena, te quiero, te amo, te adoro, hasta el último suspiro de mi. El amor existe y mata ¿lo ves?, te cuidaré hasta el final, ya

---

<sup>37</sup> Abrahamsen, David, *op. cit.*, p. 22.

<sup>38</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 41.

ves que si hago todo por mi amor enfermizo, sacrifico todo por ti; aniversario 21 de [mes y año], todos los 21 los recordarás, (firma ilegible).

El segundo mensaje dice:

Cómo les hago entender que a mí nada más me satisface, ya no soy feliz y no es por nadie, sólo por mi Lorena, te quiero y de eso es lo único que estoy seguro, ya nada otra cosa me importa, ni el alcoholismo lo llevé [hasta el] final, como muchas otras cosas no las seguí igual. A mí nadie me interesa. Lorena Jiménez, mano. Mi familia los amo, pero no pude combatir con lo más fácil, es por mí no por nadie, Lety, te quiero, no te vi después pero a ti y a Lorena las voy a cuidar desde aquí. En cualquier otro lugar nunca me había sentido tan mal como ahora, me siento solo, vacío, sin ningún motivo por el cual estar. Aquí deberás Lorena y Lety, las amo como nunca he querido a nadie, las dos son diferentes, las adoro. Gerardo y papá, los quiero, pero quise vivir cosas nuevas, échense ganas, y mamá te quiero pero simplemente soy diferente, así me hizo la vida. Fernanda no creas que me olvido de ti, a ver si se te quita lo aventada y ya te estableces. Los quiero como a nadie (firma ilegible: C. R. A.). L. G. H. A., te amo como a nadie.

En el primer mensaje manifiesta que su muerte es un sacrificio por su relación, que haría cualquier cosa “por su amor enfermizo”, el amor que le profesa lo lleva al extremo: “el amor existe y mata” menciona; es en nombre de ese amor que le tiene, pero que desafortunadamente ya no podrá continuar siendo igual, que prefiere darse muerte al pensar que ya no estarán juntos, sin embargo deja un legado a su pareja, la fecha de su aniversario, le menciona que todos los 21 los recordará; sin duda su muerte es un regalo hacia su pareja, es el don veneno, el regalo emponzoñado del que habla Godbout<sup>39</sup>, además de dictarle la sentencia de que la cuidará hasta el final, posiblemente hasta que se reúnan en algún otro lugar. Durkheim había ya apuntado en su libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, que el alma del muerto puede engancharse a los pasos de su pariente, ya sea para vengarse a modo de *vendetta* o para su posterior cuidado en forma de genio protector.

Dentro del segundo mensaje se observa que al perder al ser amado ya no tiene sentido el seguir viviendo, permanece en la soledad; la posible felicidad que hubiese podido tener a su lado ya es nula, se genera un vacío en su vida, ya nada

---

<sup>39</sup> Godbout, Jacques, *El espíritu del don*. México, Siglo XXI, 1997, p. 67.

le satisface; no existe motivo por el cual aferrarse a la vida, la misma familia no le genera un sentido, las relaciones no son tan fuertes para atarlo a su vida, sin embargo a su hermana le deja como encargo que ya se establezca y ya no sea “aventada” y que esté tranquila y que lleve la vida que él no pudo; el alcoholismo no fue suficiente para matarlo, si en cambio, el amor lo llevó a la muerte; algunos individuos menciona Menninger, “a pesar de sus manifestaciones verbales sobre lo poco que vale, pide a aquellos que le rodean una desmedida atención, simpatía, ansiedad y comprensión. Su amor y su odio [...] antes eran dedicados al perdido objeto amado. [...] cuando pierde el objeto amado sus emociones le quedan, por así decirlo, extendiéndose en el espacio sin nada que apoyarse.”<sup>40</sup>

**Caso 2.** Se presenta en una carta póstuma que deja un sujeto de 41 años, en la que se lee lo siguiente:

Mary te amo, sabes una cosa, que yo sin ti no sé vivir, espero que me perdones y por favor llévame para tu casa es el último favor que te pido, perdóname tu y mis hijos, te voy a pedir una cosa, no busques padrastro a mis hijos, dile a mi papá que gracias por negarme mi felicidad, que no supo escuchar los gritos que daba yo para que me diera un poco de amor y que por favor no le vaya a quitar la casa a mis hijos para dársela a su hijo (Ernesto). Mary perdóname por favor, tu eres la mujer que siempre quise retener a mi lado, espero que me perdones este acto pero no nací para dar lástima a nadie, fíjate que ahora que no tengo dinero todos me tratan de ratero y eso me da mucha tristeza, por eso si tú no estás a mi lado ya nada me importa, siempre te he amado aunque no me lo creas, siempre estaré a tu lado, tuyo y de mis hijos.

Y en reverso continúa diciendo:

Por favor cuida mucho a Cristina y a Mariano no sabes cuánto los amo, estuve esperando a Cristina para despedirme y darle un beso, pero ni eso pude hacer, que Dios me los cuide y llene de bendiciones. Mary te amo, no soy vicioso pero nunca me creíste, perdóname tu eres y serás lo mejor que pasó en mi vida, te amo aunque no me lo creas. Te pido que me lleves a tu casa y perdóname por favor no sabes cuánto lo siento aunque ya no pudiéramos estar juntos, tu siempre vas a estar en mi corazón, te amo a ti y a mis hijos, te lo juro por Dios. Adiós te amo.

---

<sup>40</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 41.

En el expediente se menciona que la pareja tenía cinco meses de haberse separado sin referir el motivo del por qué lo dejó; además la esposa en su declaración refiere que aunque estaban separados continuaban tratándose, ya que ella se fue a vivir a casa de sus padres, lugar que él acostumbraba visitar para estar con sus hijos; así mismo se refiere que por las mañanas pasaba por unas tortas para posteriormente irse al trabajo, alimentos que su esposa le preparaba.

En la primera parte del mensaje se observa que le pide que no busque otra pareja que pueda suplantarle en su lugar de padre de familia; aún después de la muerte pretende estar al lado de ella y de sus hijos al pedirle que lo lleve a su casa. Independientemente de si su última morada estará en casa de ella, él menciona que siempre estará presente, siendo que siempre quiso retenerla a su lado; al no poder seguir compartiendo juntos no encuentra sentido para seguir viviendo ya que nada le importa más que ella. Además le deja el encargo a su esposa de darle un mensaje a su padre: “gracias por negarme mi felicidad, que no supo escuchar los gritos que daba yo para que me diera un poco de amor.” Sin duda es un reproche contra su padre, el cual también podrían hacerlo sus propios hijos en un momento determinado ya que también los deja sin un padre que les brinde felicidad y que este a su lado apoyándolos cuando lo requieran, repite la historia que él vivió a través de sus hijos.

Dentro del segundo mensaje le reitera su amor y de nuevo hace hincapié en que lo lleve a su casa, además le manifiesta que siempre va a estar en su corazón, esperando que también él esté presente en el de ella y que no lo olvide.

Por el mensaje se podría inferir que parte de la separación es debido a alguna posible adicción por parte de él y la cual no soportó su pareja ya que le menciona “no soy vicioso pero nunca me creíste”, también podría tomarse como una forma de reproche por no tenerle confianza en lo que decía y en su actuar.

Un elemento que se presenta en el expediente es que la muerte del sujeto se llevó a cabo por asfixia y un desangramiento al cortarse las venas de las muñecas, sin duda el corte o separación que él vive en la realidad simbólica también lo lleva a lo imaginario-real; corta la relación con su pareja y corta su vida.

**Caso 3.** Mónica es una estudiante de preparatoria de 18 años de edad la cual vivía con su madre; era hija única de un matrimonio disuelto y terminado en un divorcio, presentándose en su vida una ausencia del padre. En el expediente se observa que la joven había llevado a cabo cinco intentos de suicidio previos al que resultaría ser el efectivo, en la mayoría de ellos (cinco de los seis intentos) el método fue el mismo, los medicamentos estaban presentes. En las declaraciones de los familiares dentro de los documentos que conforman el expediente se lee:

- El primer intento lo llevó a cabo cuando cursaba el segundo año de secundaria, ingiriendo pastillas, llegando incluso a convulsionarse, por lo que su madre la hace vomitar para posteriormente llevarla al doctor. El evento ocurre cuando ella tenía aproximadamente 13 años.
- El segundo intento ocurre cuando cursaba el segundo año de preparatoria, su madre le reclamaba su comportamiento, ya que le comentaban que se quedaba dormida en clases y se apreciaba como ausente. En esa ocasión tuvieron una discusión y se enojaron, Mónica le decía a su madre que se sentía gorda. Al tercer día le comentó que había terminado con su novio y que se había molestado con él porque ya no la invitaba a salir, situación por la cual se encontraba deprimida, callada; esa noche quiso salir a divertirse pero su madre no le dio permiso por lo que se encerró en su cuarto e ingirió pastillas. En el momento en que comete dicho intento tenía 17 años aproximadamente.
- En la tercera ocasión en que atentó en contra de su vida, su mamá la encontró desmayada y respirando con dificultad, situación por la cual la llevó al hospital de inmediato; se observa que este intento fue una repetición del anterior, este episodio ocurre en el mismo período en que contaba con 17 años.
- En el cuarto intento vuelve a ingerir pastillas, la encuentran desmayada y nuevamente la llevó al doctor.
- Para el año 2006, menciona su madre, se enamora y la corta su novio, situación por la cual se va a un hotel llevándose consigo un bisturí, se cortó las muñecas y el cuello ligeramente con pequeñas incisiones, así mismo se picó con una jeringa introduciéndose aire, pero no logró picarse en la vena, el suceso queda en el quinto intento de privarse de la vida.

➤ En la última vez que intenta infligirse daño, el acto es certero, en esa ocasión se va a un hotel e ingiere medicamentos; el intento fue efectivo, causando su muerte por envenenamiento. En el lugar, refiere el expediente, se encontraron dos hojas, la primera presenta la leyenda “para mi mamá (números telefónicos)” y la segunda se encuentra un recado póstumo en el que se lee:

No sé cómo empezar esta carta, hay tantas cosas que te he dicho y que no has escuchado, me cansé de decírtelo, me harte de que no me dejaras vivir en paz, no fui feliz, no supiste controlarme, me lastimaste demasiado, siempre quise hacer tantas cosas y no me dejaste; que lastima, en realidad no quería que esto pasara, estoy desesperada, ya no hallé la forma de hacerte ver que cambiáramos, ya no la hallé, eres una persona muy difícil, y no sólo yo necesitaba terapias, no estoy loca, sólo afectada y por tu culpa, tu también necesitas terapias, si tan sólo alguien me hubiera apoyado para vivir lejos de ti esto no hubiera pasado y créeme te juro que no te odio, al contrario, tal vez eres la única persona que quiero. Pero lástima.

No es cierto lo que dije sobre tu comida, sabes que es deliciosa, sólo que no quería comer, es otra de las cosas que no me dejas hacer, te rogué que me dejaras en paz, no iba a llegar a 43 kg sólo a 50 y ahí le paraba, pero no confiaste en mí... nunca contaste en mí para nada, siempre quise hacer un viaje sola mamá, que no comprendes que ya soy mayor y que lo que hiciera era responsabilidad mía? Si tenía relaciones con un desconocido era mi problema, si fumaba era mi problema, si en una fiesta tomaba 1 o 2 era mi problema y no por eso era alcohólica.

No soy tonta. Pero te quiero mucho, pero ya no te soportaba. Sólo tenía 2 [opciones], o vivir sola o morirme, pero como nadie me apoyaba para vivir sola y todo el mundo iba a estar en mi contra, opte por la otra para que entendieras que estabas mal aunque en realidad no quería morirme, sólo lo haga para que te des cuenta que estabas mal, aunque sé que es una forma equivocada, pero tú no entiendes de otra.

Te pido de favor que a nadie le digas lo que hice, inventa algo, que me dio un infarto o yo que sé. Ingéniate las, pero no digas ok. Te quiero. Mónica.

Como se observa en los antecedentes del caso, el inicio de los intentos suicidas comienzan a partir de los 13 años, Mónica se encontraba en la etapa de la adolescencia, período característico por las perturbaciones, cambios y transiciones; a decir de la psicoanalista Silvia Tubert “en tanto es entrada a la vida, la adolescencia es también, [...] una verdadera “entrada en la muerte”, puesto que en este momento se accede a la noción de temporalidad, ligada a la finitud de la vida. Es el momento en que la propia muerte comienza a hacerse ‘posible’.”<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Tubert, Silvia, *La muerte y lo imaginario en la adolescencia*, Madrid, Saltés, s.a., pp. 54-55.



Además el expediente registra que la joven había sido diagnosticada por un neurólogo con problemas de anorexia, personalidad bipolar, trastornos de personalidad y conductas depresivas. Situación que se confirma cuando le comenta a su madre: “no es cierto lo que dije sobre tu comida, sabes que es deliciosa, sólo que no quería comer, es otra de las cosas que no me dejas hacer, te rogué que me dejaras en paz, no iba a llegar a 43 kg sólo a 50 y ahí le paraba.” Por los antecedentes de anorexia, este caso se asemeja al que presenta Salvador Minuchin en un capítulo titulado “Una familia anoréxica” en su libro *Calidoscopio familiar. Imágenes de violencia y curación*, debido a que la carta de Mónica hace referencia a los problemas de trastornos de alimentación, situación que es similar a la que vive Loretta (personaje mencionado en el texto).

Minuchin trabaja con una familia siciliana, los Genotti, su madre es la cabeza de la familia, la que toma las decisiones importantes y la que ofrece protección en demasía hacia los integrantes del grupo. El comienzo del problema de la familia es cuando Loretta es ingresada por primera vez al hospital, debido a un dolor abdominal, mismo que le impedía comer.

En ambos casos, parecería ser que hay una pugna entre madre e hija, donde la madre trata de tener el control de la vida de la hija y por su parte ésta se rebela mediante la negativa de la ingesta de alimentos. De esta manera busca dar solución a los problemas de falta de independencia que tenía. Minuchin refiere que “las familias anoréxicas están atrapadas en la especie de dependencia donde la entrega, la lealtad y el bienestar del grupo son fundamentales”<sup>42</sup>, en la carta Mónica menciona: “no sé cómo empezar esta carta, hay tantas cosas que te he dicho y que no has escuchado, me cansé de decírtelo, me harté de que no me dejaras vivir en paz, no fui feliz, no supiste controlarme, me lastimaste demasiado, siempre quise hacer tantas cosas y no me dejaste; qué lástima.”

El sobrecontrol por parte de la madre es igual al referido por Minuchin con la familia Genotti, ella es la cabeza del grupo, la que toma la totalidad de las decisiones familiares; para evitar el conflicto entre las partes “todas las maniobras

---

<sup>42</sup> Minuchin, Salvador, “Una familia anoréxica” en *Calidoscopio familiar. Imágenes de violencia y curación*, Barcelona, Paidós, 1985, p. 89.

de control se disfrazan de protección y preocupación<sup>43</sup>, infantilizando toda actividad que realizaba su hija; el trato materno adquiere la forma de una preocupación en exceso, lo cual provoca en la hija el reclamo: “nunca contaste en mi para nada, siempre quise hacer un viaje sola mamá, ¿que no comprendes que yo soy mayor y que lo que hiciera era responsabilidad mía? Si tenía relaciones con un desconocido era mi problema, si fumaba era mi problema, si en una fiesta tomaba una o dos era mi problema y no por eso era alcohólica.” Cohen menciona que “un suicidio consumado es casi siempre la expresión del deseo de un individuo de lograr una mayor autonomía de la que posee, en particular, por tomar las riendas o tomar el control sobre su propia muerte.”<sup>44</sup> Ante la situación familiar en la que parece no hay salida, el no poder liberarse de la dependencia y sobreprotección de su madre se percibe como fracaso, ya que no es dueña de sus propias acciones y, por tanto, de su vida en general, por lo que la muerte aparece como única salida; así mismo refiere: “te quiero mucho, pero ya no te soportaba. Sólo tenía dos opciones, o vivir sola o morirme, pero como nadie me apoyaba para vivir sola y todo el mundo iba a estar en mi contra, opté por la otra para que entendieras que estabas mal aunque en realidad no quería morirme”, Mónica “se percibe siempre como perdedora. Esto es muy característico de la experiencia interna de las muchachas anoréxicas, que crecen en una atmósfera en la que los conflictos deben evitarse, la lealtad para con los demás estimula la adaptación y no estar de acuerdo es una traición al sistema de valores de la familia.”<sup>45</sup>

Debido al divorcio de los padres, no aparece la figura paterna que introduzca la distancia entre ambas, y que realice la escisión necesaria para evitar la dependencia y apego intenso con la madre; en comparación de la familia Genotti donde la cercanía y una mejor relación con el padre es la opción de tratamiento para la cura paulatina de Loretta; en el caso de Mónica se infiere que “el acto suicida correspondería a una conciencia aguda de la privación paterna, o por lo menos, a la imposibilidad de relacionarse con un padre ideal, fuerte y bueno”<sup>46</sup>, en

---

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p. 99.

<sup>44</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 243.

<sup>45</sup> Minuchin, Salvador, *op. cit.*, p. 97.

<sup>46</sup> Tubert, Silvia, *op. cit.*, p. 136.

la carta se aprecia: “si tan sólo alguien me hubiera apoyado para vivir lejos de ti esto no hubiera pasado y créeme te juro que no te odio, al contrario, tal vez eres la única persona que quiero.”

Los familiares cargan con la culpa y reproches de no haber hecho lo necesario para que el suicida se sintiera satisfecho y tratan de cumplir el último deseo, en este caso el encargo va enfocado a cubrir el evento mediante la muerte de alguna enfermedad de carácter natural: “Sólo lo hacía para que te des cuenta que estabas mal, aunque sé que es una forma equivocada, pero tú no entiendes de otra. [...] Te pido de favor que a nadie le digas lo que hice, inventa algo, que me dio un infarto o yo que sé. Ingéniate las, pero no digas ok.”

Mónica muere debido a la ingesta de medicamentos, mismos que recibía como parte de su tratamiento; sedantes, antidepresivos o algún otro fármaco que permita que ese sueño se presente como manera placentera para abandonar la vida, cualquier medicamento será útil en la preparación del *cocktail* que le permitirá que caiga en un sueño profundo, eterno y encuentre una muerte sin dolor ni sufrimiento. En los cuatro primeros intentos se observa que los medicamentos son el principal elemento utilizado para darse muerte, sin duda los actos van relacionados con su problema de alimentación, es decir por vía oral; en el caso del quinto intento la ruptura con su novio pasa, como en el caso anterior, de lo simbólico a lo real.

## **b) La venganza y la culpa: el cuerpo como proyectil.**

“Hijos la forma de ser de su madre y soportarlo por tantos años ocasionó en mi, depresión, que actué de esta forma. Les pido me perdonen. Dios les dará fuerza para reponerse de eso. La forma de que terminó esto, es únicamente mi responsabilidad.”

*Suicida de 55 años.*

“9 mayo [año]: ahí te dejo mi presente, nunca te importó mi bien que mi vida se acabara por la herida que me hiciste vaciándose al corazón, tanto yo sufrí por ti aferrada a ese calvario y Dios me alejó de ti, ahora pagarás por fin, ahí te dejo mi muerte para que vivas con ella, por la que en mi (ilegible) sufrir será tu (ilegible) te dará el dolor como el que viví por ti...”

*Suicida de 45 años.*

“Putra tía Marcela te odio, puto tío Chupón te odio. Puta abuela te odio, hija de tu puta madre, atentamente el que se colgó, y espero que ya no me chinguen la madre y no quiero a ni un hijo de su puta madre porque todos me odiaron.”

*Suicida de 14 años.*

El acto cometido por un miembro dentro del grupo familiar modifica la estructura de la misma; los familiares quedan devastados ante tal acontecimiento, en algunos casos el grupo se desintegra o por el contrario, ante el evento llega a unirse más para poder afrontar los posibles conflictos que surjan a partir del hecho; ante la muerte de un individuo por propia mano, además de cargar con el estigma del acto, también se generará y quedará presente el sentimiento de culpa por no haberlo podido ayudar, escucharlo o apoyarlo cuando así lo requería; en otros casos el suicida es el que llega a sentirse culpable por acciones que dañan a sus familiares, y prefieren no continuar causándoles daño y optan por darse muerte, tienen la creencia de que la familia dejará atrás sus problemas y estarán mejor sin él, además de que él irá a un lugar en donde estará mejor.

Es común encontrar en los casos de suicidio el reproche entre los familiares por no haber podido hacer nada para entender la situación que estaba viviendo el individuo en ese momento, así mismo las recriminaciones hacia el occiso también están presentes ya que el acto no sólo es una agresión contra el propio cuerpo,

sino que dicha agresión también va dirigida hacia los demás, dejándoles como legado la culpa por su muerte. A decir de Diana Cohen “la culpa observada a menudo en los familiares del suicida se explica por los sentimientos suscitados en estos sobrevivientes ante la imposibilidad de impedir la muerte del ser querido, por no haber detectado oportunamente las señales que presagiaban lo que ocurriría, por no atender las llamadas de atención del sujeto.”<sup>47</sup> Al interior de un grupo se puede generar culpa debido a que en algunas situaciones previas al suicidio existen conflictos, los cuales no pueden ser apreciados en su totalidad (por no contar con entrevistas y testimonios directos de los familiares en donde relaten la historia de vida del sujeto y las relaciones entre los miembros de su familia<sup>48</sup>), pero que se encuentran plasmados en los mensajes dejados por el suicida, ellos quitan el velo y manifiestan el malestar.

**Caso 4.** Un ejemplo de lo mencionado es un niño de 10 años de edad, el cual muere por asfixia por ahorcamiento; a decir del expediente, el cuerpo lo encuentra su padrastro dentro del baño; instantes previos sus padres habían discutido con él porque siempre se levantaba tarde para ir a la escuela y ese día no lo dejaron ir, argumentado que era para que se hiciera responsable; su madre al ver el cuerpo de su hijo lo cargó y comenzó a decir: “que hemos hecho, soy una mala madre, que me costaba dejarlo ir a la escuela”, a lo que su pareja le contesta: “no Andrea, el que le aplicó el castigo fui yo, no tú” (castigo que consistía en quitarle los videojuegos), mientras su hermano gritaba: “yo tuve la culpa porque no lo comprendía”; el acto y la falta de atención con el niño provocan un caos en el grupo, todos los miembros de la familia cargan con la culpa de su muerte; al respecto Erwin Stengel menciona:

¿Cuáles son los efectos de la pérdida sobre la gente cercana al muerto? Generalmente hay una erupción de amor póstumo o, al menos, de sentimientos de ternura hacia él; una sensación de culpa por no haberlo querido lo suficiente y no haber hecho bastante por él; remordimiento de que

---

<sup>47</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 307.

<sup>48</sup> El hombre está constituido por la relación que sostiene con los demás, es el grupo social el que le asigna un lugar y un rol a su interior, a decir de Le Breton “cuando está vivo, cada sujeto existe sólo por su relación con los demás. El hombre es sólo un reflejo.” Le Breton, David, *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1995, p. 17.

sea demasiado tarde para hacer bien. Si la muerte se debió no a causas naturales, sino al suicidio, estas reacciones son mucho más pronunciadas, especialmente si el que ha sufrido la pérdida siente que habría podido evitar la muerte o que él fue en parte o totalmente responsable de ella.<sup>49</sup>

Para el psiquiatra Karl Menninger, en la profundidad del acto suicida

está el hecho conocido de que los inconscientes deseos de muerte alcanzan su más elevado desarrollo hacia miembros de la familia, y cuando un miembro de la familia muere o se mata, los inconscientes deseos de muerte de los otros miembros de la familia son inesperadamente satisfechos; esto produce una repentina y poderosa oleada de sentimientos de culpabilidad que sustituyen al ya satisfecho deseo de matar.<sup>50</sup>

**Caso 5.** Una psicóloga de 29 años que se priva de la vida a causa de envenenamiento por ingesta de medicamentos, dejando tres mensajes, en el primero se lee lo siguiente:

[día, mes y año], Mami: esto no era novedad para ti, aún así, no creo que puedas entenderme y mucho menos perdonarme, intente fingir que era una mujer fuerte y madura, que había superado mi pasado y en algún momento tuve un poco de fe en que... convencida de que mi vida no cambiaría por más empeño que yo pusiese, nunca es buen momento para hacer lo que hice y mucho menos porque sé que ni hasta mi último instante voy a fastidiar a las personas que amo, debo confesarte que en estos momentos tengo mucho miedo de que nuevamente no me salgan las cosas, miedo de no saber si voy a sentir algo o no y miedo de no saber que hay después si es que hay algo, reconozco de que no estoy en condiciones de pedirte nada, pero tengo que hacerlo, si algo me sale mal y quedara sólo como planta (muerte cerebral) te pido por favor que no me mantengas así, que me quiten cualquier aparato que me mantenga con vida artificial, y si algo de mis órganos puede donarse, te pido que así sea. Hay personas que si desean vivir y luchan por ello, yo ya no lo deseo, me devora la soledad, y vivo más que frustrada y desdichada siempre, de una u otra forma voy a estar contigo, pero es sólo una breve despedida.

Ahora comprendo todo lo que voy a extrañar: tú presencia, tú voz, tus abrazos, tú amistad, tú apoyo, tú amor, y toda tú persona, claro que extrañaré sentir el viento, respirar un fresco aroma, ver la luna o el amanecer...En fin, a todos y cada unos de los que son y fueron importantes en mi vida. Dejo la factura del auto en el cajón, donde está Sebastián (mi pez), las escrituras del departamento están en el último cajón del buró, del lado derecho, frente a la cama, y la demanda del divorcio en el mueble de Sebastián. Dejo la bolsa de Aldo Conti, en la bolsa de la recámara (la de tela de costal). Hay un poco de

---

<sup>49</sup> Stengel, Erwin, *op. cit.*, p 132-133

<sup>50</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 58.

dinero, hasta el final...mi responsabilidad. Perdóname con el seguro social te ayudarán con los gastos de la funeraria y velatorio y cremación. Vélenme pero sin rezos y no deseo que ni mi padre, ni mi hermano estén ahí, se que no les importará, pero si así sucede te pido por favor que no asistan, dejo una carta para mi...Y Mario y otra para el contador Carlos, por favor hacelas llegar. Nada de lo que escriba te dará consuelo, pero vivo un infierno y ya no puedo más, lamento fallarte y ser tan cobarde, te quiero más que todo y que nadie, tenlo siempre presente y no lo olvides nunca, algún día nos encontraremos, [al final aparece un sobrenombre].

La decisión por darle término a su vida se debe a alguna situación o problema que ocurrió al interior del grupo y que tal vez forme parte de los secretos de familia, de lo no dicho y lo cual sólo es del conocimiento de los integrantes del grupo para no ser expuestos; al parecer no puede superar dicho suceso. El comienzo de la carta parece una manera de recriminación que va dirigida hacia su madre, la cual ya tenía conocimiento de lo acontecido y que tal vez no hizo nada para proporcionarle ayuda a Esther. A decir del expediente su hermano de 24 años menciona que ya contaba con intentos de suicidio previos debido a un trauma que tuvo de pequeña por parte de una persona que no conoce; y que en una ocasión ingirió una caja completa de antidepresivos. Los intentos de suicidio se consideran un llamado de auxilio, de tal forma que los puedan apoyar cuando así lo soliciten, apoyo del cual careció la psicóloga por parte de su familia ante el conocimiento del evento que tal vez marcó su vida, dichos llamados refieren a un reclamo, una deuda que no se tramitó simbólicamente.

La madre juega un papel importante en la vida de Esther, le manifiesta que por momentos contó con un poco de fe, pero la desesperanza la convence de que nada cambiaría, a decir de Camus “un hombre sin esperanza y consciente de serlo no pertenece ya al porvenir”<sup>51</sup>, ya no tiene razón por la cual seguir con vida. Sin duda su madre es conocedora de lo acontecido, también se le deja el encargo de que en caso de no perder la vida en el intento, que sea la encargada de terminar lo que en su momento inició su hija ya que existe el temor a quedar con muerte cerebral o permanecer incapacitada. Ante la imposibilidad de seguir con el recuerdo de la situación vivida y la soledad que siente, la única salida posible es la muerte; para Szasz el “quitarse la vida es una acción orientada al futuro, una

---

<sup>51</sup> Camus, Albert, *El mito de Sísifo*, Madrid, Alianza, 2009, p. 47.

anticipación, una red de seguridad existencial. [...] la gente se suicida no porque sufra, sino para evitar un sufrimiento futuro. El suicidio es el freno de emergencia que queremos ser capaces de accionar cuando no estemos dispuestos a esperar a que el tren se detenga en la estación”<sup>52</sup>, ya no tiene sentido el seguir viviendo si la vida va a seguir empeorando.

Con su muerte no terminarán los problemas para su familia, no dejará de ser un fastidio ni en el último instante, menciona Esther; tiene miedo e incertidumbre de no saber que va a pasar después de que muera, algunos suicidas piensan que el instante posterior a la muerte será una liberación de sus problemas, existe la creencia de que arribarán al paraíso, lugar en donde no existen aflicciones ni dolores que les aquejen y donde esperarán encontrarse de nuevo con sus seres queridos. Autores como Jankélévitch y Améry afirman que después de la muerte no existe nada, que no se va a ningún lugar, que el suicidio es un salto hacia la ventana de la nada, “se huye hacia la muerte. ¿A dónde huimos? A ningún lugar. Iniciamos un viaje para no llegar a ningún punto imaginable. [...] la muerte no es nada, una nada, una nadería”<sup>53</sup>, después de su muerte no ocurrirá nada, su cuerpo será enterrado y ya no tendrá conciencia de nada, sin embargo, su familia cargará con los reproches efectuados en su carta, deuda que quedará sin saldar debido a la situación que sólo ellos conocen. Esther no quiere que ni su hermano ni su padre asistan a su funeral, se desconocen los motivos por los cuales toma esta decisión, al parecer la razón tiene que ver con lo sucedido anteriormente, lo cual no puede ser develado.

El expediente refiere que Esther contaba con nueve intentos de suicidio, situación por la que estuvo internada en hospitales psiquiátricos por períodos cortos de tres o cuatro meses, “en la mayoría de sus intentos estábamos presentes”, declara su hermano, “lo hizo incluso en casa de mis padres”, evitándolo en alguna ocasión su padre. A pesar de que Esther vivía sola, apartada de su familia, con los intentos realizados dentro del seno familiar pretendía estar presente en el grupo, que tal vez nunca abandonó porque el secreto que mantenían los unía. El padre, quien

---

<sup>52</sup> Szasz, Thomas, *Libertad fatal. Ética y política del suicidio*. Barcelona, Paidós, 2002, p. 57.

<sup>53</sup> Améry, Jean, *op. cit.*, p. 23.



por cierto es médico, declaró que recuerda más de diez intentos de suicidio de los cuales menciona: “cuatro los atendí en mi centro de trabajo y en el Hospital Nacional de Psiquiatría me dijeron que estuvo internada como en tres ocasiones”; como médico siguió con un control extremo inclusive diagnosticándole “depresión severa”, “personalidad bipolar”. Clasificar, diagnosticar y medicalizar es proceso seguido por la psiquiatría para continuar con el control sobre el individuo, en este caso, dicho proceso es llevado a cabo por el padre en algunas ocasiones, mismo que trata de seguir cubriendo el evento declarando que era decisión de su hija el vivir sola, incluso desde antes que se divorciara.

Dentro del expediente se observó una solicitud del padre para la suspensión de la necropsia “porque es claro que mi hija se suicidó, sobre todo deben tomarse en cuenta los antecedentes de mi hija, en este sentido.” Se puede inferir que el acto va dirigido a su padre, ella opta por la muerte con medicamentos que tal vez en algún momento le pudo haber prescrito.

El segundo recado va dirigido a su pareja sentimental, a la cual no tiene valor de decirle de manera personal cara a cara sus deseos de morir y causarle una decepción más al comentarle lo que tenía planeado llevar a cabo. El tercer recado lo deja dentro de un sobre blanco con la leyenda “Carlos L.” que a la letra dice:

[día, mes y año]. Mi niño querido recurro a escribirte esta carta porque no tengo modo alguno de comunicarme contigo, honestamente, de frente no podría pretender ser una mujer fuerte y valiente, pero detrás de ello soy una mujer sensible y con temores y necesidades afectivas, que te quede muy claro o nada absolutamente, nada de lo vivido contigo es para mi cuestión de arrepentimiento, con el paso del tiempo me gustaste, luego comencé a estimarte y te hice mi amigo, casi sin darme cuenta me enamoré de ti, comencé a quererte y termine amándote. De antemano sabía que tú tienes ya tú vida hecha, y también tu proyecto de vida bien definido; elegiste a la mujer que amas para que fuera tu pareja y luego la hiciste tú esposa, y decidiste que fuera la madre de tus hijos y lo reafirmaste planeando la llegada de Vanessa, sabía perfectamente que no tenía cabida en tu vida, pero estúpidamente en algún momento abrigue la esperanza de que quizá en algún momento pudiese tener la oportunidad, cualquier mujer estaría orgullosa de tener y compartir parte de su existencia con un hombre como tú, en ese sentido estoy más que agradecida con la vida, el destino o lo que sea, porque tuve la fortuna de conocerte, y aunque no me pregunté y reproché en varias ocasiones el hecho de que no hubiese llegado en un momento más oportuno, en alguno donde tuviese la oportunidad de estar contigo de otra forma, no como tu amiga, tu amante o tu novia, pero las cosas sencillamente suceden y al menos se que si

no me amaste, afortunadamente hoy pude verte y despedirme de ti, no quizá como me hubiese gustado, pero tuve la dicha de compartir parte de lo que soy contigo, pude volver a emocionarme por recibir una llamada, por sonreír, por leer un mensaje que diga que soy querida y que mis últimos momentos disipaste un poco la soledad que en ocasiones me aniquilaba. Hiciste tanto por mí que no tendría modo alguno de retribuírtelo; sólo te lo agradezco profundamente. Lamento haberte metido en conflictos no sólo laborales, sino personales también, jamás imagine que así se darían las cosas y nunca fue mi intención lastimar a tu familia. Ahora por lo menos ya no represento peligro alguno para tu esposa, no lo puede saber pero estará tranquila de saber que ya no hay una mujer que también ama al mismo hombre, sabes a pesar de que pronto te considerarás infiel, yo no lo veo así, las mujeres y los hombres somos dinámicos y cambiantes por naturaleza, y yo tengo una analogía, es como ir al supermercado y ver por cantidad y variedad de frutas, legumbres y carnes entre otras cosas, de todo elegimos una y siempre la comeremos, pero ello no implica que no se nos apetezca probar alguna otra y por ello dejaremos la que elegimos, has estado y estarás con cantidad de mujeres pero eres fiel a tus sentimientos, la carne no implica dejar de amarla a ella o a tu familia, para mí la infidelidad no implica sólo un contacto erótico, sino contacto erótico efectivo, o sea, cuando se ven implicados sentimientos y no emociones como pasión o deseo, me hiciste sentir tan viva, tan contenta y muy feliz, alguna vez me dijiste que en un momento difícil que la vida era un ciclo que inevitablemente se tenía que cumplirse, pero que ello no lo detenía, ocupaste un lugar muy especial en mi vida y te otorgué uno aún más especial en mi corazón, jamás tuve la fortuna de que me obsequiaras una fotografía tuya, pero no hace falta, estás y quedaste más grabado en mi mente, mi pensamiento y en mi corazón, de frente jamás me hubiera atrevido a decirte que yo si amo a Carlos, es de tal magnitud lo que sentí por ti que no importa en donde o con quien estés, lo único importante es que te sientas pleno y feliz en todos los sentidos, por ahora hay momentos difíciles en cuestión laboral, pero recuerda que la verdad es como un corcho sumergido en el fondo del agua, y este tarde o temprano sale a la superficie, todo caerá por su propio peso, confía en ti, me gustaría siempre y cuando no te molestes, que no te quedaras con mi ranita que dejé en la oficina, esta que tiene un bambú, de verdad quería firmar mi renuncia antes de esto, porque hubiese sido de ayuda al menos para mi mamá, que tendrá que hacerse cargo de lo que implica morirse porque hasta eso sale caro, hasta donde el seguro social apoya con el servicio de funeraria, velación y cremación, pero no se a ciencia cierta, pues no me queda más que reiterarte mi eterno agradecimiento y despedirme de ti, si por alguna razón aparezco en tu recuerdo, hazlo viéndome mamiiriquis como me llamabas, y por cierto me encantaba, y con la sonrisa que al verte o escucharte se dibujaba en mi rostro. Me quedo con todo lo mejor de ti y aunque no lo creas, admiraba y me gustaba todo de ti. Hasta los roces que llegamos a tener. Suerte en todo y ahora puedo decírtelo sin ningún tapujo: te amo mi hermoso. Siempre tuya... Esther. PD. Te dejo mi piercing por si deseas recordar los momentos en que me llevaste a la gloria misma”.

Esta carta se aprecia que es de índole amorosa, mantiene una relación con una persona casada a la cual le manifiesta su necesidad afectiva, así como el sentirse

en soledad sin el apoyo de nadie. Agradece a su pareja sentimental el haberle brindado un momento de alegría a su vida e instantes de felicidad, así como hacerla sentir por un tiempo querida e importante para alguien, pensar que contaba con el apoyo de alguien fuera del grupo familiar; pero estos sentimientos no fueron lo suficientemente fuertes como para atarla o darle sentido a su vida, y por un momento no permanecer en esa soledad aniquiladora. Aunque ella ya no se encuentre presente, le pide que la recuerde de la forma en que la vio siempre. Entre los objetos que se encontraron en la inspección ministerial refiere el expediente que se observó un piercing con cuatro piedras de color blanco, con tres corazones, objeto significativo para ella dentro de la relación y para que tal vez, él la recuerde de la misma forma.

**Caso 6.** Una adolescente de 12 años que se quita la vida dándose un tiro en el pecho, deja una nota en una libreta sobre la mesa de la sala-comedor la cual dice:

mamá perdón por haber sido tan injusta contigo, pero ahora quien sabe que pase. Oye le das esto a mi papá porfa.

Con una flecha hacia abajo, y en el suelo se encuentra una hoja cuadriculada que dice:

Ya cambiaste tu truco ahora, no es la pluma sino la regla, no mames sí.

En este caso el arma utilizada era del padre, el cual pertenecía a un club de tiro de caza. Podríamos inferir que el objeto utilizado por la adolescente para privarse de la vida no es elegido de una manera fortuita, sin duda el acto es un mensaje que va dirigido a su padre. A decir de Watzlawick “toda conducta, y no sólo el habla, es comunicación”<sup>54</sup>, sin duda es un gesto que marcará a la familia y en particular al padre.

**Caso 7.** Un hombre de 44 años que muere debido a asfixia por ahorcamiento, dejando siete mensajes; en el primero se lee:

---

<sup>54</sup> Watzlawick P., Beavin B., J. y Jackson D, *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona, Herder 1989, p. 24.

Para mis hermanos, son una bola de buitres y eso contándolos son 4 y no hay firma, porque Ana y Perla se quedan en la casa, porque Ana tiene la firma y lleva el apellido, así es que se chingan buitres.

Al final una rúbrica ilegible y en la hoja de enfrente se aprecia el texto: “Los quiero Carmen, Ana, Perla.”

En la declaración que realiza su esposa y que aparece dentro del expediente menciona que tenía problemas con sus hermanos por una casa, la cual se encontraba intestada; les pidió que le cedieran la propiedad para rentarla y en un plazo de seis meses les pagaría la parte que les correspondía a cada uno; al llegar la fecha pactada no tenía dinero para cubrir la deuda.

En este primer mensaje se observa que el acto va dirigido hacia sus hermanos a los cuales llama “buitres” por tratar de quedarse con la casa; posiblemente les niega la firma por no considerarse integrante del grupo y sentir una agresión de parte de ellos por exigirle lo que les corresponde por la propiedad, asunto que no pudo resolver y pretende que su hija (que lleva el apellido) se haga cargo, dejándole la responsabilidad de no perder el inmueble en el pleito que él sostenía con sus hermanos que cuales aves de rapiña esperan la muerte del animal para poder devorar sus restos reduciendo el cuerpo únicamente a los huesos.

El segundo mensaje va dirigido a las autoridades para que no se culpe a persona alguna de su muerte, ya que nadie intervino en el acto siendo su decisión el darse muerte por propia mano. El tercer mensaje dice:

Para mis amigos Gordo., Pelón, mis compadres siempre los voy a llevar en el alma, Pelón por favor encárgate de todo el desmadre y si no te alcanza pide, pero no quiero que Carmen ponga nada, es el último favor que te pido, ayúdame, tu sabes cuál fue mi pedo, te quiero y quiero al Gordo.

El vínculo que le une a sus amigos es fuerte, más que una amistad, con el compadrazgo se adquieren ciertas obligaciones por lo que les deja el encargo de todo lo que pueda ocurrir después de su muerte, de tal forma que su esposa no intervenga en ningún asunto, ya que ellos son partícipes del secreto que guarda con respecto a la situación que sostiene su pareja, misma a la que no deja de culpar por todo lo sucedido. En el cuarto mensaje se lee lo siguiente:

Mira Carmen, lo hago porque sin ti y con mi bruja alejado de mi y con mi otra bruja también, pues no tiene caso la vida, mira en las camisas hay dinero \$200.00 y en la sirena de Ana. apenas estaba juntando para su fiesta de primera comunión, pero con las jaladas que me hiciste todo se derrumbo; te quise, te quiero, te querré, te amo.

Dentro de una figura que aparece en la parte de abajo de la hoja dice:  
Carmen eliges Roberto o Carlos.

A decir del expediente, la pareja tenía quince días que se había separado, por lo que su esposa se llevó consigo a sus hijas, razón por lo cual expresa en el mensaje que al estar alejado de ellas ya nada tiene sentido; y aunque le reitera su amor, también le reprocha sus acciones, gracias a lo realizado por ella ya no habrá celebración de la primera comunión, por lo que la culpa de su esposa no es tan sólo por llevarlo a la muerte, sino por no poder festejar a su hija, además de que se devela el posible secreto compartido a los compadres; la exhibe de la relación extramarital que mantiene, dándole a elegir entre él o Carlos quien es su amante. En el quinto mensaje se aprecia el siguiente texto:

México D.F. a [día, mes y año]. Para mi primer brujita, te amo nunca te olvidaré, Anita mi pequeña y adorada brujita siempre te voy a llevar en mi mente y en mi corazón, perdóname por lo que hago pero tu sabes los motivos, me sentí sólo porque tu te ibas y tu hermana no estaba en la casa y me sentí como si a nadie le interesara, hija, por eso lo hice, hija perdóname, lo que si te pido hija es que le echas ganas a todo, todo lo que hagas, acuérdate que siempre voy a estar contigo, mi amor, mi tesoro y siempre voy a estar cuidándote a ti y a tu hermana, porque para mí son y serán las más importantes en mi vida; Ana por favor no te vayas con tu mamá, quédate con tu hermana y quiero que se vean como lo que son, hermanas, porque tu eres y serás siempre la hermana de Perla, por eso quiero que se ayuden siempre; Ana tú ya puedes decidir por ti misma, si quieres irte con tu mamá adelante, estás en todo tu derecho, pero acuérdate que aquel pendejo no va a ser tu papá y acuérdate que si no ve por los suyos jamás va a ver por ti, pero tu decides mi amor, échale ganas mi amor, yo se que al hacer esto se va a hacer un desmadre por la casa, pero tu la puedes y tienes todo el derecho de pelearla por el apellido que llevas y por la fecha que lleva escrita esta carta, manda a la fregada a tus tíos y peléala, te dejo mi firma, acuérdate que la firma es lo que más vale. Dile al gordo y al pelón que junten para mí cremación, porque de tu mamá no quiero nada, nada, nada: te amo, te amo, te adoro. Mi firma. México D.F. a [día, mes y año].

Este mensaje va dirigido a la hija de su pareja, la cual recibe un trato como si fuera propia, haciéndola partícipe del secreto que guarda y que ya es del conocimiento de todos, así mismo le hace un reproche sutil por no estar a su lado, de tal forma que al no encontrarse ninguna de las dos hijas se deprimía más, sintiéndose en completa soledad y sin el apoyo de nadie. Quiere permanecer en la memoria de su hija y no quedar en el olvido, él piensa que estará con ella desde otro lugar cuidándola y protegiéndola; ante la falta cometida por su madre le solicita que no se vaya con ella y apoye a su hermana, reafirmando que aunque no sea su padre tiene el compromiso de apoyarla, sobre todo en la pelea por la casa, encargo del cual él no pudo ocuparse en vida.

La hija queda en un dilema entre quedarse o irse con su madre puesto que ya tiene la edad suficiente para tomar sus propias decisiones pero deberá tener en cuenta que la otra persona con la cual tiene una relación su madre no va a tener los mismos cuidados con ella, puesto que no es y ni será su padre, sin duda el problema que le deja a la joven es el de recordar que si se va con la pareja vivirá con las personas que en cierta forma fueron causantes de su muerte; situación que describió el antropólogo Gregory Bateson con el nombre de “doble vínculo”, en donde “el individuo está atrapado en una situación en la cual las otras personas que intervienen en la relación expresan dos órdenes de mensajes y uno de ellos niega al otro”<sup>55</sup>, ejemplo de ello dentro del texto y que pueden observar frases como: “por favor no te vayas con tu mamá, quédate con tu hermana [...] tu ya puedes decidir por ti misma, si quieres irte con tu mamá adelante, estás en todo tu derecho, pero acuérdate que aquel pendejo no va a ser tu papá y acuérdate que si no ve por los suyos jamás va a ver por ti, pero tú decides mi amor”; independientemente de la decisión que tome, él aún después de muerto seguirá viendo por ella desde donde se encuentre puesto que el amor de padre seguirá estando presente y no la abandonará. Le reitera a su hija que no sólo es un encargo, sino que por derecho le corresponde la casa y tiene que pelearla a sus tíos, ya que lleva el apellido de su padre; además de contar con su firma, trata de

---

<sup>55</sup> Bateson, Gregory, *Pasos hacia una ecología de la mente*, Buenos Aires, Lohlé-Lumen, 1998, p. 238.

reafirmar el vínculo que los une: la sangre. “La firma es lo que más vale” menciona, además del apellido que comparten. Al descubrir a su pareja en el engaño, le solicita a su hija que junto a sus compadres se encarguen de los gastos del funeral ya que no quiere que su pareja sea partícipe de ello. En el sexto mensaje menciona:

Para mi bruja mayor, te amo nunca te olvidaré, para mi adorado perico, mi perico y mi Perlita un dulce, siempre hija, siempre te voy a llevar en mi mente y voy a rezar por tu hermana y por ti mi amor, porque fuiste y serás mi adorada y querida hija mía Perla., te pido y te ruego que tú te encargues de tu hermana, lo que ella decida, acuérdate que ya puede elegir por ella si se quiere ir con tu mamá o si se quiere quedar contigo, perdónenme hija pero no queda otra alternativa, tu sabes el estar pensando en tu mamá como se le encueraba a otro güey y como tenía relaciones fue un martirio para mi, por eso hija me voy, a lo mejor estoy equivocado pero así me sentía hija; lo que si te pido es que le digas al gordo y al pelón que junten para mi funeral y que si pueden me incineren como se los dije y perdónenme por lo que hago pero tú sabes porque lo hago, no me imagino a tu mamá hacer el amor con otro güey. Perla por favor saquen adelante mis deudas y acuérdate de la tienda y de Juanito y diles a mis compadres que no sean malos, que le paguen a Enrique., mi vida te quiero, te voy a extrañar, te amo; Perlita por favor si me tienen tendido, mi amor pon las canciones de Temerarios la cual trae tu compacto “Gruperos famosos”, es la segunda y dile a tu mamá que se la dedico aunque el puto ese ya se la haya escrito en su carta y también la de rap, la de “angelito vuela” pero esa pónmela en mi velorio y también la de “oro” con “Bronco” y la de todo el compacto de bachata; háblale al enano está su número celular y de su teléfono en mi caja, ahí búscalo Perla No quiero a tu mamá en mi velorio que sea feliz en [lugar], te amo, te extraño mi amor, tu papá. Adiós, adiós, adiós.

A la hija mayor le deja el encargo del cuidado de su hermana, y su hija menor quien conoce la situación de amasiato de su madre, la deja en libertad para tomar una decisión sobre el lugar en donde quiere permanecer, con su madre: culpable de la muerte del padre por el abandono y la relación extra marital o con su hermana y con ayuda de esta pelear la casa, así como cubrir sus deudas. La culpa hacia su madre permanecerá por mucho tiempo, las hijas jugarán un papel muy importante al reconocer que la muerte de su padre se debió a la relación que sostenía ella con otra persona.

El acto se verá impregnado por lo insoportable de imaginar cómo su pareja se entregaba a alguien más, imágenes que seguramente lo atormentaban, siendo

motivo suficiente para buscar la muerte; además del vacío que le provocaba el que ya no estuviera con él. La mujer es excluida, si no del todo, por lo menos para los ritos funerarios, manifiesta que no la quiere mientras se velan sus restos, deja la encomienda a alguien más de poner ciertas canciones mientras se encuentre tendido, una de las cuales ya se la había dedicado la persona con la que mantenía relaciones su esposa, por lo que esta dedicatoria será recordada por ella, ya que desempeña el papel de regalo emponzoñado, será la misma que reaviva el tiempo del funeral de su esposo y como mencionamos antes, le recordará a su amante, haciéndola sentir culpable por su muerte.

En el séptimo y último que se encontró en la inspección que realiza el Ministerio Público se menciona:

Para Perla: hola a todos, quiero que no se culpe a nadie de mi muerte, yo decido así porque el motivo ya es conocido, mi querida y adorada gorda, tu más que nada sabes cuales son: yo te quise, te quiero y te querré, yo cuidaré por mis brujas y por ti, te perdono, lo único que si te pido es que orientes a mis hijas por un buen camino y no sigan el tuyo, porque a ti te interesa más el dinero que la felicidad de tus hijas y yo no quiero que eso pase con mis hijas, gorda si llegas a oír las canciones de “Bronco” de “oro” y la de Pepe Aguilar, inclusive está en el compacto de bachatas que dice “y por unas cuantas monedas me cambiaste” y cambiaste la felicidad de tus hijas, sabes gorda o preciosa como te dice aquel cabrón, una pareja cuando se une se debe de ver en las buenas y en las malas y tu no lo hiciste conmigo, está bien, yo fui un güevon a lo mejor; pero tu supiste lo que yo sacaba lo metía todo a la casa, yo le di libertad para que supieras la vida porque yo sabía cómo te sentías pero te aprovechaste de ella ni modo, te interesó más el libertinaje y ni modo, a lo mejor el puto este te dé mejor vida, pero acuérdate que todos los hombres empiezan así, todo te lo dan pero al año ya te dan unos madrazos, que yo no te puse una mano encima pero en fin, fue tu decisión y ni modo, lo que te pido por favor es que respetes la decisión de Ana si no se quiere ir contigo, no la obligues, ella no tiene porque vivir con otro culero que no es ni será su puto padre, al igual que tu: firma.

En la parte posterior también aparece la fecha “[día, mes y año]: acuérdate de la canción de los Temerarios que yo traté de decírtela pero el puto este te la escribió en la carta que traías en tu blusa, para que veas que de todo me doy cuenta, y la hoja que tienes en su cajón de pintura sácalo a chingar a su madre porque mis hijos no tiene por qué estar viendo si es albañil o no el puto ese, lo único que te digo es que con nosotros tú tenías toda y por tu desmadre lo perdiste.

El sentimiento que manifiesta en las cartas a su pareja oscila entre el amor y el odio, dándole su perdón por los actos cometidos y nombrándola cariñosamente,



únicamente le pide y le deja como encargo que no se olvide de sus hijas para que no sean como ella y que cometan sus mismos errores, además de que las oriente poniéndoles como ejemplo su caso: que no se olviden de que en las relaciones no tienen que interponer el interés por el amor. A su esposa le reprocha la libertad que le dio para que no sintiera que estaba vigilándola, le recrimina el mal uso de esa libertad, que a su modo de ver, confundió por libertinaje, buscando una mejor vida, que tal vez no conseguirá en compañía de otro hombre. A decir de Menninger “el suicida debe de algún modo ayudar a crear aquello de lo cual intenta escapar a través del suicidio. Si hemos de explicar el acto en su dinámica, nos vemos forzados entonces a buscar una aclaración al deseo de colocarse uno mismo en una situación de la cual no se puede escapar, salvo por el suicidio.”<sup>56</sup>

En su carta pide no obligue a su hija a vivir con ella ya que no quiere que esté presente otro “culero” que no será su “puto” padre. Sin duda el suicida también se pone en el mismo lugar, ya que ambos, como menciona el expediente, tenían como oficio el ser albañil.

El expediente menciona que quince días antes estaba tomando, agarró una agujeta y le mencionó a su hija que se iba a ahorcar, su esposa le dijo que si lo iba a hacer que no fuera en su casa para que no la espantara. El lazo que ocupó el suicida como instrumento para darse muerte era ocupado para sostener la hamaca de su hija, la misma que lo encuentra colgado. El acto es un mensaje para su esposa, su muerte como manifestación de su enojo hacia ella la lleva a cabo en su propia casa. Así mismo refiere el expediente se percibe que los recados dejados estaban escritos en un cuaderno que en el forro presentaba el personaje de Mickey y Mimi con el nombre de Ana L. M. Sin duda, el recuerdo estará siempre con su hija quien tendrá presente la muerte de su padre debido al vínculo que los une: la sangre y el apellido.

---

<sup>56</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 20.

### c) Vidas fracasadas: el acto suicida como reparación.

“Me siento de lo peor, nunca fui el más grande de los imbéciles, tuve una excelente mujer y la perdí.”

*Suicida de 26 años.*

“Me voy porque también quiero salvarlos, los quiero, cuiden a mi hija, estaré bien, no se olviden de mí por favor, los quiero a todos, no hice nada, me culpan por algo que no dije.”

*Suicida de 26 años.*

“Queridos padres, yo se que les voy a causar una gran pena, quiero que me perdonen y me recuerden con alegría. Yo siempre traté de ser un buen hijo. Siento haberlos defraudado. Yo los quiero mucho y estaré pidiendo por ustedes, ojala Dios me dé el descanso por todo lo que he sufrido, los quiero mucho.”

*Suicida de 47 años*

En algunos casos el individuo se sacrifica en busca de un bienestar para su familia, cree que con su muerte se puede reparar el daño que en un determinado momento ha podido causar a sus seres queridos, trata de restituir la tranquilidad que en un período de tiempo hubiera podido tener al interior del grupo; su muerte la vislumbra como un acto reparador de la situación y los problemas que lo llevaron a tomar tal decisión; en algunos casos el suicida cree que lo realizado a lo largo de su vida ha sido un fracaso, que no ha podido cumplir las metas que se propuso y no ha podido procurarle a su familia una buena posición económica; el conflicto con los padres, los hijos o de pareja lo conducen a darse muerte por mano propia.

**Caso 8.** Un sujeto de 50 años, que se va a un hotel para llevar a cabo su cometido, dejando dos mensajes, en el primero se lee:

Querida familia, [día, mes y año], María, Marisol, Fernando y Esteban. Se me hace un nudo en la garganta al tomar esta decisión, pero una vez más les fallé, traté de ser un buen padre pero creo que no lo logré y antes de causarles otra decepción prefiero tomar esta decisión y que Dios me perdone, gracias por todo el amor que siempre me dieron, me llevo el mejor recuerdo de ustedes, que Dios me perdone, los quiero mucho, no se culpe a nadie de mi muerte, R. T. S. Y una firma ilegible.

El segundo recado menciona lo siguiente:

Fecha [día, mes y año]. Lic. E. C. L., [cargo de la persona a quien va dirigido el mensaje, así como el lugar en donde labora], presente. Por medio de la presente me dirijo a usted Lic. E. C. L., para hacer de su conocimiento que yo estuve cobrando las nóminas del C. R. G. G., abusando de la confianza que se depositó en mi, nadie de la gente que estaba bajo mis órdenes tuvo que ver en este asunto, por lo que acepto toda mi responsabilidad, por lo que ruego me disculpe; no se culpe a nadie de mi muerte, así lo decido porque no puedo darles la cara a mi familia, atentamente R. T. S.

Al tomar la decisión de ya no existir, el suicida piensa que todos los conflictos los deja atrás y que al igual que su vida se acabarán llevándoselos a la tumba; concibe la idea de que el acto que llevará a cabo es difícil, pero también lo es el seguir viviendo; el sentir que su vida ha estado llena de fracasos y el no querer que haya uno más en su vida lo conducen a perder la vida por propia mano; además de sentir que ya nada tiene sentido, pone al descubierto una serie de malos manejos financieros que realizó en su trabajo, asumiendo la responsabilidad de que dichas acciones fueron parte de un fraude que realizó; se tiene la creencia que con su muerte tal vez se puedan solucionar parte de los problemas que deja en el grupo familiar.

**Caso 9.** Un hombre de 53 años deja una carta que dice lo siguiente:

A mis hijos Domingo y Socorro, no tengo palabras para pedirles perdón y explicarles cuanto los amo, de que algún día perdonen mi cobardía pues desde que supe que iba a estar sólo y no contar con ustedes me deprime mucho, no estoy preparado para vivir con mi soledad pues desde mi infancia siempre quise tener una familia propia y exitosa, ¿pero qué falló?, no todo fui yo, además que desgraciadamente nunca conté con un padre que me [quisiera], pues el resultado es que fallé a ustedes y a mí mismo porque no se vivir así.

Por favor estudien, prepárense porque el futuro es incierto para ustedes, pero sé que con devoción y preparación saldrán ustedes adelante.

Domingo sabes que eres y fuiste mi apoyo durante muchos años y gracias a ti valoré muchas cosas.

Berenice mi pequeña princesa contigo conocí lo que es amar a una princesa y sé que con tu belleza e inteligencia, junto a tu hermano van a destacar mucho aunque el camino sea largo lo van a lograr, siempre los amaré, mis bendiciones a ustedes, su papá Gregorio.

PD: Dile a tu hermana Graciela que me perdone por favor, no tengo palabras para decirle que la amé tanto como a ustedes, gracias.

En este caso el individuo refiere que no quiere continuar su vida si es en soledad, que su vida ya no tiene sentido si no es al lado de su familia, en especial al estar apartado de sus hijos. Siente que al no contar con una familia (como un día imaginó tenerla), no vale la pena vivir; no obstante, el expediente refiere que el suicida deja, producto de un primer matrimonio a dos hijos, mismos que se quedan al cuidado de la madre al terminar la relación; a decir del individuo el éxito o fracaso de sus acciones para que su familia pudiera estar reunida para siempre no fue únicamente su culpa; sin embargo en una segunda relación sentimental con otra persona procrea dos hijos, mismos que al darse muerte su padre, repetirán la historia de este padre que fue abandonado, puesto que como el mismo lo refiere nunca contó con el apoyo de su padre (quien no lo quiso y no estuvo presente en su vida). Al igual que el caso anterior, el sujeto también se reprocha el hecho de no haber sido un buen padre, de haber fracasado en su función paterna y decepcionar a sus hijos; en ambos casos al quitarse la vida dejan en el abandono a sus hijos, a decir de Cohen “la gran mayoría confiere al suicidio una función reparadora: suicidarse para reparar de alguna manera la pérdida. [...] el sentimiento de pérdida puede ser real o fantasmático: la convicción de no ser más amado.”<sup>57</sup>

Con la muerte se busca compensar a la, o las personas a quienes hicieron daño e hicieron sufrir, a cambio, retribuyen el dolor y sufrimiento causado entregando en sacrificio su vida, pensando que así se cubren las cuentas pendientes.

**Caso 10.** Una mujer de 48 años que deja la siguiente carta:

[día, mes y año], Hoy domingo, después de haber celebrado el cumpleaños de Nancy, estoy contenta por ello, a sus 24 años está casada, ya formó una familia, ahora ya van a ser 4, y ya no está sola. Jaime, por lo menos tiene a su hermana que ya lo hizo tío, serán felices a su manera, me despido, espero que algún día comprendan mi manera o forma de vida que tuve para verlos crecer. Soy feliz porque aún a regañadientes, son personas de bien, comprendan que la muerte va unida a la vida y es la parte de un todo, yo al fin voy a estar bien. Que Dios nos bendiga a todos y perdonen lo malo que hagamos. Así como Dios hijo, se sacrificó por todos nosotros, y aún así no sabemos vivir bien con todo lo bueno que él creo. A mi vez yo me paso a

---

<sup>57</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 204.

retirar para dejarlos ser, y puedan usar su albedrío, les deseo con todo mi amor, por todos ustedes, toda la familia que cambien el curso de la rutina, y si algo me quisieron, vivan bien, no hagan lo que yo, no se equivoquen. Gracias a todos, todos, fui feliz en muchos momentos, sean felices, y si quieren recuérdeme. A ti Antonio, te amé todos los días de mi vida, de verdad perdón a todos y a cada uno de mis seres queridos, los amé a todos, pero no puedo seguir adelante con esta culpa de fracaso para con ustedes; a Dios le pido también me perdone. No se culpe a nadie de mi muerte, así lo decidí, seguir en este mundo no vale la pena, al fin ya se acabó el mundo...

Dentro del expediente se menciona que la mujer vivía en casa de su hermana, debido a que se había separado seis meses antes de su esposo, además de tener dos hijos de dicho matrimonio, mismos a los que les dirige la carta; en el texto se aprecia un reproche hacia ella misma por el trato que les dio durante su crecimiento aún con los regaños está satisfecha por la educación y la manera de criarlos; al verlos ya realizados al fin puede abandonar el mundo viendo el término de su existencia como un sacrificio equiparable al de “Dios hijo”, al terminar con su vida sus hijos pueden al fin ser libres y puedan ser; le da el consejo de que vivan bien para que no les pase lo mismo que a ella, que no tengan los mismos errores que los lleve a sentir que su vida es un fracaso pues al final solo verán que el mundo no tiene sentido si la vida se lleva de la misma forma que la de ella, al dar fin a su existencia, también termina el mundo pues ya no tendrá conciencia de lo que ocurra en él.

Mucha gente no lleva a cabo el intento, ni siquiera piensa en intentar privarse de la vida, el sólo hecho de darse muerte lo podrían considerar como un fracaso y una salida fácil a sus problemas; por el contrario para otras personas el poner fin a su existencia es la solución a las dificultades que se le presentan reduciendo a nada la pesada carga de su existir. A diferencia de las personas que piensan que es un atentado en contra del mandato divino, Hume menciona que “si el suicidio se supone un crimen, es sólo la cobardía la que nos puede impeler a él. Si no es un crimen, la prudencia y el valor deben comprometernos a librarnos de una vez de la existencia cuando se vuelve una carga.”<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> Hume, David, *op. cit.*, p. 189.

#### **d) Vidas sin sentido: pertenencia, vejez y enfermedad.**

“17 de abril de [año] me despido porque ya no aguanto las dolencias de mis 95 años, a Dios pido perdón y a ustedes una oración.”

*Suicida de 94 años.*

“Por favor no se culpe a nadie de mi muerte. Tengo muchos problemas de salud, corazón, ojos, próstata y terribles dolores por reumatismo que no tienen remedio.”

*Suicida de 74 años.*

“Como les hago entender que a mi nada me satisface, ya no soy feliz y no es por nadie, sólo por mí, [...], ya nada otra cosa me importa, a mí nadie me interesa. [...] en cualquier otro lugar nunca me había sentido tan mal como ahora, me siento solo, vacío, sin motivo alguno por el cual estar aquí.”

*Suicida de 23 años*

Dentro del estudio de los mensajes póstumos se observa que un número reducido de individuos que se suicidan son de edad avanzada, esto es debido a que presentan enfermedades crónico-degenerativas, las cuales les generan dolencias o les imposibilitan moverse para realizar las funciones que comúnmente desempeñaban, situaciones que los llevan a sentirse inútiles o como un estorbo para sus familiares, ya que además de tener que dedicarles una atención de tiempo de la persona que les brinda los cuidados, también manifiestan ser causantes de los gastos por los tratamientos, medicamentos e instrumentos para poder desplazarse; así mismo manifiestan una frustración al no poder ayudar a la familia con dichos gastos, lo que les causa angustia y desesperación, por lo que sólo encuentran como única salida la muerte por mano propia.

La vejez es una etapa de la vida en donde, en muchos casos, se presenta una “pérdida de la autonomía y con la incapacidad de realizar actividades que hagan de la vida una experiencia plena y satisfactoria”<sup>59</sup>, llegado el momento, se tendría la necesidad de contar con ayuda de terceros ya que el cuerpo pierde movilidad y fuerza para poder realizar ciertas actividades, pero en caso de que el individuo no cuente con esa ayuda, ya no tendría sentido el seguir viviendo, pues el cuerpo se

---

<sup>59</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 35.

ve debilitado al paso de los años.<sup>60</sup> Pareciera que ante el paso del tiempo el individuo se acerca al momento de sucumbir y terminar con su ciclo de vida, “la vida sería un estado de cautiverio y el cuerpo, una prisión donde cumplimos nuestra condena existencial”<sup>61</sup>, el cual posteriormente sólo pasará a ser un despojo, el cadáver terminará en un tumba la cual visitarán sus familiares cada determinado tiempo. Algunos de estos suicidas prefieren darse muerte por sí mismos, consideran el suicidio como una muerte digna, además de que lo perciben como una salida o término a los males que les aquejan.

**Caso 11.** Una persona del sexo masculino de 65 años que muere por herida por proyectil de arma de fuego y el cual escribe tres mensajes en donde se lee lo siguiente:

No se culpe a nadie, es una decisión personal y consciente. Esposa amada, te seguiré amando por siempre, al igual que a los hijos; pero tú más que nadie conoce mi situación. No puedo defecar, no puedo orinar, no puedo caminar, y el dolor de la muela es un tormento, por eso me voy al cielo, ustedes quedan con Dios, (fecha). Los ama (una firma)

En otra hoja se lee: Mi esposa siempre estuvo pendiente auxiliándome en mis actividades, su ayuda se incrementó a raíz del surgimiento de esta enfermedad que comienza a complicarse en grado máximo, me impide las funciones del organismo más elementales y vitales. Lo más seguro es que llegue a complicarse aún más (fecha y una firma).

Y por último escribió en otra hoja: (fecha), un dolor muy intenso en la columna que no me deja estar acostado, ni sentado, pienso que ya es hora de irme.

El expediente refiere que esta persona tenía dos años y medio padeciendo cáncer en los huesos, por lo que ante el dolor insoportable y la imposibilidad de poder moverse prefiere darse muerte por propia mano. El cuerpo lo encontraron acostado sobre la cama y, a un lado sobre la almohada, las cartas.

Por el amor que le profesa a su esposa e hijos prefiere ya no seguir con vida puesto que sus males son muchos y no quiere continuar causando molestias en

---

<sup>60</sup> Al respecto Le Breton menciona que “el envejecimiento es un proceso insensible, infinitamente lento, que escapa a la conciencia porque no produce ningún contraste; el hombre pasa, suavemente, de un día al otro, de una semana a la otra, de un año al otro, son los acontecimientos de la vida cotidiana los que dividen el paso del día y no la conciencia del tiempo. Con una lentitud que escapa al entendimiento, el tiempo se agrega al rostro, penetra los tejidos, debilita los músculos, disminuye la energía, pero sin traumatismos, sin ruptura brutal.” Le Breton, David, *op. cit.*, p. 144.

<sup>61</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 86.

su cuidado ya que las enfermedades seguirán complicándose aun más; al respecto Cohen refiere que “el suicidio [...] suele ser impulsado por motivos válidos: la vida humana puede ser desdichada, y la prolongación de la existencia, indeseable. Nadie pone fin a una vida valiosa, sino sólo a una vida que se tornó una carga.”<sup>62</sup>

**Caso 12.** Una mujer de 82 años que muere a causa de heridas provocadas con una navaja de rasurar, deja un mensaje en el que se lee lo siguiente:

Pido perdón a mi familia y a las personas que me conocen porque tomo esta decisión, me quito la vida porque no es posible aguantar tanto dolor, la osteoporosis y las varices me están matando, ya no puedo aguantar más. Que Dios los bendiga. [nombre]

En la declaración que realiza un conocido de la mujer y que se menciona dentro del expediente refiere que se quejaba de dolores en articulaciones y dolores en las piernas, el cuerpo de la mujer se encontró sentado sobre la taza del baño. El sufrimiento causado por los dolores la lleva a poner fin a su vida, sin duda se trata de atacar el mal, aunque este “remedio” la lleve a la muerte; en el expediente se menciona que los cortes fueron realizados en las venas de los brazos; además que se refiere que vestía pijama, vestimenta propia para dormir, tal vez en un prolongado sueño del que no retornará más.

**Caso 13.** Un hombre de 54 años que se arroja al vacío desde un edificio, y como mencionábamos anteriormente, los mensajes pueden ser plasmados en papel o enviados por algún otro medio; en este caso el mensaje fue enviado por vía correo electrónico y dice lo siguiente:

Esta es una carta de despedida, he pasado 15 años en la depresión, la tristeza, la inutilidad, he sobrevivido de milagro por la misericordia de los demás, cada día es un pequeño infierno, no voy a seguir viviendo así, el futuro que me espera es la misma enfermedad agravada por otros males que se han presentado al envejecer. Hoy supe con certeza absoluta que esto no tiene arreglo. He tenido ayuda, apoyo, afecto de muchísima gente, de ustedes sobre todo he tenido todo lo que alguien puede pedir en estos casos, es más he tenido demasiado, en cuanto a ustedes hace mucho tiempo que no cuentan conmigo, no pierden un padre sino un problema que se agravaría con

---

<sup>62</sup> *Ibíd.*, p. 158.



el tiempo, no es fácil decirles todo esto, provocaría dolor e incertidumbre pero a la larga es la única solución posible. No hay mucho más que decir, quisiera que se beneficiara de algún modo a Miriam quien lo merece más que todos nosotros juntos, esta es la decisión absolutamente egoísta, es una forma de eutanasia, es una grave agresión de mi parte pero por lo menos es la última.  
D. T. S.

En la carta expresa su sentir al seguir con vida, el vivir dependiendo de los demás, las enfermedades que día a día se complicarán más, ese pequeño infierno que vive y que ya no le genera sentido a su vida puesto que no existe futuro para él; Hume menciona “qué el suicidio puede ser muchas veces consistente con el interés y con nuestro deber para con nosotros mismos, no puede cuestionarlo quien conceda que la edad, la enfermedad o la mala fortuna pueden convertir a la vida en una carga y hacerla aún peor que la aniquilación. Creo que ningún hombre se ha deshecho de la vida cuando valía la pena conservarla.”<sup>63</sup>

A sus hijos les menciona que “no pierden un padre sino un problema que se agravaría con el tiempo”, puesto que los gastos continuarían por el tratamiento, dinero que sus familiares podrían utilizar para otras situaciones. Es de su conocimiento la agresión hacia su familia a través de la muerte por mano propia, para él es una forma de eutanasia, de liberarse de un sufrimiento prolongado, a decir de Thomas Szasz “la gente se suicida no porque sufra, sino para evitar un sufrimiento futuro”<sup>64</sup>, tanto para ellos como para su familia o personas cercanas. Por cierto, en el expediente se menciona que la muerte fue el 9 de mayo, fecha previa al día de las madres, ¿hasta dónde ésta autoagresión es directa contra su esposa y madre de dos de sus hijos?

En algunos casos se observa que el miedo a la vejez está presente, la imposibilidad de verse disminuido en la condición física y en un futuro no poder realizar las actividades que normalmente se llevan a cabo es un fuerte determinante para poner fin a la vida, “el hombre de la modernidad combate todo el tiempo las huellas de la edad y tiene miedo de envejecer por temor a perder su

---

<sup>63</sup> Hume, David, *op. cit.*, p. 188.

<sup>64</sup> Szasz Thomas, *op. cit.*, p. 57.

posición profesional y a no encontrar empleo o espacio en el campo comunicativo.”<sup>65</sup>

**Caso 14.** Una mujer de 58 años que escribió lo siguiente:

Hacía mucho tiempo que había tomado esta decisión porque iba a ir a ver a U2, los motivos no son ni depresión, ni angustia, pero no quiero llegar a ser una persona de la tercera edad, no quiero verme vieja, esa es la razón.<sup>66</sup>  
Discúlpame por lo que te voy a hacer pasar, te quiero mucho, despídeme de tu marido y dale las gracias porque fue una linda persona conmigo y con ustedes. Se feliz, dile a tu hija que consiga la beca para su maestría. A Maya (la perra) dale muchas rascadas como yo se las daba y dile que la adoro. La pistola se la robé a Luis.

Cabe señalar que formalmente una persona se considera de la tercera edad a los sesenta años, esta mujer estaba cerca de dicha edad. El mensaje aclara que la decisión de privarse de la vida no es por alguna enfermedad, simplemente es el temor de llegar a la vejez; ejemplo de ese sentimiento también lo podemos encontrar en la literatura dentro de la obra *Dorian Gray* de Óscar Wilde, sin duda al joven también le aterraba la idea de llenarse de arrugas y que su belleza se extinguiera con el paso del tiempo<sup>67</sup>: “la juventud es lo único que importa. Cuando advierta que comienzo a arrugarme, me mataré”<sup>68</sup> mencionaba el joven Dorian. El rostro cambia, se modifican las facciones, aparecen las arrugas, cambios que seguramente los individuos prefieren no mostrar, quieren conservar su imagen y de cierta forma ser lo que hasta entonces han sido, de cierta manera sin su imagen ya no se tendría razón alguna por la cual vivir; motivo por el cual en algunos casos se dejan fotografías junto a la carta, ya sea en papel o en la

---

<sup>65</sup> Le Breton, David, *op. cit.*, p. 143.

<sup>66</sup> Parte de los posibles motivos que llevaron a la mujer a tomar la decisión de privarse de la vida es que tal vez su cuerpo ya no cuente con la figura que tenía hasta ese momento además de la posible aparición de arrugas en el rostro, que en cierta medida se deforma cada vez más con el correr del tiempo, así Le Breton menciona que “la mujer anciana pierde, socialmente, una seducción que se debía, esencialmente, a la frescura, la vitalidad, la juventud.” *Ibidem.* p. 147.

<sup>67</sup> Dentro de la novela el joven Dorian Gray “Había manifestado un apasionado anhelo de permanecer siempre joven y de que el retrato envejeciera; de que su propia hermosura no quedara mancillada nunca, y que la faz de aquel paño resistiese el peso de sus pasiones y de sus pecados; que la figura pintada pudiera verse estigmatizada con las arrugas de los dolores y de los pensamientos, y pudiese él perpetuar, mientras tanto, la delicada frescura y garbo de su hasta entonces apenas consciente adolescencia.” Wilde, Óscar, *El retrato de Dorian Gray*, México, Leyenda, 2010, p. 30.

<sup>68</sup> *Idem.*

computadora, debido a que, como menciona Barley “una fotografía congela la vida” y “eterniza el momento”<sup>69</sup>; “como la imagen del cuerpo se renueva sin cesar, refleja fielmente las aptitudes físicas del sujeto, acompaña sus transformaciones fisiológicas, el sujeto no tiene la impresión de estar envejeciendo. Todos nos asombramos cuando miramos fotos de hace algunos años. Como el paso del tiempo no es nunca perceptible físicamente, sugiere una sensación de inmovilidad.”<sup>70</sup> En el papel, las personas definitivamente permanecerán por siempre jóvenes, perdurando la imagen en la memoria de los demás, además de ser un testimonio y dar cuenta de lo que se fue.

El sentido de la vida es algo muy subjetivo, si bien es cierto que “somos nosotros los que atribuimos una significación a ese mundo”<sup>71</sup>, para muchas personas es tener una familia y una buena posición económica, sin embargo para otros individuos como en el caso anterior reside en no querer llegar a la vejez y conservar su imagen por lo que ante la idea de que el tiempo puede hacer estragos en su imagen ya nada les genera sentido para seguir viviendo, el sentir que nadie los entiende y que ya no pertenecen más a este mundo al cual son ajenos, por lo que el sinsentido y la insatisfacción los lleva a dar término con esa existencia insoportable; para Watzlawick “no hay la menor duda de que una vida sin un supuesto sobre la realidad –es decir, sin un sentido- es insoportable. El aburrimiento es la forma más sutil de temor y de vacío. De ahí nuestra permanente búsqueda de sentido”<sup>72</sup>, tema que será de importancia para el psicoterapeuta vienés Viktor Frankl, quien crea una teoría basada en la búsqueda de sentido a la vida: la logoterapia; la cual surge como reflexión por la experiencia vivida dentro de los campos de concentración nazis y tiene la finalidad de encontrar el por qué vivir sin importar el cómo y lo que se tenga que sufrir para alcanzar la meta, Frankl menciona que “desgraciado de aquel que no viera ningún sentido en su vida, ninguna meta, ninguna intencionalidad y, por tanto, ninguna finalidad de vivirla,

---

<sup>69</sup> Barley, Nigel, *op. cit.*, p. 96.

<sup>70</sup> Le Breton, David, *op. cit.*, p. 145.

<sup>71</sup> Watzlawick, Paul, *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*, Barcelona, Herder, 1995, p. 55.

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 65.

ése estaba perdido.”<sup>73</sup> Pero no en todos los casos se puede encontrar algo que ate y le pueda generar sentido a la vida de los sujetos y prefieren perder la vida a continuar viviéndola sin sentido alguno, como en los siguientes casos.

**Caso 15.** Una mujer joven de 20 años que muere por un disparo en la cabeza, en el primer mensaje se lee:

Gracias por todo a ustedes: espero le avisen a mi familia y perdónenme pero han sido demasiadas cosas ya no puedo más. Mil gracias. No se sientan culpables. Nadie lo es.

En un segundo recado se aprecia escrito:

Perdónenme todos por favor pero ya no puedo más, los quiero mucho y quiero que siempre se lleven como familia, han sido demasiadas cosas y siento, me siento muy sola, siempre me he sentido así, perdónenme, entiérrenme donde sea, no me lloren por favor, sólo así estaré tranquila, no me hagan cruces, cabos de año, no gasten, yo seré feliz así, no me velen mucho tiempo, pongan música en mi funeral y seré feliz.

Por último en el lado anverso de la hoja escribe:

Perdónenme. Los quiero. Adiós. Yo.

A decir del expediente la joven trabajaba como empleada doméstica, utilizó el cuarto de servicio en donde habitaba para darse muerte. El primer mensaje es de agradecimiento y va dirigido a su patrona. En el segundo recado expresa su sentir sobre su estado de ánimo, la soledad en que se sentía, el considerarse vacía aún teniendo una familia a la cual, tal vez, no pertenecía o se sentía excluida del grupo, haciéndoles la recomendación de que se lleven como familia; a decir de Améry “la soledad no es abandono, no siempre y en todos los casos. Se puede estar profundamente solo en medio de la gente, se puede estar cubierto de gloria, saberse rodeado de honores y admiradores y, sin embargo, experimentar un sentimiento de soledad absoluta.”<sup>74</sup> Así para la joven, el grupo ya no genera sentido a su vida, manifestando que la entierren en cualquier lugar y sin rito funerario alguno, únicamente les pide pongan música y con ese favor puedan hacerla feliz; Cohen menciona que “la mera posibilidad del suicidio se nos antoja entonces como una promesa de liberación, [...] de la absurdidad de la existencia.

---

<sup>73</sup> Frankl, Viktor, *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder, 1999, p. 113.

<sup>74</sup> Améry, Jean, *op. cit.*, p. 115.

Ilusoria porque, al fin de cuentas, el suicidio es la vida derrotada, la vida que no puede soportar la ausencia del sentido.”<sup>75</sup>

**Caso 16.** Un joven de 17 años que muere a causa de un tiro en la cabeza, dejando una carta en donde menciona lo siguiente:

Los amo a todos, no quiero vivir parálítico o quedar parapléjico, prefiero no vivir a vivir sin poder moverme, nadar, oír o sentir, grax por mi vida a mi madre, la mejor de todas; con aciertos magníficos y errores catastróficos, pero la adoro y le agradezco haberme traído a este mundo y haberme hecho pasar 17 años maravillosos, por perder parte de su vida para darme vida a mi; por salir sola o acompañada, y por siempre ver lo mejor para mi, a mi padre biológico por haberme dado la vida y nada más.

A Andrés, mi verdadero padre, quien compartió su vida conmigo y mi madre, quien vio por mi tanto tiempo, quien se ocupó de mí y me vio como nadie, quien me enseñó tantas cosas y quien más que padre, fue un amigo para mí.

A mi abuelita santa, Lourdes, quien fue como una segunda madre para mi, quien fue más gran pesos, quien es la mejor que he conocido, quien siguió adelante con o sin ayuda, tan alegre, tan mona, tan triste, tan graciosa, tan dadivosa, tan tierna, tan dora, tan santa, grax santa, por ser quien soy.

A mi princesa, a mi peke, a mi niña, a mi cosa, a mi chiquita, a mi canta, a mi hermanita, a mi todo, a Irma Patricia por ser un rayo de luz en la oscuridad de mi vida, por ser una estrella en mi cielo nublado, por ser una niña tan preciosa, linda, damita, hermosa, encantadora y alegre; por siempre estar ahí para mi, por siempre darme una sonrisa cuando la necesite, y también cuando no, por quererme, por acariciarme, por platicarme, por enseñarme, por ser una razón para seguir uno, por todo, por hacer entender que la vida no significa nada si no tienes con quien vivirla, grax. A mi peke por todo, por ser la persona a la que más amo en esta vida, y por hacerme pasar los mejores momentos de mi vida, gracias peke te amo, el arma es de mi abuelo.

A mi tía Chela por ser como una tercera madre, por ser como es, por ser una figura que admiro por ser alguien tan admirable, por ser hacer ley otras para de mi vida, por hacer ver las cosas cuando estoy tan cegado, por hacerme entender el sentido neto de las responsabilidades y libertad, por estar ahí en los momentos más difíciles de mi vida y también en las fáciles y por eso le agradezco.

A mis primos Enrique y Carlos por ser como unos hermanos, por ser un foco para mí cuando nada parece tener sentido, para aguantarme en su casa y apoyarme, por ser unos niños tan lindos y listos, por ser quien son, por estar ahí para mi, grax. Primos los quiero.

A mi tío Ramón por apoyarme cuando no tenía a donde vivir y abrirme las puertas de su casa. A Beto por hacerme pasar momentos tan felices y por estar conmigo horas, Beto, gracias a todos.

A W. por ser tan gato.

A mi tía Gabriela por salir adelante y por poner glamour, por hacer y llevar vida, por obtener y compartirla con todos, por hacerme una mejor persona y

---

<sup>75</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 16.

por forjar el sentido de la cultura y la vida, por ser tan linda y tan alegre, por ser mi mejor amiga, por darme su confianza y apoyo, por ser alguien, le pido gracias por todo, por ser así, por ser mi tía lo agradezco.

A mi tío Leo por ser mi tío y padrino al mismo tiempo, por estar ahí conmigo, aconsejarme, escucharme y por ser tan atento, por demostrar que no hace falta nacer en México para ser mexicano, gracias Leo.

A mi tía Fernanda por todo, y más por alegrar mi alma cuando estaba tan derrumbado, a mi familia por ser mi familia.

A Xavier por estar ahí para mí aún cuando no lo frecuentaba, gracias Xavier por apoyarme y tranquilizarme, por enseñarme a gozar Eifl 07, grax. En serio, a su amigo por hacer tan rico de comer.

A Jessica por hacerme sentir como en su casa, a toda la familia Hernández, Valenzuela, Domínguez por ser quien son.

A Salvador por ser mi hermano, mi amigo, mi maestro, mi compañero, mi todo, por apoyarme, por enseñarme, por todo gracias Salvador, por enseñarme el verdadero significado de la amistad.

Te amo Gaga, te quiero brother, gracias, neta gordo.

A Miguel por ser otro hermano, por dejarme verlos a pocos días de que él naciera, por quererme, por ser mi charolastra número uno, grax. Leti, Martín. A la mamá de Miguel por alegrar a mi mamá y a mí.

A la mamá de Salvador por entenderme y apoyarme cuando más lo necesitaba.

A Abigail por ser tan linda, seca, franca, de verdad y por apoyarme, sobre todo adoro a Paty, grax.

A Sandra por ser tan gaege.

A Miriam por ser el amor de mi vida, por hacerme pasar los mejores ratos de mi vida, por fijarse en mí, por serme fiel, por quererme y amarme, porque con ella aprendí a amar, por hacerme pensar que con ella me casaría, por eso la amo y siempre la amaré, Tco como queso, grax. Princesa aún pienso sea un publicista exitoso y sea amigo de Bill Gates, voy a comprar una porción de más y la voy a llamar Miriam. Te amo peke.

A Arturo por ser otro hermano, como mi hijo, como mi amigo, como un primo, como un todo, por hacerme reír, por hacerme pasar, por hacerme alegre, grax. Gordolfo, a toda la familia de Andrés por consentirme, a la familia de mi mamá por quererme, a Jaime, José, Pepe, Caro, Angélica, Moisés, Lucía, Bere, Gerardo, Sandra, Gabriela, Daniel, Lorena, César, Esperanza, Sofía, y a todos de la prepa [nombre] y blokaka le quiero y grax.

Mamá te amo, Andrés te amo, Irma Patricia te amo a más que nada, Salvador y Arturo los amo, tías la amo, a mi muerte se la agradezco mi mismo, por ser quien soy, por ser tan alegre, carismático y buen amigo, ay que modesto, me amo.

Grax a todos, por favor lee esto a toda la gente mencionada, grax.

Por dejarme vivir, never go, without sayings I love you. You never know what can happen tomorrow. Atentamente (firma ilegible), D. I. H. T. H. M. Grax a todos por hacerme tu ausente."

La carta en la mayor parte de la redacción deja ver las relaciones que el suicida mantenía con diferentes miembros de su familia, así como personas de su círculo más íntimo por lo que el documento es extenso; dentro de la carta se pueden

observar varias situaciones: menciona una posible enfermedad que le impedirá las funciones básicas como el poder moverse y sentir, paradójicamente al darse muerte ya no tendrá sensación corporal alguna y por lo tanto ya no tendrá noción de lo que sucede en el mundo; a su madre agradece la vida pero también le reprocha y le hace ver que tuvo errores catastróficos, a su padre biológico solamente le agradece el haberle dado la vida ya que no existe una relación y sentimiento hacia él; considera a la segunda pareja de su madre como su padre, pero sin serlo ya que se entiende que la relación entre ambos era más de amistad. La familia materna juega un papel importante en su vida, son las personas con las que convivió, los que lo apoyaron y en un momento de su vida lo aceptaron para que viviera en su casa; la abuela y la tía desempeñaron en determinado momento el papel de figura materna en su vida, una le proporcionaba el cariño que requería y la otra aparece como figura que introduce la ley. Así mismo, dentro de la escritura, están presentes dos figuras masculinas importantes para él: el primero es el tío que lo apoya y le ofrece su casa para que tenga donde vivir, y el segundo es el tío que lo escucha y le da consejos, además de ser su padrino; sin duda la familia materna es el grupo donde se desenvuelve el joven.<sup>76</sup>

Al parecer en su vida se encuentran dos personas que pudieron en algún momento darle sentido a su vida, pero la relación con ellas no fue lo suficientemente fuerte para que se aferrara y lo atara a la vida, una es su hermana menor: “el rayo de luz en la oscuridad”, pero quien también le hizo entender que la vida carece de sentido si no se tiene con quien vivirla, así “una vez que nos interrogamos por la vida, por su significado más esencial, ella puede revelársenos como desprovista de todo sentido, como absurda”<sup>77</sup>; la otra persona es Miriam su novia quien fue un apoyo en su vida y quien le hizo pensar que con ella se casaría, ambas personas las llama cariñosamente “Peke”, el sentimiento hacia ellas no le sirvió como sostén para seguir viviendo.

---

<sup>76</sup> Lévi-Strauss en el capítulo “El análisis estructural en lingüística y en antropología” dentro de su obra *Antropología Estructural*, retoma para su estudio las relaciones avunculares es decir, que el sobrino queda a cargo de los cuidados, educación y enseñanzas que pueda proporcionarle el tío materno dentro de su hogar, este tipo de relaciones es muy similar a la situación que vivía el joven suicida. Lévi-Strauss, Claude, “El análisis estructural en lingüística y en antropología” en *Antropología Estructural*, Barcelona, Paidós, 1995, pp. 75-95.

<sup>77</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 16.

Su muerte se la agradece a sí mismo cual Narciso viendo su imagen reflejada en el espejo y enamorándose de ella se suicida, “por ser quien es, por ser tan alegre, carismático y buen amigo”; parecería que se crea un sentido de omnipotencia al tener el control sobre la vida pero también sobre su propia muerte. Al final, el documento incluye firma, en la cual se observa apellidos de las familias con las cuales convivió, considerándose parte de cada una de ellas, pero no perteneciendo a ninguna, o bien la retoma como elemento de vacío, el que lo dejen ir, hacerlo a un lado, el no darle un lugar en el grupo familiar, un sentimiento de pertenencia que le fue negado. La ausencia se puede presentar como la posibilidad de un regreso, para Berenstein “muerto significa no presente actual y definitivamente, ausente significa no presente en la actualidad y sin abrir juicios sobre la duración de la ausencia, por lo tanto admite el posible retorno”<sup>78</sup>, de que algún día se posibilite el reencuentro con sus seres queridos; al darle sepultura se sabe que el cuerpo llegará a la descomposición y desaparezca casi en su totalidad, “parte de lo que sentimos por nuestros seres queridos es como la dependencia de un adicto. Puede que su presencia no aporte el éxtasis pero su ausencia es insoportable”<sup>79</sup>; pero la esencia de la persona puede continuar con ellos, ya sea en el lugar en que vivía o en algún sitio en el panteón, como refiere Bachelard al decir que “la tumba es todavía una morada, una morada que los vivos visitan piadosamente. Un muerto semejante no está del todo ausente.”<sup>80</sup> Cabe señalar que el expediente menciona que el cuerpo del joven se encontró sobre la cama, con la vestimenta (playera, pantalón, calcetines y zapatos) de color negro, así mismo se refiere que al lado de la cama se encontraban dos buros los cuales tenían encima unas veladoras; sin duda el suicida se anticipa a su propio rito funerario.

---

<sup>78</sup> Berenstein, Isidoro, *Familia y enfermedad mental*, Buenos Aires, Paidós, 1994, p. 140.

<sup>79</sup> Barley, Nigel, *op. cit.*, p. 144.

<sup>80</sup> Bachelard, Gaston, *El agua y los sueños*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 117.



### 2.3 Los lenguajes del cuerpo inerte.

Sin el cuerpo, que le proporciona un rostro, el hombre no existiría. Vivir consiste en reducir continuamente el mundo al cuerpo, a través de lo simbólico que éste encarna. La existencia del hombre es corporal. Y el análisis social y cultural del que es objeto, imágenes que hablan sobre su espesor oculto, los valores que lo distinguen, nos hablan también de la persona y de las variaciones que su definición y sus modos de existencia tienen, en diferentes estructuras sociales.

*David Le Breton.*

No obstante de que al morir los individuos ya no tendrán noción de lo que acontece a su alrededor, en el caso del suicidio la familia tendrá que soportar la carga que representa la muerte de un ser querido, en algunas ocasiones sintiéndose culpable por no haber podido detenerlo en su cometido o apoyarlo cuando más lo requería; lo cierto es que la persona que quiera morir buscará la manera de privarse de la vida por propia mano sin que nadie lo pueda detener o persuadir de no llevarlo a cabo; los motivos pueden ser variados pero por lo general buscan escapar de una situación que les es insoportable; a decir de Landsberg “por naturaleza, el ser humano siente horror del sufrimiento y busca la felicidad. Si el hombre se mata, casi siempre es para escapar del sufrimiento de esta vida hacia una felicidad y una tranquilidad desconocidas.”<sup>81</sup>

Tanto en los intentos de suicidio como en el suicidio la agresión no sólo es un acto que va dirigido hacia los demás, hacia otro, es un evento en donde se atenta directamente en contra del mismo cuerpo, quedando evidencia de ello en las marcas que deja alguna soga en el cuello, el desmembramiento o exposición de órganos al arrojarse al paso del metro o un tren, la masa encefálica quedando descubierta debido a una bala, el correr de la sangre por haber cortado alguna de las principales venas que irrigan de sangre al cuerpo; en un gran número de casos el acto se lleva a cabo en presencia de otras personas que darán cuenta de lo acontecido, muchas de las cuales conservarán el recuerdo de haber presenciado la muerte por propia mano de un individuo; en otras ocasiones “el cariño

---

<sup>81</sup> Landsberg, Paul-Louis, *op. cit.*, p. 120.

necrófilo hacia el cuerpo que va a morir se puede convertir fácilmente en la decisión redentora de abandonar la empresa, de forma que la náusea y la inclinación a la muerte se conviertan en cariño hacia el mundo”<sup>82</sup>, cambiando la forma en que puede percibir su vida.

En el caso del suicidio, la muerte comúnmente se percibe como algo anti natural, incluso dentro de la religión católica se tiene la creencia de que se atenta contra el mandato divino de preservar la vida hasta que Dios decida privar de tal don al individuo; por lo general las personas cercanas al suicida recordarán piadosamente el día del evento, máxime si estaban presentes (siendo testigos de lo acontecido); no obstante dicho recuerdo sólo permanecerá en la memoria de un número reducido de personas dentro del grupo familiar ya que por lo general el hecho se vuelve un tema tabú, es algo de lo que no se debe hablar o mencionar, por lo tanto es difícil que el evento sea divulgado y transmitido abiertamente a otras generaciones, no obstante en contadas ocasiones el tema aflorará. Autores como Cohen señalan que “el suicidio es percibido como una muerte no natural y, como tal, puede ser horrorizante. [...] el sobreviviente puede ser el mismo que descubrió el cadáver del ser querido. La angustia y el tormento, las escenas retrospectivas y las visualizaciones de las acciones que configuraron el método escogido por el suicida para quitarse la vida permanecerán en quien sufre durante largo tiempo”<sup>83</sup> la pérdida o ausencia del ser querido, casos que podemos observar en los siguientes ejemplos:

**Caso 17.** Una mujer de 18 años es encontrada por una persona quien rentaba un local en la planta baja que utilizaba como taller de hojalatería y pintura. Le pidieron que abriera la puerta de la casa ya que tenía seguro por dentro, por lo que se introduce por la ventana del baño. Al estar abriendo la puerta, se percata que la joven estaba al final de un pasillo que da acceso a la sala colgada del marco de una puerta con un cable de teléfono. Tenía la cara dirigida hacia la puerta de acceso del inmueble con los ojos abiertos y estaba descalza; debajo del cuerpo se observó un bote de pintura de 20 litros, el cual estaba boca abajo. En la

---

<sup>82</sup> Améry, Jean, *op. cit.*, p. 96.

<sup>83</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 315.

declaración sus familiares mencionan que padecía depresión. Su padre los había abandonado hacía cinco años. En alguna ocasión le dijo a su madre que quería quitarse la vida. Había vivido tres años en E.U. y a su regreso a México es cuando comenzó a deprimirse.

Su regreso a su casa tras haber permanecido por un tiempo fuera puede ser el detonante para que haya tomado la decisión de privarse de la vida, si bien es cierto como menciona Watzlawick que “somos nosotros los que atribuimos una significación a ese mundo”<sup>84</sup> a la joven ya nada la ataba a seguir con vida; tal vez nada le generaba sentido para seguir existiendo, aunado al sentimiento de no pertenencia, ni de su lugar de origen (su país) así como el no contar con un padre que la pudiera apoyar en algunos momentos en que más lo requería y que eran significativos para ella.

**Caso 18.** Un estudiante de bachillerato de 16 años se arrojó desde un tercer piso de la escuela quedando en la explanada, en el expediente se refiere que el joven se encontraba en el pasillo afuera del salón junto con unos compañeros platicando sobre un concierto de rock al que habían asistido un día antes; observan que se acercaba su profesor y deciden meterse al salón, en ese momento el joven les pide que lleven su mochila a casa, subiéndose de forma sorpresiva a la barda y arrojándose, quedando su cuerpo en la explanada. Había mandado un mensaje a un amigo en donde le comentaba que iba a buscar a la muchacha de internet, que posiblemente era de provincia; a otros compañeros les había mencionado que hace un año había terminado con su novia pero que la vio el fin de semana y le pidió que regresaran, a lo que ella se negó, por eso se sentía triste y decaído.

Los peritajes señalan las marcas fatales en los cuerpos de los suicidas, signos de muerte que se aprecian en las lesiones, quemaduras en lengua y cráneo por arma de fuego, la lengua de fuera y morada debido a la asfixia por ahorcamiento; otros son encontrados en estado de putrefacción en donde las personas se percatan únicamente de su presencia por los olores fétidos que despiden debido a la putrefacción de la carne.

---

<sup>84</sup> Watzlawick, Paul, *El sinsentido del sentido... op. cit.*, p. 55.

Dependiendo de la situación, el rostro<sup>85</sup> juega un papel importante no sólo para la sociabilización e integración con diversos grupos, cuando una persona muere debido a circunstancias naturales las facciones parecen no cambiar, el rostro conserva la impresión de lo que el individuo fue en vida, caso contrario ocurre con la muerte ajena a “causas naturales” como lo es el suicidio, el rostro parece deformarse, las facciones cambian, el gesto no se reconoce; en algunos casos se trata de ocultar los signos de la muerte al cubrir la cara o cabeza con bolsas de plástico, sudaderas, toallas o alguna otra prenda de la misma vestimenta.

Actualmente en algunas sociedades existe un culto y cuidado del cuerpo. Se quiere ser igual, imitar a los personajes que se observan en diversos medios de comunicación; verse bien y obtener una buena figura son la principales preocupaciones, además de mantenerlo como una máquina bien ajustada para poder cumplir con las funciones que se requieren, “el cuerpo se convierte en una propiedad de primer orden, objeto (o más bien sujeto) de todas las atenciones, de todos los cuidados, de todas las inversiones (en efecto, también es esto hay que prepararse para el futuro)”.<sup>86</sup> Existen casos en que se llega a leer en las declaraciones de familiares que el suicida había sufrido la amputación de un miembro, o que presentaba descomposición de alguna parte del cuerpo debido a alguna enfermedad, malformaciones sufridas por un accidente o refieren que se trata de un mal congénito; situaciones que llevan al individuo a ser partícipe de sufrir alguna mofa social e inclusive el recibir algún sobrenombre por dichos defectos, momentos por los cuales puede llegar a aislarse y sentirse incomprendido incluso por el grupo familiar como lo señala Le Breton al mencionar que “en nuestras sociedades occidentales, el individuo que sufre de una discapacidad no es percibido como un hombre completo, sino a través del prisma deformante de la compasión o del distanciamiento.”<sup>87</sup>

---

<sup>85</sup> Así como el nombre para un individuo dentro de un grupo cumple la función de darle identidad, individualizarlo y asignarle una posición a su interior; “el rostro es la parte del cuerpo más individualizada, más singular. El rostro es la marca de una persona.” Le Breton, David, *op. cit.*, p. 44.

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p. 160.

<sup>87</sup> *Ibíd.*, p. 137.

**a) Sin dejar huella en el universo: desaparecer el cadáver. El más allá.**

La muerte remedia todos los males: es un amparo segurísimo al que no se ha de temer y que a menudo se ha de buscar: todo se reduce a un lapso, ya ponga el hombre fin por sí mismo, ya lo soporte; ya se adelante a su hora, ya la espere; cuando quiera que llegue, siempre será la suya; dondequiera el hilo se rompa, allí estará todo y será el final de la trama. La muerte más voluntaria es la más bella. La vida depende del empeño de otros; la muerte, del nuestro.

*Michel de Montaigne*

Algunas personas tienen la creencia de que al morir sólo es el cuerpo lo que pierde vida, que el organismo es el que se descompone, se descarna reduciéndose únicamente a huesos; restos óseos que recuerdan lo que en vida fue la persona y aunque se observe como el cuerpo del difunto es introducido en un ataúd al interior de una tumba se piensa que existe una sustancia la cual es capaz de dar vida a ese cuerpo, que le imprime movimiento y racionalidad; pero que esta sustancia no muere con lo material, sino que les permite trascender a otro lugar una vez que hayan expiado sus culpas; “el cuerpo vivo deviene un cadáver. Pero un cadáver ya no es un lugar posible para la presencia de una persona”<sup>88</sup>, con la muerte se va la vida pero se busca que el alma o espíritu pueda llegar al paraíso, sitio en donde la vida les será más fácil, sin sufrimientos y angustias, obteniendo la tranquilidad anhelada; la muerte proporcionará una vida eterna aunque ya no sea de manera física, al final menciona Al Álvarez “todos esperamos algo de la muerte, aunque no sea más que la condena.”<sup>89</sup>

El hecho de darse muerte por propia mano no es un impedimento para que las personas que están a punto llevar a cabo el acto tengan la creencia y los deseos de reunirse con sus seres queridos ya fallecidos, en otro lugar; la esperanza estará presente hasta el último momento, de igual forma se presenta la idea de que esperarán en algún lugar a sus familiares para, de nueva cuenta, poder reunirse con ellos, situación que en muchos de los casos está impregnada sobre

---

<sup>88</sup> Landsberg, Paul-Louis, *op. cit.*, pp. 36-37.

<sup>89</sup> Alvarez, Al, *El Dios salvaje*, Barcelona, Planeta, 2003, p. 282.

todo por ideas religiosas; la religión y las creencias están presentes en el suicida, este anhela un lugar mejor que le conceda la posibilidad de alcanzar la eternidad, “él cree, y esta fe alcanza hasta lo más profundo de su ser, que no penetra en el sueño y la paz de este mundo, sino que se dirige hacia algo incomparablemente más hermoso y atrayente: hacia Dios”<sup>90</sup>, caso similar a los negros del Brasil que retoma Roger Bastide al mencionar que al momento de suicidarse lo hacían buscando el regreso a sus orígenes, pensamiento que se explicaba debido a que “el africano conservó su mentalidad, su animismo ancestral, la idea de que las almas de los muertos vuelven al paraíso del África.”<sup>91</sup>

**Caso 19.** Una joven suicida de 22 años que deja una carta escrita el día 11 de mayo y en donde se lee lo siguiente:

Mami te amo, mi vida se acabo cuando él apareció en mi vida, entró en mi corazón y alma para hacerlos pedazos, con ustedes como familia fui muy feliz y te esperaré en algún lugar para que me digas que me quieres. Los extrañaré y nunca me olviden por favor. No logro ser nada en esta vida y sólo quiero ser feliz con Dios, pídele que me acoja en sus brazos y me haga sentir esa paz de la que en las películas se habla tanto. No es adiós es hasta luego, perdón a mi papi que nunca pude decirle que lo amo como a ti, y nunca pude abrazarle, no quiero velatorio y tampoco entierro, dona mis órganos si funciona alguno y déjenme un cachito de espacio en su corazón, vive para cuidar de mis sobrinos los amo como a nada en el mundo, no te olvides de mí Sam. cuidalo como si fuera yo por favor. Ojala me perdonen, tengo miedo pero ya no quiero estar aquí, no sé que hay más allá pero pídele que se apiade de mí.

Sin duda, la vida ya no tiene sentido para ella y le genera un vacío que la hace sentir que ya no pertenece a este mundo, prefiere partir dándose muerte hacia algún lugar donde pueda estar mejor y en paz; no obstante refiere que tiene miedo de seguir con vida y soportar el peso de seguir existiendo, pero también de no saber que pueda pasar después de muerta; sin embargo tiene la esperanza de que pueda llegar a un sitio donde este mejor “como sucede en las películas” menciona; para Améry cuando se carece de sentido para vivir pero también se tiene miedo a la muerte, “es mejor que ante la muerte huya de la muerte, [...] que

---

<sup>90</sup> Améry, Jean, *op. cit.*, p. 31.

<sup>91</sup> Bastide, Roger, *El sueño, el trance y la locura*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001, p. 261.

huya del absurdo de la existencia al absurdo de la nada.”<sup>92</sup> La creencia en un ser superior que la acoja después de abandonar el mundo le da ánimos para llevar a cabo su cometido. “No es un adiós sino un hasta luego” escribe, expresa la idea y creencia de que pasado el tiempo pueda estar de nueva cuenta con sus seres queridos.

**Caso 20.** Un sujeto de 32 años se arroja a las vías del metro, en la declaración que realiza su hermano y que se menciona en el expediente refiere “que su hermano se encontraba triste y deprimido por la muerte de su madre el mes previo”; además de que “un día antes le comentó a su hermano que soñó con su mamá y en su sueño ésta le decía que fuera con ella.”

Además del deseo de reunirse con su madre en otro sitio y poder estar con ella y tal vez recibir sus cuidados y recibir el afecto con el que ya no cuenta, ante la muerte de su progenitora ocurrida un mes antes, también manifiesta el deseo por seguir a su lado ante la imposibilidad de aceptar la muerte de su madre, el que se le presente en forma de un sueño, hecho que determina su actuar para tomar la decisión de no continuar con la vida que hasta ese momento lleva.

**Caso 21.** El siguiente texto es un fragmento de una carta póstuma que escribió una joven suicida de 23 años en donde menciona:

No sean rencorosos y muestren el amor que sientan por alguien. Suerte y mucha luz para todos. Ojala mi abuelita me abra en sus brazos y me cuide. Espero llegar a donde este ella. Sino pues ojala haya teléfonos para hablarle y conocerla más. Perdonen por las molestias que causo. Atte una cobarde llamada Elvira.

P.D. solo espero que me recuerden bonito y que todos [en mi funeral] vengan de blanco y sea algo bonito y alegre. Es difícil pero soñar nunca cuesta, se los digo por experiencia Elvira.

A decir del expediente la joven deja una serie de fotografías de personas a las cuales va dirigida la carta, sin duda las personas y los momentos en los cuales fueron tomadas dichas fotos son de importancia en su vida<sup>93</sup>, tal vez fueron

---

<sup>92</sup> Améry, Jean, *op. cit.*, p. 50.

<sup>93</sup> Al este respecto Barley comenta que “las fotografías se almacenan en álbumes que «plasman» el curso de una vida, pero no lo hacen objetivamente. Al contrario, al igual que una de las interpretaciones antropológicas del rito, construyen un relato ficticio de triunfos y éxitos en el que

significativas al proporcionarle un momento de felicidad en su vida, sintiéndose en compañía de personas que la querían; aunque estos momentos no fueron suficiente para generarle algún sentido a su existencia para poder aferrarse a la vida; su abuela a quien tal vez no conoció del todo, es la persona en quien piensa la puede esperar en ese sitio anhelado, y a su lado recibir sus cuidados y seguir conviviendo, al respecto Landsberg menciona que “la fe en la sobrevenida nos promete que nuestra propia muerte nos reunirá con el prójimo ahora desaparecido, que de nuevo escucharemos sus palabras en condiciones desconocidas y liberadas de su viejo cuerpo.”<sup>94</sup>

De esta forma el suicida quiere trascender, no sólo en la vida de los demás sino para que su alma alcance el paraíso, existir en el más allá después de la muerte, teniendo una vida eterna y no sólo esté presente en el recuerdo de sus familiares y se reduzca únicamente a las visitas que lleguen a realizar al panteón; creencias que en muchas de las ocasiones se las proporciona la religión pues “las formas superiores de la fe [...] nos presentan a la persona espiritual no como aniquilada, sino solamente como desaparecida, como existiendo en ausencia. Si la muerte era la presencia ausente, el muerto es ahora la ausencia presente”<sup>95</sup>, el sujeto continuará imaginariamente en la vida de los demás.

Además de los casos de suicidas que piensan en una vida posterior en el más allá o en el paraíso, existen otros individuos que solicitan que su cuerpo sea tratado como un desecho, o piden a familiares y amigos que sea desaparecido, quedando reducido a cenizas mediante un proceso de cremación. Dentro de los expedientes revisados se pudo encontrar cartas en donde los suicidas les piden a familiares o personas cercanas llevar a cabo ciertos ritos en el funeral o por el contrario no quieren que realicen ninguno; en algunos casos se observa que les solicitan portar cierta indumentaria (por ejemplo ir vestidos de blanco), objetos (algún tipo de flores en particular), poner determinado tipo de música que a ellos les gustaba, que su funeral no lo realicen de la manera acostumbrada e inclusive lleguen a

---

todo el mundo siempre sonríe. Como las necrológicas, son falsificaciones de la memoria. En el álbum occidental siempre falta la última escena: la del funeral.” Barley, Nigel, *op. cit.*, pp. 93-94.

<sup>94</sup> Landsberg, Paul-Louis, *op. cit.*, p. 36.

<sup>95</sup> *Ibíd.*, p. 35.



brindar por él; a manera de broma algunos piden no ser enterrados por el miedo a no estar realmente muertos o por temor a quedar enterrados vivos ya que sufren de claustrofobia, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

**Caso 22.** Un hombre de 26 años que se arroja al vacío desde una altura de 15 metros deja una carta dirigida a varias personas, de la cual sólo se presentan algunos fragmentos:

...sigue adelante carnal, sólo pido no vayan a llorar con intensidad, quisiera escribir una carta para cada uno, pero ya basta de mamadas, perdón de tonterías, los amo muchísimo; cuando se muere alguien, yo fui un hijo de toda mi Chi, pero eso si siempre los amé en serio, no me cansaré de decirlo, los amo, amo, amo, con todo este jodido corazón; nunca nací para ser un fracasado, prefiero terminar así, siempre lo supe, por eso no me importó nada ahora, ¿lo entienden?

...les amo bien cabrón, nos vamos a encontrar en la otra vida tal vez en otro tiempo, no vayan a llorar, por cierto, incinérenme porfa, no me metan en un ataúd. Toti (una firma).

...perdón que no mencione a todos, debí haber escrito esto hace dos horas, pero ni pedo, perdón, porfa no me metan en un ataúd, tengo claustrofobia, sino llego y los voy a espantar a la gacha, en buena onda chin chin el que no lleve un alcoholito a mi funeral y brinde por mí, no por ser chido ni por buena onda, eso siempre dicen, siempre supe que iba terminar así, bueno ya me extendí largo y tendido, me llevo a todos y cada uno de ustedes conmigo y es que las personas como yo siempre estamos das y nos lleva la chingada, ni pun...

...acuérdense de mí de vez en cuando, va bandita, chido, a que ñerote. [apodo] (Firma). La vida empieza cuando se acaba, que utilice este léxico en este momento, un favor por favor y por más que duela si llego a quedar malo, Craizy, después de esto no me hagan sufrir, kill me please...

Dentro de la carta, su escritura va dirigida hacia las personas más significativas en su vida, las que por instantes le dieron sentido, les manifiesta su sentir, y aunque con errores y fracasos los ama; les pide no llorar ya que tiene la esperanza de que se encontrarán en algún otro lugar, y al igual de lo que fue en vida su cuerpo pide sea cremado y reducido a cenizas y de cierta forma desaparecer por completo de sus vidas, a fin de cuentas menciona Le Breton “la sociedad occidental está basada en un borramiento del cuerpo.”<sup>96</sup>

Por lo que menciona en la redacción de la carta se percibe que la escritura fue realizada poco antes de llevar a cabo el acto, pero no por ello deja de tener una

---

<sup>96</sup> Le Breton, David, *op. cit.*, p. 122.

coherencia, ni se puede pensar en enfermedad alguna que haya afectado sus facultades mentales. Para su funeral le pide a sus amigos brinden por él, en caso de no hacerlo los amenaza con su regreso de la nada para asustarlos, cree en una vida futura en otro lugar pero también en la posibilidad de seguir con los suyos por un tiempo, ya sea brindándoles protección o como en este caso asustándolos o haciéndoles una broma. Al final manifiesta su deseo de ser recordado, persistir en la memoria del grupo; y si acaso llegara a fallar en su intento les pide terminar con lo que él empezó para no sufrir y quedar mal, ya que no podría soportar una vida en donde ya no podría ser el mismo, por último reitera el no querer ser enterrado debido a que sufre de claustrofobia, sentimiento que genera el que tal vez pueda fallar en su intento y le lleguen a enterrar vivo, como bien lo manifiesta Allan Poe “es con seguridad el sufrimiento más horrible [...], pues los límites que separan la vida de la muerte permanecen siempre indeterminados, vagos y tenebrosos”<sup>97</sup> como si la vida se detuviese por un instante y despertara después del entierro dentro de un ataúd, en la oscuridad, sin modo alguno en que alguien se percate de que aún continúa con vida.

Se podría inferir que algunos suicidas llevan a cabo el acto en sitios que pueden representarles parte de lo que fueron en la vida o las acciones que realizaron, su cuerpo lo verán como un desecho o un despojo al que no vale la pena dar sepultura y por lo tanto no tendrían porque realizársele ningún rito funerario, los familiares tendrán el encargo de desaparecer el cadáver ya sea mediante la cremación o dejando que el cuerpo lo envíen a la fosa común, sitio a donde llevan los cuerpos de las personas que no son identificadas ni reclamados por alguien, quedando en el anonimato. Se observan casos en que el castigo se lo infligen de tal forma que algún miembro o el mismo cuerpo quede al interior de la taza en algún baño público o en su casa, o como en otros casos adentro de alguna alcantarilla, lugares donde quedan junto a los desechos propios del organismo.

**Caso 23.** Un hombre de 33 años que muere por asfixia por ahorcamiento al interior de un reclusorio en las canchas de fútbol, a decir del expediente, el cuerpo se encontró pegado a la malla metálica que protege el edificio de visita íntima, así

---

<sup>97</sup> Poe, Edgar A., “Enterrado vivo” en *Narraciones extraordinarias*, México, Porrúa, 1991, p. 182.

mismo se menciona que tenía los pies apoyados sobre un montículo de tierra; la venda con la que se ahorca se encontró atada al tubo que sostiene la malla, presentó escurrimiento salival de la boca, lo particular del caso es que el área es un lugar en dónde se encuentran restos de residuos fecales.

En su mayoría los cuerpos que ingresan al Servicio Médico Forense en calidad de desconocidos posteriormente que vence el plazo para que alguien reclame el cuerpo o haga el reconocimiento del mismo son remitidos a la fosa común situada en el Panteón Civil de Dolores.<sup>98</sup>

**Caso 24.** Ejemplo de lo mencionado es una persona de sexo masculino de aproximadamente 45 años que ingresó al SEMEFO en calidad de desconocido, el expediente refiere que el cuerpo del sujeto fue encontrado por un vendedor que pasaba por una construcción que se encuentra en un lote baldío y percibió un olor fétido, al entrar al inmueble observó el cadáver con un lazo en el cuello y sujeto a una viga.

**Caso 25.** Un joven de 17 años, su cuerpo se encontró en el baño de su domicilio en estado de descomposición en la declaración que se encuentra en el expediente se menciona que los familiares refieren que era adicto a sustancias como marihuana y cocaína, tenía un día que no lo veían sus familiares, mismos que al realizar la identificación del cuerpo lo reconocen debido a que presentaba tatuajes en los dedos de una de las manos, los cuales eran las iniciales de su nombre y apellidos, no obstante su media hermana no reclama el cuerpo y solicita que sea inhumado y vaya a la fosa común por no contar con recursos para darle sepultura. Los sitios donde se encuentran los cuerpos de los suicidas que dentro de las cartas le solicitan a familiares y amigos abstenerse de llevar a cabo algún rito y que prefieren permanecer en el anonimato y terminar en la fosa común, por lo general se localizan en sitios públicos que en varios casos los cuerpos están a la vista de todos, en lugares como son parajes en un bosque, carreteras, lotes baldíos y estación del metro por mencionar solo algunos sitios. Existen casos en

---

<sup>98</sup> Los cuerpos que ingresan en calidad de desconocidos, que no son reclamados ni reconocidos permanecen en la institución alrededor de 15 días hábiles, en algunos casos cuando los cuerpos que no son remitidos a la fosa común, son prestados a instituciones educativas para fines de enseñanza.

los que los cuerpos quedan algunos días en el sitio donde se llevó a cabo el suicidio sin que persona alguna se dé cuenta de su presencia; otros eligen lugares como cuartos en obra negra, covacha o bodega en ambos casos debido al tiempo que permanecen en el mismo sitio sin que nadie los encuentre llegan a presentar un estado de descomposición, por lo que los objetos que portaba el sujeto al momento del evento como lo es la vestimenta e inclusive el objeto con el cual se privó de la vida son desechados por ser considerados un foco de infección, frase que en muchos de los expedientes se muestra junto con los resultados de la necropsia.

Mediante las cartas algunos suicidas manifiestan su última voluntad, la cual piden se cumpla fervientemente, en ocasiones estas pueden ser peticiones con respecto a su funeral; solicitan a los asistentes que vistan de determinada manera, o por el contrario piden que no se presente tal o cual persona ya que consideraron que de cierta manera fueron los culpables de que llegara a tomar esa decisión o se sintieron afectados por alguna acción que realizaron en contra de ellos. Frases como: “no quiero que me lloren”, “no quiero que me lleven flores”, “quiero que me lleves a tu casa”, “no quiero velorio”, “no quiero que me entierren” y “no quiero a...”, son un reflejo del sentir del suicida, inclusive en un caso la esposa del suicida menciona que su pareja tenía dinero guardado para pagar los mariachis que tocarían en su entierro.

**Caso 26.** Un ejemplo de la situación en donde realizan peticiones o piden favores algunos suicidas se puede apreciar con una joven de 20 años que escribe dos recados y en uno de los cuales menciona lo siguiente:

Perdónenme todos por favor pero ya no puedo más, los quiero mucho y quiero que siempre se lleven como familia, han sido demasiadas cosas y siento, me siento muy sola, siempre me he sentido así, perdónenme, entiérrenme donde sea, no me lloren por favor, sólo así estaré tranquila, no me hagan cruces, cabos de año, no gasten, yo seré feliz así, no me velen mucho tiempo, pongan música en mi funeral y seré feliz.

Hace recomendaciones a su familia sobre el trato entre ellos, manifiesta su sentimiento de soledad, el sinsentido y el vacío de su vida; pero además de eso, expresa su deseo porque no se lleve a cabo ningún rito por su muerte, su cuerpo

será un desecho y como tal pretende que sea enterrado en cualquier lugar, no quiere que lloren por ella, piensa que el llevar a cabo el rito será un gasto innecesario, aunque pareciera una petición que se contradice dentro de la misma carta puesto que refiere “no me velen mucho tiempo” además de solicitar que pongan música en su funeral.

Dentro de la revisión de los expedientes de suicidas, se observan casos en los que las personas al escribir lo que será su última carta, les solicitan a familiares y amigos que se ocupen de los funerales, pero también existen casos en los que el único encargo que les hace es que por favor sean incinerados de manera rápida ya que no quieren ser velados ni que sus restos permanezcan demasiado tiempo entre sus familiares, a decir de Barley “hoy en día a mucha gente le parece que la incineración es un modo limpio y rápido de evitar los horrores de la descomposición. El cuerpo queda reducido a un polvo informe y gris y pasa finalmente por un molinillo eléctrico para evitar la menor posibilidad de reconocimiento”<sup>99</sup>; así, una vez que el cuerpo quede reducido a cenizas, tal vez pueda retornar a su hogar y permanecer entre los suyos teniendo un lugar dentro de la estructura familiar aunque ya no sea de manera física.

Otros sujetos optarán porque sus cenizas sean arrojadas en algún sitio: algún bosque o un río; sitios en los que tal vez algún día tuvo algún momento de felicidad o fue significativo en su vida, de tal forma que a través de sus cenizas permanecerán en el lugar por un tiempo prolongado.

**Caso 27.** Un hombre de 61 años deja un recado a su hermano mencionando lo siguiente:

No se culpe a nadie de mi muerte. Pido perdón a Dios y él que tenga piedad de mí. Pido perdón a mis familiares (por todo el daño causado), a todos los amigos que tuve me perdonen también. No puedo continuar, estoy quebrado anímicamente. Alberto, pido que me incineren. [fecha]

Ante la situación que vive el sujeto y que menciona su hermano en la declaración localizada dentro del expediente, refiere que padecía depresión y tenía problemas económicos, situación que lo lleva a tomar como salida a sus problemas, la

---

<sup>99</sup> Barley, Nigel, *op. cit.*, p. 49.

muerte; no sin antes pedir el perdón de las personas a las que tal vez les causó algún daño, además deja como encargo que su cuerpo sea incinerado, el fuego considerado como elemento purificador tal vez le ayude para limpiar sus culpas.

**Caso 28.** Un hombre de 32 años que escribió el siguiente mensaje, mismo que refiere el expediente, se encontró sobre una mesa:

por favor quiero que me quemen, y perdón a mi esposa, a mis hijos, a mi madre, y tengo problemas de dinero. Espero que me quemen luego luego, por favor.

Sin conocer más datos debido a que las declaraciones encontradas dentro del expediente son breves, el suicida menciona que tenía problemas de dinero y pide perdón a las personas que seguramente más quería; pide ser incinerado de manera rápida pues seguramente no quiere que sus restos permanezcan más tiempo y en contacto con su familia<sup>100</sup>; a fin de cuentas “la vida sería un estado de cautiverio y el cuerpo, una prisión donde cumplimos nuestra condena existencial.”<sup>101</sup>

## **b) La última actuación: la exhibición del suicida.**

Cuando alguien se despide voluntariamente de la vida, la sociedad, incluida la familia, que está ofendida, acaba por perdonar con dulzura... y olvida.

*Jean Améry.*

Así como algunos suicidas prefieren la comodidad y la soledad de su casa para llevar a cabo el acto, otros se inclinan por darse muerte por propia mano frente a familiares o amigos quedando el cadáver a la vista de las personas más cercanas; pero existen casos en los que los cuerpos pueden ser observados por distintas personas no sólo por el círculo íntimo de familiares y amigos, sino que el cuerpo

---

<sup>100</sup> Para Barley “todo el asunto de la incineración y la dispersión parece implicar la disolución de la identidad, pero la fijación del modo y el lugar reinserta al individuo en la operación.” *Ibíd.*, p. 49. Por lo tanto el individuo nunca estará lejos de sus seres queridos, de tal forma que en muchas ocasiones las cenizas del muerto se colocan en un lugar especial, en un altar procurado para los restos del difunto y en donde todos puedan verlo.

<sup>101</sup> Cohen Agrest, Diana, *op. cit.*, p. 86.

queda expuesto a la vista de cualquier persona ya que el acto lo realizan en vía pública, situación en la que distintas personas pueden percatarse de lo acontecido puesto que en el momento ven a un individuo arrojarse al vacío o a las vías del metro y observar el acto; en otras ocasiones únicamente verán el cuerpo sin vida de algún individuo en un parque, en una zona boscosa, afuera de su casa, o en un área común (jardines o escaleras de unidades habitacionales) o en la calle como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

**Caso 29.** Un joven de 17 años que a decir del expediente se le encontró colgado desde la azotea, quedando el cuerpo en la parte exterior de su casa, e incluso se solicitó la intervención del Cuerpo de Bomberos para poder bajarlo.

**Caso 30.** Un hombre de 31 años que se encontró en un puesto ambulante de la colonia Morelos, el expediente refiere que estaba sujeto con una agujeta negra a un tubo, misma que pertenecía al tenis del pie izquierdo del occiso. El puesto está ubicado frente a la vecindad en donde vivía.

**Caso 31.** Un ejemplo más es el de un hombre de 45 años que se da muerte en la azotea de su casa, en su declaración la madre menciona que su hijo pasaba mucho tiempo en la azotea, ese día escucha gritos y golpes en la pared de su cuarto mismo que da a la calle, alguien gritaba: “ayúdenme, ayudenme, ya me arrepentí”, es cuando ella sale del departamento y sube a la azotea, al asomarse ve a su hijo colgando del cuello, por lo que pide a unos vecinos ayuda. En su declaración su vecino comenta que al llegar al edificio escucha una voz que dice: “ayúdame cabrón”, “ayúdame cabrón”, y al voltear hacia arriba ve patear a una persona que se había colgado de la azotea, otro vecino le ayudó a subir el cuerpo, poniendo una escalera para llegar hasta donde se encontraba ubicado, amarrándolo de la cintura y así poder subirlo. Las manos del suicida quedaron entre la cuerda y su cuello.

**Caso 32.** El cuerpo de un adolescente de 15 años se encontró colgando al exterior de la casa donde vivía, aproximadamente a dos metros del tercer nivel, dentro del expediente se menciona que el cuerpo se podía apreciar a simple vista desde la vía pública; un vecino es el que se da cuenta y avisa inmediatamente a sus papás. Un día antes su mamá había discutido con él debido a que su situación escolar

era mala además de que no quería arreglar su recámara, por lo que su mamá realiza la limpieza del cuarto, situación que le molestó mucho al joven debido a que no sabía dónde estaban sus cosas; para no seguir discutiendo sus papás salen a la calle regresando a media noche, al entrar al cuarto de su hijo se percatan que todas las cosas están tiradas, posteriormente se van a dormir sin hacerle algún reclamo para evitar que continuara con la discusión. En la mañana les toca la puerta el vecino diciéndoles que su hijo estaba colgado del lado de su barda.

La particularidad de los casos presentados es que el acto se lleva a cabo en vía pública, de tal forma que varias personas puedan percatarse de lo acontecido observando que el cuerpo presenta los signos propios de la muerte (rigidez y en algunos casos sangrado de boca o nariz); el suicida no sólo llega a exhibirse mediante las acciones que pueda realizar para darse muerte, sino que de alguna forma también la familia queda expuesta ante los comentarios de sus amigos, vecinos o conocidos, puesto que pueden develarse los posibles conflictos al interior del grupo o los motivos por el cual el individuo se privó de la vida, además de que el evento puede atribuirse a un desorden mental quedando estigmatizado el grupo familiar o el mismo individuo. A decir del psiquiatra Karl Menninger “el exhibicionismo es una morbosa satisfacción en hacer ostentación ante gente, y si bien es generalmente interpretado como un acto agresivo contra la gente y así es resentido, pasa a ser, bajo un análisis más profundo, un placer pasivo. Representa una extrema y dramática sumisión ante los ojos de los espectadores, y no agresivamente, sino masoquísticamente.”<sup>102</sup>

Además de los ejemplos mencionados, se presentan otros casos en donde el suicida se exhibe ante sus familiares en alguna reunión o simplemente cuando sostiene una conversación con alguien cercano manifestando sus sentimientos hacia ellos de tal forma que por lo general genera una agresión en forma de suicidio como se aprecia en los siguientes dos ejemplos:

**Caso 33.** es el de un hombre de 30 años, tenía cinco meses de divorciado; el expediente refiere que a su pareja actual la conoce en una reunión en casa de la

---

<sup>102</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 65.



mamá de ella, él era policía por lo que debido a su trabajo era comisionado constantemente a diversos estados de la República; se menciona que en ocasiones cuando él le hablaba, le decía a su pareja sentimental que si lo dejaba se iba a matar, razón por la cual ella decide no salir más con él, además de que era muy celoso, agresivo, prepotente y tomaba mucho.

Un día antes había sido cumpleaños de ella, el día siguiente fue a su departamento por ropa, ya que tenían una fiesta con sus familiares, en dicha fiesta él estuvo tomando, ella decide dejar a sus hijos con sus familiares. En el camino iban discutiendo por la forma en cómo tomaba; él se enojó dando un golpe al parabrisas mismo que rompió, entre jalones ella se bajó del carro pero él la alcanzó y la tiró al suelo para luego subirla al vehículo. Él le llamó a su hermano y a la esposa de éste, a quienes les dijo que había tenido problemas con ella, y que ya no quería saber nada de él mismo, pues a nadie le importaba si se mataba o no. Ella se vuelve a bajar del carro y él la alcanza jalándola del cabello y diciéndole que ya se fueran a su casa para recoger su arma. Ella le da la llave de la camioneta indicándole que se fuera, que no quería saber nada de él, por lo que él le pide perdón. Suena el teléfono, ella sube a la recámara a contestar. Él sube tras ella, pide su arma y la empuja para tomarla, ella le dice que la deje contestar, y él le contesta: “entonces me voy a matar”, a lo que ella contesta haz lo que quieras. Él va al cuarto del hijo de ella, toma la pistola corta cartucho encontrándose ambos en la escalera, el occiso deja el arma en el suelo y se sienta en el escalón superior para pedirle perdón, pero ella le dice que ya se vaya y la deje en paz, él responde: “ah sí”, toma el arma la coloca en la cabeza; y en el momento en que ella le dice que no, él se dispara. La familia de ella no estaba de acuerdo con la relación.

**Caso 34.** Un hombre de 24 años al cual, refiere el expediente, su esposa le reclamó que estuviera tomando, discutieron y ella decidió ir a vivir con su mamá. A partir de la separación, él le hablaba por teléfono seguido e iba por su hijo para llevarlo con sus familiares. Le pidió varias veces que regresara y formaran una familia tradicional, petición que a la esposa no le agradó porque no le gusta hacer quehacer. Un día antes del suicidio tuvieron otra discusión en la que él le reclamó

por un mensaje que tenía en el teléfono celular donde constata que estaba saliendo con su amigo. El fue por su hijo dejándolo con su hermana en un centro comercial, regresó a casa de ella para arreglar las cosas, se subió al carro, comentándole que había estado triste a partir de su separación y sacando un arma de la bolsa de su pantalón la cual le puso en el cuello, le dijo que si no regresaba con él no iba a andar con nadie, cortó cartucho; su esposa le dijo que se calmara, él le contesta que las cosas van a ser como él quiere; posteriormente le confiesa que el niño está con la abuela en su casa y que iban para allá, la iba a llevar a un doctor porque ella estaba muy nerviosa, pero se negó. Él le comentó que la pistola era verdadera, y que con esa arma se iba a matar él o la usaría con ella. Dos cuadras antes para el carro, le propone regresar y olvidar todo, ella le dice que sí pero no le cree. Toma la pistola y la guarda en su pantalón. Bajan los dos en casa de la abuelita porque ella quería ir al baño. Le quita el niño a la hermana para dárselo a la esposa, al tenerlo ella empieza a llorar, la suegra la abraza y le pregunta ¿qué pasó?, no contestando, él se pone atrás de ellas, se les queda viendo a la madre y a la esposa, saca la pistola se la coloca en la sien y se dispara.

En estos casos de suicidio, como menciona Menninger, “la necesidad de castigo es satisfecha dramáticamente y acompañada por el placer narcisista de exhibirse y afectar las emociones de otras personas”<sup>103</sup>, la agresión va dirigida a la pareja o familiares, es parte del legado que dejará el suicida, además de que permanecerá en la memoria de sus allegados.

---

<sup>103</sup> *Ídem.*

### 3. Elegir la muerte: las técnicas en contra del cuerpo. Objetos y escenarios del suicidio.

El suicidio, como la filantropía, es, por excelencia, algo querido y buscado por el sujeto; un robo, al igual que un accidente, es algo ni querido ni buscado.

*Thomas Szasz.*

Las técnicas, métodos y objetos utilizados en contra del cuerpo para privarse de la vida son diversos y responde a la variedad de contexto en donde se lleva a cabo, el fin es dejar de existir, aparentemente, sin importar el cómo, dada la determinación con que se lleva a cabo el hecho ritual; una agujeta, algún lazo para tender la ropa, el cordón de algún cortinero, las mangas de una sudadera, la ingesta de sustancias: medicamentos, fertilizantes, raticidas e inclusive el concentrado para limpieza de la casa; algunos individuos crearán novedosos sistemas que les quitarán la vida de manera instantánea. La imaginación y la creatividad estarán presentes antes de actuar para inventar aparatos que pueden ir desde una máscara de gas, sistemas de cuerdas atadas en uno de sus extremos al cuello y el otro extremo a los pies y, hasta accionar una escopeta con una cuerda atada a los pies, ejemplo de ello son los siguientes casos:

**Caso 35.** Un hombre de 28 años muere debido a una intoxicación con gas, el cuerpo se encontró en el baño; en la sala-comedor se observó un tanque de gas verde con gris de 10 kilos, conectado a una manguera color amarillo de 1 metro de largo y está a su vez de una mascarilla y un pedazo de tela color negro, mismos que se encontraban en el baño; dicho espacio fue sellado completamente con almohadas y cinta canela en las cerraduras. El expediente refiere que padecía depresión y se encontraba en tratamiento psiquiátrico, había tenido varios intentos previos al efectivo: balazo en el paladar, desangrándose, intoxicación por gas, intoxicación con cianuro.

**Caso 36.** Un sujeto de 47 años, para asegurar la muerte en caso de que el tiro no fuera certero, se subió a una silla, ató un lazo a un barandal dentro de una casa que ocupaba como oficinas, posteriormente se amarró las manos con cinta canela,

el pie derecho se observó sobre una silla y el izquierdo apoyado sobre el piso, el cuerpo del sujeto se apreció con un tiro del lado derecho de la sien.

**Caso 37.** Un individuo de 26 años, en el lugar se encontró una agujeta en color blanco del tenis derecho que portaba el occiso, misma que se observó atada al guardamonte de una escopeta y que se hallaba tirada al costado derecho del cuerpo, su prima presencia el evento y lo ve desvanecerse, el sujeto laboraba como personal de seguridad privada.

Cualquier lugar puede ser propicio para encontrar la muerte, la mayoría de los suicidas prefiere la intimidad del hogar y dentro de éste, áreas como la cocina, la sala, la zotehuela y en la recámara; se llegan a utilizar las perillas de las puertas y los tubos para colgar la ropa dentro del closet. En vía pública se pueden arrojar desde algún puente vehicular o peatonal; alguna reja, banca o árbol de algún parque sirven para atar una cuerda y colgarse; incluso se ha llegado a encontrar cuerpos en las escaleras dentro de las alcantarillas:

**Caso 38.** Un individuo de 32 años que se encontró en el camellón de una avenida. El cuerpo estaba sujeto con una cuerda dentro de una coladera en el primer escalón metálico; a decir del expediente el sujeto era adicto a las drogas (específicamente a la llamada coca en piedra) y también al alcohol. Se añade en diagnóstico más que clínico, de tipo emocional referido más que por un especialista en salud, por el dicho de la familia que afirma que estaba “deprimido” y “triste” y que se estaba reconciliando con la novia.

**Caso 39.** Un hombre de 39 años apareció ahorcado con una cuerda de nylon en el peldaño metálico del interior de una coladera de desagüe. A decir de sus familiares padecía de “dolor de cerebro”; así mismo, manifiestan que tenía quince días de haber salido de su casa y se desconocía su paradero, que era adicto a inhalar PVC (policloruro de vinilo); el personal encargado de realizar la investigación encontró el cuerpo en estado de descomposición, mismo que trasladan al SEMEFO en calidad de desconocido.

El lugar elegido para darse muerte pareciera ser inusual, pero visto más de cerca no carente de sentido puesto que, el cadáver pasará a ser un despojo, un desecho de lo que fue en vida el individuo y tal vez, un lugar que corresponde a sus malas

acciones. Además de los métodos observados, no se descarta la idea de que cualquier ventana o azotea de un edificio servirá para dar el salto que conducirá de manera infalible a la tan anhelada muerte; para Tozzini “el suicida elige, [...] el medio que habrá de utilizar, conforme cuatro circunstancias: 1) su personalidad; 2) el conocimiento que tenga sobre la idoneidad de dicho procedimiento; 3) el real deseo de morir o de sobrevivir que le mueva, y 4) las posibilidades de empleo a su alcance”<sup>1</sup>; por su parte Morón afirma que “se utiliza lo que se tiene a la mano, lo que es fácil de conseguir, lo que no ofrece dificultades técnicas”<sup>2</sup>, afirmación que será analizada más adelante, debido a que no es casual que se utilicen determinados objetos. Además de los puntos que señala Tozzini, podría incluirse el de si la muerte es un mensaje que va dirigido a alguien en específico; habría que preguntarse ¿por qué utiliza ese método, objeto y lugar para darse muerte y no otro? Para algunos autores como Hilda Marchiori “el método o medio utilizado está en relación a las características del medio social y cultural; depende del espacio social-tiempo, de la edad del individuo, de su profesión”<sup>3</sup> además refiere que la elección del método se puede realizar debido a influencias de la televisión, películas o el conocimiento que se tenga de algunos casos que investigue la policía:

**Caso 40.** Un hombre de profesión enfermero de 26 años utiliza una jeringa para darse muerte, el cuerpo queda sobre la taza del baño, en el suelo se encontró una jeringa a la altura de la ingle de la pierna izquierda y en el antebrazo tenía sujeta una ligadura. El enfermero cuyas actividades consisten en aplicar sus conocimientos para la asistencia y preservación de la vida de los individuos termina utilizando los instrumentos propios de sus actividades cotidianas para darse muerte; su preparación dentro del área médica le permite localizar las zonas corporales en donde el daño pueda ser irreparable.

Algunos casos de suicidio permiten observar que la relación entre objeto y el cuerpo no es algo fortuito ya que en muchas ocasiones los objetos son significativos para las personas: marcan una etapa en su vida o pueden

---

<sup>1</sup> Tozzini, Carlos, *El suicidio*, Buenos Aires, Depalma, 1969, p. 75.

<sup>2</sup> Moron, Pierre, *El suicidio*, México, Publicaciones Cruz, 1992, p. 30.

<sup>3</sup> Marchiori, Hilda, *El suicidio. Enfoque criminológico*, México, Porrúa, 2006, p. 39.

pertenecer a la persona amada; por muy extraños que puedan parecer los métodos y objetos utilizados tienen una razón de ser, a decir de Menninger “no tenemos derecho a descartar el significado de un método particular de cometer el suicidio como carente de sentido”<sup>4</sup>; los objetos y los lugares elegidos para el suicidio están en relación con otra persona; en el caso de las armas de fuego pueden ser un legado, herencia, regalo de algún familiar o simplemente pueden tenerlas en casa debido a que practican algún deporte, cacería o son coleccionistas. A continuación se presentan algunos casos en los que se puede observar la importancia de la elección del objeto conforme a la situación en que están inmersos los individuos:

**Caso 41.** Un sujeto de 26 años se encontró colgado dentro de la recámara matrimonial de su vivienda, las declaraciones realizadas por los familiares mencionan que había tenido una discusión con su esposa, le preguntaba a quien le hacía señas, llegando incluso a golpearla; a decir de su pareja, era muy celoso y agresivo, ella es quien lo encuentra colgado con un cinturón tejido el cual era de su propiedad.

**Caso 42.** Evento similar es el de un hombre de 34 años que muere de asfixia por ahorcamiento, se encontró en un cuarto al interior de su vivienda colgado con un cordón blanco tipo bata de baño sujeto a una varilla de un tragaluz; así mismo, en las varillas mencionadas se aprecian dos ganchos vacíos y otros dos ganchos de los cuales pende en cada uno una bata de baño, siendo una de color blanco y la otra azul. El cordón de la bata de baño con el cual se ahorcó, correspondía a la bata propiedad de su esposa.

En estos casos se puede inferir que el mensaje va dirigido hacia sus respectivas parejas, en esta última actuación, la agresión se vuelca sobre ellas aunque ya no de una forma física, pero que sin duda dejará una marca en sus vidas.

**Caso 43.** Una persona de sexo masculino de 29 años muere de asfixia por ahorcamiento, el expediente refiere que unos meses antes había tenido un accidente de motocicleta y le fue amputada una pierna, hecho que le ocasionó depresión, le decía a su novia que nada iba a ser igual, que quería morir. Lo

---

<sup>4</sup> Menninger, Karl, *El hombre contra sí mismo*, Barcelona, Península, 1972, p. 60.

encuentra su pareja colgado en la barra para hacer ejercicio con un cordón rojo con una rondana, al interior de un cuarto destinado a gimnasio. Entre las pertenencias que se encontraron durante la inspección ministerial se observó la prótesis de la pierna y una pistola calibre 9 milímetros. Ante la imposibilidad para volver a realizar las mismas actividades tanto deportivas como cotidianas opta darse muerte, el individuo bien hubiera podido darse un tiro puesto que ya contaba con el arma, sin embargo, elige ahorcarse en uno de los aparatos donde realizaba ejercicio, mismos que le permitían tener una buena condición física, sin duda eran significativos en su vida y, también para su muerte; éstos ya no los iba a ocupar más.

**Caso 44.** Un individuo de 20 años muere de asfixia por ahorcamiento, practicaba alpinismo o montañismo, utilizaba arneses y cuerdas de poleas, mismas con las que se colgó. Su padre lo había corrido de su casa al igual que a su madre y dos hermanos, su papá le dijo que para él ya estaba muerto. Al igual que el sujeto que se cuelga de los aparatos para hacer ejercicio, este joven utiliza instrumentos que tal vez, le daban sentido a su vida; además pareciera ser que cumple la sentencia de su padre: que para él ya estaba muerto.

**Caso 45.** Una persona del sexo masculino de 21 años muere de asfixia por ahorcamiento utilizando un cordón trenzado con tres hilos, el cual ocupaban como cadena de castigo de un perro *roadwailer* de la familia. No es casual que el sujeto haya utilizado dicho cordón para ahorcarse, sin duda el castigo también pensaba infligírselo a sí mismo como lo hacían con el perro.

**Caso 46.** Un sujeto de 22 años que muere de asfixia por ahorcamiento, un día antes había llegado a su casa en estado de ebriedad, su madre lo mandó a dormir y este le contestó: “lo que quiero es matarme y me voy a matar”, su madre no le creyó porque constantemente decía lo mismo. Debido a su drogadicción le impuso ciertas reglas para poder permanecer en la casa: no llegar tomado o drogado y no vender droga o tomar cosas en la casa o en la calle. El objeto que utilizó era el cable de la lavadora de su madre, el cuerpo se encontró colgado de una de las

ramas de un árbol del tipo llorón<sup>5</sup>; se puede inferir que los dos elementos, tanto el cable como el árbol, juegan un papel muy importante para llevar a cabo el acto y mandar un mensaje a su madre, la cual no atendió a los constantes llamados de su hijo.

Se observa que la mayoría de las personas prefieren la comodidad de su casa para llevar a cabo el acto ya que, es un lugar en donde es seguro que encuentren el cuerpo, alguien los reconozca y no terminen en la fosa común; otras personas se privan de la vida en oficinas o lugares de trabajo por lo general en un horario donde no se encuentra nadie en el lugar, pero con seguridad los encontrarán al día siguiente cuando se inicien las actividades cotidianas:

**Caso 47.** Un hombre de 69 años, muere por un tiro en la cabeza con un revólver en la comodidad de la sala de su casa, los peritos apreciaron que el cuerpo estaba sentado sobre un sillón y al lado del cuerpo un perro.

Al igual que los objetos, los lugares en donde se lleva a cabo el evento pueden ser muy significativos para los individuos ya que éstos tienen alguna relación con el suicida o con personas cercanas a él:

**Caso 48.** Una mujer de 38 años se encontró en la habitación de un hotel. Se observó en el baño colgada de un lazo atado de la regadera con las llaves del agua abiertas en suspensión incompleta, había tenido intentos de suicidio previos al cortarse las venas de las muñecas. Tuvo dos hijos, una niña y un niño, la niña desde que tenía 2 años la dejó al cuidado de su medio hermano y la esposa de éste, el niño se lo dejó a su pareja. La singularidad de este caso se halla en que el nombre del hotel en donde se hospedaba la occisa coincide con el de su cuñada, misma a quien le dejó a cargo a su hija.

**Caso 49.** Un hombre de 34 años se encontró colgado de la rama de un árbol de Pirul en un jardín con un cinturón de seguro de vehículo. Entre sus pertenencias

---

<sup>5</sup> Para Bachelard “el árbol une lo infernal con lo celeste, el aire con la tierra; oscila del día a la noche y de la noche al día.” Bachelard, Gaston, *El aire y los sueños*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 260. Sin duda, el cuerpo del sujeto al quedar suspendido genera una ambigüedad, por ya no ser elemento ni parte de lo terrestre ni de lo aéreo. Bachelard hace referencia a la figura o imagen del árbol en donde “el ensueño vegetal es el más lento, el más reposado, el más reposante. Que nos devuelvan el jardín y el prado, la orilla y el bosque y reviviremos nuestras primeras dichas. El vegetal conserva fielmente los recuerdos de las ensoñaciones felices.” Bachelard, Gaston, *El aire y los sueños...*, *op. cit.*, p. 251.



se encontró un pedazo de tubo con manchas en el interior, además con residuos de alguna sustancia sólida, cinco años antes tuvo un accidente al caer de una camioneta, perdiendo la visibilidad del ojo derecho, comenzando a tomar y hacía dos años, había empezado a consumir drogas. Tenía dos meses de haber salido de un centro de recuperación de adicción a drogas en donde estuvo por un lapso de cinco meses (cuando consumía drogas acostumbraba a ir al sitio en donde lo encontraron accidentado).

**Caso 50.** Un sujeto de 25 años se ahorcó con un lazo de ixtle el cual estaba sujeto en su extremo a una protección de una ventana de una recámara, en la pared a un lado del cuerpo se encontró grafitado una leyenda con un nombre de mujer y nombre de un hombre, mismos que corresponden al de su ex novia y al de el occiso. El cuerpo se encontró en la parte trasera del edificio donde vivía su pareja. Tenía dos años que habían terminado con la relación, la ventana en la cual se encontró el cuerpo es la del cuarto de su novia, ella cortó el lazo que lo sostenía. En este caso se puede inferir que el mensaje va dirigido hacia ella, estará presente en su vida a través de la muerte.

**Caso 51.** Una persona de 37 años se encontró amarrada del barandal de la escalera del primer nivel con una cuerda de nylon. Tenía cuatro años de separado de su esposa, era alcohólico y drogadicto, consumía diariamente desde hace ocho años cocaína en piedra. Se encontraba deprimido por la muerte de su mamá ocurrida unos meses antes. Se ahorcó en el lugar donde vivía su mamá.

**Caso 52.** El cuerpo de un hombre de 52 años se encontró en el taller de carpintería ubicado al interior de su domicilio en suspensión total con un cable eléctrico color negro en el cuello. Padecía cáncer estomacal etapa terminal número cuatro. Lo encuentra su esposa. El lugar es significativo para el individuo, es el lugar en donde permanecía gran parte de su tiempo y en donde ya no laborará más, además de que su taller se encuentra dentro de su casa; el cable bien hubiera podido ser de algún aparato que utilizaba para realizar cortes de madera; de esta forma podríamos comentar que “la espera de una muerte segura, con plazo más o menos cierto, se vuelve insoportable para el que sabe

positivamente lo infructuoso de sus desvelos”<sup>6</sup>, debido a que su enfermedad se presenta en fase terminal, se adelanta hacía su fin poniendo término a su vida de otra forma y no esperar a que llegue de manera natural.

**Caso 53.** Un ejemplo similar, en cuanto al lugar de trabajo, es el de un hombre de 48 años que se encontró en su taller en donde componía aparatos electrónicos. Lo encuentra una de sus hijas, la cual escuchó que en el taller de su papá se encontraba el estéreo con el volumen alto, por lo que sale de la habitación y le dice a su madre: “mi papá ya se ahorcó con un cable de luz.” El expediente menciona que el cuerpo se encontró colgado de una viga del techo de su taller.

**Caso 54.** Un sujeto de 25 años se colgó con un cordón de rafia, se encontró suspendido dentro de un establecimiento con giro de estética y el cual tiene por denominación el segundo nombre del occiso, lugar en donde pasaba la mayor parte de su tiempo.

En los diferentes casos que se presentaron se puede observar que tanto objetos y lugares constituyen parte importante para llevar a cabo el acto, se trata de trascender en la vida de los otros, la muerte del individuo es un mensaje hacia los demás; a decir de Szasz:

si hay algo que defina a los seres humanos, esto es la utilización del lenguaje; por lo tanto, todo lo que hacemos constituye, entre otras cosas, un mensaje. El suicidio envía un mensaje, intencionadamente o no. Su receptor, aunque no lo reconozca así, lo interpreta. Es más, el hecho de que insistamos en interpretar el suicidio como un mensaje es la prueba definitiva que nos permite calificarlo como una decisión y no como una enfermedad.<sup>7</sup>

En ocasiones el daño va dirigido hacia la zona corporal en donde radica el mal que les aqueja, se trata de poner remedio con la muerte, por lo general son casos en donde las enfermedades están muy avanzadas, generan fuertes dolores, requieren de tratamientos prolongados o ya no tienen cura, se trata de liberar al cuerpo del sufrimiento, de las aflicciones que tiene que soportar; al respecto, se observa que:

---

<sup>6</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 129.

<sup>7</sup> Szasz, Thomas, *Libertad fatal. Ética y política del suicidio*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 30.

hay algo específico acerca del órgano en particular o la parte del cuerpo atacado que conduce a su selección como objeto o foco del esfuerzo autodestructivo. Hay probablemente en todos los casos algún acondicionamiento, es decir, experiencias específicas que implicaban aquella parte del cuerpo de una forma real o simbólica de manera que determinaban su selección.<sup>8</sup>

Lo mencionado lo podemos observar en los siguientes ejemplos:

**Caso 55.** Una señora de 82 años, el cuerpo se encontró en un cuarto destinado a baño, se observó en posición sedente sobre la taza del mismo, sobre el tapete se encontró una navaja de rasurar de doble filo; se quejaba de dolores en articulaciones y piernas, se cortó las venas a la altura del pliegue del codo derecho y en antebrazo izquierdo, la señora padecía varices y osteoporosis.

**Caso 56.** Un hombre de entre 50 y 60 años que muere por intoxicación por plaguicidas clorados, el cuerpo se encontró en su recámara acostado sobre un catre, el occiso padecía cirrosis.

En ambos casos se observa que la parte que sufre el daño es la misma que causa el dolor y por la cual se está enfermo, “en ocasiones, los suicidas que sufren o creen sufrir de alguna afección física, emplean procedimientos dirigidos al punto de su aflicción: cuchilladas en el vientre en caso de dolores abdominales, tiro en la cabeza, en caso de cefaleas, etc.”<sup>9</sup>

**Caso 57.** Una mujer de 53 años que se precipita de una altura aproximada de diez metros, padecía parálisis cerebral mixta, descalcificación y fibrosis; había tenido un intento de suicidio dos días antes de que se diera muerte, vivía con su mamá. La mujer muere a causa de una lesión craneal y múltiples fracturas en el cuerpo sufridas por el impacto al caer, sin duda la cabeza y el cuerpo eran las partes afectadas por las enfermedades.

Dentro de los expedientes revisados durante la investigación, se pudo observar que en algunos casos los familiares declaran y atribuyen el evento a un lamentable accidente, se podrán observar en los diversos métodos para encontrar la muerte ejemplos de algunas personas que ingieren líquidos corrosivos o venenos por accidente, al confundir la botella del limpiador por una de refresco, o

---

<sup>8</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 235.

<sup>9</sup> Moron, Pierre, *op. cit.* p. 30.

el de una persona que cae accidentalmente a las vías del metro, atribuyendo el suceso “al aire”; a decir de Menninger y la teoría psicoanalítica, no existen los accidentes, puesto que lo ocurrido puede ser “accidentalmente a propósito”<sup>10</sup>; se podría considerar un correctivo por malas acciones, es decir, se auto-infligen un castigo para tratar de reparar un daño debido a la culpa que les aqueja o, como una venganza en contra de alguien; así “el cuerpo sufre daño como resultado de circunstancias que parecen ser enteramente fortuitas, pero que [...] demuestran colmar tan específicamente las tendencias inconscientes de la víctima”<sup>11</sup>, es decir, que buscan la muerte para expiar lo hasta entonces hecho o que otra persona se sienta culpable por el acto que llevan a cabo.

**Caso 58.** Un hombre de 34 años fallece en un hospital al ingerir ácido muriático, sufriendo quemadura faríngea, esofágica y gástrica, padecía hipotiroidismo; a decir de su hermano fue un accidente al tomar de un envase que contenía líquido para limpiar pisos, el envase que contenía el ácido se encontraba junto a los que contenían refresco.

**Caso 59.** Un hombre de 36 años que por accidente toma de una botella que contenía amoníaco, ingresó a un hospital en donde muere, presentó quemaduras severas en esófago y estómago.

**Caso 60.** Una señora de 43 años que a decir de su hija se asoma para ver si iba a llegar el tren a la estación y accidentalmente una ráfaga de aire la jala a las vías y es arrollada por el metro.

Otro elemento que se puede presentar en el suicidio, además de los accidentes es lo que Tozzini llama: “juego tanatofílico”, en donde el sujeto se sitúa en el límite entre la vida y la muerte; si bien el individuo puede estar en busca de la muerte, las probabilidades de sobrevivir también son altas, tomando la situación como una prueba de la cual se tiene que salir airoso para vencer sus temores, considerándose una manera de renacimiento para poder afrontar sus problemas; Menninger plantea que existe una “propensión de ciertos sujetos a entretenerse con juegos o desafíos suficientemente idóneos como para poner en peligro la vida

---

<sup>10</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 280.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 280.

del propio individuo, y que se emprende, precisamente, para asumir tales riesgos, aunque con la esperanza por parte del sujeto de salir airoso y con vida de la prueba”<sup>12</sup>

**Caso 61.** Un hombre de 45 años que se encontraba en la sala de su casa jugando ruleta rusa con un revólver y se dio un tiro.

**Caso 62.** Un sujeto de 23 años que ingiere raticida, se dirige de su cuarto hacia la sala y les dice a sus padres que había ingerido raticida y que no pasó nada, posteriormente se sienta en un sillón y comienza a vomitar, a decir de sus familiares padecía bipolaridad; muere en un hospital a causa de un paro cardiorrespiratorio.

El acto de suicidio va dirigido a otras personas puesto que las personas nos conformamos por las relaciones con otros, recibimos afectos, educación, apoyo, reprimendas, etcétera; llega a ser una agresión directa generando sentimientos de culpa, o por considerarlo una venganza por el agravio sufrido; por su parte Menninger en su libro *El hombre contra sí mismo* refiere que la verdadera motivación del acto suicida consta de alguno de tres elementos que lo componen: el deseo de matar, el deseo de ser matado y el deseo de morir; en algunos casos el deseo de darle muerte a alguien “puede ser vuelto contra la persona del «deseador» y llevado a efecto como suicidio”<sup>13</sup>, la exaltación, desesperación e ira se vuelcan hacia sí mismo, esto lo explica mediante el fenómeno de introyección en el cual señala Menninger consideramos “nuestro propio cuerpo como no formando parte de nosotros mismos, y que es posible amenazar nuestro cuerpo como si incluyese el cuerpo de otra persona”<sup>14</sup>, el de la persona a la cual se pretende hacer daño. Algunas personas no son capaces de darse muerte por propia mano, es por ello que se valen de ciertos métodos como lo es el arrojarse al paso de un vehículo o algún tren para encontrar la muerte, en este tipo de casos se presenta el componente que señala como el deseo de ser matado; “sabemos de personas que quieren morir, –menciona Menninger-, pero no pueden dar el

---

<sup>12</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 170.

<sup>13</sup> Menninger, Karl, *op. cit.*, p. 33.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 32.

paso decisivo en contra de ellas mismas; se arrojan al paso de un tren”<sup>15</sup> con el propósito y el deseo de que sea otro el que ponga término a su existencia.

No en todos los casos la muerte llega de manera instantánea, en algunas ocasiones los suicidas fallecen en algún hospital, los métodos y técnicas no causan una muerte instantánea, el dolor y sufrimiento de los individuos se prolonga ya que no mueren de forma inmediata y fallecen a causa de paro cardiorrespiratorio o alguna otra complicación en el funcionamiento de órganos vitales, pero no por esto deja de ser considerado un acto suicida ya que es el resultado de atentar en contra de su vida, como menciona Durkheim: “se mata uno lo mismo rehusando a alimentarse, que destruyéndose por el hierro o por el fuego, y no es tampoco necesario que el acto producido [...] haya sido el antecedente inmediato de muerte, para que ésta pueda ser considerada como efecto suyo; la relación de causalidad puede ser indirecta, sin que el fenómeno cambie por esto de naturaleza”<sup>16</sup>

**Caso 63.** Una mujer de 42 años, muere en el hospital, había ingresado con muerte cerebral a causa de una lesión causada por un proyectil de arma de fuego, el disparo lo realiza enfrente de su esposo e hijo, la familia declara que se encontraba deprimida por la muerte de su abuela materna; en varias ocasiones le había manifestado a su esposo el deseo de ser cremada y que sus cenizas fueran esparcidas en un lugar boscoso.

Al decidir sobre la propia muerte se genera un sentimiento de omnipotencia, es decir, se tiene el poder de decidir sobre la vida y también sobre su muerte, el individuo cree que es el único que posee la capacidad de decidir en qué momento puede terminar con su vida, no existe persona o ente que pueda en determinado momento decidir cuándo va a poner fin a su existencia; a fin de cuentas menciona Szasz, “tenemos el mismo derecho y la misma responsabilidad de regular nuestra vida que nuestra muerte.”<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 26.

<sup>16</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio*, México, Éxodo, 2006, p. 32.

<sup>17</sup> Szasz, Thomas, *op. cit.*, p. 249.

### 3.1 Asfixia por ahorcamiento.

Hay muchas causas para un suicidio y, de forma general no siempre las más aparentes son las más eficaces.

*Albert Camus.*

La muerte debido a la asfixia por ahorcamiento es la más frecuente en los casos de suicidio, ocupando el primer lugar de muertes por suicidio, esto podría deberse a que generalmente es más fácil el poder contar con algún tipo de cuerda u otro objeto constrictor en casa: lazos de ixtle o plástico, cinturones, cables de luz, teléfono o computadora, vendas, bufandas, agujetas, medias, mangueras, corbatas, sábanas e inclusive la cadena del perro. Entre las facilidades que tienen los suicidas al llevar a cabo el acto en casa se encuentran el que alguien hallará el cuerpo y no se desconocerán los restos, además de conocer y escoger un sitio exacto donde puedan atar el objeto y no vayan a errar en su cometido: pueden sujetarse de escaleras, barandales, dentro del closet, de la litera, marco de la puerta, de una ventana, de la regadera del baño, etcétera; inclusive en vía pública se han encontrado cuerpos sujetos a las estructuras metálicas de torres de alta tensión y baños de locales comerciales. La utilización de este método presenta una efectividad alta, no se requiere demasiado tiempo para encontrar la muerte esta llega de manera casi instantánea debido a que “la inconsciencia del sujeto sobreviene entre los 5 y 8 primeros segundos, que es el tiempo que tarda el cerebro en consumir el oxígeno existente en la sangre que lo irriga, desde el cuello [...] a la cabeza.”<sup>18</sup>

Tradicionalmente la muerte por ahorcamiento se asocia con Judas, el cual se da muerte colgándose tras haber traicionado y vendido a su maestro, “considerándose una muerte mala, cobarde o femenina”<sup>19</sup>; por haber llevado una vida en forma incorrecta y actos deshonorosos; en la obra griega *Edipo*, Yocasta al enterarse de que era esposa y madre del rey da fin al infortunio sufrido por el

---

<sup>18</sup> Tozzini, Carlos, *op.cit.*, p. 79.

<sup>19</sup> Brown, Ron, *El arte del suicidio*, Madrid, Síntesis, 2001, p. 27.

destino, se corta el cabello y con una cuerda trenzada se cuelga, con su muerte da fin a la pena y la vergüenza que le aquejan.<sup>20</sup>

**Caso 64.** Dentro de los casos de estudio se observó a una mujer de 28 años que discutió con su esposo por una infidelidad con un vecino, el marido iba a ir a casa de la familia de ella para decirles por qué se iba a separar por lo que, ante dicha advertencia se mete al baño, posteriormente la encuentra colgada de una viga al lado de la taza, su hijo y su sobrino la vieron en varias ocasiones acostándose con el vecino, los familiares culpan al esposo de la muerte. La mujer al verse descubierta en una relación extramarital y no poder negar el hecho, además de la posible divulgación de sus actos y el ser exhibida ante sus familiares, opta por la muerte como una salida a sus actos deshonorosos.

No todos los casos de suicidio son a causa de la vergüenza o el deshonor, algunas ocasiones la melancolía, la soledad, el sentimiento de abandono o la pérdida de algún ser querido pueden ser factores para buscar la muerte y reunirse con la persona amada:

**Caso 65.** Una joven de 18 años, la encuentra una persona que rentaba un local en la parte baja del inmueble donde habitaba la occisa; le piden que saltara por una ventana porque la puerta tenía seguro por dentro y no podían ingresar, al abrir la puerta se percata que la joven estaba colgada del marco de una puerta al final de un pasillo que da acceso a la sala, con un cable de color negro de teléfono; tenía la cara dirigida hacia la puerta de acceso con los ojos abiertos y descalza. Le comentó a su madre que se quería quitar la vida. A decir de las declaraciones de los familiares sufría depresión ya que su padre los abandonó desde hacía cinco años. Como en muchos de los casos, la advertencia de querer atentar en contra de su vida es omitida por la madre.

**Caso 66.** Un hombre de 67 años el cual debido a su edad se encontraba desempleado, por la mañana se despidió de sus nietas y de su hija a la cual le dijo “que lo perdonara, que la quería mucho, que se cuidara, que ya no trabajara tanto, que le encargaba a sus nietas.” En el expediente se menciona que era diabético,

---

<sup>20</sup> “El ahorcamiento se consideraba tabú en la cultura helenística y más aún en la romana. Los romanos lo veían como algo cruel y pérfido, una muerte que sólo estaba reservada a los delincuentes y a las mujeres.” *Ibíd.*, p. 46.



había tenido una úlcera en el pie izquierdo por lo que tuvieron que amputar dicho miembro; utilizaba silla de ruedas, su yerno le puso un lazo para que pudiera impulsarse o jalarse; le pusieron lazos en el patio y en el baño. Lo encuentran colgado y convulsionándose de la barra guía de la puerta corrediza de su recámara, con uno de los lazos que le habían puesto para que pudiera desplazarse ya que éstos se encontraban por distintos sitios de su casa, las posibilidades de que buscara otro objeto con que darse muerte eran limitadas.

En los diferentes casos se observa que los cuerpos de los suicidas tocan o apoyan ligera o completamente el piso con los pies; en número muy reducido se encuentran los que están en suspensión completa; en la antigüedad comenta Brown, “la soga dejaba el cuerpo suspendido entre el cielo y la tierra y por eso se considera una muerte indecorosa.”<sup>21</sup>

### **3.2 Arma de fuego.**

La desesperación, en el sentido literal, [...] es un sentimiento apenas soportable, que la mayor parte de los hombres no ha conocido, [...] pero cuando se está verdaderamente desesperado, entonces no queda otra cosa que meterse una bala en la cabeza.

*Vladimir Jankélévitch.*

El arma de fuego es uno de los principales métodos utilizados por los hombres para privarse de la vida, debido a que la mayoría de las veces se puede acceder a ellas con facilidad sobretodo dentro del llamado mercado negro, en donde se obtienen varios tipos de armas y de diversos calibres, esto se debe principalmente a que el costo de las armas es bajo y no se requiere realizar ningún trámite para poder adquirirlas contrario a como sucede cuando se intenta por la vía institucional (SEDENA y Secretaría de Seguridad Pública), razón por la cual este método ocupa el segundo lugar de muertes por suicidio; el SEMEFO reportó en el año 2005: 82 casos de muertes por este medio, en el año 2006: 72, en el 2007: 79 y para el año 2008: 59 casos.

---

<sup>21</sup> *Idem.*

Algunas ocasiones, las armas utilizadas para cometer el suicidio son las herramientas propias del trabajo, “tradicionalmente ha sido y es, un instrumento utilizado por los hombres y muy especialmente vinculado a policías, militares y miembros de instituciones de seguridad”<sup>22</sup>, además de que el lugar también en ocasiones es el mismo donde laboran los individuos: policías y vigilantes (veladores), se suicidan con el arma de cargo dentro de las casetas de vigilancia, al interior de las empresas donde laboran o en las instalaciones que resguardan:

**Caso 67.** Una persona de sexo masculino de 28 años que se encontró con un tiro en tórax junto a una caseta de vigilancia dentro de un inmueble donde laboraba como velador.

**Caso 68.** Un policía bancario de 42 años que se encontró en el interior de su vehículo en vía pública con un tiro en el tórax, el arma ocupada para el acto era la que tenía de cargo.

**Caso 69.** Un caso más es el de un oficial del Ejército de 49 años de edad el cual introdujo su arma por la cavidad bucal para accionarla y posteriormente desvanecerse y caer en un espacio destinado a área verde en vía pública.

En estos suicidios las armas utilizadas son de las llamadas “de grueso calibre” o “de uso exclusivo del Ejército y Fuerzas armadas”, la finalidad de utilizar este tipo de armas para llevar a cabo el acto es que, únicamente se necesita de un tiro en la cabeza o en el tórax para privarse de la vida; aunque existen situaciones en donde se utilizan armas de calibre menor y se llega a requerir de dos o más disparos para lograr el cometido ya que, un sólo tiro puede no ser suficientemente certero para terminar con la vida (o se eligen zonas corporales donde no causan un daño inmediato). Así, peritos y médicos especialistas al realizar las necropsias correspondientes se percatan de la existencia en el cadáver de más de un orificio por proyectil:

**Caso 70.** Una joven de 23 años que presentó dos tiros en tórax, y la cual ya había tenido dos intentos de suicidio previos: con medicamentos y a través de cortes en diversas partes del cuerpo; la familia declara que padecía trastorno límite de personalidad.

---

<sup>22</sup> Marchiori, Hilda, *op. cit.*, p. 41.

Existen casos en los que es difícil concebir la muerte como consecuencia de un accidente, un juego o debido a un mal manejo del arma, aunque no se descarta que un evento así pueda ocurrir; ejemplo de ello es el personal de las fuerzas armadas (Ejército). Aunque el ejército, el clero y las prisiones son instituciones en donde los valores son férreos, la disciplina predomina, la educación o la preparación prevalece, no están exentas del fenómeno de suicidio pero como son instituciones herméticas en el manejo de información, es difícil conocer la situación real del número de suicidios que se llevan a cabo al interior de las mismas; en el ejército en la mayoría de los casos sólo se presentan “accidentes por el mal manejo de las armas”, la singularidad de estos casos es que el personal militar está altamente capacitado para la manipulación de diversos tipos de armas y explosivos, si no son expertos por lo menos sí conocen el funcionamiento y operación del armamento a su cargo ya que, una de las primeras lecciones básicas que se les enseña son las medidas de seguridad de su “herramienta de trabajo”; sin embargo no se tiene estadística alguna en SEMEFO por suicidio de personal militar al interior de las instalaciones de la institución. El personal una vez que queda franco<sup>23</sup>, podría llevar a cabo el acto en sus respectivos domicilios ya que, ahí no se presenta figura alguna de autoridad y quedan fuera de la supervisión y el control de la institución, pero algunos prefieren llevarlo a cabo dentro de las propias instalaciones.

El hecho de pertenecer al ejército permite la facilidad de tener un arma en las manos y ciertas personas lo ven como la salida a sus problemas: simplemente se dan un tiro. Comúnmente son problemas por depresión, de índole amoroso, cuando los “deja” la novia o al descubrir la infidelidad de la esposa toman como salida y solución para dar término al agravio la muerte por mano propia; e inclusive por sentirse incomprendidos por su familia ya que su trabajo implica el tener que ausentarse de manera constante y por tiempo prolongado. Dado que el control de las armas en los cuarteles lo tienen los mismos militares, éstos aprovechan el instante en que se encuentran de servicio para llevar a cabo lo planeado,

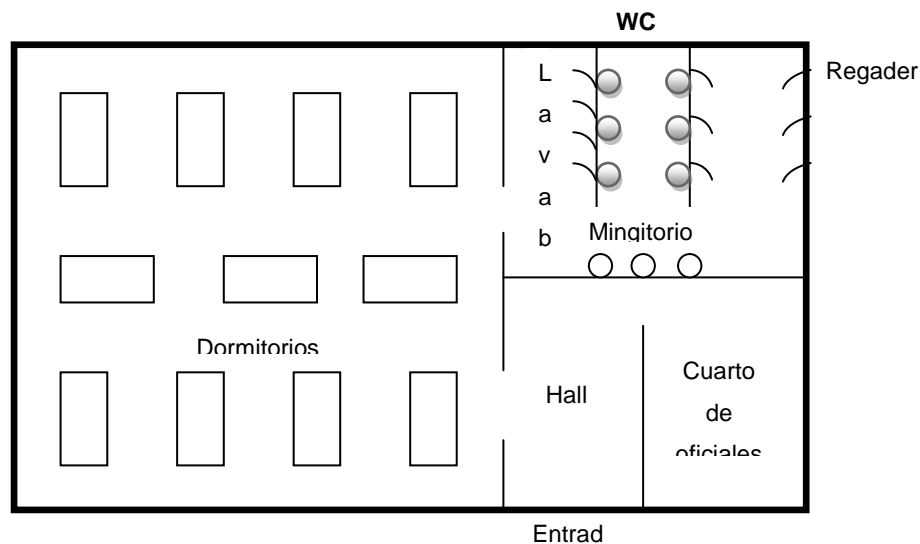
---

<sup>23</sup> Cuando el personal militar queda exento de servicio alguno y momentáneamente libre de obligación, trabajo o deberes de carácter militar.

aprovechan la soledad de los dormitorios para introducirse a los baños comunes y ahí darse un tiro, siendo este la mayoría de las veces en la cabeza.

El suicidio dentro del ejército es más común en los soldados que en los oficiales ya que, existen por lo menos 30 soldados por cada oficial, además de que, por su grado jerárquico están sujetos a más presiones y menos libertades.

En la figura siguiente se puede observar un croquis en donde se muestra la ubicación del W.C. dentro del cuartel militar; lugar preferido por los suicidas para llevar a cabo el acto, los cuerpos quedan en posición sedente sobre la taza del baño.<sup>24</sup>



Aunque en el suicidio por arma de fuego prevalece un alto índice de hombres, cabe señalar que no es exclusivo de estos, aunque en un número muy reducido, se encontraron casos en los que las mujeres ocupan dicho método para poner fin a sus días, en algunos casos los problemas de separación y/o pleitos conyugales donde existen maltratos, abusos e infidelidades por parte de su pareja parecen ser el detonante para llevar a cabo el acto:

**Caso 71.** Una mujer de 45 años cuyo cuerpo se encontró sobre su cama con un tiro, un día antes su esposo la había golpeado.

<sup>24</sup> La información referente al suicidio dentro del Ejército es el resultado de la plática sostenida con dos elementos pertenecientes a dicha institución.

**Caso 72.** Una mujer de 39 años, la cual se da un tiro en la cabeza, el motivo aparente es porque había tenido una discusión con su esposo ya que él había ingerido bebidas alcohólicas (situación que al parecer no era del agrado de su pareja), ambos se encontraban en la recámara sobre la cama matrimonial en el instante que ocurre el evento.

**Caso 73.** La discusión con su padre, la muerte de su novio y la imposibilidad por superar una violación sufrida un año antes, son factores declaran los familiares que orillan a una joven de 18 años a tomar como única salida a sus problemas el darse un tiro en la cabeza.

Existen casos en los que los suicidas llegan a cometer el acto frente a familiares y amigos, podría considerarse una forma de culpabilizar directamente a alguna persona que se encuentra presente en el momento en que es llevado a cabo, la mayoría de los problemas son debido a problemas sentimentales:

**Caso 74.** Un policía federal que se encontraba en la casa de su novia, estaba parado en las escaleras que conducen al nivel superior, discuten y posteriormente saca su arma y frente a ella se da un tiro para morir de manera instantánea.

**Caso 75.** Un sujeto de 24 años se da un tiro en la cabeza enfrente de su madre, su esposa e hijo; se encontraba separado de su pareja, habían tenido una discusión.

**Caso 76.** Un individuo de 37 años que tenía ocho días de estar separado de su esposa, al ir a buscar a casa de su suegra y al estar ambos en el patio de la casa, él retrocede saca el arma, se la pone en la boca y dispara.

En otras ocasiones, en el evento no sólo pierde la vida el suicida, previo a llevar a cabo la acción en contra de sí mismo privan de la vida a otras personas, estos casos se dan sobre todo entre parejas con un vínculo sentimental, el viaje hacia la eternidad lo realizarán acompañados; cuartos de hotel y casas de familiares serán con preferencia los lugares elegidos para concretar lo planeado:

**Caso 77.** Un hombre de 40 años junto con su esposa van a la casa de la madre de ella, al llegar y estando dentro de su carro mata a su esposa para posteriormente darse un tiro él, los familiares declaran que se debió a problemas conyugales por dinero.

**Caso 78.** Un hombre de 60 años el cual tenía constantes peleas con su esposa al grado de agredirla de manera física, el evento transcurre en la recámara matrimonial, primero le dispara a ella, sin darse cuenta que solamente la había herido se va al cuarto de visitas y se da un tiro para morir instantáneamente.

Un grupo de edad más reducido en número que comete suicidio es el de las personas de edad muy avanzada, el acto en estas personas podría considerarse como una muerte digna y necesaria ya que, en la vejez se pueden adquirir malestares que requieren de tratamientos prolongados y dolorosos. Es una salida para evitar sus padecimientos, la mayoría de las veces el evento se lleva a cabo al interior de sus viviendas en la comodidad de la recámara o en la sala:

**Caso 79.** Un individuo de 65 años se da un tiro quedando el cuerpo sobre su cama, tenía tres meses que había enfermado del riñón por lo que requería diálisis, había mencionado con anterioridad a sus familiares que prefería perder la vida antes de seguir con el tratamiento.

**Caso 80.** Una persona de 86 años presentó un tiro causado por un revólver calibre .22, el cuerpo se encontró en posición sedente en la taza del baño, el occiso, refieren los familiares padecía hipertensión, depresión, glaucoma, problemas de próstata, pérdida de la vista, nervio ciático, derrame del ojo, además de que había manifestado deseos de morir debido a que su vida ya no era la misma debido a que todas estas enfermedades que le aquejaban ya no tenían remedio.

**Caso 81.** Un hombre de 79 años presentaba diversos padecimientos: padecía angina de pecho, escoliosis, hipertensión, depresión; por la mañana se quejaba mucho de dolor en la espalda y la cintura por lo que se retira a su recámara, su hija lo escucha como si estuviera rezando, al entrar en su habitación lo ve con un arma sobre la sien, al acercarse para intentar quitarle el arma, la acciona, para morir en el instante.

La despedida por parte del suicida hacia sus familiares está presente en algunos casos, momentos previos de realizar el acto que los conducirá al más allá se comunican con sus familiares y seres queridos para poder darles el último adiós y que, tal vez puedan conocer los motivos que lo llevaron a ese desenlace o simplemente para hacerles algún encargo o recomendación:

**Caso 82.** Un policía de 45 años de edad se da un tiro en el pecho al interior de una caseta de vigilancia, previamente se había despedido por teléfono de su esposa diciéndole: “chaparrita, nada más te hablo para decirte que cuides mucho a mis hijos y que te cuides mucho, escucha...”, se escucha una detonación, posteriormente el silencio, nadie contesta el teléfono.

**Caso 83.** Una persona del sexo femenino de 32 años a la que su esposo le había pedido separarse porque ya no la amaba, sale de su casa y se dirige a su oficina desde donde le llama a su esposo y le dice: “tengo una pistola, perdóname. Perdóname por lo que voy a hacer, ya tomé una decisión, no quiero que sufras, tengo escalofríos, siento dormido mi cuerpo, perdóname”, acto seguido a estos mensajes sólo se escuchó el tiro.

El remordimiento y la culpa están presentes en algunos casos, los individuos sienten que traicionaron la confianza de alguien o por el contrario que fueron traicionados, ya no podrán ver a la cara a los demás, tendrán que expiar sus culpas mediante la muerte:

**Caso 84.** Un individuo de 49 años fue descubierto en una relación extramarital por el esposo de su amante, mismo que le propina golpes en la cara; las parejas en conflicto eran amigos por lo que, al verse descubierto pensó en decírselo a su esposa, le comenta que se va a matar y ella le contesta que se mate o haga lo que quiera, ya que iba a hablar con sus hijos y comentarles lo sucedido; en el expediente se menciona que el revólver utilizado para darse muerte era de su padre.

### 3.3 Ingesta de medicamentos: el sueño eterno.

“morir... es dormir... no más. Y con un sueño decimos el final. Los dolores del corazón y las miles de aflicciones naturales que nuestra carne hereda, se acaban. Este momento sería deseado devotamente. Morir, es dormir... y dormir, tal vez soñar. [...] ese sueño de muerte que soñamos puede llegar, cuando hayamos abandonado este despojo mortal.”

*Hamlet*, William Shakespeare

La muerte causada por la ingesta de medicamentos se considera uno de los métodos suicidas utilizado generalmente por las mujeres, se tiene la creencia de que no causa dolor y que, a diferencia de otros métodos, como lo es el disparo por arma de fuego o el corte de venas, este no se presenta como una escena demasiado violenta. La mayoría de las ocasiones en que las personas utilizan este método es debido a que se encuentran bajo algún tratamiento, los medicamentos que habrán de restablecer su salud son utilizados como medio para encontrar la muerte, paradójicamente en ambos casos los llevan a dejar a un lado los dolores que les aquejan eliminando el mal; Marchiori comenta que “las mujeres tienden a usar sedantes, antidepresivos, que en dosis excesivas provocan la muerte. Esta elección del medio –fármacos- por parte del sexo femenino estaría relacionado a que es un medio “no violento”, es decir, sería considerado por la mujer como el que produce menor violencia y sufrimiento.”<sup>25</sup>

Los suicidas preparan e ingieren con los medicamentos un verdadero *cocktail* que pueda llevarlos al sueño eterno, el número de medicamentos que pueden utilizar es ilimitado, aunque existe la posibilidad de sobrevivir si la atención es inmediata; algunas personas cuentan con varios intentos de suicidio previos, el método utilizado es el mismo:

**Caso 85.** Una mujer de 46 años que a decir de sus familiares padecía trastornos emocionales como consecuencia de la separación de su esposo, había tenido dos intentos previos al efectivo al ingerir medicamentos, la tercera ocasión no contó con la misma suerte y fallece en un hospital.

---

<sup>25</sup> Marchiori, Hilda, *op.cit.*, pp. 42-43.



Dentro de los fármacos más utilizados para llevar a cabo el acto se encuentran las benzodiazepinas<sup>26</sup>, mismas que son utilizadas en los tratamientos que llevan los pacientes con depresión o algún desorden de tipo mental, estos medicamentos actúan como somníferos, los cuales en combinación con otros productos farmacéuticos, alcohol y/o drogas pueden ser fatales, de modo tal que su combinación activa, de manera inmediata, los químicos que los componen.

**Caso 86.** Un ejemplo del consumo de medicamentos con otras sustancias lo observamos con una persona de 55 años que fallece en un hospital debido a envenenamiento con raticida en combinación con cuatro cajas de medicamentos, a decir de sus familiares padecía depresión; sin duda la mujer hace manifiesto su deseo de morir.

Al observar el estado en que se encuentran las personas, algunos suicidas son llevados por sus familiares al hospital para que les brinden los primeros auxilios, pero la cantidad de medicamentos y otras sustancias provocan la muerte debido a la congestión de varios órganos, además de sufrir un posible paro cardiorespiratorio:

basta multiplicar por diez la dosis para provocar un grave envenenamiento, manifestado inicialmente como una especie de embriaguez, seguida de una profunda pérdida de la conciencia. Son particularmente afectadas las actividades respiratoria y circulatoria. Entre las complicaciones más temidas figuran un síndrome de choque, con insuficiencia pulmonar y renal, acompañado de hipotermia.<sup>27</sup>

**Caso 87.** Una mujer de 43 años, muere en un hospital por paro cardiorespiratorio, padecía gastritis, a decir de sus familiares había vendido unos terrenos y le solicitaban la devolución del dinero pero como no tenía completa la cantidad que le habían dado y por no querer tener problemas legales, se priva de la vida con una fuerte dosis de medicamentos.

La muerte por somníferos o tranquilizantes se presenta “como una especie de sueño que nos libera de una breve e infeliz existencia, que la vida no tiene sentido

---

<sup>26</sup> “Las benzodiazepinas son [...] somníferos activos cuya dosis provocadora de sueño es por lo general de diez a cien veces menor que la de los agentes ‘clásicos’”. Borbély Alexander, *El secreto del sueño*, México, Siglo XXI, 1993, p. 79.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 77

si sólo nos esperan sufrimientos y que lo más razonable en esas condiciones es ponerle un término.”<sup>28</sup> El sueño eterno se presenta como una forma placentera para abandonar la vida, ya no habrá más sufrimiento, la vida futura se proyecta como tranquila en un lugar donde serán perdonados por el acto cometido y los realizados durante su vida, es una manera de expiar su culpa; más allá de él no habrá dolor, preocupación por eventos del mundo terrenal, no habrá dificultades, así:

el barbitúrico garantiza al sujeto la entrada suave e inconsciente a una muerte que presiente fría y desconocida. La idea de llegar pasivamente, sin conocimiento ni dolor, al reino de lo inorgánico atrae como un imán a aquellas personalidades anagógicas y cobardes. [...] el barbitúrico evita la vista o la imagen del cuerpo ensangrentado, que ataca al sentido estético del cuerpo y horripila al pusilánime. [...] el empleo de este tóxico permite en mayor medida jugar con la posibilidad de sobrevivencia. [...] las mujeres se inclinan más por la muerte como continuación del sueño.<sup>29</sup>

**Caso 88.** Un hombre de 56 años que a decir de sus familiares había sido diagnosticado con trastorno depresivo compulsivo con tendencias esquizofrénicas, que se encontraba en tratamiento psiquiátrico desde los 18 años y había tenido tres intentos previos de suicidio, decide poner fin a sus días con el medicamento que le recetaban; tal vez los medicamentos puedan brindar la tranquilidad que necesitan y aliviar sus males, “desde hace mucho se preguntan los hombres si en verdad con la muerte concluirá definitivamente la vida, si no se tratará de un estado análogo al sueño, del cual fuese posible de algún modo despertar”<sup>30</sup> y por un momento evitar el dolor y sufrimiento de la vida que llevan:

**Caso 89.** Una joven de 15 años que contaba con dos intentos de suicidio previos, ambos ingiriendo medicamentos; los familiares declaran que se debió a una violación por parte de su padrastro y el cuñado de él, muere en un hospital por paro cardiorespiratorio. El haber pasado por estos eventos no permite que la joven

---

<sup>28</sup> Cohen Agrest Diana, *Por mano propia. Estudio sobre las prácticas suicidas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 151.

<sup>29</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 77.

<sup>30</sup> Borbély Alexander, *op. cit.*, p. 17.

pueda contar con una estabilidad emocional en su vida ya que, el recuerdo de lo sucedido estará siempre presente en su vida.

### 3.4 Despedazamiento: las vías del metro.

Sabemos de personas que quieren morir, pero no pueden dar el paso decisivo en contra de ellas mismas; así que se arrojan al paso del tren.

*Karl Menninger.*

El metro podría considerarse uno de los métodos más efectivos para privarse de la vida puesto que, el hecho de que pasen los vagones por encima del individuo provoca que el cuerpo sea despedazado, o en determinado momento se electrocute el individuo; los peritos describen el proceso al ser arrollados en fases como lo es: la caída, impacto, proyección y arrastre; el hecho de recibir el impacto de “las 338 toneladas de acero corriendo a 75 kilómetros por hora son argumento suficiente para creer que cruzarse en el camino del tren es una muerte segura; idea afianzada por los 750 voltios que lo impulsan a través de la barra guía”<sup>31</sup>; por lo que si los individuos no mueren al ser impactados por el convoy, lo harán al ser arrastrados por el metro o simplemente al tocar la barra de alta tensión.

**Caso 90.** Un hombre de 26 años se arrojó a las vías del metro y tocó la barra guía muriendo electrocutado, el convoy todavía no había arribado a la estación, los familiares comentan que se encontraba deprimido porque le habían detectado el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), le avisan a su pareja del deceso.

En la mayoría de los casos los individuos se colocan al final del andén en espera de que aparezca el metro, al ya tenerlo cerca se arrojan a su paso, siendo imposible el frenado del mismo de manera inmediata debido a la velocidad a que es conducido, por lo que la muerte es certera ya sea por el impacto o por el desmembramiento, aplastamiento o las múltiples fracturas; a decir del director del metro “seis de cada 100 arrollados sobreviven y sufren múltiples lesiones o incluso

---

<sup>31</sup> Entrevista realizada a Francisco Bojórquez, Director del Sistema de Transporte Colectivo (SCT) Metro. Altamirano Claudia, “El metro no es garantía para los suicidas”, *El Universal*. 1º de septiembre de 2008, sección DF. [Consultado el 10 agosto de 2010]. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/91707.html>

pierden miembros de su cuerpo”<sup>32</sup> por lo que se puede apreciar la efectividad de tal método:

**Caso 91.** Un ejemplo de personas que sobreviven al impacto es el de un hombre de 21 años, se encontró entre el 2º y el 3er vagón, se observó con vida por lo que lo trasladan a un hospital y es ahí donde fallece, dentro del expediente se menciona que se encontraba en tratamiento médico ya que presentaba cuadro depresivo, había estado internado en una clínica AA, sus padres se encontraban separados, además refieren los familiares que tenía cuatro años de consumir marihuana, situación por la cual la madre abandona el hogar y el padre lo corre de su casa.

En el acto no sólo la agresión es contra sí mismo ni personas cercanas, también va dirigido hacia otros, “cuando una persona se lanza a las vías del Metro, el más afectado, después del suicida y su familia, es el conductor del tren. Luego de arrollar a alguien, el chofer debe dejar su trabajo unos días, recibir terapia psicológica para superar el trauma y vivir con ello el resto de su vida”<sup>33</sup> por lo que la agresión que sufren es de manera directa ya que, en todos estos casos observan de frente como se arrojan las personas, situación que les afecta en demasía, en algunos casos por la impresión ya no regresan a laborar; los usuarios son otro grupo que también se ve afectado, “veinte minutos toma restaurar el servicio luego de que alguien se arroja a las vías: detener el convoy, reportar el incidente, pedir corte de corriente, evacuar el andén, buscar el cuerpo, verificar su pulso y sacarlo, limpiar las vías y reiniciar actividades”<sup>34</sup>, por lo que durante ese lapso se ven impedidos a seguir su camino debido a la suspensión del servicio. Además de que quizá para quienes sean testigos del evento también les represente un impacto psicológico y afectivo perturbador.

A diferencia de otros casos como lo es el suicido por arma de fuego y el salto al vacío, el arrojarse a las vías y ser arrollado por el metro no parece ser cuestión de un accidente:

---

<sup>32</sup> *Ídem.*

<sup>33</sup> *Ídem.*

<sup>34</sup> *Ídem.*

**Caso 92.** Una mujer de 43 años que iba acompañada de su hija la cual, comenta que a su madre “la jaló el aire” cuando se asomó para ver si venía el metro, en su declaración no menciona si tenía algún problema de índole mental o familiar. Dentro del grupo de personas que se van a arrojar al paso del tren, son pocas las que realizan un llamado a sus familiares antes de llevar a cabo el acto; si bien, en el caso de suicidio con armas de fuego se presentan situaciones en que el suicida llama por teléfono a alguien para despedirse y decirles que pondrán termino a su vida, entre los individuos que utilizan el metro como método para darse muerte sólo se presentó un evento

**Caso 93.** Una mujer de 30 años que había ingerido bebidas alcohólicas y había querido picar a su pareja con un desarmador, ambos se encontraban en un hotel, dejándola en la habitación, había tenido intentos de suicidio previos con raticida; instantes previos le habla a su esposo para decirle que se iba a aventar a las vías del metro y que la buscaran.

### **3.5 El salto al vacío: precipitación.**

El que está a punto de saltar, ya está a medio camino del “otro lado”, tanto en el sentido metafórico como en el más literal sentido de la palabra, [...] el que salta realiza lo indescriptible, lo incorrecto según la lógica.

*Jean Améry.*

El salto al vacío es un método utilizado en la misma proporción entre hombres y mujeres para darse muerte, en muchos casos la muerte es instantánea ya que los individuos buscan edificios altos para realizar su cometido, llegando a ser mortal el impacto al caer; la mayor parte realizan el acto desde la azotea o la ventana de algún cuarto de su casa, otro grupo lo realiza desde edificios en donde laboran y en un número muy reducido en vía pública ocupando sobretodo, puentes peatonales que pasan sobre vías rápidas, estos sitios presentan la característica de que, en caso de no ser efectivo el intento queda la posibilidad de que sean arrollados por algún vehículo que llevará a término lo planeado.

**Caso 94.** Una mujer de 30 años que se precipitó hacia una vía rápida desde un puente peatonal, para posteriormente ser arrollada por un vehículo.

Cabe señalar que se presentan casos en donde el arrojarse desde un edificio, azotea o puente no equivale a una muerte instantánea, algunos individuos fallecen en el hospital sobre todo por paro cardiorrespiratorio causado por los múltiples traumatismos que sufren por la caída.

**Caso 95.** Un hombre de 33 años se arrojó desde un puente peatonal para posteriormente ser arrollado por varios vehículos, muere en un hospital por paro cardiorrespiratorio, a decir de sus familiares se encontraba deprimido porque lo habían detenido por robo al no pagarle el viaje a un taxista y su esposa lo había abandonado por no tener dinero para sostener a sus hijos.

En otros casos, las personas una vez ingresadas al hospital optan por llevar a cabo lo planeado, piensan en terminar sus días utilizando el edificio en donde se le atiende para restablecer su salud.

**Caso 96.** Una persona de sexo masculino de 64 años, se arrojó desde el décimo primer piso de una clínica, rompe el cristal del cuarto donde se encontraba internado para saltar, cae de cabeza; días previos lo habían golpeado en un asalto causándole diversas lesiones, razón por la cual había ingresado al hospital.

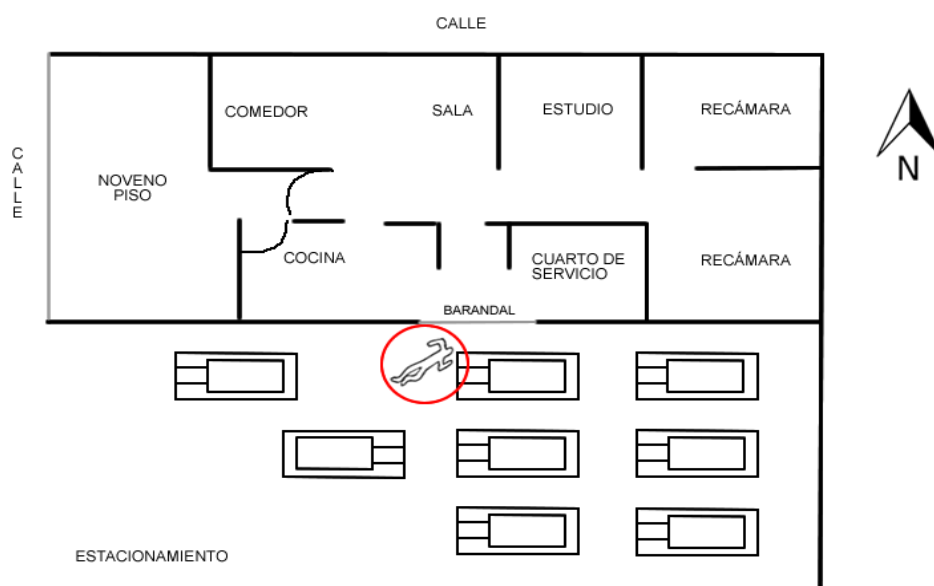
Otros sujetos buscan escapar del lugar en donde se procura preservar su vida para buscar la muerte.

**Caso 97.** Un hombre de 35 años que se arrojó desde un puente peatonal quedando su cuerpo sobre el camellón de una avenida, horas antes había escapado de una clínica en donde se encontraba internado.

En los casos de suicidio por precipitación los familiares y personas cercanas pueden llegar a pensar que la caída se debió a algún accidente por lo que, la tarea de los peritos es importante para deslindar responsabilidades y confirmar que, efectivamente, fue una muerte por propia voluntad.

**Caso 98.** Un hombre de 56 años que se arroja desde un noveno piso y cae en el estacionamiento del edificio donde vivía, tenía un lazo amarrado al cuerpo, tomaba pastillas antidepresivas, era homosexual y en varias ocasiones había manifestado a su pareja la idea de suicidarse. En la siguiente imagen se puede observar parte

de los croquis que realizan los peritos al momento de llegar a la escena y realizar las investigaciones en donde ocurrió el evento; Se aprecia la distribución del área del departamento donde habitaba el suicida, el área destinada a patio de servicio (lugar desde donde se arrojó); dentro del círculo se observa el cuerpo del occiso, así como detalles de la posición y orientación del mismo, además de los vehículos que se encontraban en ese instante dentro del estacionamiento. En la declaración realizada por su pareja no se menciona que tuviera problema o tratamiento alguno, únicamente señala que tomaba pastillas antidepresivas.



Ejemplo gráfico del lugar de los hechos que realizan los peritos de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal. En la imagen se muestra en el estacionamiento el cuerpo de un individuo que se arroja desde el barandal del cuarto de servicio de su departamento ubicado en el noveno piso.

En los registros de suicidio por precipitación se presentan algunos casos en donde existen problemas de índole amoroso, manifestando los familiares y conocidos que esa puede ser la causa por la que el sujeto haya optado por tomar como salida a sus problemas la muerte; en ocasiones se dan situaciones en las que las personas llegan a sufrir agresiones físicas que, junto con la separación y el abandono crean en el individuo una situación de vacío, será insoportable el vivir con lo acontecido:

**Caso 99.** Una modelo de 20 años de edad se arrojó por la ventana del baño de un cuarto piso cayendo sobre un cubo de luz, ocho días antes se había separado de

su pareja debido a que la golpeaba e incluso la violó en cuatro ocasiones, padecía depresión; el día del evento tuvo una discusión con su ex-pareja refiere el expediente.

**Caso 100.** Un hombre de 39 años, el cual tenía problemas con su ex-esposa, lo había corrido de la casa que habitaban, lo golpeaba llegando a causarle lesiones y dejándole cicatrices, en ocasiones lo iba a buscar a su trabajo causándole problemas, era alcohólica mencionan los familiares en su declaración.

Para algunos suicidas, el sitio en donde laboran puede ser el indicado para terminar con su vida, por lo general son edificios que cuentan con varios niveles que les servirá para arrojarse y con el impacto sean nulas las posibilidades de sobrevivir:

**Caso 101.** Un hombre de 56 años que cae desde un quinto piso del edificio donde laboraba; instantes previos había estado tomando con un compañero de trabajo.

**Caso 102.** Una mujer de 32 años que se arrojó desde un décimo piso del edificio donde trabajaba, quedando el cuerpo sobre la acera; a decir de sus familiares, estaba enferma se encontraba en tratamiento por depresión, además de que contaba con intentos previos de suicidio.

Si bien, los intentos de suicidio se toman como un llamado de auxilio, algunas suicidas hacen referencia directa a querer perder la vida; la familia tomará el mensaje como una cuestión de algún mal de carácter mental o simplemente una idea loca sin poner mayor atención en lo dicho.

**Caso 103.** Un hombre de 62 años que se arroja desde la azotea de un edificio para caer en una cochera, los familiares declaran que “padecía de los nervios” tomaba medicamentos debido a una depresión, en una ocasión comentó que ya no quería saber nada de la vida.

**Caso 104.** Una mujer 49 años que se arrojó desde el vigésimo piso de la habitación de un hotel, se encontraba bajo tratamiento por disfunción hormonal, padecía depresión, decía a sus familiares que no quería vivir.



Bachelard comenta que “en la imaginación humana, el vuelo es una trascendencia de la grandeza”<sup>35</sup>, es el querer buscar la libertad, el elevarse por las alturas, la necesidad de sentir el viento; aunque existe también el miedo a la caída.

### 3.6 Otros métodos.

La muerte voluntaria constituye un acto libre: no me corroe ningún carcinoma, no me abate ningún infarto, ninguna crisis de uremia me quita el aliento, soy Yo quien levanta la mano sobre mí mismo, quien muere tras la ingestión de barbitúricos, “de la mano a la boca”.

*Jean Améry*

Además de los métodos presentados (herida por proyectil de arma de fuego, asfixia por ahorcamiento, ingesta de medicamentos, el ser arrollado por el metro y salto al vacío), existen otros que son menos recurrentes por los suicidas pero no por ello dejan de tener importancia, tal es el caso de envenenamiento por sustancias, herida por instrumento punzo cortante, sumersión y el ser abrasado vivo; el hecho de ser menos utilizados puede ser debido al dolor que ocasionan puesto que, no caen en un sueño profundo, ni se llega a la muerte de manera instantánea con el impacto de un objeto; por el contrario, el suicida va perdiendo la conciencia paulatinamente, de tal forma que puede ser observador de su propia muerte, entre estos métodos se encuentran: el envenenamiento, herida con instrumento punzo cortante, sumersión y el quemarse vivo.

#### a) Envenenamiento.

Un método que se encuentra presente en los casos de suicidio es el de envenenamiento con sustancias, particularmente el uso de raticidas prevalece entre los hombres, algunas ocasiones con la ingesta de sustancias venenosas se tratan de atacar las afecciones sufridas y dañar órganos que ya no realizan correctamente sus funciones; el daño que provocan los líquidos corrosivos es

---

<sup>35</sup> Bachelard, Gaston, *El aire y los sueños...*, *op. cit.*, p. 84.

quemar los órganos internos, por lo general son utilizados: raticidas, solventes, cianuro y fertilizantes.<sup>36</sup>

Al igual que los medicamentos, el veneno puede actuar rápidamente en combinación con otras sustancias, la mayoría de las personas lleva a cabo el acto al interior de su domicilio y cuando por lo general están presentes otras personas; una gran cantidad de sujetos son llevados al hospital en donde fallecen; las causas de la muerte es la congestión visceral generalizada, además de sufrir quemaduras internas de tráquea, esófago y otros órganos. Se pueden encontrar casos en los que los líquidos venenosos van acompañados de medicamentos u otras sustancias:

**Caso 105.** Una mujer de 50 años que tomaba medicamentos para la depresión y los nervios, padecía ansiedad y que a decir de sus familiares no podía dormir por la gastritis y colitis, fallece en un hospital debido a la ingesta de raticida.

**Caso 106.** Una mujer de 31 años que muere por congestión visceral generalizada causada por la ingesta de solventes, fallece acostada en su cama por paro cardiorespiratorio, estuvo internada en anexos en cuatro ocasiones, al llegar su pareja notó la presencia de un olor fétido y que tenía problemas para respirar, era adicta a solventes.

**Caso 107.** Un sujeto de 42 años que muere al ingerir cianuro, se encontraba en la sala ingiriendo bebidas alcohólicas, cae de repente y le dice a su esposa que llame una ambulancia porque había tomado cianuro, momento previos le había dicho: “dame ropa, me quiero ir dignamente”, tenía problemas económicos porque casi no tenía trabajo, sus papás eran orfebres por eso manejaba esas sustancias. En este caso el sujeto tenía conocimiento de la efectividad y consecuencia de la sustancia al consumirla puesto que la utilizaban sus padres para trabajar, además de que prepara su muerte de tal manera que el tránsito hacia el más allá sea de una manera digna.

---

<sup>36</sup> A lo largo de la historia podemos encontrar que se ha utilizado el veneno como un medio para privarse de la vida, esto se puede observar desde los griegos, quienes tradicionalmente utilizaban la cicuta como principal elemento para darse muerte, esto se debía a que el efecto del veneno era inmediato; cabe señalar que el sentido del suicidio era diferente al actual.

Algunos de los casos de suicidas por envenenamiento se deben a problemas de índole familiar, problemas con sus parejas o con sus padres.

**Caso 108.** Un hombre de 24 años tenía problemas con su madre debido a que su pareja estaba embarazada y no quería que se casara con ella, encuentran el cuerpo en un pasillo de un invernadero, el cuerpo se encontró formando una cruz.

**Caso 109.** Una mujer de 54 años que tenía cinco años que la había dejado su esposo porque no quería vivir con ella y su madre, la encuentran tambaleante y con vómito negro, contaba con tres intentos previos de suicidio con inhalantes y corte de venas, a decir de sus familiares sufría depresión y padecía de los nervios. Fallece a causa de la ingesta de fosforo de zinc.

#### **b) Herida con instrumento punzocortante.**

En este rubro prevalecen notoriamente los hombres puesto que, como se mencionaba anteriormente las mujeres prefieren métodos que no impliquen demasiada violencia; en estos casos el suicida tiene el suficiente tiempo para observar con detenimiento como se desangra, además de que la muerte será pausada, en un estado en donde perderá la conciencia y por fin encontrará la muerte<sup>37</sup>, “aparte de la agresividad que evidencia este medio, resulta ser uno de los métodos más sangrientos de autoeliminación, [...] y que hace factible al sujeto la contemplación de su propia hemorragia. [...] representa éste un modo gradual y consciente de llegar a la muerte.”<sup>38</sup>

Por lo general los suicidas utilizan cuchillos, navajas o algún cúter, instrumentos que son de fácil acceso para todos y no requiere un conocimiento previo sobre su manejo; “el desangrarse, ese ir lentamente hacia el desmayo que preludia la muerte, brinda al sujeto la posibilidad de vivenciar, en mayor medida que otros medios, un sentimiento de autoafirmación que suele no faltar en los suicidas: el de sentirse amos de su propia vida y de su propia muerte.”<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> Entre los griegos encontramos a Séneca, quien se corta las venas de brazos y piernas y, mientras está dentro de una tina con agua caliente, sigue hablando a sus discípulos, los cuales escuchan las enseñanzas de su maestro hasta el último momento.

<sup>38</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 81.

<sup>39</sup> *Ídem.*

**Caso 110.** Un hombre de 28 años, que sufre herida con arma punzocortante, dejó rastros de sangre en cocina, área de lavado, baño, en la sala comedor, escaleras que conducen al nivel superior, en el estudio y al final del pasillo en las escaleras que conducen a su cuarto se encontró el cuerpo sin camisa y sin zapatos, en una recámara se encontraron unas navajas de rasurar, así como un cuchillo con mango de madera tipo sierra; se cortó la arteria radial del miembro pélvico izquierdo, a decir de sus familiares tenía once años padeciendo esquizofrenia. Da la impresión que el sujeto deja su cuerpo en todo el espacio. La sangre es una marca que se apropia del espacio, deja para siempre un rastro en el hogar imposible de borrar.

**Caso 111.** Una persona de sexo masculino de 57 años, el cual intentó ahorcar a su esposa para posteriormente correr hacia la cocina por un cuchillo y enterrárselo en el abdomen, acto seguido se clava otro de mayor tamaño en la misma región, sus familiares declararon que padecía esquizofrenia y que contaba con intentos de suicidio previos, le decía que su esposa lo engañaba con otra persona. En el expediente se refiere que el cuerpo presentó salida de intestino.

Por lo general, los suicidas que utilizan dicho método realizan cortes en zonas corporales en donde se encuentran las venas por donde se irriga la sangre a todo el cuerpo: cuello, muslos, muñecas y pliegues de los codos.

**Caso 112.** El cuerpo de un sujeto de 55 años se encontró con cortes en tórax, abdomen y ambas muñecas, lo encuentra su esposa en el baño con un cuchillo de cocina, sufría dolores en pierna, brazos y columna, le decía que se quería morir. Padecía leucemia y su sangre no coagulaba. Sin duda, el daño realizado va dirigido hacia las venas de diversas zonas del cuerpo que, al no poder coagular la sangre para la posterior cicatrización opta por la muerte por desangramiento.

### c) Sumersión. El viaje por el Aqueronte.

La muerte es un viaje y el viaje es una muerte. "Partir es morir un poco." Morir es realmente partir y sólo se parte bien, animosamente, cuando se sigue el hilo del agua, la corriente del largo río. Todos los ríos van a dar al Río de los muertos. Sólo esta muerte es fabulosa; sólo esta partida es una aventura.

*Gastón Bachelard.*

Dentro de los expedientes estudiados se encontraron dos casos de asfixia por sumersión, parecería que estos casos son difíciles de encontrar en una gran urbe como lo es el Distrito Federal puesto que, no se cuenta con ríos en donde se pudieran sumergir las personas y, aunque existen canales de aguas negras, estos no son ocupados para que un individuo termine con su vida; el sentido del suicidio cambia, sería diferente el buscar la muerte en lugar donde el agua este sucia y revuelta a uno donde se encuentre limpia, cristalina y, como mencionábamos al principio del capítulo, el ingenio y el deseo de morir está presente y no es impedimento para buscar la muerte en aguas claras:

**Caso 113.** Una mujer de 65 años que contaba con intentos de suicidio previos y que, a decir de sus familiares, padecía depresión y ya no tenía ganas de vivir, se encontró flotando dentro de un tinaco de agua ubicado en la azotea; su hermano es quien encuentra el cuerpo, junto al tinaco se observó un banco.

**Caso 114.** El cuerpo de una mujer de 71 años se localizó dentro de una cisterna ubicada al interior del patio de su vivienda, vestía una blusa y pantaleta, junto a la tapa de la cisterna se encontraron un par de zapatos, los familiares declaran que padecía depresión y que se encontraba en tratamiento médico.

El agua que utilizan para llevar a cabo el acto en los dos casos es la misma que se emplea dentro de la casa por lo que se podría pensar que al consumirla los habitantes del inmueble se verán impregnados de la muerte del familiar para llevar consigo una marca de la muerte de este.

A decir de Menninger "si ha de plantearse la cuestión de por qué el suicida elije para ahogarse sitios tan horribles, bastará recordar que dichas fantasías pueden ir

acompañadas de un fuerte sentido de culpabilidad y existe una muy conocida [...] concepción de la matriz, o de la entrada en el seno materno, como algo terrible.”<sup>40</sup>

El agua es un elemento que adquiere importancia en estos casos, Bachelard asocia el agua y las imágenes de esta con dos elementos: designa el primero como complejo de Ofelia; menciona que “el agua es el elemento de la muerte joven y bella, de la muerte florecida y, en los dramas de la vida y la literatura, es elemento de la muerte sin orgullo ni venganza, del suicidio masoquista”<sup>41</sup>, tal vez uno de los suicidios más conocidos dentro de la literatura, y a esto se debe el nombre del complejo, se encuentra en Hamlet, en la obra aparecerá como una salida a las aflicciones y la desdicha de Ofelia al perder a su amado víctima de la locura y el destierro; escoge un río para terminar con su vida, será arrastrada por la corriente, siguiendo con tranquilidad el recorrido del río, debido a lo pesado de su vestimenta será sumergida y no volverá a salir.

El segundo elemento es el Complejo de Caronte, barquero encargado de pasar a las almas a través del río Aqueronte para que finalmente lleguen al Hades, su última morada, lugar a donde van todas las almas de los muertos; para Bachelard, tanto el Complejo de Ofelia como el de Caronte “simbolizan el pensamiento de nuestro último viaje y de nuestra disolución final. Desaparecer en el agua profunda o desaparecer en un horizonte lejano, asociarse a la profundidad o a la infinitud”<sup>42</sup>, ser parte de algo más grande y perderse en la inmensidad, partiendo hacia su último viaje en la nave de los muertos y caer en el sueño profundo: la muerte.

#### **d) Abrasado vivo.**

Uno de los métodos que, por el dolor causado, no es frecuentemente utilizado es el de quemarse vivo, el hecho de prenderse fuego hasta perder la vida y durante ese lapso sufrir quemaduras y dar gritos de dolor hasta que el cuerpo quede casi reducido a cenizas hacen que no sea tan común encontrar casos de este tipo de muerte; a continuación se presenta un ejemplo de lo mencionado:

---

<sup>40</sup> Menninger Karl, *op. cit.*, p. 61.

<sup>41</sup> Bachelard Gaston, *El agua y los sueños*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 128.

<sup>42</sup> Bachelard Gaston, *El agua y los sueños*, *op. cit.*, p. 25.

**Caso 115.** El cuerpo de un sujeto de 39 años fue encontrado en su cuarto, días previos había ingerido raticida y se había cortado las venas, a decir de algunos familiares tenía deudas económicas, su prima se encontraba en la habitación y sufre quemaduras, la llevan al hospital donde se recuperó, el cuerpo del suicida quedó calcinado. Para autores como Tozzini el morir prendiéndose fuego “es una manera bien definida de evidenciar deseos de desembarazarse de la pesada estructura corporal, de desaparecer íntegramente. También es muy probable que el ser abrasado implique [...] una purificación masoquista.”<sup>43</sup> Además de tener una connotación religiosa en donde se refiere que venimos del polvo y así regresaremos, como ceniza.

A decir de Bachelard “el llamado de los elementos materiales es a veces tan fuerte que puede servirnos para determinar distintos tipos de suicidios.”<sup>44</sup> La utilización de determinados métodos e instrumentos para terminar con la vida no están prescritos por el azar, en cambio pueden estar impregnados por sentimientos que van dirigidos hacia otro.

---

<sup>43</sup> Tozzini, Carlos, *op. cit.*, p. 84.

<sup>44</sup> Bachelard Gaston, *El agua y los sueños, op cit.*, p. 125.

#### 4. El sacrificio y don: brindar la muerte.

La vida de un hombre no es de mayor importancia para el universo que la de una ostra. Y si fuera de alguna importancia tan grande el orden de la naturaleza la ha sometido en realidad a la prudencia humana y nos ha reducido a ser mero requisito en cada incidente que le concierne.

David Hume.

El suicidio es un acto que puede generar un sinfín de sentimientos, tanto entre los deudos como entre personas conocidas o cercanas a la familia. El privarse de la vida puede responder a diversos motivos; el individuo puede pensar en ya no estar presente con los suyos debido a que siente ser una carga o que ya no lo toman en cuenta, pensando que ya no pertenece al grupo familiar, que no ocupa sitio alguno en la sociedad y que su presencia en el mundo está de más, por lo tanto encuentra como única salida el darse muerte por propia mano.

La determinación de infligirse daño al grado de perder la vida es al parecer una decisión consciente por parte del individuo, ya que es una libertad que tiene, a fin de cuentas es su cuerpo el que está de por medio; no obstante la religión (sobre todo la religión católica) condena el acto<sup>1</sup>, argumentando que si Dios es quien da la vida también es Él quien la quita cuando más lo crea conveniente, con dicha argumentación “tanto los sacerdotes cristianos como los judíos aceptan la equiparación del suicidio con la locura como excusa para evitar aplicar los castigos religiosos previstos para aquellos que acaban con su propia vida.”<sup>2</sup> El suicidio se puede considerar también una forma de rebelarse, no sólo en contra de la sociedad, también contra la divinidad creadora; ambas consideradas figuras que regulan el actuar de los individuos, mismas que al escapar el sujeto de su alcance

---

<sup>1</sup> Por lo general el castigo hacia el suicidio es más de carácter moral, la gente estigmatiza y juzga no sólo al suicida, también a la familia quien cargará con los posibles reproches que el suicida manifieste por medio de algún mensaje; actualmente en nuestra sociedad no existe una pena de carácter legal hacia los familiares, pero por su parte la religión condena el acto y al sujeto aludiendo que un Ser Supremo no le dará el descanso eterno ni vida en otro lugar puesto que será su castigo por el pecado cometido al no acatar la voluntad divina; Hume refiere que “si el suicidio es criminal, debe ser necesariamente una transgresión de nuestro deber ya sea con Dios, con nuestro prójimo o con nosotros mismos.” Hume, David, *Del suicidio. De la inmortalidad del alma*, México, Océano, 2002, p. 179.

<sup>2</sup> Szasz, Thomas, *Libertad fatal. Ética y política del suicidio*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 59.



mediante el suicidio, condenan el acto y “puesto que el suicidio es un ejercicio y una expresión de la libertad humana, sólo puede evitarse restringiendo la libertad humana”<sup>3</sup>; una forma de coartar dicha libertad de los que pretenden darse muerte y que no llegan a lograr su cometido se observa en los casos que se canalizan con los médicos psiquiatras. A decir de algunos autores como Thomas Szasz y Jean Améry el individuo tiene el derecho a despojarse de la vida cuando lo crea más conveniente y no por eso estigmatizar o condenar el acto o al sujeto. Para dichos autores independientemente de cómo ocurra, toda muerte se considera como natural, debido a las circunstancias en que ocurre adquiere una singularidad muy particular, en el caso de la muerte dada a sí mismo, convierte al sujeto en anormal puesto que su muerte puede causar horror; Szasz menciona que

todo el mundo muere de algo: vejez, enfermedad, accidente, homicidio o suicidio. Aunque la mayoría de la gente es escrupulosa acerca de la muerte, casi todo el mundo acepta la muerte por vejez, enfermedad, accidente e incluso asesinato como justificable o “normal”. El suicidio es otra cuestión: matarse uno mismo es generalmente visto con horror (y a veces con reverencia) y el hecho de causar deliberadamente nuestra propia muerte es considerado algo diabólico, incomprensible, algo “anormal” sobre lo que es mejor no hablar ni pensar.<sup>4</sup>

Algunos suicidas optan por buscar la muerte en lugar de afrontar los problemas que les aquejan, evaden toda responsabilidad y una manera fácil de evitar las situaciones conflictivas es dándose muerte; algunos individuos dan su vida con la esperanza de que a cambio puedan recibir un descanso eterno y llegar al tan anhelado paraíso, sin embargo existen individuos que preferirán consagrar su vida al ser que lo provee todo evitando llevar una vida incorrecta sin caer en el pecado e ir en contra de los mandatos divinos; otros sujetos ejercerán su libertad para poner término a su vida, acción que es mal vista sobre todo por parte de la religión ya que para ésta el suicidio es “el fruto de la autonomía personal, a modo de separación definitiva de Dios o de otras personas, es considerado un pecado o un crimen peor aún que el asesinato.”<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Szasz, Thomas, *La teología de la medicina*, Barcelona, Tusquets, 1977, p. 134.

<sup>4</sup> Szasz, Thomas, *Libertad fatal...*, pp. 19-20.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 219.

## 4.1 El sacrificio y don.

El hombre se hace a sí mismo y no llega a hacerse completamente más que en la medida en que se desacraliza y desacraliza al mundo. Lo sacro es el obstáculo por excelencia que se opone a su libertad. No llegará a ser él mismo hasta el momento en que se desmitifique radicalmente. No será verdaderamente libre hasta no haber dado muerte al último dios.

*Mircea Eliade.*

Dentro de las llamadas “comunidades primitivas” existe un sin número de ritos dependiendo de cada situación, pero en general el objetivo es el mismo, están enfocados a preservar el orden del universo hasta entonces existente, en algunos casos se hace una representación de la muerte de un individuo para que pueda incorporarse de un determinado grupo y que pase a formar parte de otro con un estatus mayor al que se encontraba; por ejemplo, los adolescentes deben de pasar una serie de rituales para que se les considere adultos; el neófito tiene que morir simbólicamente e imaginariamente para poder renacer como hombre y que se le permita participar en actividades propias del grupo de los iniciados<sup>6</sup>; para Mircea Eliade “el acceso a la vida espiritual comporta siempre la muerte a la condición profana, seguida de un nuevo nacimiento”<sup>7</sup> puesto que, como mencionábamos, basados en la separación, reclusión y abstención de elementos del mundo profano se representa la muerte del joven para dar paso a una nueva persona. Actualmente en diversas sociedades se puede apreciar una situación similar con los ritos de paso: la fiesta de quince años de las jóvenes o el caso de los jóvenes judíos en el Bar mitzvá en donde realizan la lectura del Torá a los 13 años de edad, en el caso de las mujeres celebrar el Bat mitzvá a los 12 años; con las diferentes ceremonias se da término a una etapa de la vida de los sujetos y

---

<sup>6</sup> Sobre los ritos de iniciación dentro de las sociedades primitivas el antropólogo Arnold Van Gennep menciona que “en algunas de éstas se considera al novicio como muerto, y permanece muerto mientras dura el noviciado. Éste se prolonga por un tiempo más o menos largo y consiste en un debilitamiento corporal y mental del novicio, destinado sin duda a hacerle perder toda memoria de su vida infantil. A continuación viene una parte positiva: enseñanza del código consuetudinario, educación progresiva por ejecución ante el novicio de las ceremonias totémicas, recitado de mitos, etc.” Van Gennep, Arnold, *Los ritos de paso*, Madrid, Alianza, 2008, p. 113.

<sup>7</sup> Eliade, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 147.

comienza una nueva de diferente orden, se adquieren nuevos derechos, pero también más obligaciones; así, las diversas ceremonias tienen por objetivo “asegurar un cambio de estado o el paso de una sociedad mágico-religiosa o profana a otra”<sup>8</sup>. La psicoanalista Silvia Tubert realiza un trabajo sobre ritualidad y muerte en la adolescencia<sup>9</sup>, etapa que se muestra como una “fase de transición” la cual se caracteriza por ciertas perturbaciones: crecimiento, sexualidad y cambios corporales; los cuales, son necesarios superar para poder acceder a un estrato diferente, es decir, a la edad adulta; en esta fase se presenta la noción de temporalidad y con ella la existencia de la muerte, es un período en el que surge la interrogante sobre la vida y la muerte. En las llamadas comunidades primitivas los ritos de iniciación tienen como característica el provocar en el iniciado marcas que van desde un tatuaje, rotura de alguna pieza dental hasta la circuncisión; entre los varones se encuentran los cortes: en lengua, nariz o pene; algunas prácticas de los hombres son equiparables con la menstruación en las mujeres; ellas tienen ritos como la separación con la madre y la posible identificación con ella. Tubert considera que los intentos de suicidio se asemejan a un rito de iniciación, ya que se tiene que morir de manera simbólica e imaginaria para liberarse de los fantasmas de la muerte y poder renacer, el sacrificar una parte de sí para acceder a otro sitio de carácter sagrado dejando a un lado la vida y costumbres propias del lugar que se ocupa en la sociedad; la transición que implica para algunos pueblos “generalmente una triple revelación: la de lo sagrado, la de la muerte y la de la sexualidad.”<sup>10</sup> Mientras se está en calidad de neófito muchas experiencias y conocimiento sobre ceremonias, mitos y ciertas actividades que realizan los iniciados, les están prohibidos y velados, por lo que para acceder al conocimiento deberán ser partícipes de diversos ritos, los cuales implican un sacrificio en donde deberán abstenerse de ciertas cosas y actividades de la vida profana para poder acceder a otro nivel dentro de su comunidad y obtener un estatus que les brindará reconocimiento ante el grupo.

---

<sup>8</sup> Van Gennep, Arnold, *op. cit.*, p. 26.

<sup>9</sup> Tubert Silvia, *La muerte y lo imaginario en la adolescencia*, Madrid, Saltés, sa.

<sup>10</sup> Eliade, Mircea, *op. cit.*, p. 137.

Todo sacrificio implica que los sujetos deban abstenerse de algo, brindar aquello que no se posee o bien lo que se ha obtenido a base de renunciar a otras cosas, con el objetivo de que por ese medio se le haga un reconocimiento a aquel a quien se brinda, que por lo general es una deidad<sup>11</sup>; un ser supremo al cual se trata de complacer, a fin de satisfacer sus necesidades y de esta manera evitar que descargue su ira sobre el individuo; el filósofo francés Joseph de Maistre menciona que “los dioses son buenos, y de ellos recibimos todos los bienes de los que gozamos: les debemos alabanza y acción de gracias. Pero los dioses son justos y nosotros culpables: hay que aplacarlos, tenemos que expiar nuestros crímenes; y para lograrlo, el medio más poderoso es el sacrificio.”<sup>12</sup> Se trata de evitar todo castigo de la divinidad, la cual conducida por sentimientos de cólera y tal vez de deseos de venganza, podría convertir todo en un caos. El teólogo y filósofo alemán Rudolf Otto denomina a este ente impersonal, omnipotente, omnipresente y misterioso ante los ojos de los individuos como *numen*, así mismo menciona que los atributos y características de este ser “no significa otra cosa que lo oculto y secreto, lo que no es público, lo que no se concibe ni entiende, lo que no es cotidiano y familiar.”<sup>13</sup> Es un ser que puede generar fascinación, amor, bondad, dulzura; pero a la vez puede producir un sentimiento de pavor y terror, situación por la que se hace presente el miedo hacia él, es algo que no produce un sentimiento similar debido a su grandeza; para poder acceder ante la presencia o a alguna manifestación del *numen* se requieren cierto tipo de ritos dependiendo de cada cultura, que de cierta manera permitan al sujeto poder limpiar sus impurezas y así expiar sus culpas mediante una ofrenda o la inmolación y reparar las faltas cometidas ante su deidad; se intenta entrar en el mundo sagrado renunciando a la vida profana incluso renunciado a la vida misma ya que en muchas ocasiones el

---

<sup>11</sup> A decir del sociólogo francés Émile Durkheim “el sacrificio se compone de dos elementos esenciales: un acto de comunión y un acto de oblación. El fiel comulga con su dios ingiriendo un alimento sagrado y, al mismo tiempo, hace una ofrenda a ese dios.” Durkheim Émile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid, Alianza, 2003, p. 523.

<sup>12</sup> De Maistre, Joseph, *Tratado sobre los sacrificios*, México, Sexto Piso, 2009, p. 12.

<sup>13</sup> Otto Rudolf, *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Alianza, 2009, p. 22. Más adelante menciona que “el objeto realmente misterioso es inaprehensible e incomprensible, no sólo porque mi conocimiento tiene respecto a él límites infranqueables, sino además porque tropiezo con algo absolutamente heterogéneo, que por su género y su esencia es inconmensurable con mi esencia, y que por esta razón me hace retroceder espantado.” *Ibid.*, p. 40.

cuerpo adquiere el carácter de ofrenda, los sujetos se infligen algún castigo como “pago adelantado”<sup>14</sup> de lo que se cree se recibirá; la tortura y el martirio podrían considerarse como un medio para alcanzar tal fin, ya que “bajo la forma de un dolor oportuno, se *adelanta el precio* de la ventaja que se busca. Paralelamente, se libra uno de un mal temido renunciando de grado a algún bien.”<sup>15</sup> Émile Durkheim refiere que “las ofrendas y los sacrificios implican privaciones y renunciaciones de todas las clases”<sup>16</sup>, si algún sujeto desea un acercamiento con el *numen* deberá ser por la vía del sacrificio, de abstenciones e incluso un abandono de sí mismo, esto con la finalidad de que sus plegarias sean escuchadas, además de que el ofrecimiento realizado responde a una necesidad de protección contra su fuerza y su poder; “el solicitante, para obligarlos a que se las concedan, no imagina nada mejor que anticiparse y hacerles un don, un *sacrificio*, es decir, *consagrando*, introduciendo a expensas propias en el dominio de lo sagrado algo que le pertenece y que abandona o algo de que se disponía libremente renunciando a sus derechos sobre ello.”<sup>17</sup>

El individuo al ofrendar su vida cambia la dinámica de la familia pues crea cierto grado de cohesión al interior de un grupo; las peticiones y conflictos que se desarrollan al interior del grupo requieren de un portavoz, de algún miembro que ocupe el lugar de chivo expiatorio, quien pague las culpas de los demás quien a manera de ofrenda ofrecerá su vida, Durkheim menciona que “los sacrificios y las ofrendas no pueden llevarse a cabo sin las privaciones de los fieles”<sup>18</sup>, esto no implica que las personas que pretendan ofrecer algo a alguien como ofrenda tengan necesariamente que brindar la vida como tributo por los favores solicitados, no obstante existen casos en los que lo que se ofrece es la vida puesto que llega a pensar que no le pertenece, además se puede tener la creencia de que se obtiene

---

<sup>14</sup> Roger Caillois señala que “mediante el sacrificio el fiel se ha hecho acreedor, espera que las potencias que venera le paguen, colmando sus votos, la deuda que han contraído con él y que, de este modo, con la contrapartida que exige todo gesto unilateral, restablezcan el equilibrio que su generosidad interesada ha comprometido en provecho de ellos.”Caillois Roger, *El hombre y lo sagrado*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 21.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 23.

<sup>16</sup> Durkheim Émile, *Las formas elementales...*, *op. cit.*, p. 624.

<sup>17</sup> Caillois Roger, *op. cit.*, p. 21.

<sup>18</sup> Durkheim Émile, *Las formas elementales...*, *op. cit.*, p. 485.

algún beneficio mediante la privación o renuncia de bienes y placeres, ejemplo de ello se puede apreciar en el siguiente caso:

**Caso 116.** El cuerpo de un joven de 23 años se encontró suspendido en el interior del baño de su vivienda, a decir del expediente se encontró sin vestimenta; se menciona que la construcción se encontraba en obra negra y que su madre es la persona que encuentra el cadáver. Los peritos encuentran en el espacio destinado a la recámara, un recado póstumo que dice lo siguiente:

Padre mío que me diste la vida, yo te ofrezco mi alma y propósito que tu me la diste, yo me la quito porque yo soy para servir al bien y no al mal, y si no te sirvo a ti señor no quiero servirle a nadie, y un cuerpo y tal cual me lo diste, creo que tal cual te lo entrego, porque el cuerpo quiere satisfacción, riqueza y todo lo que hay en el mundo, por eso es que hágase señor con él lo que quieras, y que tu así lo permitas, te amo Jesús, te amo padre mío, atte. Tu hijo A.C.O., C.O.A.<sup>19</sup>

En este caso el joven entrega su vida en sacrificio hacia esa entidad que posee una fuerza mística, “a su padre todopoderoso”, el creador de vida al cual le pertenece todo; se quita la vida que le dio para donársela en calidad de ofrenda ya que “si no le sirve a Él” no le servirá a nadie y puede disponer de ella de la forma que mejor le parezca, deja el mundo profano y con él todo lo que fascina, seduce y atrae a las personas en el mundo terrenal (riqueza y satisfacciones corporales), esperando que con este sacrificio pueda acercarse hacia Él sin ser castigado por sus actos.

En algunas ocasiones la muerte como sacrificio va acompañada por elementos rituales como lo es la sangre, líquido vital con el cual se lava las culpas y se expían los pecados, vertida como tributo al todopoderoso, a decir de De Maistre en una época “el cielo, irritado contra la carne y la sangre, no podía ser aplacado más que por la sangre; y ningún pueblo ha dudado de que hubiera en la efusión

---

<sup>19</sup> Joseph de Maistre dentro de su obra *Tratado sobre los sacrificios* retoma parte de una plegaria que realizaban los sacerdotes egipcios a sus dioses en nombre del muerto, misma que se asemeja al escrito redactado por el suicida y que dice lo siguiente: “soberano señor que me has dado la vida, dignate recibirme junto a ti. He practicado fielmente el culto de mis padres; he honrado siempre a aquéllos de los que he recibido este cuerpo; nunca he negado un depósito; nunca he matado. Si he cometido otras faltas, no he actuado por mí mismo, sino por estas cosas.” De Maistre, Joseph, *op. cit.*, p. 21.

de la sangre una virtud expiatoria.”<sup>20</sup> La utilidad de ofrendar la sangre no sólo estaba dirigida a un ser supremo, también era utilizada en las ceremonias fúnebres para verterla sobre el cuerpo del difunto y aplacar a los muertos, evitando que se sintieran agraviados e intentaran hacer algún daño a los sobrevivientes.<sup>21</sup> En un principio, durante los sacrificios se inmolaba al ser humano, se elegía en el grupo a un chivo expiatorio, capaz de ser el portador de todos los pecados, mismos que tenían que ser expiados con la vida (mediante el fuego, derramando su sangre, etcétera), posteriormente menciona De Maistre “al no poder inmolarse al hombre para salvar al hombre, se escogía en la especie animal a las víctimas más humanas, [...] y siempre la víctima era quemada entera o en parte, para atestiguar que la pena natural del crimen es el fuego, y que se quemaba la carne sustituta en lugar de la carne culpable.”<sup>22</sup>

Entre el sacrificio y el don existe una delgada línea que no posibilita del todo su diferenciación en el caso del suicidio, por una parte el don conlleva un sistema en el cual implica el dar, recibir y reciprocarse; al ser superior que da la vida se le brinda la muerte con la creencia de que devuelva la vida eterna, el paraíso, el reencuentro y un posible retorno; y por otra parte se encuentra el sacrificio, en el cual no se espera recibir nada a cambio en la vida terrena, no existe la posibilidad de un regreso de lo que se ha brindado, sólo es el inmolarse para satisfacción de ese ser; a decir de Jacques Godbout “lo que se aporta en la transacción se cede, se pierde, se abandona, nunca nos es devuelto, se sacrifica porque se obtuvo de inmediato algo a cambio: un provecho, un ‘rendimiento’.”<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 24.

<sup>21</sup> Frazer menciona que “el traspaso de la sangre equivale a un traspaso de la vida de la parentela. Un rito fúnebre australiano se realiza sobre un cadáver en los que los parientes del difunto lo cubren con la sangre extraída de las venas hasta tapanlo enteramente. El baño macabro lo reanima y lo fortalece, permitiéndole resucitar en el ‘otro país’.” Frazer, James G., *El totemismo*, México, Juan Pablos, 1971, p. 120.

<sup>22</sup> De Maistre, Joseph, *op.cit.*, p. 26. Al respecto también menciona que “la teoría entera se basaba en el dogma de la reversibilidad. Se creía (como se ha creído y se creará siempre) que el inocente podía pagar por el culpable, de donde se concluía que, al ser culpable la vida, una vida menos valiosa se podía ofrecer por otra y ser aceptada. Se ofrecía, pues, la sangre de los animales; y a esta alma, ofrecida por un alma, la llamaron los antiguos *antipsychon avrψυχov, vicariam animam*; como si dijéramos alma por alma o alma sustituta.” *Ibíd.*, p. 25.

<sup>23</sup> Godbout, Jacques, *El espíritu del don*, México, S. XXI, 1997, p. 232.

El don de la muerte es entregar la vida a un ser supremo creador de todo, Durkheim menciona que “el sacrificio es, en parte un proceso de comunión, pero es también esencialmente un don, un acto de renuncia. Supone siempre que el fiel entrega a los dioses algo de su sustancia o de sus bienes.”<sup>24</sup> El don es una relación, un sistema de intercambio que permite crear lazo social en los grupos, es una manera de formar vínculos con otros individuos, es un sistema que tiene entre sus características y como elemento principal el prestigio del donante.<sup>25</sup>

Cuando el individuo siente que ya no tiene nada que ofrecer, entrega su vida como don a quien se piensa es el ser que la proporciona y por lo tanto le pertenece; se le brinda la muerte. No existe cosa alguna que se le pueda brindar al ser omnipotente que, por su grandeza, lo sabe y lo tiene todo, mismo al que se le ofrece como don la vida, aunque la muerte se podrá considerar una forma de devolverle lo obsequiado; él reciproca dando nuevamente vida eterna en el paraíso; se acepta entrar en la economía del don; “aceptar una de estas ofrendas indica que se está dispuesto a entrar y permanecer en el juego. Algunos de los nombres de estos regalos expresan la situación de derecho que implica su aceptación”<sup>26</sup>, en este intercambio vida-muerte se está en desventaja al devolverle la vida al ser supremo por lo tanto se queda siempre en deuda con Él.

El pensar que muchas situaciones o problemas ya no tiene solución pueden generar en el individuo la sensación de que ya no tiene ningún sentido el seguir con vida por lo tanto opta “por una ‘liquidación de cuentas’”, y puesto que “el don

---

<sup>24</sup> Durkheim Émile, *Las formas elementales...*, *op. cit.*, p. 524.

<sup>25</sup> Sobre el intercambio de dones entre algunas comunidades de las llamadas primitivas, Marcel Mauss menciona que “además se dan dos elementos fundamentales del potlach: el del honor, el prestigio, el mana que confiere la riqueza y la obligación absoluta de devolver estos dones bajo pena de perder ese mana, esa autoridad, ese talismán y esa fuente de riquezas que es la misma autoridad.” Mauss, Marcel, “Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas” en *Sociología y antropología*, Madrid, Tecnos, 1979, p.164. Puesto que el objeto brindado se impregna de mana de la esencia del otro sujeto y acompañará a la persona que lo reciba, no lo considera como algo inerte y continuará siendo pertenencia del donante para siempre. Dentro de las comunidades llamadas primitivas “la vida tribal no es más que un ‘dar y recibir’. Cada ceremonia, cada acto legal o cada costumbre van acompañados de un don y un contradón. La riqueza que se da y se recibe es uno de los principales instrumentos de la organización social, del poder del jefe y de los lazos de parentesco sanguíneos o por matrimonio.” *Ibíd.*, p. 190.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 189.



tiene horror a la igualdad. Busca la desigualdad alternada”<sup>27</sup>, el don no tiene precio o algún valor económico, es más bien de carácter moral. El objeto devuelto debe ser de una valía mayor al recibido, pierde sentido cuando en el intercambio existe una igualdad, los objetos no deben de ser devueltos ni tener la misma equivalencia, por el contrario debe de existir siempre una deuda, a decir de Godbout “sólo un Dios puede recibir sin tener jamás que devolver. Nada es más difícil que asumir un don semejante”<sup>28</sup>, al brindar la vida como pago ante la omnipotencia del *numen* se está en desventaja.

En el caso de los objetos obsequiados o intercambiados se ven impregnados de una sustancia o esencia del poseedor original y que lo acompañará a cualquier lugar sin desprenderse de dicho atributo, aunque el poseedor sea otro. Existe circulación de los objetos donados, pero también de la esencia de las personas poseedoras de los mismos. Es a través de la transmisión, cambio o intercambio de dones que se llega a conocer el lazo o vínculo entre los individuos, “lo que intercambian no son exclusivamente bienes o riquezas, muebles e inmuebles, cosas útiles económicamente; son sobre todo gentilezas, festines, ritos, servicios militares, mujeres, niños, danzas, ferias en las que el mercado ocupa sólo uno de los momentos, y en las que la circulación de riquezas es sólo uno de los términos de un contrato mucho más general y permanente.”<sup>29</sup> El rechazo o la negativa a aceptar algo equivale a tener miedo a devolver, se considera un agravio el no querer entrar en alguna de las partes de la economía del don, las personas no se pueden negar a dar, recibir o devolver.

---

<sup>27</sup> Godbout, Jacques, *op. cit.*, p. 48. Posteriormente señala que “la equivalencia es la muerte del don. Es una manera de “poner un fin” a una cadena de don, de eliminar del don la tensión que lo dinamiza.” *Ibíd.*, p. 229.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 57.

<sup>29</sup> Mauss, Marcel, *op. cit.*, p.160.

## 4.2 Transmisión y legados.

La muerte es más que la muerte: el banquete posterior al funeral que la borra es una gran operación de limpieza realizada por los vivos para eliminar la suciedad de la muerte.

*Jean Améry*

En ocasiones los suicidas no sólo dejan las cartas póstumas como legado en la cual describen lo que fueron en vida, lo que sintieron los instantes previos al acto o los motivos por los cuales prefirieron darse muerte, sino que junto a éstas se encuentran documentos muy representativos en su vida; como son el acta de nacimiento, documento que le otorga identidad como persona, ya que es el registro que proporciona la categoría de individuo que pertenece a determinado grupo, muestra su procedencia genealógica (nombres y apellidos maternos y paternos). Otros posibles documentos que se presentan junto a los mensajes son los testamentos, los sujetos tratan de dejar las instrucciones sobre la repartición de bienes entre sus familiares, para evitar que su muerte cause mayores problemas, además de su última voluntad en ocasiones se presentan fotos de sus seres queridos, o de personas que fueron significativas en su vida y que le dieron sentido a la misma; las imágenes en donde aparece el suicida con otras personas también podría servir para un análisis sobre el tipo de relación o vínculo que pudieron haber sostenido ya que, como menciona Nigel Barley “por medio de la fotografía puede expresarse la misma preocupación por el lugar que ocupan el cambio y la muerte.”<sup>30</sup> El registro de la portación de arma es otro documento que a través de los expedientes se refiere su existencia junto con las cartas, en el permiso para utilización de las armas se llega a justificar su uso por cuestiones de seguridad ya sea en el hogar o en un negocio, no obstante los individuos la utilizan para darse muerte, se trata de hacer legal el uso aunque sea en contra de sí mismo.

Por lo general, el grupo familiar tratará de evitar el comentar la pérdida de alguno de sus miembros por suicidio, sobre todo a los miembros más jóvenes, “a menudo

---

<sup>30</sup> Barley, Nigel, *Bailando sobre la tumba*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 92.

la familia, con el propósito de ofrecer alguna forma de consuelo –del cual ella misma carece, como suele suceder en el mundo adulto-, niega alguna muerte acontecida, procurando que la desaparición de un ser querido no constituya una experiencia traumática para el niño”<sup>31</sup>; el evento queda cubierto con el discurso de los familiares enfocado principalmente a crear un mito sobre la muerte del individuo, se menciona que la muerte se debió a enfermedades, que en casi todos los casos son fatales, tratando de ocultar la situación que vive el grupo sobre todo por los posibles comentarios que puedan hacerles, llegando incluso a ser estigmatizados por la muerte por propia mano de un familiar.

A través del suicidio el sujeto busca trascender, de alguna forma busca ser recordado y reconocido por la familia, quiere permanecer en la memoria de sus seres queridos por mucho tiempo<sup>32</sup>, aunque los familiares en ocasiones llegan a crear un velo que en casi todos los casos cubre el contexto emocional del grupo, la naturaleza de sus intercambios, como son: los problemas de índole amorosa, de separación o abandono, la historia de maltratos, abusos y secretos, de apegos y deudas inconclusas que, a través del suicidio, deriva en el reproche que pretende asomar aquello que no ha sido dicho. Existen secretos de familia, los cuales no se pueden develar ya que representan un pasado o un acto vergonzoso de un familiar cercano y el cual es necesario ocultar; la semblanza que realiza la familia sobre su propia historia: recuerdos, omisiones, que agregan, origen, etcétera, estará enfocada a ocultar cualquier situación de conflicto existente entre los diversos miembros; son los vínculos, las relaciones sociales y su vida “lo que nos legan los ancestros, y lo que nosotros transmitimos luego a la posteridad”<sup>33</sup>, en ocasiones algún miembro será colocado por otros en un lugar tal que se llegan a convertir en una extensión de la persona fallecida, se trata de que el sitio sea ocupado por el suplente de la persona que ya no está presente; “todo pasa como

---

<sup>31</sup> Cohen Agrest Diana, *Por mano propia. Estudio sobre las prácticas suicidas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 205.

<sup>32</sup> El sujeto trata de alguna manera de tener una identidad y ser parte del grupo, inclusive a costa de su propia vida; a decir Boszormenyi-Nagy “los actos repetidos de delincuencia u otras formas de elección de una identidad negativa constituyen el más claro ejemplo de una necesidad de cierto tipo de identidad a cualquier costo”. Boszormenyi-Nagy, Ivan, “Modos de relación y significados” en *Terapia familiar y familias en conflicto*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 85.

<sup>33</sup> Schützenberger, Anne, *¡Ay, mis ancestros!*, Buenos Aires, Edicial, 2002, p. 33.

si ciertos muertos mal enterrados no pudieran quedarse en sus tumbas, levantarán la losa y circularán y fueran a esconderse en esta cripta, llevada por alguien de la familia —en su alma y en su cuerpo— y de la que salieran para hacerse reconocer, para que no se los olvide, para que no se olvide el acontecimiento.”<sup>34</sup>

Para que el recuerdo del muerto no caiga en el olvido y de cierta manera se encuentre presente en el imaginario del grupo o de la familia aparecen frases como: ¡se parece a...!, ¡tiene (la mirada, cara, nariz, boca etcétera) de...!, rememorando algún miembro ya muerto (abuelos, padres, tíos o hermanos); los viajes largos, los accidentes y las enfermedades son creaciones que aparecerán en forma de mito para justificar el actuar del individuo ante miembros que no conocen a sus predecesores, persistiendo en las interrogantes de quiénes eran, qué hacían, dónde se encuentran o de qué murieron; “todo sucede como si algo que no puede ser olvidado se transmitiera a través del hilo de las generaciones, como si no se pudiera olvidar *un acontecimiento de vida —como si no se pudiera ni olvidarlo, ni hablar de él—, pero sí transmitirlo, sin decirlo.*”<sup>35</sup>

### a) El nombre-identificación.

El nombre es marca de identificación, que confirma, por aplicación de una regla, la pertenencia del individuo *que se nombra* a una clase preordenada (un grupo social en un sistema de grupos, un *status*-natal en un sistema de *status*); en el otro caso el nombre es una creación libre del individuo *que nombra*, y que expresa, por medio de aquel al que nombra, un estado transitorio de su propia subjetividad.

Claude Lévi-Strauss.

Una manera de recordar y aludir al recuerdo de los muertos por parte de sus allegados y a manera de que sigan presentes en sus vidas, es cuando se da un nacimiento al interior del grupo, ya que en ocasiones al nuevo miembro se le asigna el nombre de algún pariente muerto, se busca que sirva como reemplazo

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 69.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 133.

de la persona ausente, de tal forma que puede llegar a ocupar no sólo el nombre sino las funciones y en cierta forma el lugar que tenía el miembro ya fallecido dentro de la estructura familiar; se busca suplir al miembro ausente, en algunos grupos se puede observar que “muchas veces el miembro vivo contribuye a ocupar el lugar del muerto.”<sup>36</sup>

Por lo general, en las familias propias de nuestra cultura se acostumbra a dar al primer hijo de un matrimonio el nombre de algún familiar como lo es el caso de los abuelos o padres<sup>37</sup> o en el caso del fallecimiento de hermanos u otra persona cercana, el hecho puede llegar a considerarse como homenaje, reconocimiento o se percibe algún parecido con la persona y de cierta manera es tener presente al sujeto; para el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss ciertos rasgos que pueda poseer la persona será de ayuda para contribuir a asignarle un nombre,

la identificación no estriba más que en identificar al otro, asignándolo a una clase o, so capa de darle un nombre, identificarse a sí mismo a través de él. Por tanto, jamás se nombra, se clasifica al otro, si el nombre que se le da es función de los caracteres que tiene, o se clasifica uno a sí mismo si, al creerse dispensado de obedecer a una regla, nombra uno al otro “libremente”; es decir, en función de caracteres que se poseen.<sup>38</sup>

Al realizar un estudio con los penan, comunidad de las islas Borneo, Lévi-Strauss observa una serie de datos sobre el uso del nombre, que puede ser debido a circunstancias o características propias del grupo o del lugar en que habitan, el antropólogo francés añade que dependiendo de otros factores

según su edad y su situación de familia, un penan puede ser, en efecto, designado por tres clases de términos: ya sea por un nombre personal, ya sea por un teknónimo (“padre de tal”, “madre de tal”), o, por último por lo que nos

---

<sup>36</sup> Berenstein, Isidoro, *Familia y enfermedad mental*, Buenos Aires, Paidós, 1994, p. 116.

<sup>37</sup> A decir de Lévi-Strauss en ocasiones se llega a “dar al hijo primogénito el nombre de pila de su abuelo paterno. ‘El nombre del abuelo’ puede ser considerado también como un título, y el llevarlo, a la vez, como obligatorio y reservado.” Lévi-Strauss, Claude, *El pensamiento salvaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 277. Dentro de la religión católica se le asigna el nombre de algún santo conforme al calendario, según el día que haya nacido, en otros casos los nombres pueden ser derivados de la biblia.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 264.

sentiríamos tentados a llamar un necrónimo, que expresará la relación familiar de un pariente difunto con el sujeto: “padre muerto”, “sobrina muerta”, etc.<sup>39</sup>

El nombre o el apellido también pueden denotar el origen de las personas, ejemplo de ello es lo siguiente:

**Caso 117.** El cuerpo de una persona del sexo masculino de nombre Domingo se encontró colgado con una venda, en el expediente se menciona que se encontraba en suspensión completa. En la declaración sus hijos solicitan la devolución de la venda con que se ahorcó su padre, quien por cierto, se da muerte un día domingo, fecha en la cual nace y también muere.

En otros casos la importancia no sólo se da en el origen, sino que también se presenta en la pertenencia, el apellido indicará que se es parte de un grupo y que en el mismo se encuentra el apoyo que necesita el sujeto, además de un posible vínculo que los une: la sangre; a decir del psicoanalista Isidoro Berenstein “los nombres familiares pueden ser clasificados en los cinco grupos siguientes: a) descriptivos de la apariencia o del carácter (apodos); b) recordatorios de algún acontecimiento familiar; c) identificativos de la conexión con alguna persona, habitualmente padres o abuelos (personas vivas o muertas); d) descriptivos de la residencia o de su residencia inicial; e) nombres que especifican la ocupación.”<sup>40</sup>

En ocasiones se dan casos en el que, al no reconocer al otro como integrante o parte del grupo nada lo ata a este, permanece sin identidad y por lo tanto no tendría sentido seguir dentro de él, sin nada que lo pueda sostener para seguir la convivencia con los demás integrantes, lo cual se puede observar en el siguiente caso:

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 278. “Las reglas de empleo de estos nombres poseen una sorprendente complejidad. Simplificando mucho, se puede decir que un niño se conoce por su nombre propio hasta que muere uno de sus ascendientes.” *Ídem*.

<sup>40</sup> Berenstein, Isidoro, *op. cit.*, p. 107. El psicoanalista argentino menciona que “toda persona lleva un nombre propio con el cual se lo denomina. Es dado por los otros integrantes de su grupo familiar, en general por los padres. La denominación de una persona resulta de un interjuego entre el apellido, nombre, el sobrenombre y el apodo. [...] el apellido denomina a todos los integrantes de un mismo grupo familiar. En nuestra cultura designa la línea paterna. Dentro de las personas del mismo apellido el nombre establece una diferenciación, a veces oscurecida por la repetición de los nombres propios. Además del nombre, surge a veces de un sobrenombre y en algunos casos un apodo”. *Ibíd.*, p.105.

**Caso 118.** Un joven de 17 años que muere por asfixia por ahorcamiento con un lazo, en la declaración de sus familiares (misma que se encuentra en el expediente), se menciona que debido a conflictos entre sus padres y abuelos la situación familiar que viven llega a ser insoportable, los hijos se convierten en hermanos de sus padres, los abuelos se convierten de manera oficial en padres, quedando en medio de la conflictiva y sintiendo que no tiene cabida en ninguno de los dos grupos. Los abuelos son los encargados de la prohibición de dicha relación entre sus padres. Se menciona que sufría depresión a raíz de la muerte de sus abuelos; el acto puede responder a un reclamo ante la negativa de aceptar la relación de sus padres y poder conformar una familia; el padre se vincula sentimentalmente con otra persona, misma que es la primera en verlo.

Para conocer la historia de cada familia los integrantes se deberían remontar al origen del nombre de cada uno de ellos, habría que preguntarse por qué se lo asignaron al individuo puesto que “la emergencia de los nombres también se refiere a la historia de ese grupo”<sup>41</sup>; el conocimiento del nombre puede ser la pauta para poder conocer la situación por la que atravesaba en ese momento el grupo y puede dar razón de varios hechos. Es una forma de conocer a la persona que le antecedió con el mismo nombre dentro del grupo familiar y da cuenta en qué situación se encontraban los miembros, la relación que tenía el dador del nombre con la persona que lo poseía (para conocer la posible relación). En ocasiones los nombres derivan de un juego de palabras pero que fonéticamente puede parecer al nombre de algún miembro que ya no está presente en la familia, se le pueden añadir letras o por el contrario quitarle algunas (por ejemplo Alberto, Adalberto, Roberto, Humberto). En el uso en diminutivo que nombra cariñosa o afectuosamente, posee o conserva una raíz (Jesús, Jesusita, etcétera).<sup>42</sup>

En el caso de los suicidas parecería que el nombre designa y profetiza la suerte de los futuros portadores, a decir del sociólogo francés Émile Durkheim “ocurre

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 109.

<sup>42</sup> A decir de Isidoro Berenstein “el nombre propio hace referencia a un individuo determinado y además permite seguirlo a través de la historia por el uso del mismo nombre propio. Los nombres son otorgados en el seno del grupo familiar y cada uno de los nombres tiene una razón al ser asignado, a menudo diferente, en las distintas familias y diferentes para los distintos hijos.” *Ibíd.*, p. 107.

con frecuencia, que en las familias en que se observan repetidos casos de suicidios, éstos se producen casi idénticamente. No solamente tiene lugar en la misma edad, sino que se ejecutan de igual manera. [...] es preciso que estos recuerdos los obsesionen y los persigan para determinarlos a reproducir con tan exacta fidelidad el acto de sus antepasados”<sup>43</sup>; de tal forma que al interior del grupo suelen manifestar su conformidad y resignación debido a que “el hijo era como el padre, metafóricamente le esperaba el mismo destino.”<sup>44</sup>

## **b) Fechas.**

El tiempo de duelo es un tiempo de transición, un tiempo consagrado a aceptar la pérdida, un tiempo que finaliza con la instauración de un nuevo presente, en el que el objeto perdido pasó a formar parte del pasado.

*Diana Cohen Agrest*

En ocasiones los suicidios están relacionados con acontecimientos ocurridos al interior de un grupo, por ejemplo los aniversarios de muertes acaecidas de manera violenta, en circunstancia dudosa o debido a alguna enfermedad; además de fechas de nacimiento de algún familiar o la partida de alguien que por algún motivo se alejó del grupo sin tener más contacto con este, existen una serie de eventos que permanecen ocultos como un secreto del cual no debiera de mencionarse nada al respecto, el cual no será contado y pasará a formar parte de lo no dicho, no obstante estarán presentes en el grupo a través de alguien que suplante el lugar que ocupaba el anterior miembro de tal forma que en la mayoría de los casos son los hijos a los que se les asigna ese lugar; se llega a buscar un “hijo de reemplazo: un hijo concebido para reemplazar a un pequeño hijo o a un padre muerto recientemente y que, con frecuencia, lleva el nombre del muerto y/o nace para la fecha aniversario de su muerte.”<sup>45</sup> Por lo general los casos ocurren próximos a alguna fecha importante o aniversario (cumpleaños, matrimonio, decesos, etcétera).

---

<sup>43</sup> Durkheim, Émile, *El suicidio*, México, Éxodo, 2006, pp. 96-97.

<sup>44</sup> Berenstein, Isidoro, *op. cit.*, p. 117.

<sup>45</sup> Schützenberger, Anne, *op. cit.*, p. 169.



La historia de la familia estará conformada por eventos que permanecen ocultos a nuevos miembros, un motivo puede ser la vergüenza que traería consigo el que se divulgue lo acontecido, o por el temor a que se repitan los actos al ser del conocimiento de todos los integrantes del grupo; sin embargo lo vivido sigue presente y permanece en la familia debido al miembro que se le asignó el sitio para recordar a los ausentes; por ejemplo “numerosos *hijos de reemplazo* nacen el mismo día del aniversario del nacimiento, de la muerte o el entierro de un pequeño hijo predecesor, cuya madre no hizo el duelo correspondiente”<sup>46</sup>, sobre todo cuando la persona partió sin que se haya podido solucionar un conflicto con los demás miembros del grupo o se sientan culpables por lo sucedido.

La psicóloga argentina Anne Schützenberger nombra a los eventos ocurridos cercanos a la fecha de algún acontecimiento de importancia como síndrome de aniversario, esto se da por cuentas no saldadas entre el muerto y sus familiares, de tal forma que una vez que al acercarse la fecha de algún acontecimiento pueden surgir conflictos entre los miembros del grupo<sup>47</sup>; es decir que los acontecimientos que ocurrieron en el pasado produjeron un movimiento al interior del grupo de tal forma que se modificó y se adaptó a la nueva situación, tal vez asumiendo cada elemento un rol diferente al que inicialmente tenía; aunque se presume que de alguna manera lo sucedido saldrá a la luz, “el ‘fantasma’ parece proseguir su obra en silencio y en secreto. Se manifiesta por medio de palabras ocultas, por un no-dicho, por un silencio, por grietas de la realidad, por lagunas dejadas en sí por los secretos de otro.”<sup>48</sup>

**Caso 119.** Un hombre de 35 años fallece el día 30 de enero a causa de una herida por proyectil de arma de fuego, a decir del expediente el cuerpo se encontró en el cuarto donde habitaba; en la declaración realizada por sus familiares se menciona que desde el día 24 de diciembre no había dejado de beber de una manera constante. Su concubina relata los hechos, menciona que se encontraba acostado con ella cuando de repente se paró y comenzó a gritar: “me quiero morir”; lo ve

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 95.

<sup>47</sup> Schützenberger refiere que “la manera de saldar las deudas es transgeneracional, es decir que aquello que recibimos de nuestros padres, lo devolvemos a nuestros hijos.” *Ibíd.*, p. 35.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 70.

que se para entre la mesa y el ropero volviéndose a voltear y únicamente escuchó una detonación. Ella menciona que se encontraba deprimido por la muerte de su madre ocurrida 6 meses antes y no se había repuesto de la pérdida y le decía constantemente que se quería morir. El día 29 de enero su madre cumplió 6 meses de muerta.

En este caso la muerte del sujeto coincide cuando se cumplía un mes más de haber fallecido su madre, el anhelo por continuar a su lado, tal vez lo insoportable de ya no tenerla más con él y no contar con su presencia lo alientan para llevar a cabo el acto.<sup>49</sup>

**Caso 120.** Un sujeto de 27 años se encontró colgado de un árbol, en el expediente sus familiares relatan que sale de su cuarto con un cable, hecho que a nadie le extrañó ya que siempre se dirigía a la parte de atrás de su casa en donde no había construcción alguna; ahí veía la televisión y se drogaba; actividad (que si bien no es normal que lo vieran consumir alguna droga) que se estaban acostumbrando por la frecuencia con que la realizaba, además en varias ocasiones habían intentado desintoxicarlo. La hermana declara: “pudo afectarle la muerte de mis dos hermanos, quienes también se suicidaron de la misma forma. El primer hermano lo hizo el 24 de abril de hace 7 años y el segundo hermano lo hizo hace 6 meses aproximadamente, aunque ellos se colgaron de unas vigas de sus cuartos”. La muerte del sujeto ocurrió el mismo día y mes que la de su primer hermano.

Dentro de los expedientes de suicidas se observa que existen ciertos días en que no se lleva a cabo ningún evento, si bien es cierto que “la soledad es menos fácil de olvidar entre el 24 de diciembre y el 1 de enero, pues el propio mercado deja de ser neutro y se pone a alimentar ostensiblemente las redes sociales”<sup>50</sup>, son días que por lo general no se cometen suicidios, son escasas las ocasiones para que se lleven a cabo eventos de este tipo en esas fechas, de igual forma en días como lo es semana santa u otras festividades religiosas como el 12 de diciembre en

---

<sup>49</sup> A decir de Schützenberger “el síndrome de aniversario podría ser un caso de repetición de un acontecimiento, en la misma fecha o a la misma edad que otro acontecimiento familiar, o de “infinita repetición de lo mismo”, a través de varias generaciones (y a veces en la vida de una misma persona).” *Ibíd.*, p. 98.

<sup>50</sup> Godbout, Jacques, *op. cit.*, p. 59.

donde se celebra a la Virgen de Guadalupe; otra fecha es el día de las madres, no obstante se encontró por lo menos el caso de un suicida que se da muerte en estas fechas.

## Conclusiones.

Mefistófeles: [...], ¿qué significa la eterna creación si todo lo creado ha de desaparecer para siempre? El mundo, al dejar de existir, será como si no hubiera existido y, sin embargo, le vemos agitarse sin cesar como si realmente fuera algo. En verdad, prefiero mi eterno vacío.

*Fausto. Goethe.*

La mayoría de las personas casi nunca piensan en la muerte, se tiene como un evento que ocurrirá a otras personas o en un tiempo lejano; no obstante, se adquiere una cierta noción e idea de su fuerza misteriosa cuando se entra de alguna forma en contacto con ella, es decir, cuando comienza a merodear a nuestro alrededor a través de la muerte de algún familiar o persona cercana; en ese momento, el hombre se descubre vulnerable ante este acontecimiento irremediable que en ocasiones le puede generar gran angustia, pues la idea de saber que tendrá que sucumbir en cualquier momento no es fácil de asimilar. Tal vez llegue el instante fatal de manera inesperada, truncando ciertos proyectos de vida o lo que es peor, dejando desamparada a la familia. Por lo general no se habla ni se piensa en la muerte. Como decíamos, se aprecia como un hecho futuro que tardará en llegar, que no será sino hasta la vejez cuando los individuos terminen su existencia. La mayoría de las veces los sujetos evitan hablar del tema y sobretodo pensar en su propio fin, el discurso elude cualquier aproximación con la muerte; algunas personas pertenecientes a la religión católica esperan a que la muerte les llegue cuando el ser Todopoderoso decida el momento justo, esperando poder entrar al paraíso que tanto les ha sido prometido por la religión, claro está, siempre y cuando se cumpla con los valores y no se transgreda ninguno de los preceptos del bien hasta el último día de la existencia.

Es interesante observar, a pesar de todos estos miedos hacia la muerte, que en ciertos casos es ese mismo temor que se le tiene a la muerte (y en ocasiones el querer saber qué se sentirá morir) lo que paradójicamente puede incitar al individuo a buscar su propio fin. Algunas personas hablarán y pensarán en ella, tratando de conocer los misterios que entraña, generándoles sentimientos

ambivalentes. Así, por un lado se le teme y, por el otro, podríamos decir que se le desea, puesto que la curiosidad por conocer qué es y qué puede haber después de ella da pauta para buscarla o por lo menos tener una aproximación temeraria; además de que se tiene la creencia transcultural de que, el fin de la vida no significa el fin de la persona ya que la esencia del sujeto radica en el alma.

Dentro de los diversos e infinitos tipos de muertes que pueden existir, hay uno que llama la atención por sus características: el suicidio. No tanto por la cantidad de muertes que genera cada año, sino porque no deja de ser causa de asombro popular, debido a que es difícil concebir que persona alguna pierda la vida por mano propia.<sup>1</sup> El suicidio es un fenómeno social difícil de comprender, si bien es cierto que la decisión es algo íntimo como lo había señalado el sociólogo francés Émile Durkheim. Darse muerte no sólo obedece a causas puramente individuales, sino que en el acto pueden influir las acciones de terceros ya que el individuo está inscrito inevitablemente dentro del orden de lo social; el suicidio es un acto dentro de un escenario social. Una puesta en escena plagada de simbolismos. Algunos de ellos pueden traducirse en conflictivas emocionales que se acumulan sin poder ser tramitadas de ninguna otra forma. La muerte expulsa al sujeto de la estructura familiar pero ésta sufre transformaciones. El suicidio revela culpas, conflictos y situaciones paradójicas insalvables para el ser que acaba por vivir el vacío y el absurdo de la vida. En otras ocasiones el llevar a cabo el suicidio puede darse porque el individuo llega a pensar que con su muerte se restituye un orden dentro del caos que prevalece en la familia, se sacrifica por el bienestar de los suyos.

Algunas personas califican el suicidio como un acto producto de la locura, de un estado mental deficiente, de una falsa salida; el pensar en que una persona pueda llegar a privarse de la vida por propia mano es un evento que llega a causar horror, sobre todo si es el caso de alguien cercano o conocido; dentro del grupo

---

<sup>1</sup>De acuerdo al Compendio estadístico del Servicio Médico Forense del Distrito Federal (SEMEFO), el suicidio ocupa el quinto lugar entre el número total de defunciones registradas por año; el número de muertes en los últimos años se encuentra en un rango de entre 400 a 450 casos anuales. Le anteceden en primer lugar muertes por accidentes de tránsito; en segundo lugar homicidios, el tercer lugar muerte natural y el cuarto lugar accidentes en el hogar. Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, *Compendio estadístico del Servicio Médico Forense 2004-2008* [online], mayo 2009, p. 10. [Consultado el 13 de julio de 2009] Disponible en <http://www.tsjdf.gob.mx>

social en el que se desenvolvía el sujeto se estigmatiza a los familiares; éstos a su vez tratarán de cubrir el evento mencionando que el fallecimiento se debió a algún otro tipo de enfermedad mortal o terminal, que de manera repentina llevaron al individuo a sucumbir. La familia no quiere quedar expuesta y que descubran los problemas existentes al interior del grupo, prefieren mencionar que el deceso se debió a una enfermedad, algún accidente e inclusive prefieren decir que ocurrió por causa de un homicidio, a pensar que la muerte haya sido auto infligida.

Mediante cartas o mensajes, algunos suicidas dejan al descubierto los problemas que sostenían con su pareja o sus familiares, incluso llegan a solicitarles que no se presenten al funeral ya que no requieren de su presencia en esos momentos; en el hecho de no querer a ciertas personas en su funeral, el suicida da pauta para inferir que posiblemente el tipo de relación que mantenía con esa persona no era la mejor, se puede argüir que existió algún posible conflicto entre ellos. Los funerales unen socialmente al grupo de forma que, el que un familiar no asista o no guarde el luto correspondiente sería mal visto por los demás familiares o amigos, de tal forma que se puede llegar a pensar en la mala relación que sostenía el difunto con esa persona. El funeral tendrá la función de mostrar la cercanía entre los familiares y amigos del difunto, de alguna forma asomarán los reproches y/o la cohesión existente en el grupo, además se puede concebir como una ceremonia tras la cual, una vez realizada, ayuda al proceso de duelo (de alguna manera borra lo acontecido), el muerto estará ya en su última morada. Las exequias pretenden así olvidar lo trágico de la muerte, las circunstancias en las que ocurrió y sobretodo el que haya sido una muerte propiciada por el mismo individuo. Sin duda las cartas o mensajes suicidas aportan datos para conocer parte de la vida del sujeto, conocer las posibles causas por las cuales tomó la decisión de privarse de la vida; no obstante de que se puede llegar a conocer a través de su escritura los motivos manifiestos por los cuales se da muerte, quedarán inevitablemente situaciones ocultas que el difunto se llevará consigo hasta su sepultura. Por su parte, los familiares tratarán de evitar hablar del tema quedando velada la situación familiar en que estaba inmerso el sujeto ya que es muy probable que exista el sentimiento de culpa entre sus

integrantes, ya sea porque sienten no haber hecho lo suficiente por detenerlo en su cometido, o por no haberlo entendido y solucionado los conflictos existentes entre ellos. El testimonio dejado en papel también servirá a las autoridades para deslindar de responsabilidad alguna a los familiares ya que la mayoría de los suicidas aluden principalmente a que la decisión es propia sin que nadie haya intervenido en ella, además de que se pretende mostrar que la determinación por dejar de existir es en muchas ocasiones algo planeado o por lo menos realizado de manera consciente y que no es producto de algún trastorno mental; inclusive dentro algunas de las cartas se dejan instrucciones sobre cómo debe llevarse a cabo la repartición de sus bienes, en otros casos piden como debe ser llevado a cabo su funeral; ritos en los que también se pueden observar el resentimiento que les pueden tener a ciertas personas a las que se les pide no asistan o les solicitan desaparecer el cadáver de una manera inmediata.

No siempre las explicaciones de los familiares dan cuenta del por qué un individuo toma la decisión de privarse de la vida, el discurso que se manifiesta está enfocado a encubrir una serie de conflictivas, se crean mitos en torno al evento, principalmente aludiendo a enfermedades de índole mental, pero también del orden físico; de asumir culpa alguna, los familiares se reprocharían entre ellos el haber orillado al sujeto a darse muerte, de esta forma, se justifica el actuar del individuo y la culpa recae sobre la persona ya ausente, por el abandono propiciado además de privarlos de su presencia; dentro de los expedientes se observa que los testimonios de los familiares hacen notar que el suicida padecía alguna enfermedad o depresión, situación que en cierta forma valida el actuar del individuo ante otros, no obstante en ocasiones suelen mencionar que momentos previos al acto se tuvo alguna fuerte discusión con algún familiar, amigo o pareja sentimental; habría que preguntarse si dicha discusión no fue la precipitante de una historia violenta para que el sujeto decidiera poner fin a su vida.

Para algunos suicidas el hecho de darse muerte por propia mano no es más que una forma de liberarse y liberar a los suyos de todos los problemas que les aquejan; y es que para aquel que ha decidido darse muerte no tiene ningún sentido el seguir con vida si va a continuar sufriendo y haciendo miserable su

existencia. Así, el individuo puede pensar que el acto está justificado puesto que es su vida con la que termina y por lo tanto no afecta a nadie, simplemente puede dejar de ser productivo a la sociedad, la cual ya no obtendrá provecho alguno de él.

Para evitar problemas de índole moral y tal vez jurídica, las personas cercanas al suicida asumirán discursos propios de la psiquiatría o de la medicina, los cuales remiten a que las causas de que un sujeto se prive de la vida están en el cuerpo; para las personas es más sencillo el poder decir que el suicida estaba loco que era una persona no sana mentalmente, las explicaciones se reducen a algo muy simple, dejando a un lado los motivos reales que pudieron incitar a tal decisión como lo son los conflictos emocionales. A pesar del discurso psiquiátrico, que menciona que la enfermedad mental es la causante de que una persona se quite la vida debido a la falta de componentes bioquímicos en el cerebro, aún no se tiene la certeza científica que así sea, además de que tampoco se ha probado el posible carácter hereditario para que un sujeto atente contra su vida; de tal forma que se toman las causas aparentes para justificar el acto y no siempre estas son las correctas (claro está, a menos que se detecte alguna lesión cerebral).

El estudio de las causas sobre lo que determina que un individuo llegue al suicidio son difíciles de conocer, el único que tiene la verdad sobre los motivos que condujeron al individuo a la muerte es el mismo suicida; por lo tanto los motivos se convierten en especulaciones que de alguna manera llegan a ser verdades al interior del grupo, de esta forma se borran los hechos de la memoria del grupo, se crea un velo que ocultará por lo general la relación que sostenía el difunto con sus familiares, aunque estos discursos permiten dar cuenta de que se puede convencer a la mayoría de las personas con una explicación simple y que no aclara nada, esta será suficiente para que no se profundice en los motivos reales; por lo general se encuentran expresiones como: “estaba mal de sus facultades”, “era bipolar”, “siempre fue un rebelde”. O mencionan enfermedades como: diabetes, gastritis, asma, hipertensión, esquizofrenia, problemas de los nervios, epilepsia, varices, osteoporosis, depresión, trastornos de personalidad o posibles adicciones a drogas y/o alcohol por mencionar algunos; enfermedades



que se toman como excusa para justificar el actuar del individuo y en cierta medida aligerar la posible culpa que pudieran sentir otras personas; la muerte se llega a encubrir mediante la creación de eventos desafortunados que permiten explicar situaciones que de otra manera no podrían conocerse (tal vez por miedo a la vergüenza pública). Así mismo, se le da un sentido diferente al evento para evitar que los familiares sean señalados, se buscan palabras que refieran el método utilizado para darse muerte pero sin que sea tan directa la mención al evento, por ejemplo se prefiere decir “se empastilló”; palabras que de alguna forma expresan las circunstancias de la muerte pero haciéndola algo socialmente amable, para no nombrar y sufrir el estigma. De esta forma, la familia tiende crear mitos para encubrir lo acontecido, mismos que por lo general dan explicaciones sobre la muerte de tal forma que el acto pasa a ser un lamentable accidente; no obstante el grupo mantendrá una estrecha relación con los miembros ausentes, es decir con el pasado, que de algún modo saldrá a la luz por medio de algún integrante como representante de lo oculto y de lo que se piensa no se transmite a las nuevas generaciones.

Las vivencias al igual que los recuerdos importantes permanecerán en el grupo y serán transmitidos de generación en generación, sin embargo, los acontecimientos indeseables del pasado traen consigo malos recuerdos que por lo general tienden a ser borrados o tratan de ser olvidados, pero persisten en la memoria de cada uno de sus miembros, a medida que pase el tiempo pueden darle un nuevo significado al evento, de tal forma que el contexto en que ocurrieron los hechos se distorsiona ya no será el mismo tiempo ni los mismos actores, incluso se le pueden agregar elementos para darle un nuevo significado. Las familias se adaptan a las nuevas situaciones, pero el miembro ausente de alguna forma estará presente en la memoria y el imaginario grupal. No es de sorprender que la historia de familia se adecue a las necesidades de todos los miembros del grupo, y en estos casos puede ser el no hablar de la forma en cómo y de qué murió uno de sus integrantes. En el imaginario de la familia el muerto está presente, en ocasiones se conservan de la misma forma en que quedo la habitación que tenía el suicida, como si esperasen que el día que regrese esté

todo igual, y vea que nada ha cambiado desde su partida. El regreso del muerto se puede dar en el ámbito de la memoria, a través del recuerdo, por medio de las fechas, al acercarse el aniversario del fallecimiento o por medio del aspecto genealógico, el nacimiento de un nuevo integrante que se incorporará al grupo asumiendo el lugar que ocupaba el miembro ausente; en todos los casos estará presente en el grupo, su ausencia sólo es temporal. Habría que preguntarse el por qué se aceptan explicaciones sencillas que pueden parecer absurdas cuando se conoce algún caso de suicidio sin que sean cuestionables los razonamientos que se dan para justificar el acto y se acepte como consecuencia de estados mentales desfavorables.

Es muy complejo conocer las causas reales del fenómeno del suicidio, los motivos que incitan a los suicidas a privarse de la vida son variados pero por lo general están presentes otras personas al tomar la decisión de morir, las explicaciones del fenómeno tendrían que profundizarse en base a las relaciones y vínculos que sostiene el individuo con su círculo más íntimo; parte de estas relaciones se pueden observar en los métodos y los objetos utilizados para darse muerte, ya que no se llegan a utilizar de manera fortuita, por el contrario va impregnado de un sentimiento y un mensaje hacia el propietario del objeto; el acto del suicidio siempre es para otro, esto se puede observar dentro de algunos rituales que preparan, por ejemplo: el vestirse de negro y el poner veladoras a un costado del cuerpo, objetos utilizados en señal de luto propios para un funeral; el suicida se anticipa en la ceremonia fúnebre además de ser partícipe de los preparativos de sus propias exequias. Algunas veces los suicidas cubren su rostro, se puede entender que no quieren dar la cara a otras personas, por miedo a que observen como su rostro cambia las facciones ante la muerte o porque el dar la cara es afrontar los problemas a que el sujeto está expuesto, y asumir que el acto fue realizado de manera consciente, ello implicaría el reproche de los demás por tomar esa decisión. En ocasiones el evento ocurre frente a familiares, la pareja o conocidos; el suicida dejará como legado lo que puede decirse es su última actuación. En la actualidad el individuo parece estar desprotegido ante una serie de eventualidades propias del mundo contemporáneo, las relaciones se vuelven

cada vez más distantes al aparecer nuevas formas de comunicación, se pierde el trato cara a cara con otras personas; los sujetos quedan con el vacío que provoca el mercado y la tecnología; parte de ese sentir lo manifiestan a través del acto del suicidio, si ya no tienen sostén alguno, nada los ata y nada les genera sentido toman como salida la muerte por propia mano, no obstante tanto el acto, los preparativos, objetos así como la escritura están dentro de lo social, siempre van dirigidos para otra persona. Las entrevistas con familiares del suicida serían de gran ayuda para entender el tipo de relación que sostenían entre sí sus integrantes, además de aportar elementos para confirmar que la decisión no es sólo un acto puramente individual, lamentablemente no se consiguió entablar relación con estos para que proporcionaran o aportaran datos puesto que la muerte en sí es difícil de aceptar por parte de los deudos, cuanto más, al ser una muerte por suicidio, los familiares quedan con el dolor rehusándose a tocar el tema.

## Bibliografía.

- Abrahamsen, David, *La mente asesina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Ackerman, Nathan, “Los prejuicios y el chivo expiatorio en la familia” en *Terapia familiar y familias en conflicto*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Alvarez, Al, *El Dios salvaje*, Barcelona, Planeta, 2003.
- Améry, Jean, *Levantarse la mano sobre uno mismo. Discurso sobre la muerte voluntaria*, Valencia, Pre-textos, 2005.
- Bachelard, Gaston, *El aire y los sueños*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Bachelard, Gaston, *El agua y los sueños*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Barley, Nigel, *Bailando sobre la tumba*, Barcelona, Anagrama, 2000.
- Basaglia, Franco, “La institución psiquiátrica de la violencia” en Basaglia, Franco, Langer Marie, Caruso, Igor, Thomas, Szasz, Verón, Eliseo, et. al., *Razón, locura y sociedad*, México, Siglo XXI, 2006.
- Bastide, Roger, *El sueño, el trance y la locura*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001.
- Bateson, Gregory, *Pasos hacia una ecología de la mente*, Buenos Aires, Lohlé-Lumen, 1998.
- Berenstein, Isidoro, *Familia y enfermedad mental*, Buenos Aires, Paidós, 1994.
- Borbély Alexander, *El secreto del sueño*, México, Siglo XXI, 1993.
- Boszormenyi-Nagy, Iván, “Modos de relación y significados” en *Terapia familiar y familias en conflicto*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Brown, Ron, *El arte del suicidio*, Madrid, Síntesis, 2001.
- Caillois, Roger, *El hombre y lo sagrado*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Camus, Albert, *El mito de Sísifo*, Madrid, Alianza, 2009.
- Cohen Agrest, Diana, *Por mano propia. Estudio sobre las prácticas suicidas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

- De Maistre, Joseph, *Tratado sobre los sacrificios*, México, Sexto Piso, 2009.
- Douglas, Mary, *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007.
- Durkheim, Émile, *El suicidio*, México, Éxodo, 2006.
- Durkheim, Émile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid, Alianza, 2003.
- Durkheim, Émile, *Las reglas del método sociológico*, México, Quinto Sol, 2000.
- Eliade, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Paidós, 1998.
- Foucault, Michel, *El poder psiquiátrico*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Frankl, Viktor, *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder, 1999.
- Frazer, James G., *El totemismo*, México, Juan Pablos, 1971.
- Godbout, Jacques, *El espíritu del don*. México, Siglo XXI, 1997.
- Hertz, Robert, *La muerte y la mano derecha*, México, Alianza-CONACULTA, 1990.
- Hume, David, *Del suicidio. De la inmortalidad del alma*, México, Océano, 2002.
- Jankélévitch, Vladimir, *Pensar la muerte*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Laing, Ronald, *El yo y los otros*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Landsberg, Paul-Louis, *Ensayos sobre la experiencia de la muerte. El problema moral del suicidio*, Madrid, Caparrós, 1995.
- Le Breton, David, *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1995.
- Lévy-Bruhl, Lucien, *El alma primitiva*, Barcelona, península, 2003.
- Lévi-Strauss, Claude, *El pensamiento salvaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Lévi-Strauss, Claude, "El análisis estructural en lingüística y en antropología" en *Antropología Estructural*, Barcelona, Paidós, 1995.
- Lukes, Steven, *Émile Durkheim. Su vida y su obra*, Madrid, Siglo XXI, 1984.
- Malinowski, Bronislaw, *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*, Barcelona, Ariel, 1986.

- Marchiori, Hilda, *El suicidio. Enfoque criminológico*, México, Porrúa, 2006.
- Mauss, Marcel, “Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas” en *Sociología y antropología*, Madrid, Tecnos, 1979.
- Menninger, Karl, *El hombre contra sí mismo*, Barcelona, Península, 1972.
- Minuchin, Salvador, “Una familia anoréxica” en *Calidoscopio familiar. Imágenes de violencia y curación*, Barcelona, Paidós, 1985.
- Morgan, H. G., *¿Deseos de muerte?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Morin, Edgar, *El hombre y la muerte*, Barcelona, Kairós, 2007.
- Moron, Pierre, *El suicidio*, México, Publicaciones Cruz, 1992.
- Otto Rudolf, *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Alianza, 2009.
- Payá, Víctor A., Jiménez, Marco A. (coor.), *Institución, familia y enfermedad mental: reflexiones socioantropológicas desde un hospital psiquiátrico*, México, Juan Pablos-UNAM, 2010.
- Poe, Edgar A., “Enterrado vivo” en *Narraciones extraordinarias*, México, Porrúa, 1991.
- Ramírez Mario, *Aporías de la cultura contemporánea*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2000.
- Schützenberger, Anne, *¡Ay, mis ancestros!*, Buenos Aires, Edicial, 2002.
- Schwartz Howard, Jacobs Jerry, *Sociología cualitativa, método para la reconstrucción de la realidad*, México, Trillas, 1984.
- Shakespeare, William, *Hamlet*, México, Tomo, 2005.
- Stengel, Erwin, *Psicología del suicidio y los intentos suicidas*, Buenos Aires, Paidós, 1965.
- Szasz, Thomas, *La teología de la medicina*, Barcelona, Tusquets, 1977.
- Szasz, Thomas, *Libertad fatal. Ética y política del suicidio*, Barcelona, Paidós, 2002.
- Tozzini, Carlos, *El suicidio*, Buenos Aires, De Palma, 1969.
- Tubert, Silvia, *La muerte y lo imaginario en la adolescencia*, Madrid, Saltés, s.a.

- Van Gennep, Arnold, *Los ritos de paso*, Madrid, Alianza, 2008.
- Watzlawick, Paul, *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*, Barcelona, Herder, 1995.
- Watzlawick P., Beavin B., J. y Jackson D, *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona, Herder 1989.
- Wilde, Óscar, *El retrato de Dorian Gray*, México, Leyenda, 2010.

### **Fuentes electrónicas.**

- Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio, *Día Mundial de Prevención del Suicidio* en Revista de Sanidad Militar [online], 2006, vol. 60, no. 5, p. 342, [Consultado el 01 de octubre de 2009] disponible en <http://www.medigraphic.com/pdfs/sanmil/sm-2006/sm065h.pdf>
- Entrevista realizada a Francisco Bojórquez, Director del Sistema de Transporte Colectivo (SCT) Metro. Altamirano Claudia, “El metro no es garantía para los suicidas”, *El Universal*. 1º de septiembre de 2008, sección DF. [Consultado el 10 agosto de 2010]. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/91707.html>
- González Forteza, Catalina, *et al.*, *Al borde de la muerte: problemática suicida en adolescentes* en Salud Mental [online] Diciembre 1999, vol. 22 (Esp), p. 145. [Consultado el 01 de octubre de 2009] disponible en <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/1999/sm2207/sm2207145.pdf>
- Juárez Olguín H. y cols, Acta Pediátrica de México [online], 2006, vol. 27, no. 2, marzo-abril, p. 57 [Consultado el 03 de agosto de 2009] disponible en <http://www.actapediatrmex.entornomedico.org/archivo/27-02-2006/index.html>
- Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, *Compendio estadístico del Servicio Médico Forense 2004-2008* [online], mayo 2009, p. 49. [Consultado el 13 de julio de 2009] Disponible en <http://www.tsjdf.gob.mx>